

DIÁLOGOS ENTRE SABERES, CIENCIAS E IDEOLOGÍAS ENTORNO A LO AMBIENTAL

© 2009, *Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias Ambientales, Grupo Gestión de Cultura y Educación Ambiental*
www.utp.edu.co

© 2009, Carlos Eduardo López Castaño y Uriel Hernández Arenas, *Compiladores*
© 2009, *De los Autores*

ISBN: 978-958-722-024-7

Este libro fue diseñado, diagramado e impreso por Publiprint Ltda, Dosquebradas, Risaralda, Colombia. (400 ejemplares).

Diálogos entre Saberes, Ciencias e Ideologías en Torno a lo Ambiental

Compiladores:

Carlos E. López y

Uriel Hernández

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS AMBIENTALES**

Compiladores

*Carlos E. López
Uriel Hernández*

Autores

*Martha Cecilia Cano
Ziyudis Córdoba
León Felipe Cubillos
Andrés Duque
Aida Milena García
Uriel Hernández
Carlos Ignacio Jiménez
Carlos Eduardo López
John Jairo Ocampo
Guillermo Andrés Ospina
Gustavo Pinzón
Diana María Rodríguez
Carolina Saldarriaga
Diana Marcela Sánchez
Jairo Tocancipá
Iván Alberto Vergara
Alexánder Villegas*

CONTENIDO

Presentación

Carlos E. López Castaño y Uriel Hernández Arenas

La Gestión Cultural Ambiental

Frente al Desafío de las Problemáticas Ambientales Reales.....19

León Felipe Cubillos Quintero

Diálogo de Saberes en Cuestión. Consideraciones sobre la Renovación de una Estrategia

Metodológica en el Sistema Investigativo Nacional.....29

Jairo Tocancipá Falla y Guillermo Andrés Ospina Rodríguez

El Diálogo de Saberes,

Transdisciplinariedad y Educación Ambiental.....41

Carlos Ignacio Jiménez Montoya

Trazos Analíticos de la Globalización Cultural.....63

Gustavo Pinzón Sánchez

Recuperando Saberes Prehispánicos:

Domesticación Milenaria de Plantas y Paisajes.....75

Carlos E. López Castaño y Martha Cecilia Cano Echeverri

El Diálogo de Saberes en la Conservación de la Biodiversidad

Experiencias Locales del Manejo de la Biodiversidad.....91

Uriel Hernández Arenas

Diálogo de Saberes:

Herramienta de Capital Social

en las Escuelas Campesinas de Agroecología105

Aida Milena García Arenas

El Paisaje Cultural Cafetero:

Reflexiones Desde la Diversidad Agrícola y

las Percepciones Históricas de la Naturaleza y la Cultura.....121

Diana M. Rodríguez y Andrés Duque Nivia

Diálogos Socio-Ambientales para la Planificación del Desarrollo y

del Territorio en el Departamento de Risaralda/Colombia.....129

Carolina Saldarriaga Ramírez

Gestión Ambiental en Áreas de Expansión e Interfases Rur-Urbanas al Sureste de Pereira, Risaralda.....	141
Diana Marcela Sánchez Torres y John Alexander Villegas Cardona	
El Quindío: Espacios Públicos y Fragmentación Social.....	159
Gustavo Pinzón Sánchez	
Revaloración y Uso de la Guadua: Experiencia Empresarial Comunitaria Asocateg, Quindío.....	173
John Jairo Ocampo Cardona	
El Pueblo Afrocolombiano y el Ordenamiento Territorial.....	191
Iván Alberto Vergara Sinisterra	
Caracterización Socio- Ambiental y Etnozoológica del Área de Influencia de la Población Desplazada en Quibdó, Chocó.....	197
Ziyudis Córdoba Rovira	

A mi Madre
Beatriz Castaño de López (q.e.p.d),
Quien con su tenacidad, sabiduría y
generosidad, iluminó todos los días de mi vida.
(C.E.L)

Agradecimientos

Los compiladores agradecen a los autores por su participación en este volumen. Nuestro reconocimiento al señor Rector, Ingeniero Luis Enrique Arango y al Vicerrector Académico, Ingeniero José Germán López, a la Vicerrectoría de Investigaciones, bajo la dirección del doctor Samuel Ospina, así como al coordinador de Investigaciones Gustavo López. Agradecemos especialmente al Decano de la Facultad de Ciencias Ambientales Dr. Samuel Guzmán, y a los directores del Departamento de Estudios Interdisciplinarios, Profesores Hugo López y León Felipe Cubillos.

La realización de este libro no hubiera sido posible sin el apoyo de los miembros del Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental, del Grupo en Gestión Ambiental Territorial, del Semillero de Investigación en Educación Ambiental y del Semillero de Investigación en Gestión Ambiental Cultural de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Así mismo, destacamos los aportes del Instituto de Investigaciones Ambientales, con su directora la Administradora del Medio Ambiente Aida Milena García.

La posibilidad de verdaderos diálogos académicos ha surgido del intercambio con personas, con familias, instituciones y organizaciones sociales, entre otros destacamos los aportes de Guillermo Castaño, Dina Peña, Marinela Ocampo, Alejandra González, Rosita Castellanos, la familia García, "Los Genaro", así como a las Arobellas, Coomsacon y las Escuelas Campesinas de Agroecología. En ese mismo sentido destacamos los aportes de investigadores vinculados a los Grupos GESC de la Universidad del Cauca, del CER de la Universidad del Quindío, de la Universidad de Antioquia, de Temple University, del Instituto Humboldt, de la Universidad Tecnológica del Chocó y del Movimiento Nacional Cimarrón.

Agradecemos el aporte editorial de la Administradora Ambiental Carolina Saldarriaga y el apoyo durante los procesos de investigación de las antropólogas del Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural, Martha C. Cano y Luz Marina Mora.

Presentación

El Diálogo de Saberes, como expresión de una metodología democrática para construir en la diversidad, en la inclusión y en la participación, es también un método riguroso en su enfoque paradigmático, como contraposición al racionalismo científico característico de la sociedad contemporánea y aún presente en la sociedad moderna, que niega la existencia de métodos alternativos para la generación del conocimiento.

Dialogar sobre los saberes tradicionales, es también innovar recuperando el conocimiento ancestral, que dista mucho de las prácticas obsoletas de la técnica y tecnologías modernas que no conciben al ciudadano común como autor del desarrollo y pretenden con sus libretos cientificistas convertirlo en sujeto-objeto del mismo.

El presente libro, es un Diálogo entre saberes, donde la ciencia y las ideologías en torno a lo ambiental, debaten para construir otras lógicas de la vida. Lógicas, no tan obvias y por lo mismo dispuestas a cotejarse con otras teorías en la búsqueda de nuevo conocimiento.

La Facultad de Ciencias Ambientales, de la Universidad Tecnológica de Pereira, presenta a la comunidad académica y a la sociedad en general, este texto –con aportes significativos de varios de sus profesores- como una propuesta alternativa de gestión ambiental dentro de un contexto para la sustentabilidad.

*Samuel Guzmán López
Decano
Facultad de Ciencias Ambientales*

Introducción

Abriendo Diálogos en Torno a lo Ambiental

Carlos E. López¹ y Uriel Hernández²

En sus más de 15 años de existencia, la *Facultad de Ciencias Ambientales* de la *Universidad Tecnológica de Pereira*, se ha constituido en un espacio que viene propiciando distintos tipos de proyectos y de encuentros interdisciplinarios entre investigadores, académicos, funcionarios públicos, instituciones, organizaciones sociales y comunidad en general.

En ese contexto y particularmente en el marco de las asignaturas *Práctica Ambiental Interdisciplinaria*, *Cultura Ambiental* y *Metodología de la Investigación* del programa de Administración del Medio Ambiente, se dieron desde el año 2005, significativos encuentros en torno al tema de *Diálogo de Saberes*, en especial en cuanto al conocimiento y uso de plantas nativas alimentarias y medicinales. Por una parte, desde la *Ecología Histórica* se venía enfatizando sobre el interés por conocer los orígenes y procesos primigenios de domesticación de cultígenos en el centro occidente colombiano, así como por otra parte, se venía participando, en el rescate, revaloración y uso que comunidades campesinas venían dando a distintas plantas originarias, en el marco de la agroecología y la educación ambiental. El espacio de los encuentros en torno a lo “ambiental”, fue entonces propicio para iniciar, distintos diálogos e intercambio entre saberes, conocimientos y percepciones, no sólo en torno a las plantas, sino a las prácticas culturales asociadas a ellas. Se proyectaba su uso, así como las posibilidades presentes y futuras de su aprovechamiento e intercambio, tanto recuperando dinámicas tradicionales, como con las alternativas contemporáneas de los llamados mercados verdes, en el marco ideológico de la soberanía alimentaria.

Los frutos de estos encuentros, nos llevaron a proponer un proyecto financiado internamente por la Vicerrectoría de Investigaciones y Extensión de la UTP, buscando reforzar lazos con comunidades campesinas y otras organizaciones sociales interesadas en estos temas e internamente con el Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Territorial. En el año 2006 se logró publicar un primer artículo sobre la proyección de estas experiencias (Hernández *et al.* 2006). Posteriormente al entregar el informe final de la investigación, se propuso publicar este texto, donde se diera cabida a otras experiencias externas y reflexiones teóricas, ejemplificado con estudio de casos, al respecto del diálogo de saberes y temas afines. Se buscaba reiterar que, en las últimas décadas se ha generado nuevo conocimiento y acercamientos, no sólo desde la construcción por el “método científico”, sino paralelamente, por los aportes desde lo local, tanto por distintos individuos, como por organizaciones sociales, quienes

¹ Antropólogo PhD. Profesor Asistente Facultad de Ciencias Ambientales Universidad Tecnológica de Pereira

² Profesor Catedrático Facultad de Ciencias Ambientales Universidad Tecnológica de Pereira

potencian permanentemente memorias, conocimientos y saberes vernáculos y/o populares³.

El Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental

El *Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental* adscrito al *Departamento de Estudios Interdisciplinarios* viene consolidando líneas de investigación y acción en: Ecología Histórica y Patrimonio Cultural, Fortalecimiento de Organizaciones Sociales hacia el ambiente, Gestión del Riesgo y Conflictos Ambientales, Educación-Comunicación Ambiental y Turismo Sostenible. Dentro de los intereses investigativos del Grupo, aparecen las temáticas teóricas, metodológicas y prácticas relacionadas con los encuentros o Diálogos de Saberes –y entre saberes-, los que surgen como dinámicas transversales que relacionan ciencias disciplinares, con distintos aportes alternativos y aplicados. Estos encuentros son considerados en los ámbitos de la interdisciplina y complejidad, cuestionando recurrentemente distintas aspiraciones contemporáneas herederas de las ciencias disciplinares occidentales que se mueven en el estrecho marco de la economía capitalista. En ese sentido, los proyectos académicos e investigativos del Grupo, buscan reflexionar sobre conceptos “occidentales” desarrollados desde hace más de un siglo por las ciencias sociales, políticas, económicas y administrativas, tales como los de *modernidad, desarrollo y globalización*, los cuales requieren ser vistos con distancia, replanteados y ser contrastados en distintas culturas, incorporando la realidad de sus prácticas cotidianas. Se considera que por su particular complejidad, el ámbito de “lo ambiental”, requiere de redimensionamientos en distintas escalas, y particularmente proyecciones en términos de identidades culturales, políticas públicas y del ordenamiento territorial⁴.

³ Los estudios académicos y aplicados de las ciencias sociales y humanas, en particular de la historia, la arqueología y la antropología, han jugado un papel fundamental en este proceso y ofrecen significativas herramientas conceptuales y metodológicas para abordar las nuevas y distintas formas de comprender la vida, así como los complejos procesos e interrelaciones entre la naturaleza y la cultura, incluyendo enfoques como los estudios del patrimonio, del paisaje y del territorio (Entre otros Bolívar 1999, Carmona 1998, Escobar 2006, Gnecco 1999, Palacio y Ulloa 2002, Piazzini 2006).

⁴ Como lo plantea Cubillos (2006, 2008), lo ambiental entendido como ciencia implica su relación directa con las teorías, métodos y técnicas de las disciplinas tradicionales, enmarcadas en los límites impuestos por el método científico, donde la realidad ha sido definida y limitada en términos de la modernidad occidental. Contemporáneamente, la interdisciplinariedad surge como un nuevo espacio de desarrollo y proyección de la ciencia superando el conocimiento hiper-especializado, hacia una nueva síntesis, con una mayor apertura. El saber Ambiental actúa sobre un determinado problema ambiental con la experiencia, dando paso a la diversidad de miras e intereses de diferentes comunidades que enfrentan riesgos reales. La ideología en torno a lo ambiental, se entiende al considerar que las relaciones naturaleza-cultura no están al margen las posiciones y los debates ideológicos, no solo a nivel planetario, sino también en todo nivel local. Por ejemplo como lo señala Arturo Escobar, actualmente lo ambiental puede inscribirse en el marco de posiciones ideológicas y políticas Ecoliberales, Ecoculturalistas y Ecosocialistas.

La re-significación de la “naturaleza” y del “ambiente” ha sido un ejercicio liderado por distintos investigadores con fuerza en la última década, y especialmente en Latinoamérica. Diversos ejercicios revisionistas y críticos, han buscado dar un justo valor a diferentes referentes de percepción, así como a otros puntos de vista, enfatizando que las versiones científicas oficiales u occidentales, no constituyen las únicas versiones viables o reales. Las formas de conocer y saber responden a distintas necesidades e intereses, vinculados a momentos y procesos históricos particulares. En ese sentido, los diálogos de Saberes o entre saberes, buscan reconocer las distintas visiones, dando espacio a paralelismos y diferencias, útiles en la construcción de nuevo conocimiento por sus posibilidades de complementariedad, tanto en la evaluación del existente, así como en la comprensión desde la complejidad. En ese sentido, considerando el amplio espectro de “lo ambiental” y superando el reduccionismo economicista, vienen surgiendo procesos de resignificación y de reapropiación sociocultural de la naturaleza y de la cultura, que incluyen tanto aspectos materiales como simbólicos en el marco de una posible multivocalidad⁵.

En este texto se considera el aspecto de la ideología de manera amplia, buscando destacar acciones concretas producto de posiciones ante la vida y frente al embate permanente del sistema dominante. En ese sentido, se trata de los autores y actores que reconocen que los discursos dominantes desde finales del siglo XX en torno a la sustentabilidad ambiental, requieren la re-significación de las nociones de *Naturaleza, Cultura, Patrimonio y Territorio*, no únicamente desde el ámbito racional de las ciencias duras, sino también en los ámbitos del saber-poder no hegemónico. Al abrir el espacio a otros interlocutores, como los de las culturales tradicionales -nativas y campesinas-, revalorando su memoria y su palabra, es posible generar contrapesos y resistencias a los discursos saturados por la carga económica del consumismo sin fronteras, de las ideologías individualistas y dominantes. Por ejemplo, el paso de la “seguridad alimentaria” a la “soberanía alimentaria”, requiere tanto del acompañamiento y vivencia de los intelectuales, como de la participación de las organizaciones sociales rurales. En esta dirección, prácticas como las de la “Educación Ambiental” y reflexiones como las de la Ecología Política son fundamentales.

⁵ La modernidad occidental -como experiencia particular del espacio y del tiempo, condiciona particulares vivencias individuales y colectivas, de desarrollo y sostenibilidad. Ante el fracaso de la “sostenibilidad ambiental” del siglo XX, es necesario buscar nuevas rutas de investigación y acción interdisciplinar, repensando las relaciones entre tiempo-espacio, cultura-sociedad, ambiente y desarrollo, en términos de los vínculos con otros campos de conocimiento, lo que constituye, como lo plantean varios autores, una nueva cartografía del pensamiento social, particularmente en Latinoamérica (Carmona 1998, Escobar 2006 López y Cano 2008, Palacio y Ulloa 2002, Piazzini 2006).

La Dimensión Cultural como base de la “Sostenibilidad Ambiental”

El siglo XXI requiere asumir lo ambiental como *problemática*, y como lo plantea en uno de los textos el investigador León Felipe Cubillos (2006, 2008), se requiere cotejar sus estudios desde una doble dinámica social: en primer lugar el develar los factores estructurales en el ámbito social, histórico, político, cultural y económico, así como en segundo lugar, a partir de las interacciones sociales que construyen los diferentes agentes sociales presentes en un territorio: comunidades, instituciones, organizaciones sociales, sector privado, etc. A partir de estas inquietudes, algunos escritos recopilados en este volumen, recogen reflexiones y experiencias, y las sitúan y discuten teóricamente, o muestran casos aplicados.

Es creciente el número de autores contemporáneos preocupados por cuestionarse sobre los conocimientos hegemónicos y la revaloración de los saberes tradicionales (Gnecco 1999, Piazzini 2006); en particular en el campo de los temas y problemáticas “ambientales”, pues estas al ser transversalmente abordadas, superan las miradas a soluciones técnicas o cientificistas (Bolívar 1999, Cano y López 2006b, Flórez y Millán 2002, López *et al.* 2006, Palacio y Ulloa 2002). Las nuevas perspectivas revaloran lo local y lo histórico, por lo que para una verdadera “sostenibilidad ambiental” se vuelve trascendental adelantar ejercicios revisionistas de las cartografías, el patrimonio y las distintas historias tradicionales.

En palabras de ambientalistas como Rubén Pesci (2000), las posibilidades de acercarse a la “sostenibilidad ambiental” requieren del propósito de recuperación y consolidación de la capacidad emprendedora, la iniciativa y la innovación, que se le aplica tanto al sector público, como al privado, valorizando la cultura de lo público, así como la de la empresa privada –en su dimensión benéfica y constructiva-, fortaleciendo la cultura emprendedora de un Estado verdaderamente regulador. Se deben enfrentar procesos de cambio en los patrones de desarrollo y en la gestión y planificación ambiental, explorando espacios regionales e internacionales de cooperación en un mundo globalizado (Ospina 2003, Pesci 2000).

La gestión ambiental debe orientarse a partir de la dimensión cultural, hacia el desarrollo de proyectos aplicados, concretados en acciones de terreno, con enfoque proyectual, de interés social, empresarial, con eficacia transformadora, mostrando logros tangibles de sustentabilidad. Debe potenciarse la participación y responsabilidad de las poblaciones locales, dándoles posibilidades de acceso a la información para que sean actores protagónicos y autores de sus propios proyectos (Ospina 2003, Pesci 2000).

Sobre los Artículos y los Autores

El lector encontrará una serie de contribuciones, que aunque fueron escritas sobre temas o intereses particulares de acuerdo a procesos independientes liderados por cada autor, pueden hacerse girar sobre puntos de interés convergentes, pues, estimulan la reflexión o ilustran experiencias al respecto de los Diálogos entre Saberes, Ciencias e Ideologías. En primera instancia, el artículo del Profesor Cubillos presenta la visión que viene fortaleciéndose en la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira, en cuanto a la consideración de las problemáticas ambientales, enfatizando el papel de la cultura y la significancia de su plasmación en la Gestión Cultural Ambiental. Posteriormente el artículo de los investigadores de la Universidad del Cauca, Jairo Tocancipá y Guillermo A. Ospina, constituye un aporte fundamental, donde se sintetizan y discuten, desde la perspectiva local e internacional, dinámicas y tendencias actuales de los llamados Diálogos de Saberes. En ese mismo sentido, el aporte del profesor Carlos Ignacio Jiménez, destaca la importancia de esta dimensión hacia el importante campo de la educación ambiental, destacando aspectos como la interdisciplina y transdisciplina en sus aspectos aplicados.

Posteriormente para dar sustento a las reflexiones teóricas, presentamos un interesante artículo del sociólogo Gustavo Pinzón de la Universidad del Quindío. Tanto en este artículo, como la otra contribución (adelante en el libro), destacamos un lenguaje fluido y ameno, para enfocar temas complejos, aplicados con ejemplos concretos a nuestra realidad. No es posible considerar aspectos ambientales, sin dar su debido peso a la “globalización cultural”, por lo cuál, es un invitado especial a este diálogo.

El siguiente bloque temático corresponde realmente al proyecto que dio origen a este libro (como antes se explicó), uniendo los acercamientos sobre el uso y aprovechamiento de plantas alimenticias y medicinales, desde una visión “científica” a partir de los aportes desde la paleoecología y ecología histórica (C. López y M. Cano), pasando por los saberes de las comunidades (U. Hernández y A. García), con el fin de poder proyectar toda una praxis en torno a una ideología de la soberanía alimentaria (A. García). Otro significativo aspecto ligado con las prácticas agroecológicas aplicadas a la región y particularmente al Paisaje Cultural Cafetero, está desarrollado teórica y metodológicamente en la contribución interdisciplinaria de la Administradora Ambiental Diana Rodríguez y el biólogo Andrés Duque.

Consideramos fundamental “aterrizar” estas reflexiones en el ámbito territorial, para lo cuál se presentan las experiencias prácticas en Risaralda en los artículos de los Administradores Ambientales Carolina Saldarriaga, Diana Sánchez y Alexander Villegas, así como el aporte del sociólogo Gustavo Pinzón sobre su mirada del Quindío. Cerramos el texto con los análisis del ordenamiento territorial desde la visión del pueblo Afrocolombiano, con el artículo del Profesor

Iván Alberto Vergara y un caso aplicado en Quibdó, considerando la etnozología de las comunidades desplazadas, a cargo de la Ingeniera Ambiental Ziyudis Córdoba.

Con esta suma de artículos, diversos en su origen, pero paralelos en sus preocupaciones por conocer y entender nuestra realidad, invitamos al lector a dialogar en torno a lo ambiental.

Referencias Bibliográficas

Bolívar, E. 1999. El Patrimonio Cultural: Activaciones Locales, Discursos Globales. *Boletín de Antropología*. 13(30):120-138. Universidad de Antioquia, Medellín.

Carmona, S. 1998. *Antropología y Desarrollo Sostenible*. Universidad Nacional, Medellín.

Cubillos, L. F. 2006. Lo Ambiental: Ciencia, Saber o Ideología? Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira. Ms.

Cubillos, L. F. 2008. La Epistemología de las Ciencias Ambientales: Reflexiones desde la "Impertinencia Social". En *Las Ciencias Ambientales una Nueva Área del Conocimiento*. Pp. 83-92. Red Colombiana de Educación Ambiental-Colciencias, Bogotá.

Escobar, A. 1996. *La Invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Norma, Bogotá.

Escobar, A. 2001. ¿De Quién es la Naturaleza? La Conservación de la Biodiversidad y la Ecología Política de los Movimientos Sociales. *Revista Foro* (42):27-46. Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

Escobar A. 2006. Mas allá del Tercer Mundo: Globalización y Diferencia. ICANH - Universidad del Cauca. Bogota.

Flórez, A. y C. Millan 2002. *Desafíos de la Transdisciplinariedad*. Pontificia Universidad Javeriana - Instituto Pensar. Bogotá.

García-Canclini, N. 1989. *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.

Hernandez U., Y Villada y C. Lopez. 2006. Recuperación de Plantas alimenticias y Medicinales: Diálogo de Saberes. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Vol.2. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

Leff, E. 2001. *Saber Ambiental, Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder*. Siglo XXI, México.

López, C. E. y M. Cano (Comp.). 2004. *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Vol.1. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira- GTZ. Pereira.

López, C. E., M. Cano y D. Rodríguez (Comp.). 2006. *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Vol.2. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

López, C. E. y M. Cano. 2008. Aportes de la Ecología Histórica a la Cultura ASmbiental. En *Ecología Histórica*. Pp. 134-138. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología. Universidad del Cauca. Pereira.

Ospina, S. 2003. *Gestión Ambiental Local*. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Palacio, G. (Ed). 2001. *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental*. ICANH-Universidad Nacional. Bogotá.

Palacio, G. y A. Ulloa. 2002. *Repensando la Naturaleza*. Universidad Nacional - IMANI - ICANH - COLCIENCIAS, Bogotá.

Pesci, R. 2000. *Del Titanic al Velero*. Flacam-Fundación Cepa. La Plata

Pinzón, G. 2007. Modernidad, Modernización y Modernismo. *Cinco Ensayistas Quindianos*. Fondo Mixto de Cultura del Quindío, Calarcá.

La Gestión Cultural Ambiental Frente al Desafío de las Problemáticas Ambientales Reales

León Felipe Cubillos Quintero⁶

Resumen

La Gestión Cultural Ambiental se presenta como una nueva estrategia académica para las Ciencias Ambientales. En el campo de la Administración Ambiental aparece la incorporación de la cultura como un elemento fundamental para centrar las nuevas discusiones, decisiones y prácticas cotidianas relacionadas con el “conocimiento ambiental”. La generación de procesos de sustentabilidad social es una respuesta necesaria para cada contexto regional donde se suscitan problemáticas ambientales. La gestión ambiental y la gestión cultural son procesos compatibles que ofrecen alternativas pertinentes con las necesidades ambientales más sentidas.

Palabras claves: Gestión cultural ambiental, administración ambiental, sustentabilidad social, problemáticas ambientales.

Abstract

The Cultural Environmental Management is an academic development challenge for the Environmental Sciences. There are some backgrounds that show its incorporation in the Environmental Administration Program; as a strategic cultural element; it places the “Environmental Knowledge” in the center of discussions, decisions, and everyday practices. The social sustainability generates answers to the environmental problematic in our regional contexts. So the environmental management and the cultural management are compatible opportunities, with enough social pertinence to assume the challenge of the environmental reality.

Keywords: Cultural Environmental Management, Environmental Administration, Sustainability, Environmental Problematic.

Advertencia General

Cada día se realiza un mayor reconocimiento de la importancia que exige incluir los estudios socioculturales en la temática ambiental. Sin embargo, la manera de asumir la gestión ambiental, acostumbrada a la ejecución de proyectos para dar cuenta de objetivos verificables, aún no asume la cultura como base de estos estudios y, además, como la estrategia social más legítima para afrontar los nuevos desafíos ambientales. Pensar en los principios tanto del estudio como de la práctica ambiental (la interdisciplina, el pensamiento complejo, etc.) son aspiraciones que se concentran, muchas veces, en imágenes retóricas que, cual horizonte ético, desean orientar los procesos de investigación y formación;

⁶ PhD. En Sociología de la Freie Universitaet Berlín (Alemania), Director del Departamento de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Director de la línea de investigación en Gestión del Riesgo y Conflictos Ambientales perteneciente a los grupos de investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental y Gestión Ambiental Territorial. leons@utp.edu.co

pero que, en términos reales, se quedan sujetos a experiencias limitantes, pues, pareciera que las tareas afines a la gestión moderna del conocimiento, definen hoy, -en últimas-, intereses, objetivos, resultados, tiempos, y procedimientos metodológicos.

La Gestión Ambiental continúa -a pesar de sus pretensiones epistemológicas y educativas -inmersa- en la dicotomía tradicional entre lo teórico y lo práctico. Plegada a la lógica de los proyectos favorece la realización de estudios cortoplacistas, especializados y utilitarios frente a los propios agentes sociales que hacen parte de las realidades ambientales territoriales. El propósito del presente artículo es dar cuenta de algunas consideraciones generales, cuando de asumir análisis ambientales en estudios de caso concretos se trata.

Sobre las Problemáticas Ambientales Concretas

Pensar en la *problemática ambiental* como principal categoría de análisis permite considerar la dimensión de *la cultura* en un primer plano, del mismo modo, como uno de los factores más relevantes para afrontar la sustentabilidad social de cada propuesta de gestión. La problemática ambiental no se detiene en los problemas específicos y aislados que afectan al ambiente. Considera que la reacción directa con medidas tecnológicas e ingenieriles sobre impactos que se denotan en los aspectos ecológicos es un paliativo importante; pero no suficiente para encarar toda problemática ambiental. Las desarticulaciones visibles en un territorio entre la sociedad y la naturaleza, observan con una mirada histórica el contexto social, las raíces y transformaciones culturales, como las decisiones políticas que han hecho posible la configuración actual de dicha problemática ambiental. Comprender desde allí la investigación y formación ambiental, trae a la luz la multicausalidad de los efectos ambientales y, a la vez, invita a la participación de los diferentes agentes sociales inmersos en dichos territorios, en pro de orientar posibles soluciones a la problemática ambiental con legítimos procesos democráticos de diálogo entre el saber, la ciencia y las diferentes posiciones políticas e ideológicas.

Algunas de las discusiones más recurrentes en el orden epistemológico frente a la temática ambiental se empeñan en postular lo ambiental como una "Nueva Área de Conocimiento" (RCFA-Colciencias 2007). Con el interés de auspiciar espacios institucionales autónomos se desea inscribirlo en los moldes de la ciencia desplazando, excluyendo o disponiendo en un segundo o tercer lugar, aspectos que enuncian la naturaleza propia de lo ambiental como saber. Sin embargo, cuando se asumen las dimensiones estructurales de toda problemática ambiental, se hace ineludible cotejar lo ambiental con el marco ideológico en el que se inscribe todo proceso conservador o alternativo de o al desarrollo.

Ya Escobar (1996) había promulgado tres de los principales discursos ideológicos que amparan las políticas y la formación ambiental. En el ámbito de los procesos de modernización de la esfera pública y privada campea un discurso Ecoliberal que al supeditar lo ambiental al desarrollo económico, con eufemismos pertenecientes al lenguaje administrativo empresarial (eficiencia, recurso, puesta en valor, bienes y servicios ambientales, etc), desgaja las raíces tradicionales del ambiente supeditando a los discursos ecoculturalistas y ecosocialistas a posiciones, "reaccionarias" y "subversivas" que no cuentan con los criterios de la objetividad científica que compete al canónico discurso liberal.

La resistencia social aparece cuando concepción lo ambiental como "recurso" se opone la primigenia concepción de lo ambiental como un "derecho" y como "cultura" manifiesto en nuestras comunidades mucho antes de las economías de mercado. Mientras más filósofos, académicos y científicos se preocupan por justificar epistemológicamente las ciencias ambientales, las realidades concretas producen efectos de verdad que se evidencian sobre la epidermis de toda problemática ambiental, a merced de los designios y las prácticas sociales de los agentes que encarnan sus saberes y sus ideologías ambientales.

Es común encontrar en los proyectos de gestión ambiental tradicional, insuficiencias tanto en su postulación, como en su desarrollo. Los aspectos históricos y políticos rara vez son consultados y, en el mejor de los casos, se convierten en antecedentes que no vuelven a ser tenidos en cuenta para el resto de la investigación. Los marcos conceptuales y teóricos no prestan una verdadera orientación, aparecen tímidamente en los anteproyectos originales y desaparecen en la presentación final sin permitir evidenciar en el lector los verdaderos desarrollos teóricos de la investigación, cuando no sucede que se convierten solo en un glosario inicial amparado en los parámetros convencionales que remiten lo ambiental a sus recursos (agua, suelo, aire, etc.) o, en el peor de los casos, a dar constancia de unos conceptos que exigen los términos de referencia exógenos a la propuesta.

Algo parecido podríamos decir cuando se habla de los procesos formativos a nivel superior. La tradición tecnocrática de buena parte de nuestras universidades condensa la investigación y la extensión en los conocimientos más eficientes para el ámbito productivo; las ciencias sociales y humanas, muchas veces, se anclan en los procesos de formación; mas en una docencia al margen de la investigación, aun sin procesos de investigación sólidos y pertinentes con las demandas ambientales. No es gratuito, entonces, concebir lo social en lo ambiental como componente de la formación integral, léase: allende a las funciones de los ejercicios profesionales y ambientales. Lo anterior es un denominador común de profesiones relacionadas con la ingeniería y la administración ambiental.

Esfuerzos como los realizados por los miembros del grupo de investigación en Gestión de la Cultura y la Educación Ambiental de la Facultad de Ciencias Ambientales de nuestra Universidad, en compañía de los demás profesores del Departamento de Estudios Interdisciplinarios, evidencian la necesidad de pasar de departamentos académicos de servicios a cuerpos colegiados de investigación desde donde se deben proyectar las demás responsabilidades universitarias.

Asumir lo ambiental como problemática invita a cotejar sus estudios desde una doble dinámica social: En primer lugar el estudio de los factores estructurales en el ámbito social, histórico, político, cultural y económico, como en segundo lugar, a partir de las interacciones sociales que construyen los diferentes agentes sociales presentes en un territorio: comunidades, instituciones, organizaciones sociales, sector privado, etc. La construcción de todo espacio social, donde se explicitan las realidades concretas ambientales, exige su tratamiento académico desde el marco de dialogo y confrontación que implica la comprensión de lo ambiental como saber, ciencia e ideología.

Sobre el Estudio de las Problemáticas Ambientales Concretas en Tres Procesos de Investigación Interdisciplinarias

La experiencia de la Línea de Investigación en Gestión del Riesgo y Conflictos Ambientales ha orientado sus diferentes procesos en torno a aquella doble dinámica. Investigaciones como: La Legitimidad Social del Proceso de Reconstrucción del Eje Cafetero Colombiano (Cubillos 2006), La Configuración Histórica de las Condiciones de Riesgo del Tramo Urbano del Río Consota (Ospina *et al.* 2006) y La Aplicación de las Políticas Públicas en los Procesos de Reubicación de la Ciudad de Pereira (Cubillos León F., Ochoa Martha C., Díaz Carolina, Sabogal Alba M., Ospina Luz C., Ríos Lina M. y Bermúdez Natalia A., 2008) evidencian la pertinencia de análisis de los factores estructurales, como de la interacción de los diferentes agentes sociales, en la comprensión de las problemáticas ambientales dispuestas en espacios regionales y locales.

Como factores estructurales de la primera investigación se asumieron aspectos como: La concepción de los desastres como categoría social, la incidencia de los procesos de desarrollo en la construcción social de los desastres en América Latina, la evolución del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de desastres en Colombia, la situación de la sociedad civil colombiana a finales del año 1999 y, finalmente, la evolución de los estudios de capital social en Colombia. Sólo desde el marco contextual de los factores estructurales que precedían el sismo del 25 de enero de 1999, se podría entender las razones que tuvo el Estado colombiano para auspiciar la reconstrucción social y ambiental de los 25 municipios a partir de un programa como el FOREC (Fondo de Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero). Sin el análisis de estos antecedentes no se

podría entender a cabalidad la legitimidad social del proceso de reconstrucción a partir de los lineamientos del programa y la interacción obligada entre los directivos del FOREC, las ONG como gerencias zonales, cuatro comunidades pertenecientes a los municipios impactados, la Cooperación Internacional, las Alcaldías etc.

Una lectura parecida podríamos realizar frente a la configuración de las condiciones de riesgo en el tramo urbano del río Consota. El impacto de los procesos de desarrollo (desarrollo hacia dentro y apertura económica) para el municipio de Pereira, la contribución institucional al "progreso" de esta región desde el informe Currie, el informe Lebret, la Alianza para el Progreso y el estudio del CEDE, crearon una vocación urbanística y comercial en la ciudad de Pereira, con una posición estratégica en el triangulo de oro de Colombia (Bogotá, Medellín y Cali). Paralelamente junto a la lectura de los planes de desarrollo de los gobiernos locales desde 1970 hasta el año 2006 y el origen y desarrollo de la Corporación Autónoma Regional CARDER. Si no es suficiente entender los desastres como la incidencia única de los aspectos ecológicos, ha sido la construcción cultural del desarrollo el municipio, quien supeditó el río Consota al Otún, condenando al primero a un imaginario que lo enfrenta como un depósito natural de la contaminación de la ciudad y no como la "Perla" que se visita en espacios rurales.

La problemática ambiental de los procesos de reubicación social en los conglomerados urbanos también es una necesidad sentida de los gobiernos locales. La ciudad de Pereira, en el periodo de la alcaldía 2004-2007, asumió como uno de sus grandes iniciativas sociales, procesos de re-localización de grupos sociales vulnerables. En este sentido la ciudadela Tokio, entre otras, se convirtió no solo en proyecto estratégico, sino además, en la experiencia piloto para Colombia del programa *Pacto de Vivienda con Bienestar*. Nuevamente, la indagación sobre los procesos estructurales que influyeron en la consagración de este programa nacional fueron abordados: los orígenes y evolución de la política social en Colombia, las diferentes tendencias y formas de medición convencional del "bienestar", los principales hitos históricos de la política de vivienda en el país con sus momentos de rupturas, relativizaron y dieron fundamentos a los análisis que fueron realizados junto a los beneficiarios, instituciones y organizaciones no gubernamentales.

Las lecciones aprendidas de estos tres estudios nos señalan, entre otras, las siguientes recomendaciones para encarar desde procesos investigativos interdisciplinarios las problemáticas ambientales concretas:

- Asumir el ambiente como una categoría de análisis integral apoyada en la relación sociedad-cultura-naturaleza.

- Abordar la problemática ambiental desde los factores sociales, históricos, políticos y económicos en relación con la evolución histórica del ámbito natural.
- Incluir los diferentes agentes sociales que han hecho y hacen parte de las problemáticas ambientales concretas teniendo en cuenta sus posiciones ideológicas.
- Favorecer el dialogo entre la ciencia, el saber y la ideología en verdaderos procesos democráticos.
- Utilizar metodologías de las ciencias sociales pertinentes a la comprensión de las problemáticas ambientales reales.
- Aplicar técnicas e instrumentos de investigación que posibiliten la interpretación de las situaciones ambientales tanto desde enfoques cuantitativos como cualitativos.

Es necesario anotar que los desarrollos teóricos y metodológicos de la Línea de investigación en mención han aprovechado marcos conceptuales y enfoques metodológicos, como por ejemplo, la Antropología de la Modernidad desde la versión de Arturo Escobar (1994) y la Teoría de los Campos de Pierre Bourdieu (1986), para perfilar sus diferentes procesos de investigación, como se puede leer en sus diversos anteproyectos, capítulos y anexos metodológicos.

Sobre la Gestión Cultural Ambiental

Si "*lo Ambiental*" es una categoría eminentemente social, como lo postula la *Red de Formación Ambiental para América Latina*, es la *Cultura* la que cumple ese papel articulador entre las acciones de gestión frente a las problemáticas ambientales en procura de la legitimidad y sustentabilidad social de todo proceso ambiental. Pensar en el reconocimiento y puesta en práctica de nuestras heredadas formas de organización, de las justicias sociales que ofrecen las no completamente occidentales formas de intercambio económico, pensar en la adecuada relación con el ambiente que prometen nuestras tecnologías apropiadas en comunión, la mayoría de las veces, con expresiones mágico religiosas de nuestros antecesores, hacen que la gestión de nuestro patrimonio cultural ambiental sea uno de los más pertinentes y apremiantes medios en el que podamos confiar el destino de las metas ambientales.

La *Gestión Ambiental* y la *Gestión Cultural* viven procesos semejantes. La apertura que ofrece la *Cultura* a lo *Ambiental* permite abordarlo desde una visión comprometida con atender las raíces históricas, políticas y sociales de toda problemática ambiental. Por tradición la *Gestión Ambiental* aún se encuentra anclada en visiones naturalistas o ingenieriles que aún le prestan poca atención

a los aspectos socioculturales. La experiencia, como el marco institucional y normativo de la Gestión Cultural permite ser aprovechado por la Gestión Ambiental para que sus iniciativas y procesos de investigación no se reduzcan--- como convencionalmente sucede con los trabajos académicos de filósofos, artistas, psicólogos, sociólogos, antropólogos, educadores ambientales etc.--- en interesantes estudios que reposan en los anaqueles sin la viabilidad suficiente, tanto administrativa como financiera, para llevar a cabo las promesas a las que se comprometieron cuando perfilaban sus objetivos de investigación.

La Gestión Cultural Ambiental coloca en primer plano los aspectos culturales y sociales del ambiente, además, al contar con la experticia ganada por los estudios en Gestión Cultural, y por su propio campo normativo e institucional, abre la posibilidad de un nuevo campo de actuación para el Administrador del Medio Ambiente. No se trata de la usual Gestión Ambiental a quien se le agrega como componente la Cultura, se trata de una Gestión Social con base legal, gubernamental y con tradición comunitaria para ponerla a servicio del Ambiente. Por ello, compartimos con Edgar Bolívar⁷, un cambio de paradigma en el concepto de Gestión que se manejaría desde la Gestión Cultural Ambiental: Son los fines que se esperan de la Cultura Ambiental los que instrumentan la Gestión (recobrando el papel teleológico de las ciencias sociales) y no la Gestión Económica la que instrumentaliza la cultura o el ambiente.

Siendo así, la definición de la Cultura a la que aspiramos, no se supedita a sólo un papel de adaptación social. Con fuentes como Vidart (1984), García Canclini (1989), Leff (1998), Escobar (1994) entre otras, reconocemos en la Cultura un papel liberador, trasgresor, una fuerza de resistencia. La Cultura se convierte en la búsqueda de un nuevo sentido social, y es esta lucha la que surge cuando se intenta hacer patente el valor de miles de conocimientos diferentes y ancestrales, conocimientos de grupos sociales excluidos o marginales, aún los desconocidos recursos sociales y personales de nuestras culturas institucionales que, sin embargo, muestran su validez en el tiempo para producir procesos sustentables. Los conocimientos tradicionales alternativos como elementos constituyentes de los procesos de innovación científico-tecnológica en armonía con el ambiente; las pautas de investigación cualitativa para descubrir los imaginarios que acompañan en la prácticas sociales urbanas y rurales; como la relación histórica entre las culturas y sus ecosistemas, se convierten en contenidos que fundamentan el perfil social de todo profesional de las áreas ambientales.

Lo cultural no solamente se encuentra en las manifestaciones folclóricas, artísticas, religiosas de los grupos sociales, también en sus valores mágico religiosos; en sus formas de organización; en sus maneras de relacionarse, complementar o transgredir los procesos de modernización; en sus propias estrategias educativas y comunicacionales; en sus pretensiones políticas e históricas, que no solamente se concentran en los campos de formación

⁷ Especialista de la Gestión Cultural participante en el evento realizado por los Administradores del Medio Ambiente Jhonny Gañan y Carolina Saldarriaga sobre la relación entre la Gestión Ambiental Territorial y la Gestión Cultural Ambiental.

tradicionales; en la manera como se conviertan en sustento, cuna y fuente pertinente para solventar procesos sustentables alternativos. En términos culturales se ha de confiar más en lo que dichas áreas de énfasis deben aprender y reconocer de los diferentes agentes sociales inmersos en territorios y situaciones concretas que en someterlos, aculturalmente, al régimen de la sostenibilidad económica y de la modernización tecnológica.

La Gestión Cultural relativiza en sus presentaciones formales la consecución pragmática de resultados y la conformidad social con los indicadores y su muerte archivística en las fuentes de verificación. La Gestión Cultural se propone menos con objetivos más con propósitos; menos con actividades sostenibles económicamente mas con procesos sustentables socialmente; menos con visiones modernizadoras con perfil tecnocrático, más con el rescate de los saberes tradicionales en armonía con el ambiente; menos con proyectos de investigación de corta duración más con programas de investigación de largo alcance; menos el desconocimiento de la experiencia en el terreno más el reconocimiento de los sabios lugareños, más en darle la voz a quienes padecen los problemáticas ambientales reales.

Como no me cansaré de repetir en mis clases semestrales, no nos podemos dar el lujo de continuar pecando en sentido griego. Los griegos pecaban ante la vida, no ante un dios superior, perfecto e ultraterreno, por eso la palabra "pecado" implicaba "frustrar una virtud", como aquel estudiante o profesor universitario que olvida tocar la guitarra por la alta intensidad de las clases escolares. Se "peca" ante la vida, se "peca" ante si mismo, no podemos frustrar los procesos educativos ambientales sino tributamos homenajes permanentes al tesón de tantos saberes ancestrales. Como escuchábamos recientemente al profesor Carlos Yañes especialista en Gestión Cultural de la Universidad Nacional, quizás sea el Gestor Cultural una especie de "Bufón de la Corte", yo le agregaría a ese bufón un escenario como el carnaval: El Carnaval surgió en el Medio Evo, a los alrededores de la iglesia, allí se reunían los vasallos, bárbaros y paganos para tributar un homenaje a lo que no fuera el intelecto o el espíritu divino, también se puede alcanzar el cielo con los placeres de la carne, la carne vale... "Carne Valere"... carnaval; la cultura permite reivindicar lo maldito y condenado como tantos saberes del pueblo que no entran en los esquemas de la sostenibilidad, como diría alguna vez el poeta peruano Cesar Vallejo: El hombre es también un mamífero...sí!!! *pero un mamífero que se peina* ... Quizás dichos conocimientos no sirven para un modelo de sociedad productivista en el ámbito global; pero si han demostrado su "eficiencia" en ese otro tipo de economía que se encuentra en las cosas pequeñas, que como dice Max Neef, no son otra cosa distinta, a "La Inmensidad a Escala Humana".

Conclusiones

"No es tanto por la cantidad de cosas que son fabricadas, vendidas y compradas cada día que puede medirse la opulencia de Leonia, sino más bien por las que son arrojadas para hacer espacio a las nuevas.

Así que uno empieza a preguntarse si la verdadera pasión de Leonia es realmente disfrutar de cosas nuevas y diferentes, como dicen, o disfrutar más bien de expulsar, descartar y limpiarse así mismos de toda impureza recurrente” (Calvino 1993).

Cotejar las problemáticas ambientales desde la cultura permite visualizar sus posibles alternativas. Si lo ambiental también es entendido más allá de los problemas como un espacio prístino y abierto de oportunidades sociales, estas no se pueden considerar al margen de los procesos culturales.

El lenguaje de la eficiencia organizacional cunde sin reparos, instaure procedimientos de carácter económico en los que el emprendimiento se convierte en la solución de los nuevos retos ambientales sin claros fundamentos, cómo, ni por qué. La cultura recuerda que un derecho natural y social como es nuestra riqueza biodiversa se convierte en base, columna y meta de cada política ambiental. Los lineamientos surgidos del reconocimiento de nuestro propio patrimonio cultural ambiental, al igual que nuestros saberes tradicionales primigenios, salvaguardan un derecho social que conservamos y potenciamos como herencia propia y como pueblo.

En las afueras el mundo sigue asfixiándose en su crisis financiera, en las argucias del mercado, en su grito de auxilio hacia medidas proteccionistas y coyunturales del Estado. Frente a la necesidad del cambio de rumbo, la gestión cultural ambiental ha de demostrar su vigencia e idoneidad ante un comportamiento “eficientista”, rezagado detrás de un mundo en espera de procesos democráticos, justicia redistributiva y solidaria, y de la sustentabilidad social y natural necesaria sobre las que se apoye y regulen la legitimidad de sus valores, principios y prácticas culturales ambientales.

Bibliografía

Calvino, I. 1993. *Las Ciudades Invisibles*. Minotauro. Barcelona.

Cubillos, L. F. 2006. *La Legitimidad Social del Proceso de reconstrucción del Eje Cafetero Colombiano*. 2006. www.fu-berlin.diss/2006/256. Berlín, Alemania.

Cubillos, L.F., M. Ochoa, C. Díaz, A.M. Sabogal, L.C. Ospina, L.M. Ríos y N. Bermúdez. 2009. *La Aplicación de las Políticas Públicas en los Procesos de Reubicación de la Ciudad de Pereira*. Publiprint. Pereira.

Cubillos, L.F. 2007. La Epistemología de las Ciencias Ambientales: Reflexiones desde la Impertinencia Social. En: *Las Ciencias Ambientales: Una Nueva Área de Conocimiento*. Pp.83-92. Red Colombiana de Formación Ambiental-Colciencias. Bogotá.

Díaz, C. 2007. *Metodología Interdisciplinaria Desde el Estudio de la Problemática Ambiental del Tramo Urbano del Río Consota: Hacia el Fortalecimiento de la Gestión Ambiental Local*. Tesis de la Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Nacional de Manizales. Sin publicar.

Escobar, A. 1994. *La Invención del Tercer Mundo*. Editorial Norma. Bogotá.

García-Canclini, N. 1989. *Culturas Híbridas*. Editorial Grijalbo. Ciudad de México.

Leff, E. 1994. *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*. Gedisa. Barcelona.

Max Neef, M. 1974. *La Economía Descalza*. Cepaur. Nordan Comunidad. Bogotá.

Ministerio de Cultura. 1995. *Debate Cultural*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá.

Ospina *et al.* 2006. La Configuración Histórica de las Condiciones Sociales del Riesgo en el Tramo Urbano del Río Consota. En archivo del Departamento de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Sin publicar.

Ochoa, A.M. 2003. Las Políticas Culturales a partir de la Constitución de 1991. En *Entre los Deseos y los Derechos. Un Ensayo Crítico Sobre Políticas Culturales*. ICAHN. Bogotá.

Organización de Estados Iberoamericanos. 1998. *Formación y Administración en Gestión Cultural*. Madrid.

Vidart D. 1986. *Filosofía Ambiental*. Editorial Nueva América. Bogotá.

Diálogo de Saberes en Cuestión. Consideraciones Sobre la Renovación de una Estrategia Metodológica en el Sistema Investigativo Nacional

Jairo Tocancipá-Falla⁸
Guillermo Andrés Ospina⁹

Resumen

La idea del conocimiento y su transformación a través de centros universitarios se ha convertido en una de las formas más promisorias en el desarrollo de la ciencia. Su proyección hacia la sociedad, sin embargo, en otros ámbitos se ha venido socializando en otras instituciones y un nuevo pacto social, o el paso de un modo 1 a un modo 2, se ha venido promoviendo; un viejo proyecto de la modernidad que se intenta actualizar en la presente centuria. En éste capítulo se presenta una aproximación a este tipo de pacto social entre ciencia y sociedad, particularmente centrado en el caso colombiano y en especial referido a la estrategia metodológica de diálogo de saberes. Un resultado de esta aproximación es que los esfuerzos institucionales han sido parciales y su reflejo en los documentos de política sobre ciencia muestra apenas un esbozo de cómo categorías más propias de la globalización económica como la competitividad, la eficiencia y la rentabilidad entre otras, resultan más prioritarias que otras.

Palabras clave: Política de la ciencia, sociedad, transición modo 1 a modo 2, conocimiento, diálogo de saberes.

Abstract

The idea of knowledge and its change through different universities has become in a promissory mean in development of science. Its projection towards society, however, in other contexts has been part of various institutions and a new social pact, or the move from a mode 1 to mode 2 of knowledge, is becoming a pressing issue; an old project of modernity that has been updating in the present century. In this chapter we present an approach to this kind of social pact between science and society, looking in particular into the Colombian case and into the methodological strategy of knowledge dialogue. A result from this approach is that the institutional efforts have been partial and the manifestations in policy documents on science are only a scheme of how other categories on economic globalization such as competitiveness, efficiency and profiting amongst others are becoming more crucial than others.

⁸ Antropólogo PhD Universidad de Cambridge, Inglaterra. Profesor Titular de la Universidad del Cauca, Coordinador del Grupo de Estudios Sociales Comparativos, GESOC y miembro del Consejo de Investigaciones de la Universidad del Cauca. jtocancipa@unicauca.edu.co

⁹ Antropólogo, MSc Universidad del Valle/Tulane University 2008. Investigador del Grupo de Estudios Sociales Comparativos GESOC y profesor ocasional del Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca. gospina@unicauca.edu.co

Keywords: Science policy, society, transition from mode 1 to mode 2, knowledge, dialogue of knowledge.

Introducción

En décadas recientes los problemas del conocimiento se han transformado en un tema crucial en asuntos de sociedad y del llamado "desarrollo". La discusión en éste sentido no se confina exclusivamente a centros universitarios y de investigación sino que trasciende hacia organismos que imparten políticas vinculadas a la idea del "desarrollo". En esta medida cuando el ámbito de producción del conocimiento se flexibiliza, así mismo se conviene en la necesidad de dinamizar y ampliar su forma de producción, divulgación y apropiación de manera tal que irradie hacia la llamada "sociedad" en general.

Este nuevo "pacto social" como algunos autores lo han llamado, en nuestro criterio ha significado una "reconciliación con el viejo proyecto de la modernidad" donde palabras claves como progreso, descubrimiento, conocimiento, universidad, ciencia, tecnología y sociedad empiezan a gravitar entorno a un centro que integra dichas expresiones. Decimos "reconciliación" porque desde el período de la ilustración europea en el siglo XVIII, el surgimiento de las ciencias llevó consigo en sus cimientos las concepciones de "progreso y desarrollo" (Wallerstein et. al. 1996), pero que con el transcurrir de las décadas tomó caminos desesperanzadores.

Lo que presenciamos ahora entonces es un retorno al "cauce" inicial de la promesa liberadora de lo que implica el desarrollo de las ciencias y que enfrenta grandes retos en su materialización. Aquí cabe una advertencia: el hecho que hagamos un señalamiento sobre un retorno al "cauce" o de hablar de una "reconciliación", no implica necesariamente un acuerdo con el proyecto modernizador. Por el contrario, creemos que ese viejo proyecto es una de las tantas "rutas" que la ciencia, el conocimiento y los grupos de interés en las sociedades pueden tomar hacia la configuración de nuevos sentidos en los conceptos de "bienestar y desarrollo". La definición de estas nuevas rutas es un diálogo que todavía no se ha iniciado en muchos ámbitos y el giro hacia un nuevo pacto social puede ser una oportunidad para lograrlo.

En éste artículo, nos proponemos presentar una primera entrada o aproximación a esta "reconciliación" materializada en el nuevo pacto social que se empieza a inaugurar con algunos trabajos de investigadores desde comienzos de los noventa, pero principalmente en la presente centuria. Nuestra atención se centrará en la fase de producción del conocimiento y que articula el llamado diálogo de saberes o puente que múltiples disciplinas deben desarrollar en este llamado, con particular atención en el caso colombiano.

En primer lugar, abordaremos brevemente el contexto general a partir de un evento singular que denomina a este “pacto social” entre ciencia y sociedad, la conferencia de la Unesco “Ciencia para el siglo XXI – Un nuevo compromiso”, realizado en Budapest, Hungría en Junio de 1999, y donde se empieza a hacer un llamado sobre la importancia de acercar la ciencia a la sociedad en las diferentes fases de la producción del conocimiento (identificación de problemas, desarrollo de las estrategias investigativas, divulgación, diseminación y apropiación de sus resultados). En segundo lugar, destacaremos la experiencia que ha venido impulsando Colciencias desde sus políticas nacionales para promover estrategias investigativas colaborativas tales como el diálogo de saberes. En tercer lugar, cerraremos con algunas consideraciones sobre dos eventos de diálogo de saberes realizados a nivel nacional en el 2008, uno realizado en el resguardo indígena Kokonuco (febrero) y el otro en Leticia, Amazonas (noviembre).

Una advertencia final es que este ejercicio de aproximación, basado en estos eventos, no configura el panorama nacional al respecto, donde sabemos que existen otras experiencias muy significativas que merecen una mejor y mayor dedicación que este simple enunciado. Lo que vienen haciendo grupos de investigación en lo relacionado con el diálogo de saberes como el trabajo de colegas de la Universidad Tecnológica de Pereira, la Universidad Distrital, entre otras, son un buen ejemplo de estas iniciativas.

Es necesario, concluimos en nuestro ejercicio, generar redes de trabajo colaborativo para ir materializando aquello que llamamos diálogo de saberes pero principalmente en generar espacios de discusión como foros, como fue señalado en la conferencia de Budapest y tal como lo sugiere Colciencias, donde se puedan consolidar insumos para que las políticas en esta materia puedan ser de verdad políticas aplicadas y que en el fondo impliquen no sólo fortalecimiento de los valores sociales y culturales de los grupos humanos con los cuales interactuamos sino también buscar transformaciones y cambios en aquellas instancias de la vida social donde se ameriten acciones apremiantes. Como un resultado de los encuentros de diálogo de saberes realizados en el 2008, esperamos poner en funcionamiento una red de investigadores como un espacio de discusión sobre el tema que contribuya al análisis, la formulación y consolidación de iniciativas.

Ciencia y Sociedad: Antecedentes Sobre la Necesidad de “Diálogo” y el Nuevo Pacto Social

A finales de los noventa, Colciencias, la institución nacional en Colombia que apoya programas de Ciencia y Tecnología empezó a estimar dentro de su agenda iniciativas de investigación colaborativa y/o de diálogo de saberes. Aunque no se planteó una definición en concreto de lo que implicaba este tipo de iniciativas, sí se estimó la importancia de las relaciones que derivaban de los procesos investigativos entre comunidades académicas, poblaciones y/o personas de

grupos sociales diversos con los cuales se interactuaba. Esta atención fue convergente con varios eventos y circunstancias entre los cuales cabe mencionar los siguientes: a) un renovado interés en décadas recientes por las formas de producción de conocimiento y su valoración económica en un contexto cada vez más globalizado; b) la importancia del conocimiento ya no como un asunto exclusivo de las universidades sino de organismos multilaterales que lo perciben como un eje temático de gran impacto en la relación ciencia y sociedad; y c) la presión por parte de organizaciones no gubernamentales por producir cambios sustantivos en las sociedades bajo condiciones más humanas. Aquí sólo nos enfocaremos en la visibilidad que este tema adquiere en organismos multilaterales como la UNESCO y cómo trasciende hacia el ámbito nacional.

La importancia del conocimiento como un asunto que desbordó a las universidades hacia los intereses de organismos multilaterales se apreció en 1999 en un evento singular conocido como la Conferencia Mundial sobre la Ciencia, organizado por la Unesco y *the International Council for Science*, ICSU, bajo la temática “Ciencia para el siglo XXI – Un nuevo compromiso”. Este evento realizado en Budapest, Hungría del 26 de Junio al 1 de Julio de ese año (World Conference on Science, “Science for the Twenty-First Century - A New Commitment”), y que contó con la asistencia de aproximadamente 1.800 delegados de 150 países, buscó marcar un norte en cuanto al papel que el Estado, a través de sus instituciones, debería cumplir con respecto a temas de ciencia, tecnología y sociedad.

La conferencia se desarrolló en cuatro sesiones llamados foros (tres) integrados por temáticas afines. Foro 1. Ciencia: realizaciones, limitaciones y desafíos; Foro 2. Ciencia y Sociedad; Foro 3. Hacia un nuevo compromiso y un Foro 4 como sesión de cierre. La naturaleza de los foros indicó la complejidad del tema, entendida como la interrelación de distintos niveles y problemas con valores disímiles y comunes asignados por los diversos actores. A *grosso modo* y con respecto a nuestro tema de interés relacionado con diálogo de saberes, encontramos varios niveles de discusión. En primer lugar, está la naturaleza del conocimiento y para quién estaría dirigido dicho conocimiento. Este planteamiento nos conduce a las fases investigativas que conlleva todo proyecto, desde su identificación, formulación, ejecución, diseminación y apropiación de resultados. En éste sentido, el interés por fortalecer la relación entre ciencia y sociedad donde se propone un mejor y mayor acercamiento entre estas instancias que convocan a investigadores y científicos de distinta naturaleza, se convierte en una prioridad en sus procesos iniciales que invitan a pensar en la agenda investigativa y/o las necesidades sociales que derivan de esta relación.

De esta manera, algunos participantes del mencionado evento aludieron a este acercamiento a través de “la institucionalización de mecanismos participativos para facilitar el debate democrático sobre asuntos de política científica” (David Dickson, Natasha Loder and Ehsan Masood 1999:100, nuestra traducción). Esta necesidad por definir “mecanismos participativos adecuados” también se

vio reflejada en observaciones y consideraciones de “diálogo” entre científicos y el público en general sobre asuntos críticos como problemas ambientales, seguridad alimentaria, entre otros temas. El llamado fue a que “la comunidad científica debe aprender a dialogar con la sociedad con el fin de obtener los medios para enfrentar efectivamente los problemas ambientales y sociales de hoy” (Laccarino 2000: 6).

La importancia de dialogar o tender puentes de comunicación entre ciencia y sociedad alrededor de la identificación de prioridades y agendas de trabajo no quedan allí y algunos investigadores sugieren que este diálogo se debe extender a la fase de realización y ejecución de los proyectos en donde, y de manera más expedita, puede darse la oportunidad de un diálogo intercultural sobre los problemas investigados. Marton-Lefèvre (2000:70, nuestra traducción), por ejemplo, sugiere que las “contribuciones directas o indirectas de las comunidades indígenas debe también ser reconocidas y respetadas, y la ciencia internacional debe encontrar las formas y medios para incluir las formas de indagación tradicional”. Estas consideraciones son compartidas por otros participantes del evento, quienes ven la necesidad de desarrollar una relación mutualista entre comunidades científicas y comunidades locales donde el conocimiento local sea dimensionado en su definición y operatividad (Madhav 2000:96); desarrollando programas de comunicación que suministren tanto “una información técnica sólida como un mayor diálogo con comunidades locales” (Durant 2000:301); ó valorar la perspectiva de género y de interdisciplinariedad en la investigación de temas como seguridad alimentaria, conservación de la diversidad biológica, la cultura, el ambiente y el desarrollo (cfr. Farkhonda 2000:345;Unesco 2000: 478).

En síntesis, uno de los llamados dentro de la agenda investigativa es permitir que el conocimiento “fluya” hacia y desde las comunidades rurales (Unesco 2000:483). Estos antecedentes le han permitido a algunos investigadores afirmar la necesidad de dar el paso hacia un nuevo contrato social con la sociedad y donde se convoca a los científicos para que sean consecuentes en cuanto al conocimiento producido. En éste ámbito cabría preguntarse entonces hasta qué punto estas reflexiones y análisis han trascendido las fronteras y han logrado incidir en nuestra propia cultura investigativa en Colombia.

¿Del Modo 1 al Modo 2?: Una Aproximación al Caso de Colciencias y al Sistema de Investigación en Colombia

Hace algunos años el físico Michael Gibbons (1999), junto a otros autores, señalaron el paso a un nuevo contrato social en materia de ciencia y sociedad; esta modalidad en la producción del conocimiento fue denominado modo 2 (ver anexo 1). Como tal, se trata de una respuesta crítica sobre una forma particular, pero también general, de hacer investigación centrada en la institucionalidad, el

academicismo y lo disciplinar. Si bien esta tendencia empezó a marcarse en el ámbito internacional, no hay que desconocer que desde el campo de las ciencias sociales en los setentas investigadores como Orlando Fals Borda entre otros a nivel internacional ya habían empezado dicha crítica con la llamada participación popular ó la Investigación Acción Participativa (IAP). No obstante, la relación sobre este tipo de metodologías en el campo interdisciplinario, y especialmente en las llamadas ciencias básicas en el país, apenas empieza a vislumbrarse y en este orden, cabe destacar la conferencia sobre "Ciencia y Sociedad" realizada en Budapest a finales de los noventa.

Aprehendiendo de esta tendencia internacional, a finales de la década pasada, Conciencias tomó algunas iniciativas con miras a favorecer un "diálogo" en este campo. Así, en el año 2005, se dio apertura a una convocatoria sobre diálogo de saberes de las cuales fueron seleccionadas nueve (9) propuestas en distintas regiones del país. Estas experiencias que acaban de terminar su ciclo de ejecución, muestran claramente que si bien se han dado algunos avances, el camino por recorrer en esta interacción entre conocimiento local y conocimiento especializado es complejo y arduo.

Lo que preocupa con relación a la institucionalización de este tipo de iniciativas, es que su incorporación en la política de investigación no haya sido consignada de manera abierta y explícita como sí lo han sido otros criterios como el de competitividad, formación de recursos humanos, innovación tecnológica, etc. Una de las pocas referencias en el documento de política de Ciencia y Tecnología, todavía ubicada en la sección de fomento a la apropiación social de la ciencia y tecnología (CT) en la sociedad, evoca una cita de uno de los invitados a la conferencia de Budapest: "En este sentido, es necesario construir, fomentar y fortalecer canales de comunicación que actúen en los dos sentidos, a saber, desde los expertos hacia los legos y viceversa" (Colciencias 2007:52). Otras referencias están más arraigadas en la aproximación interdisciplinaria para abordar los problemas sociales del país. No obstante a lo anterior y tratándose de una política nacional, se aprecia en el documento un énfasis en el desarrollo de las agendas regionales a partir de las cuales dichas iniciativas puedan ser materializadas. De este modo, "el objetivo desde el orden nacional es el de contribuir en el ámbito territorial al logro de un sistema de gestión de conocimiento e innovación que le permita a las regiones de Colombia acceder al conocimiento o emprender la investigación y la innovación requeridas para transformar su realidad" (*Ibid.* 54).

Una nota de precaución sobre el "diálogo de saberes" y la agenda a nivel regional: en un evento recientemente realizado en Popayán en el cual un centro de investigación presentaba su agenda para el 2009, destacaba la estrategia de "diálogo de saberes" como un paso fundamental en el avance de dicha agenda. Sin embargo, al conocer más detalles conceptuales de lo que se denominaba

“diálogo de saberes” y con base en el portafolio de proyectos a desarrollar, se notó que no había correspondencia alguna de los proyectos identificados con los problemas locales. Buena parte de ellos obedecían a problemas investigativos disciplinarios (Modo 1, en términos de Gibbons y otros) y no a efectivamente a una estrategia que involucrara a los actores locales en cuestión y sus necesidades. Este ejemplo preliminar nos anuncia un riesgo importante en el avance de este tipo de estrategias y es la “retorización”, valga la expresión, de una categoría que puede decir mucho y nada. Es decir que el uso de la expresión “diálogo” podría convertirse en una frase cliché o de moda, solamente para indicar que se está en la vanguardia de los temas actuales. Aunque no podemos anticipar si este riesgo es generalizado, si es importante indicar algunas consideraciones al respecto que tocan las experiencias en el ámbito regional y local en donde estas vivencias se pueden materializar, pero que en el contexto nacional también adquiere cierta relevancia para incidir de manera más efectiva en aquello que se denomina política de investigación nacional.

Encuentros, Redes, Discusiones y Agendas sobre la Pertinencia del Diálogo de Saberes y la Renovación del Pacto Social

Como bien indicamos anteriormente, entre febrero y marzo, y en noviembre del 2008, con el apoyo de Colciencias se logró avanzar en el Encuentro Nacional de Experiencias Diálogo de Saberes con miras a intercambiar lecciones aprendidas y tratar de nutrir de contenidos esta expresión¹⁰. A partir de algunas observaciones logradas en estos dos encuentros, quisiéramos destacar algunos elementos que surgieron de las discusiones generadas en aquellos días, en el entendido que se trata de un insumo preliminar de lo que podría convertirse en una agenda de trabajo a corto, mediano y largo plazo para discutirse a través de la Red que nos propusimos consolidar en el 2009. Estos planteamientos los queremos hacer a modo de viñetas comentadas, en el sentido de enunciar y sugerir ejes temáticos que consideramos pertinentes pero no exclusivos para el trabajo de la investigación colaborativa.

- **El Problema del Diálogo de Saberes Como Apuesta Investigativa**

Durante el evento realizado en Kokonuco (Cauca), se logró identificar dos grandes tendencias entre el grupo de participantes, sin que esta clasificación indique que se reduzca a dos apuestas polares y únicas. Un grupo que llamaremos los pesimistas y otro que llamaremos los optimistas. El primer grupo fundamentaba su escepticismo en que la expresión “diálogo de saberes” era una nueva estrategia neocolonial para subsumir el conocimiento local en los intereses de la academia y de otras instancias que abogan por este tipo de iniciativas. Posiblemente las tendencias indicadas en la conferencia mundial de Budapest entrarían en esta figura.

¹⁰ Las memorias de ambos eventos están en proceso de edición (enero de 2009). Las memorias del I Encuentro serán publicadas en la Revista de Estudios Sociales Comparativos, Universidad del Cauca y las del II Encuentro serán publicadas por la Universidad Nacional, sede Leticia, Amazonas.

Por otro lado, los que cuestionamos esta pretendida crítica y que considero como el grupo de los optimistas, notábamos con preocupación que si al menos en este tipo de iniciativas de intercambio se buscaba algún tipo de reconocimiento del “otro” en el proceso de investigación, qué sería de la apuesta de los pesimistas que no dejaban entrever algún asomo de “diálogo” o “interacción” con los actores locales. Por el contrario, lo que veíamos para seguir en sus propios términos era una sustitución ideológica de neocolonialismo, como lo llamaban ellos, por otra forma igualmente neocolonial pero pretendidamente local, regional, nacional. Veíamos también un problema en cómo interpretar dicho pesimismo, si se trataba de un simple desaliento muy propio de las posturas posmodernas para proponer formas de hacer las cosas de manera distinta, ó si en verdad se trataba de un escepticismo fundamentado para trabajar más y darle contenido a aquello que se llama o denomina diálogo de saberes.

Otra imputación de los pesimistas es que este llamado al diálogo de saberes trata más bien de resarcir o enmendar los daños y perjuicios causados por el proceso colonizador. En otras palabras, saldar una deuda moral de la academia ya pendiente desde el proceso colonizador y que algunos han denominado como el sentimiento de nostalgia imperialista. Nuestra preocupación al respecto era cómo entender una deuda que no es del todo nuestra, al menos si se presume que tenemos ascendencia con los grupos de poder dominadores o colonizadores. Por el contrario, si el espíritu es de aunar esfuerzos para comprender la problemática social de los grupos de interés implicados en la producción de conocimientos que buscan resolver problemas reales para múltiples situaciones sociales pues la iniciativa podría ser bien recibida. Si esto último no se ha hecho, afirmaba el líder indígena Kokonuco Mario López, “pues no es tarde para empezar”. Luego la interpretación ideológica de los hechos históricos no tiene que ser necesariamente invocada como argumento único en la necesidad de avanzar más en la investigación colaborativa. Esto nos lleva al problema conceptual.

- **El Cuestionamiento del Diálogo de Saberes y su Conceptualización**

Uno de los objetivos de los eventos referidos era aproximar una discusión conceptual de la idea o noción de diálogo de saberes. Las experiencias presentadas demostraban la variedad de vivencias y motivaciones teóricas e ideológicas que rodearon a cada una de ellas. Una primera conclusión es que el “diálogo” no es una expresión autocontenida, sino que está en función con lo que se dialoga y particularmente en función de quienes entran en el diálogo, es decir en el motivo de la relación de diálogo y la acción de dialogar.

El antropólogo Juan Álvaro Echeverry y el líder indígena Uitoto Oscar Román quienes han venido trabajando juntos en años recientes lo expresaron de alguna manera: “Los indígenas planteaban un manejo de las relaciones en las que chocan los apetitos entre sujetos: la sal del asunto”. El diálogo de saberes, señalaba Álvaro, “es una relación entre sujetos con diferentes conocimientos,

capacidades e intereses y por lo tanto parte de la identificación de sujetos, capacidades e intereses. Más que asunto intelectual el dialogo de saberes es un asunto social". Pero esas relaciones llevan mundos en interacción y en esa medida también los conocimientos implicados (sean de cualquier naturaleza) llevan su propia "sal" para seguir el sentido que tiene este elemento en muchas sociedades, y entre ellas la Uitoto. Pero esta idea de dialogo de saberes como una relación, sin embargo, también es vinculante sobre la manera como entendemos el saber, bien sea que este se considere como una proceso ó como un producto. La filósofa francesa Jacky Beillerot (1998:33-34), por ejemplo, señala que el saber muchas veces ocurre a partir de la actividad o el hacer:

(...) la construcción de los saberes por los sujetos a partir de su deseo de saber, convergen para tomar en cuenta la actividad del sujeto y de los sujetos respecto de los saberes, la actividad del sujeto para actuar. Es la actividad lo que hace el saber, no su almacenamiento (...) el saber es saber de lo que él es, de la capacidad de un individuo de dar cuenta y razón de lo que sabe (...) el saber es una acción que transforma al sujeto para que éste transforme el mundo.

Esta concepción basada en las actividades de los sujetos y las formas de relacionamiento desde donde surgen nuevas relaciones y productos nos lleva al tema de las diferencias conceptuales que existen con respecto al diálogo de saberes, investigación colaborativa y la Investigación Acción Participativa. Es claro que ésta última estrategia metodológica ya ha logrado una gran trayectoria desde décadas anteriores en el campo de las disciplinas sociales (Fals Borda 1986, 1998, 2002). Sin embargo, quedan interrogantes sobre la pertinencia que este tipo de metodologías tendría dentro del ciclo de desarrollo de los proyectos de investigación. Esto nos lleva al problema de la dimensión temporal en el ciclo de vida institucional de los proyectos y el diálogo de saberes.

- **Cultura académica, ciclo de proyectos y temporalidades en conflicto**

El hecho que Colciencias esté dando una apertura a la investigación colaborativa y/o diálogo de saberes y que en cierta manera se esté generando una institucionalidad al respecto, debería ser revisada a la luz de las dinámicas propias que se establecen entre los sujetos sociales que intervienen (participan) en el proceso de investigación. La financiación de un proyecto que obliga a entregar resultados de una maduración conceptual sobre la cual es difícil predecir una temporalidad plantea problemas en dicho proceso. ¿Qué tiempo es suficiente para definir y poner en práctica el diálogo de saberes? Es este interrogante una necesidad, o por el contrario, son los procesos de largo alcance los que deberían facilitar una argumentación conceptual y práctica de cómo consolidar este tipo de experiencias?

En el segundo encuentro realizado en Leticia en noviembre de 2008, notamos con mayor fuerza este aspecto de la temporalidad pero también se avizoró la importancia de valorar las relaciones sociales con investigadores locales en un marco temporal más allá de los ciclos de los mismos proyectos. En otros casos, algunas Ong en la Amazonía le están apostando a las investigaciones locales realizadas por los mismos indígenas con orientaciones y formatos propios de la ciencia y que cuentan con una mayor flexibilidad. Cabría interrogarse sobre la pertinencia, utilidad y el tipo de conocimiento producido que deja entrever cómo la cultura de la investigación permea entornos culturales, y en donde la reflexividad de los sujetos cognoscentes asume una postura crítica pero constructiva y valorativa de su propia sociedad y cultura.

Estas tres viñetas nos sugieren la importancia de seguir ahondando en los terrenos que algunos investigadores han venido explorando y en la que otros piensan sumarse como parte del llamado que la comunidad internacional viene haciendo desde comienzos de la presente centuria. Conocer los antecedentes de estas iniciativas, sus convergencias con otras situaciones similares y sus divergencias, son bases importantes para contextualizar en qué direcciones se busca trabajar en las relaciones entre ciencia y sociedad.

Notas Finales

En éste artículo nos hemos aproximado a la idea del nuevo pacto social entre ciencia y sociedad en la que diversos investigadores a nivel mundial vienen apostándole de manera coordinada desde la conferencia de Budapest en Junio de 1999. Esta iniciativa en nuestro caso, ha trascendido de manera diferencial y aunque la onda expansiva de esta idea ha sido asumida parcialmente por Colciencias, las agendas regionales tienen más la potestad y posibilidad de concretar y consolidar este tipo de iniciativa. El llamado "diálogo de saberes" hace parte integral de dicha agenda con niveles vivenciales diferentes en lo que tiene que ver con las ciencias básicas, las ciencias y las disciplinas sociales. En la medida que el conocimiento se convierte en un baluarte globalizado pero interpretado a nivel local, así mismo se hace necesario dimensionar más a fondo la naturaleza de dicho conocimiento.

Al respecto, al evaluar el paso de un modo de la producción del conocimiento 1 a un modo de conocimiento 2, para seguir las categorizaciones de algunos autores, vemos que este paso ha sido muy lento con respecto a las dinámicas investigativas y de trabajo colectivo en contextos regionales y locales. La ciencia internacional sigue valorando elementos de la globalización económica como la competitividad, la eficiencia, la innovación, el uso y transferencia de la tecnología con tanto afán que omite interrogantes centrales como a ¿qué tipo de conocimiento le estamos apostando?; y cómo ese conocimiento puede contribuir a resolver problemas cruciales definidos por las mismas poblaciones que los encarnan (algo que por cierto los pesimistas posmodernos eluden en el fondo

de las discusiones)?; ó de qué manera el conocimiento producido por la ciencia internacional puede articularse con otras formas de conocimiento, respetando las opciones de vida de los pueblos en cuestión?. Estos interrogantes como muchos más son apenas un abrebocas que la Red de investigadores interesados en el tema deberá ir abordando como parte de una agenda nacional que guarde correspondencia con las prioridades en el contexto regional. En cierta manera, los caminos de la investigación donde convergen diversos saberes están en el horizonte, pero a la espera de ser recorridos.

Referencias

Beillerot, J. 1998. Los saberes, sus Concepciones y su Naturaleza. En *Saber y Relación con el Saber*. Jacky Beillerot, Claudine Blanchard-Laville y Nicole Moscón (Eds). Paidós, Buenos Aires.

Dickson D. N. Loder and Ehsan Masood. 1999. Guidelines Agreed for New Social Contract. *Nature*, 400, p. 100. July, www.nature.com.

Durand, J. 2000. Thematic meeting report. Thematic Meeting II.1 Public Perception of Science: between acceptance and rejection. *Science for the Twenty-first century. A New Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). Paris.

Farkhonda, H. 2000. Science & Technology for development: the gender dimension. *Science for the Twenty-first century. A New Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). Paris.

Fals Borda. O.1986.*Conocimiento y Poder Popular*. Bogotá: Siglo XXI/Punta de Lanza.—, ed. 1998 *Participación Popular: Retos del Futuro*. Icfes/Iepri/Colciencias.—, ed. 2002 *Mompox y Loba*. Bogotá.

Historia Doble de la Costa 1. Universidad Nacional de Colombia/Banco de la República/El Áncora Editores. Bogotá.

Gibbons, Michael. 1999. Science's new social contract with society, *Nature* 402, C81.

Laccarino, M. 2000. Introduction. *Science for the Twenty-first century. A new Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). Paris.

Madhav G. 2000. Forging an Alliance Between Formal and Folk Ecological Knowledge, en Unesco, *Science for the Twenty-first century. A New Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). Paris.

Marton-Lefèvre, J. 2000. International Cooperation in Science. En Unesco, *Science for the Twenty-first century. A new Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco), Paris.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco).2000. *Science for the Twenty-first century. A New Commitment*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco), Paris.

Wallerstein, Immanuel, Calestous Juma, Evelyn Fox Keller, Jurgen Kocka, Dominique Lecourt, Valentin Y. Mudimbe, J. Taylor Peter, Michel - Rolph Trouillot & Richard Lee (eds) 1996. En *Abrir las Ciencias Sociales. Comisión Gulbenkian para la estructuración de las Ciencias Sociales*. Siglo XXI Editores, México.

Anexo 1. Modos 1 y 2: Versión de un nuevo modo de producción del conocimiento

CARACTERIZACIÓN	MODO 1	MODO 2
Definición y Solución de Problemas	En el contexto de intereses esencialmente académicos de una comunidad científica	En un contexto de aplicación sobre la base de una consulta de intereses diferentes
Campo de Investigación	Disciplinario, homogéneo	Transdisciplinar, heterogéneo.
Modo de Organización	Jerárquico, especializado	Colaboración temporal sobre un problema en varios sitios e instituciones a la vez.
Difusión de Resultados	Canales institucionales	En el seno de redes, en el curso de la producción. Después a un nivel de la sociedad, configurados alrededor de nuevos problemas.
Financiamiento	Esencialmente institucional	Establecido sobre un proyecto, a partir de una variedad de fuentes públicas y privadas.
Evaluación del Impacto Social	<i>Ex post</i> , al momento de la interpretación y de la difusión de los resultados.	<i>Ex ante</i> , desde la definición de problemas y el establecimiento de prioridades de la investigación.
Control de la calidad de resultados	Esencialmente por el sistema de "pares evaluadores" (<i>peer review</i>), el control concierne a la contribución científica de los individuos.	La calidad no es exclusivamente científica. El control incluye un conjunto de intereses intelectuales, sociales, económicos y políticos.

Fuente: Gibbons 1999, traducción J. Tocancipá.

El Diálogo de Saberes, Transdisciplinariedad y Educación Ambiental

Carlos Ignacio Jiménez²¹

Resumen

El presente artículo aporta algunos puntos que facilitan la reflexión sobre la problemática ambiental y su análisis desde la mirada interdisciplinaria y transversal, aplicada al dominio de la producción del conocimiento y su relación con el estudio de un territorio y el desarrollo sostenible. Se señala la necesidad de nuevas miradas para entender y transformar el rol de la educación ambiental y el diálogo de saberes. En este sentido, se habla de "Entornos Probables - Entornos Posibles", los cuales deben ser ejes articuladores, para que el estudiante desde la academia pueda enfrentarse a un mundo real; el mismo que demanda responsabilidad social, y requiere de propuestas que evidencien sus competencias cognitivas, ciudadanas y laborales. Los retos de la globalización, la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, los avances tecnológicos sin precedentes, conforman un escenario donde la tarea del universitario está llamada a una transformación a la altura de los desafíos planteados.

Palabras Claves: Interdisciplina, transversalidad, gestión ambiental, diálogo de saberes.

Abstract

The present article contributes with some points that facilitate the problematic reflection on the environment and its interdisciplinary analysis, presenting the necessity of new glances to understand and to transform the roll of the environmental education in the framework of the dialogue of knowledge. In this sense, it is spoken of "Probable Surroundings - Surroundings Possible", which must be, articuladores axes, so that the student from the academy can face a real world; he himself whom it demands social responsibility, and requires of proposals that demonstrate their cognitivas competitions, citizen and labor. The challenges of the globalización, the incorporation of the new technologies of the communication and the information, the technological advances without precedents, conforms a scene where the task of the college student is called to a transformation to the height of the raised challenges.

Key words: environmental management, environmental education, dialogue of knowledge.

²¹ Licenciado en Química de la Universidad de Caldas con Especialización en Educación Ambiental de la Universidad del Quindío. Profesor Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira.

Introducción

El creciente conflicto ambiental que padece la especie humana ha sido destacado por diversos investigadores, quienes han denominado como una auténtica emergencia planetaria, no solo el calentamiento global y la destrucción de la capa de ozono, sino la pérdida de nuestro banco genético y patrimonio cultural. Para adecuarse a este nuevo escenario, la humanidad enfrenta un complejo proceso de transformación; el cual precisa de la construcción de nuevas propuestas bajo las que se pueda enmarcar su quehacer social. Este hecho exige intensos debates teóricos y conceptuales, los cuales incorporan el cúmulo de rituales, mitos y leyendas, formas y usos, hábitos y costumbres, que en asombrosa sinergia han dado vida a lo largo del tiempo a los modelos de organización socio-cultural.

Organismos como la UNESCO han impulsado una política internacional de concienciación, instituyendo la “Década de la Educación Para el Desarrollo Sustentable (2005-2014)”, la cual define por sí misma la necesidad de educar pensando en un futuro común, sin que hasta la fecha se haya podido cualificar y cuantificar los beneficios de esta iniciativa, la cual corre el riesgo de diluirse en medio de debates políticos e intereses comerciales, tal como ha ocurrido con las cumbres de Río (Cumbre de la Tierra 1992) y Johannesburgo (2002). Suerte similar ha corrido el Tratado de Kyoto y el tan conocido informe Brundtland sobre el desarrollo sostenible (Comisión Brundtland: Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo 1983), entendiendo este paradigma como aquel que satisface las necesidades de las actuales generaciones sin comprometer la supervivencia de las futuras descendencias, privilegiando el equilibrio social, económico y ecológico; dicho de otra manera: alcanzar la justa medida entre la actividad humana y la estabilidad ecológica. A la postre la percepción que se tiene en el imaginario colectivo es que se trata de simples epístolas cargadas de buenas intenciones.

A todo lo anterior se suma la falta de propuestas educativo – ambientales que conduzcan al logro de una formación científica y tecnológica eficaz, derivando su ausencia en la consolidación de sociedades carentes de procesos cognitivos, afectivos e ideológicos que permitan su arraigo cultural. Esto podría explicar el por qué del fracaso de muchas iniciativas locales o regionales que han quedado en esfuerzos y éxitos focalizados y de bajo impacto social. Incluso entre los docentes, responsables de dinamizar proyectos ambientales escolares y estrategias pedagógicas que lleven al cambio radical en las escalas de valores, actitudes y comportamientos de sus estudiantes, quienes no han podido concretar una mediación efectiva, debido en parte a que ellos mismos no poseen las percepciones y los comportamientos necesarios para modelar su discurso, quedando su participación en triviales respuestas de carácter activista. Es así como no existe un modelo educativo que pueda ser empleado más allá del nivel escolar de que se trate, y mucho menos que pueda ser articulado a procesos de planificación y ordenamiento territorial.

Los Enfoques Tradicionales Vs el Modelo de la Sustentabilidad

Al respecto, muchos son los modelos educativos propuestos a nivel internacional y que se han retomado a nivel local, con el fin de “conocer” el sistema ambiental y así poder intervenir de manera positiva en el. A continuación se mencionan algunas propuestas:

Conservacionista. Enfocado a la conservación de los recursos naturales renovables, sin que se considere su aprovechamiento con fines comerciales. Se asume como una actitud pasiva ante el medio ambiente, de carácter contemplativo, cuyos referentes se sitúan en los enfoques místicos y espirituales con los que el hombre primitivo veneraba a la naturaleza. Su abordaje es básicamente empírico, centrando el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Ambiental en saberes tradicionales. Esta propuesta se destaca formalmente en países latinoamericanos.

Ecologista. Propuesta centrada en el estudio de los recursos naturales a partir del dominio teórico-conceptual que posee el ser humano de su entorno biótico y abiótico. Define su nivel de intervención a partir del conocimiento que se tiene de la naturaleza, sus ciclos y estadíos. Su abordaje es disciplinar y su perspectiva didáctica se sustenta en el estudio de la ecología como ciencia rectora, sin profundización social y económica.

Ambientalista. Asocia aspectos del saber tradicional con el ecológico, producto éste último de la divulgación científica. Obedece a un neoalfabetismo ilustrado, el cual determina abordajes educativos, conceptuales y metodológicos, situados, tales como sembrar árboles, pintar letreros, limpiar fincas, etc. Se puede entender como interdisciplinar en tanto su abordaje didáctico se concentra en todas las disciplinas que contempla el currículo. Intenta el reconocimiento de la diversidad biológica con sentido social.

Medioambientalista. Conjuga el “saber común” con el “saber científico”. Se integra a partir de las llamadas Ciencias Naturales. Se admite bajo una conjunción de objetos de estudio separados de acuerdo a las distintas disciplinas que lo integran. Su enfoque es multidisciplinar y su didáctica sienta sus raíces en los abordajes por “módulos”.

Holista. De corte integrador, se adjudica el estudio de los fenómenos bajo una óptica que asocia todo tipo de conocimiento (tradicional, común, ecológico, científico, etc.), aceptando la subjetividad de lo objetivo, entendiendo que el ser humano es parte de aquello que dice estudiar. Tal como lo afirma Ruiz (2000) “Integrar no es sumar ni conjuntar, sino que presupone la interconexión de las cosas sobre la base de que entre ellas no existe la separabilidad con que insistimos en percibir las”. Esto se resume en que la educación, para este caso ambiental, debe ser para la vida, en la vida y de por vida (Ruiz 2000). Contiene

una dimensión ética y afectiva, con amplio sentido social. Se entiende como transdisciplinar, dado que impregna todo el currículo.

Sustentable o Sostenible. Orientado hacia lo que se ha definido como un nueva visión pedagógica (González, 2007), propugna por una cosmovisión que afirma que si bien es necesario enseñar desde la naturaleza, esto no basta, aun cuando ésta se constituya en una excelente objeto de aprendizaje; es necesario educar para un medio ambiente dinámico y cambiante, el cual exige adoptar una actitud proactiva ante él. Partiendo de lo que se sabe sobre el medio ambiente se debe estructurar una ética en torno al rol que el ser humano debe cumplir, considerando sus relaciones, límites y alcances. En el plano educativo se habla de estimular la formación de sociedades benéficamente justas y ecológicamente equilibradas, que conserven entre sí una relación de interdependencia y diversidad (González 2007). Por ello tiende a ser un abordaje mixto, que propende a la transversalidad del currículo.

La idea central que subyace a las nuevas propuestas educativo – ambientales, es alejarse de la antiquísima tradición reduccionista, resguardándose ahora en la formación continua del estudiante y en la complejidad del fenómeno a estudiar. Sin embargo, antes de abordar “lo transdisciplinario” vinculado al enfoque ‘de la Complejidad’, considero conveniente puntualizar su correlación con “lo multidisciplinario” y “lo interdisciplinario”, aunque sea porque en ocasiones, en debates, ensayos y artículos, se constata cierta mixtura en la utilización de dichos términos. En este sentido, fomentar una educación ambiental para la vida involucra los siguientes componentes:

Interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transversalidad. Los cuales se concretarán en el *fondo* (contenidos: saber qué, cómo, cuándo y para qué) y *forma* (tareas, contexto, estrategias, persona y materiales instruccionales), de la propuesta educativa.

Flexibilidad. Abreviados en la dinámica de movilidad que el estudiante despliega en su proceso de formación, la cual lo lleva a avanzar en su desarrollo (formación académica), a su propio ritmo, tiempos y espacios. Esto demanda una propuesta pedagógica amplia e incluyente, con salidas laterales además de las finales o frontales.

Formación. Considerando la formación humanista que se requiere para integrar una ética que dirija los niveles de actuación hacia formas armónicas de convivencia con la naturaleza. Se respalda en la formación de valores, apoyado en el Aprendizaje Basado en Problemas (cuyo objetivo es derivar al desarrollo de metahabilidades de pensamiento y estrategias heurísticas, así como al de competencias de comunicación, y a la adecuada integración de los grupos en torno al trabajo cooperativo y colaborativo) y en la Metodología Indagatoria como herramienta coherente con la alfabetización científica (Buzzo-Garrao 2007),

sustentada en los criterios de exploración-conceptualización-generalización-aplicación, a partir de la experiencia concreta de los estudiantes, que comienza con la observación y el análisis (¿Qué sucede actualmente? ¿Cuál es la relación entre el proceso y el resultado final?), se continúa con la conceptualización y luego la generalización (¿Por qué es relevante? ¿Qué se puede aprender de eso?) y concluye con el pensamiento acerca de cómo aplicar lo aprendido (¿Cómo y cuándo lo puedo utilizar?). Esto implica el involucrar al estudiante en todas las etapas del proceso, en una actitud constructiva en todos los niveles: conceptual, operativa y axiológica.

Integración. Atendiendo la necesidad de alcanzar el adecuado alfabetismo científico que se demanda para pensar globalmente, pero trabajar localmente. Esto es, hacer operante una serie de estrategias y acciones, que siendo locales, se suman al conjunto de iniciativas que internacionalmente se están llevando a cabo. Aquí se resume el impacto de una verdadera Educación Ambiental, que parte de la idea de que el único momento perenne en el devenir histórico del hombre es el del aprendizaje.

No se debe pasar por alto que toda propuesta de esta índole debe privilegiar la innovación pedagógica del docente, así como la libertad de pensamiento del estudiante, quien bajo la autorregulación y el autocontrol de sus aprendizajes y motivación, asumirá como suyos los problemas medioambientales, convirtiéndose en un agente de cambio positivo.

Multidisciplina, Interdisciplina y Transdisciplina: ¿Utopía o Realidad?

Conviene distinguir, en lo posible, el ámbito de “lo multidisciplinario”, el de “lo interdisciplinario” y el de “lo transdisciplinario”, si bien no debemos aspirar a trazar entre ellos fronteras demasiado rígidas e inflexibles, por el contrario, debemos estar prestos a admitirlas cuando así se nos manifiesten como difusas y flexibles. Ante todo, habría que decir que la interdisciplina presupone ya, en un cierto sentido, la multidisciplina. Clarifiquemos: Se entiende a la multidisciplina como el esfuerzo indagatorio convergente de varias disciplinas diferentes hacia el abordaje de un mismo problema o situación a clarificar. Por lo general, tal problema o situación ha venido siendo indagado por una u otra disciplina como su objeto de estudio y, en cierto momento, dicho objeto de estudio comienza a ser abordado “multidisciplinariamente” con el concurso convergente (a veces de los métodos, a veces de los desarrollos conceptuales) de otras disciplinas; la Bioquímica y la Biofísica, entre otras, se ofrecen como ejemplos de la multidisciplina²².

²² Sotolongo Codina, Pedro Luis. Revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Red CLASCO, América Latina. Pág 65.

Por otra parte, la interdisciplina la comprendemos como aquel esfuerzo indagatorio, también convergente, entre varias disciplinas y, por lo mismo, en este sentido, presupone la multidisciplinaria, pero que persigue el objetivo de obtener “porcentajes de saber” acerca de un objeto de estudio nuevo, diferente a los objetos de estudio que pudieran estar previamente delimitados disciplinaria o incluso multidisciplinariamente. La Ingeniería Genética y la Inteligencia Artificial, entre otras, se ofrecen como ejemplos de la interdisciplina.

La interdisciplina es una propuesta indagatoria más ambiciosa que la multidisciplinaria. Si esta última encuentra uno u otro objeto de indagación más o menos delimitado disciplinariamente, aquella, como parte de sus esfuerzos indagatorios, tiene que delimitar interdisciplinariamente un objeto de estudio previamente no delimitado disciplinariamente. Y obtener “cuotas de nuevo saber” acerca del mismo. Por ello es que se habla más de interdisciplina que la que realmente se lleva cabo, siendo en realidad multidisciplinarias muchas de las pretendidas iniciativas interdisciplinarias.

A su vez, reconocemos a la transdisciplina como el esfuerzo indagatorio que persigue obtener “cuotas de saber” semejantes sobre diferentes objetos de estudio disciplinarios, multidisciplinarios o interdisciplinarios; incluso aparentemente muy alejados y divergentes entre sí, articulándolas de manera que vayan conformando un cúmulo de conocimientos que trasciende cualquiera de dichas disciplinas, multidisciplinas e interdisciplinas. El enfoque ‘de la Complejidad’, la Bioética Global, el Holismo Ambientalista, entre otros, se ofrecen como ejemplos de la transdisciplina.

De lo expresado se desprende que la multidisciplinaria, la interdisciplina y la transdisciplina son en realidad esfuerzos indagatorios que, lejos de contradecirse, se complementan. En el caso de la multidisciplinaria y la interdisciplina, tal complementariedad es obvia; de hecho, la última presupone la primera en un cierto sentido ya aludido.

¿Transversalidad o Interdisciplina? ¿Diferencia o Complementariedad?

Antiguamente, todos los saberes formaban parte de un mismo cuerpo hegemónico por la Teología y la Filosofía. La Edad Moderna trajo el desprendimiento de la ciencia y se produjo una revolución de conocimientos. Los beneficios para la humanidad fueron indiscutibles. A la constitución de diversos saberes independientes, le sucedieron múltiples especializaciones. Así, por ejemplo, la Medicina generó la cardiología, y ésta desarrolló subespecialidades (ejemplo: arritmias). Pero, como contrapartida, esta multiplicidad de desarrollos trajo el alejamiento del objeto total originario, la exclusividad de la parte con exclusión del todo. Comenzaron a verse los defectos de conocer al detalle lo específico desconociendo lo contiguo y, más aun, ignorando la totalidad. Los esfuerzos se orientaron entonces hacia la superación de estos límites. Desde las

especialidades de la unidisciplina se avanzó hacia la multidisciplina pero con la pretensión de encontrar la forma de saltar hacia la interdisciplina. La discusión no quedó allí, postulándose como nueva meta el pasaje hacia lo que se nominó como transdisciplina.

La comprensión del concepto de unidisciplina en cuanto mirada excluyente desde sólo una disciplina pareciera explicarse por sí misma. Luego, la noción de multidisciplina alude a la idea de junta de saberes, donde cada uno dice lo suyo pero el producto final no es más que la exposición de todos ellos, de modo tal que cada uno conserva su individualidad. La interdisciplina, en cambio, avanza planteando la noción de funcionamiento sistémico (Bertalanffy 1976).

La interdisciplinariedad es una de las marcas indelebles de este fin de siglo. Sin embargo, el especialismo exacerbado se hace presente cada vez con mayor fuerza y amenaza con conducir el analfabetismo funcional. Es preciso entonces abogar por la interdisciplina, como concepción holística de la realidad; donde la consideración de un TODO, sea mucho más importante que las partes en sí mismas. Los conocimientos interdisciplinarios, en la práctica, se deberían transferir al campo de las decisiones políticas, administrativas y de gestión ambiental, a través de la comprensión de procesos que se desarrollan simultáneamente en los sistemas físicos y sociales. Cabe preguntarnos entonces ¿Qué connotaciones inmediatas tiene el territorio y como vienen asociadas al trabajo interdisciplinar? Quizá la respuesta se encuentre en un reconocimiento al otro, a lo diverso a lo extraño. Una apertura hacia el otro, un contemplarse en el otro. O quizá, por lo menos, una curiosidad, despertada por aquello que yo no hago, que no soy, que no conozco.

La palabra transversalidad carece de especificidad terminológica a pesar de su actual legitimidad cultural demostrada en la utilización recurrente en ámbitos académicos, políticos y disciplinares. Es un término amplio, confuso, aunque seductor, como toda nueva incorporación terminológica. El término fue utilizado hace un par de años para nombrar uno de los paneles del III Congreso Internacional de la Lengua Española, y paradójicamente no figura, aún hoy, en ningún diccionario de habla hispana³³. Es el resultado de sustantivar el adjetivo transversal cuya definición es lo que se dice de algo que se extiende a través o que cruza perpendicular. Podemos aventurar que tiene un origen en su imagen en la geometría y el espacio, como lo que atraviesa, en sentido contrario a lo longitudinal (lo que se recorre a lo largo); pero se aplica metafóricamente a cualquier otro ámbito disciplinar.

³³ Observación del escritor Tomás Eloy Martínez como coordinador del panel "La comunicación textual en el mundo hispánico: transversalidad y sus contrastes"- III Congreso Internacional de la Lengua Española, 2004, Rosario-Argentina.

El término transversalidad hace referencia a un concepto transformativo del conocimiento, e intenta mostrar que se puede actuar sobre el mundo. Se focaliza en la creación de nuevos conocimientos, en la transformación del existente; hace hincapié en la interdependencia de las áreas del conocimiento y en la relevancia del conocimiento escolar en los problemas del diario vivir. Se sustenta en los principios siguientes: El principio de participación, el principio de la problematización, el principio de coherencia y el principio de apropiación. El conocimiento moderno y contemporáneo ha estado marcado por una excesiva compartimentación del saber. La falta de conexión entre las diferentes disciplinas dificulta la comprensión del conocimiento, como un todo integrado surgiendo las propuestas de interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad como posibles integraciones horizontales y verticales entre varias ciencias. Cabe preguntarnos entonces *¿La interdisciplinariedad y la transversalidad son una opción para los procesos de gestión ambiental y el dialogo de saberes o son solo una moda?*

La interdisciplinariedad conjuntamente con la transversalidad, nos enfrentan a una percepción de nosotros mismos más compleja de lo que comúnmente vemos o pretendemos ver. Constituye un enfoque cultural y científico cuyo objetivo principal es la determinación de la naturaleza, características y valores de la información registrada y expuesta a la observación analítica. Las acciones son observadas por diferentes ramas del conocimiento y han de generar nuevas lógicas que permitan la interacción entre profesionales y especialistas, aportando así un mayor acercamiento a la comprensión del modelo o visión de desarrollo. Es en la transferencia de métodos o conceptos de una disciplina a otra cuando se generan las miradas interdisciplinarias buscadas¹⁴.

En nuestra práctica profesional, se ha intentado conocer el contexto, ha sido propósito primordial el aporte interdisciplinario de las miradas y registros de las ciencias ambientales. La propuesta implica transversalidades y cruces interdisciplinarios tanto en sus fases de creación como en las intervenciones sucesivas para modificar el entorno. Es así, como las diferentes áreas del conocimiento, deben ser revisadas y establecer los límites de sus discursos específicos animándose a crear un lenguaje de "lo probable" y "lo posible" en términos del diálogo de saberes. Es innegable las formaciones disciplinares disímiles y los cruzamientos o acercamientos entre profesionales, y su aporte conceptual, metodológico y técnico para la lectura del entorno. Por momentos parecerían fundir sus expectativas y objetivos mientras que en otras situaciones

¹⁴ A Borrero Universidad Javeriana, 1995. Plantea que la Pluridisciplinariedad es en cierta manera un modo de multidisciplinariedad, dada la yuxtaposición (no articulación) de disciplinas. Sólo que en este caso una disciplina destaca sobre las demás, por lo cual a éstas se les resta la importancia debida. Para el caso particular de administración del medio ambiente, mientras continúe el currículo con áreas de énfasis, se evidenciará más el trabajo pluridisciplinar que interdisciplinar.

se separan en roles diferentes y altamente complementarios.¹⁵ Así el dialogo de saberes y/o de ignorancias¹⁶ y sus cuestionamientos sobre la vida, el mundo, nuestras ideas sobre la sociedad, los valores, la mente humana, el habitar y las ciudades, refuerzan y elevan preguntas como ¿Por qué se requieren nuevos enfoques con la participación de varias disciplinas, la interdisciplinariedad es un capricho o es una moda más?

Es aquí donde se funden nuevamente las incumbencias disciplinares avanzando transversalmente como un entretrejido o red neuronal con intensidades, momentos y/o superposiciones contribuyendo y realimentando las diversas lecturas y miradas sobre el complejo fenómeno de lo urbano, lo rural, lo empresarial, lo cultural y el riesgo.

"El protagonismo y el grado de complejidad que han adquirido las manifestaciones de naturaleza urbana y rural en la construcción de la experiencia, ha provocado una explosión de los estudios vinculados al municipio y la ciudad y sus maneras de habitar; profundizando el análisis tanto de las formas de construcción de futuros probables y deseables, así como, de las formas de vivir en la región, el municipio y la ciudad".

En el campo de la educación ambiental, se ha instalado la hipótesis de que lo urbano, lo rural, lo empresarial, lo sociocultural¹⁷ y el analisis de escenarios de riesgo, son categorías lo suficientemente específicas como para generar campos de investigación, de diálogo y de reflexión, donde confluyen distintos saberes disciplinares. Hoy existe, programas formales, y no formales – Ley 115/94¹⁸) cuyos énfasis se centran en: una gestión de sistemas ambientales urbanos, gestión de sistemas ambientales rurales, y una gestión del riesgo que confirman esa hipótesis.

Así, el municipio, la región, como unidad de análisis ya no deben de ser entendidos solamente como una estructura funcional, económica y social o una ordenación de espacios o una ordenación de acontecimientos interrelacionados en el tiempo, sino que, al decir de M. Sorkin (1992), a partir de estas interacciones, se

¹⁵ El diseño en su formación disciplinar heredada y legitimada, tiene un fuerte compromiso con la eficacia y la eficacia y es el objetivo mismo del pragmatismo. Claro esta que sin querer afirmar que el pragmatismo será la orientación metodológica misma de la práctica ambiental interdisciplinaria III, ya que el análisis, la argumentación, la reflexión y la conceptualización juegan un papel preponderante en la misma.

¹⁶ Diálogo entre Saberes e Ignorancias. Dirección de Recursos Humanos de la U. de La Serena, Campus Isabel Bongard. 2005.

¹⁷ Entendido este término, como, el conjunto de todas las formas y expresiones de una sociedad determinada. Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestirse, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. Desde otro punto de vista podríamos decir que la cultura es toda la información y habilidades que posee el ser humano. El concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se encargan del estudio de la sociedad, en especial para la antropología y la sociología. La UNESCO, en 1982.

¹⁸ Ley General de Educación. Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. 1994.

le observa como un dispositivo de significación y de sentido, de encarnación y promoción de ciertos códigos, valores y pautas culturales.

¿Qué miran los hombres, qué esperan las mujeres, qué buscan los niños? ¿Quiénes escriben el presente y proyectan el futuro? ¿A dónde van las propuestas? ¿Quién planifica y para qué? ¿Y quién revela el mañana? Anónimo.

Las respuestas a las preguntas anteriores, presuponen el planteamiento de una intervención urbano – regional; la cual implica varias cosas, pero sobre todo, una problematización inicial acerca de qué es esto de “actuar” en “la región, el municipio o la ciudad”. Una “acción”, esto es, el planteamiento de una dinámica, una alteración, un cambio, del que pueda devenir una experiencia de creación diferente, sobre la cual el diálogo de saberes debe ser pilar fundamental.

Un “entorno”, que cada vez menos se interesa por delimitarse territorialmente, ya que las clásicas divisiones que racionalizaron el terreno “espacio público” y “espacio privado” han sufrido sobrados borramientos de sus fronteras, se han atrincherado detrás de otras, y hoy dibujan un paisaje heteróclito y móvil que merece ser tenido en cuenta en el conjunto mismo de sus contradicciones. Frente a este panorama, plantear una intervención en el espacio implica rescatar los entornos (biofísicos o socioculturales), como un ámbito de interacción, de diálogo y de creación de sentido material y simbólico. Para ello deberemos también “desnaturalizar” nuestro entendimiento de las posibilidades de uso y conocimiento de lo que ha sido demarcado para nuestro tránsito civil como “espacio público”, como “modelo de desarrollo”. Es decir, abrirnos la posibilidad para pensar un espacio ni totalmente sometido al estado ni disuelto en la sociedad civil. Si no, un lugar que se construya a partir de la incansable tensión entre estos dos mundos.

Entendemos entonces que lo que caracteriza la Educación Ambiental y el Dialogo de Saberes, es su orientación a la acción de preservación, conservación y aprovechamiento de recursos ecosistémicos y ambientales, así como a la resolución de problemáticas ambientales y al aprovechamiento de oportunidades ambientales. Los problemas y oportunidades ligados a la gestión ambiental tienen su origen en el comportamiento de los agentes sociales y, más concretamente, en las actividades productivas de bienes y servicios que se desarrollan en los diferentes sectores económicos respondiendo a determinados modelos de desarrollo. Así entonces, queda claro que una buena gestión ambiental tendrá como fin primordial: *“el de conocer el entorno a fin de transformarlo de acuerdo a sus posibilidades, tanto técnicas, como conceptuales”.*

Por lo anteriormente expuesto entonces, se puede afirmar que propuestas fundamentadas en diálogos de saberes son el espacio ideal para generar un escenario de trabajo interdisciplinario y transversal, que de cuenta de un contexto real, donde jueguen papel importante las utopías de los “Entornos

Probables - Entornos Posibles" y se quite así el velo que nos impide ser argumentativos, propositivos e innovadores, no solo desde la academia, sino articulados al contexto real.

La Transdisciplinariedad y el Diálogo de Saberes.

Indudablemente, tal sinergia mutua (conceptual, metodológica y metódica) entre la transdisciplina y las disciplinas, las multidisciplinas y las interdisciplinas, implica, de suyo, la presencia de un "diálogo" entre sus respectivos saberes. Diálogo que, por parcial y localizado que sea al inicio, se va ampliando y profundizando después, a medida que se va tejiendo la madeja del cuerpo de saber transdisciplinario que va trazando "puentes" conceptuales, metódicos y/o metodológicos entre los saberes "dialogantes". Esta característica de "lo transdisciplinario" que comparte con lo multi e interdisciplinario y que profundiza ulteriormente, es otro de los aspectos que contribuyen también a la demarcación de los saberes contemporáneos ya mencionados que lo ponen en juego, con relación a otro de los rasgos del ideal clásico moderno de racionalidad: la disciplinarización del saber.

Michel Foucault ha argumentado extensamente acerca del poder-disciplinario, ese usufructo (como tendremos ocasión de constatar cuando nos concentremos, en capítulos posteriores, en la caracterización compleja de la vida cotidiana) de las desiguales circunstancias en favor de algunos (los especialistas de una u otra disciplina) y en desfavor de otros (los no pertenecientes a las mismas), que ha caracterizado, y sigue caracterizando, al ejercicio de los saberes disciplinarios. Posiblemente todos hemos sentido, en una u otra ocasión, lo difícil que se torna ser aceptado por "los expertos" especializados en una u otra disciplina cuando no se procede de la misma y se intenta vincularse con ella. Tales conformaciones (prácticas) de *saber-poder*-disciplinario han sido y lo son aún uno de los principales obstáculos para el diálogo multi, inter y transdisciplinario. Hoy sabemos por qué aquella empresa analítica de separar en partes las totalidades nos privaba de aprehender precisamente lo que genera la Complejidad: las interacciones internas (y no cualesquiera de ellas, sino las de carácter no-lineal) entre las partes (que entonces ya no son "partes", sino que constituyen "componentes" de algo que las trasciende).

Didáctica para una Educación Ambiental Sustentable a Través del Diálogo de Saberes

Ya no queda la menor duda: los profundos cambios en el medio ambiente son el producto de la intervención del hombre, de sus acciones directas e indirectas, de la enajenante actitud por transformar su entorno a fin de hacerlo más confortable. A este respecto Gutiérrez y Banayas afirman: *"El fracaso de la tecnociencia, el desencanto de la razón, la pérdida del fundamento, la incredulidad ante los grandes relatos, la disolución del sentido de la historia, la fragmentación de las éticas universales, y la caída de los grandes mitos de la sociedad postmoderna, han destronado muchas de las promesas de la sociedad del bienestar, abriendo paso a la llamada sociedad del riesgo"* (Gutiérrez y Banayas 2006: 15).

Pero esta nueva sociedad no devino sola, tampoco fue producto de las circunstancias, mucho menos de oscuros designios o de cambios geológicos o climáticos como muchos adivinos animistas afirman. Se trata del producto neto de una educación que al menos durante dos siglos fue construyendo los cimientos de su praxis. Distintas corrientes de pensamiento dominante pueden ser citadas: empirismo, racionalismo, pragmatismo, funcionalismo, conductismo, entre muchas otras, las cuales abonaron al desarrollo del pensamiento único y dominante que prevaleció hasta fines del siglo XX. A este respecto, no se debe pasar por alto el ejercicio dominante de paradigma experimental, de corte empírico-analítico, el cual se constituyó a lo largo de los últimos cien años como la impronta de toda actividad de investigación, convirtiendo a la objetividad en la subjetividad dominante. Es desde estas premisas es que se puede entender por qué se requiere de las mayores aportaciones que la investigación científica (como nueva ciencia), pueda brindar, a fin de seguir construyendo desde la práctica las nuevas argumentaciones que la Educación Ambiental demanda para seguir consolidando su cuerpo teórico. Fundamento teórico al que le urge nutrirse con la savia que proporciona una praxis crítica, cargada de significados, de experiencias, donde el componente social y cultural se suma a las complejidades de los sistemas biológicos (a la postre más complejos que estos últimos), sin que esto signifique utopía.

Es así como la educación actual enfrenta el desafío de ajustarse a la denominada "globalización", ampliamente dominada por las leyes del mercado, las que incluso han dictado el derrotero bajo el que se debe educar en el mundo (la economía dictando como debe ser la relación entre la sociedad y el medio ambiente). Hecho que por sí mismo resulta contrario a una verdadera Educación Ambiental. No se trata de negar el efecto de la regionalización o mundialización sobre las economías, se trata por el contrario de llamar la atención sobre este particular, en busca de dirigir las nuevas propuestas educativas fuera de los márgenes de la mercadotecnia o el eslogan publicitario, recuperando el espacio perdido, dotando a la ciudadanía de las herramientas culturales que le faciliten

su comprensión sobre lo que hay que hacer, cómo hacerlo y cuándo hacerlo. En este orden de ideas, existen diversas miradas a propósito de la pedagogía y la didáctica y continuación se presenta un modelo, estructurado bajo los siguientes enfoques:

- a. Enfoque Pedagógico: Pedagogía Sistémica
- b. Enfoque curricular: Teoría Ecológica
- c. Enfoque Didáctico: Constructivista
- d. Enfoque Social: Socio lingüista
- e. Enfoque comunicativo: Competencias Comunicativas
- f. Enfoque Psicológico: Aprendizajes significativos.
- h. Enfoque Evaluativo: Por Unidades de Competencia y Complementariedad

En bien sabido que todo acto educativo está cargado de intención y que hacer operante una propuesta educativa conlleva un referente filosófico que debe ser clarificado siempre. Es por ello que, sin pretender retomar los viejos esquemas didácticos centrados en objetivos, es importante definir un propósito maestro que sirva de eje articulador del modelo. Bajo estos referentes se asume aquí que el estudiante²⁹ debe alcanzar en su proceso de formación una serie de habilidades que le lleven a: 1) interaccionar "frente a frente", fomentando sus competencias sociales; 2) alcanzar la interdependencia positiva; 3) potenciar su motivación; 4) aumentar su capital emocional (Inteligencia Emocional); 5) Construir una amplia red de significados; 6) desarrollar habilidades para deconstruir y reconstruir saberes; 7) desarrollar habilidades de competencia y complementariedad (unidades); 8) adquirir conciencia de sus propios procesos mentales (control de dichos procesos: meta-cognición).

Con base en ello, el propósito integrador sobrepasa el ámbito de la simple adquisición de contenidos y el perfeccionamiento de destrezas (etapa descriptiva), para insertarse en el desarrollo de meta-habilidades (etapa operativa). La definición final es: operar una propuesta didáctica de corte constructivista, sustentada en la adquisición de aprendizajes significativos y orientada a la consolidación de una cultura ambiental, que privilegie la importancia de los procedimientos metodológicos dentro del proceso virtuoso que significa la ciencia, la naturaleza y la complejidad del conocimiento, así como su disciplina de aplicación y las técnicas empleadas, lo que asegure una educación para la vida (sostenible).

Dentro del enfoque sistémico de la educación se asume que existen catalizadores del propio sistema que deben ser identificados, representados éstos por el conjunto de componentes de carácter intrínseco que forman parte de la formación previa recibida por cada ser. Es la sinergia alcanzada por los componentes lo que marca el punto de partida para el desarrollo individual y

²⁹ Entendido no solo como aquel que asiste al salón de clase, sino como aquel que esta presto a entablar un dialogo con otro a fin de compartir ideas, intereses, necesidades y satisfactores comunes.

colectivo. La identificación o diagnóstico debe sustentarse en una evaluación psicopedagógica, la cual esclarezca los puntos finos a considerar, definitorios para el diseño instruccional a realizar posteriormente. Tres aspectos deben destacarse dentro de la evaluación: 1) el plano cognitivo; 2) el plano emocional-afectivo y; 3) el plano comunicativo.

A partir de la evaluación realizada es posible entender el nivel de interacción alcanzado por los actores en las primeras etapas de su integración. Cabe destacar que los primeros acercamientos entre sujetos dentro del entorno común, suponen una especie de análisis vivencial, y dejan entrever los primeros intentos por adquirir un rol definido dentro del colectivo. Es importante que el maestro²⁰ mediador tome en cuenta esto y realice desde un inicio su intervención educativa; asegurar que los factores de integración estén presentes en todo momento, tales como el diálogo "frente a frente", la interdependencia positiva y el potenciar su motivación debe ser prioritario. De ello depende que se logre una relación viable, de abierta interacción. Recuérdese que los actores sociales provienen de distintos contextos, deterministas por necesidad, no únicamente en su accionar cotidiano y capacidad de respuesta, sino en sus formas predeterminadas de pensamiento y emoción, y que la capacidad de adaptarse a nuevos escenarios debe ser adquirida. Un error que comúnmente se comete es el de asumir que todos los estudiantes "son iguales", ya sea por que son del mismo grado o nivel, y que por lo tanto su unificación está dada de antemano.

Algo que debe ser enfatizado tiene que ver con el hecho de que cada estudiante posee, a su ingreso a cualquier curso (clarifiquemos que entendemos por curso, no solo aquel que se desarrolla en el salón de clase, sino toda aquella actividad referida a un dialogo entre dos o mas que se de en contextos abiertos y permitan la adquisición de nueva información), un cúmulo de saberes pedagógicos previos; esto es, asume de entrada de qué manera debe ser el acto educativo, quién y cómo debe moderarlo, bajo qué contextos o escenarios de aprendizaje debe protagonizarse, y lo que es más, qué productos deben lograrse. De tal forma que sus primeras acciones y respuestas se sustentan en esta realidad; incluso el acercamiento o distanciamiento con sus compañeros derivan de estos saberes. Esto es importante, como referente para promover el cambio semántico y conceptual que se precisa para establecer una matriz de entendimiento (códigos lingüísticos). Todas las iniciativas propuestas por el maestro mediador deben ser encauzadas al logro efectivo de esta matriz comunicativa (para la constitución de una comunidad lingüística), sin ella es prácticamente imposible avanzar en el proceso, ya que de entrada el que cada individuo tome la decisión de cuándo hablar, con quién hacerlo, con quién no hacerlo y de qué hablar define una competencia comunicativa (González 1992). Otro error que suele cometer el maestro, radica en recurrir al discurso estructurado (saber elocucional) cuando habla de asuntos ambientales, con lo que soslaya que incluso una

²⁰ Entendemos en sentido general, que maestro es una persona a la que se le reconoce una habilidad extraordinaria en una determinada, escuela u otro lugar, enseñar y compartir sus conocimientos con otras personas, denominadas discípulos o aprendices.

disertación estructurada sobre sólidas reglas gramaticales no garantiza *per se* su comprensión, ya que además se debe tomar en cuenta otras reglas de naturaleza social (Ruiz 2000). Al final el estudiante puede no ser capaz de repetir con pericia idiomática el discurso del maestro, pero sabrá expresar sus ideas a través de mensajes que exhiban la influencia de su entorno sociocultural. Aquí reside la relevancia del papel que juega el mediador como facilitador de ambientes de aprendizaje. A este respecto Arias y Cortés aclaran que “el uso del lenguaje es producto de procesos complejos del pensamiento que cada sujeto desarrolla de acuerdo a sus referentes y a partir de un complicado proceso de aprendizaje” (Arias y Cortés 2005: 7). Por ello no se debe evaluar únicamente la forma en que se dice o escribe algo, sino el grado de intensión y el contexto en que se exterioriza. Reconocer que el estudiante es un *ser en situación*, y que es a partir de ésta que negocia significados.

Siendo el constructivismo una percepción de la realidad, la cual se integra por visiones a veces encontradas (el cognoscitivismo, la psicología genética, la psicología del aprendizaje significativo o la escuela socio-histórica, sin descartar a Vigotsky), asume que el conocimiento no es algo dado y listo para ser usado, sino que se integra a partir de la interacción socio-cultural, de la sinergia colectiva, donde la negociación de significados cobra radical importancia. En suma, una teoría del conocimiento que da cuenta de la constitución de la ciencia, donde la producción de los conocimientos individuales y la práctica de las ciencias son procesos integramente sociales. Es así como se acepta que la mejora de los procesos de aprendizaje en el estudiante requiere de la ayuda educativa que el maestro-mediador le pueda ofrecer, con el objetivo de potenciar su trabajo autónomo y autorregulado, cuya finalidad es mejorar la red de significados y las conexiones conceptuales que suelen ponerse en juego cuando se construye el conocimiento. Ambos elementos se consideran que están íntimamente relacionados y que son mutuamente interdependientes (Coll *et al.* 2006). Este apoyo proporcionado tiene la meta de traspasar el control y la responsabilidad sobre el aprendizaje del maestro al estudiante (Coll *et al.* 1995), lo cual conlleva a la promoción de su autonomía y autorregulación.

La ayuda al aprendizaje del estudiante, de acuerdo con Coll *et al.*, (2006), debe estar basado en el seguimiento sistemático y continuado del proceso que él desarrolla, y tiene, necesariamente, que incluir formas de apoyo y soporte muy diversas en función del momento del proceso y de las necesidades de los estudiantes (no siempre las mismas). Bajo esta concepción del trabajo educativo, la concreción del objetivo precisa de un diseño acorde a cada contexto de actuación, donde el trabajo cooperativo sea privilegiado. Para lograrlo se debe propiciar una interdependencia positiva entre los miembros del grupo (como ya se mencionó) en su trabajo cotidiano dentro del aula, una interacción directa “frente a frente”, una enseñanza de competencias sociales en la interacción grupal, un seguimiento constante de la actividad desarrollada y una evaluación individual y grupal (Johnson, Johnson y Holubec 1994), dirigidas a lograr que los

estudiantes se sitúen frente a las demandas típicas que recibe una persona en su campo de acción natural, psicológico y social.

Un aspecto que se incluye en la presente propuesta, y que ya fue señalado, es la de potenciar la motivación, tanto individual como dentro del grupo de trabajo, buscando que la calidad de la relación entre los miembros, la ayuda mutua, la estima y el afecto (modulado por el capital emocional de los protagonistas) y el éxito alcanzado, sean los que determinen una motivación intrínseca y correlativa de todos los aprendices.

Las estrategias didácticas deben buscar conceptuar el aprendizaje como un proceso de construcción de significados y de atribución de sentido a los contenidos y tareas realizadas, lejos de la simple rutinización a la que ordinariamente son sometidos los estudiantes. Dichas tareas didácticas y prácticas pedagógicas atenderá el análisis de casos y resolución de situaciones-problema *in situ* e *in vivo*. Para ello se propone articular la teoría con la práctica, pero no en el sentido tradicional, sino imbricando la enseñanza y el aprendizaje de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Esto exige que se supere el arreglo instruccional propio de los programas y/o cursos de estudio, los cuales hacen una clara diferenciación de las horas teoría y horas prácticas; para ello se debe convertir a toda la carga horaria en teórico-prácticas, abordando el conocimiento teórico a partir de su uso en la resolución de casos y situaciones problemáticas. El sentido de la negociación de saberes propio de la estrategia se aborda como una habilidad a desarrollar. En lo concerniente a la metacognición, el abordaje de la propuesta recupera los planteamientos de Flavell (1979), en el sentido de brindar atención a la *persona*, la *tarea* y las *estrategias*, y la forma cómo estos factores interactúan durante el proceso cognitivo y el de "aprender a aprender". Sin embargo, es conveniente agregar dos componentes más: los *materiales* (Brown *et al.* 1981) y el contexto, los que en materia de ciencias ambientales son de importancia total, ya que en ellos recae la actividad cognoscitiva y meta-cognoscitiva.

Es fácil identificar como en los esquemas de trabajo tradicional, los esfuerzos están encauzados al "dominio de contenidos", suponiendo de entrada que un sólido capital de saberes garantiza por sí mismo el desarrollo potencial de la persona. Sin embargo, aunque el conocimiento es esencial para el desarrollo del pensamiento (Nickerson 1997), no existe evidencia confiable que demuestre que acumular conocimiento garantice el desarrollo del pensamiento crítico. Así lo demuestran los resultados de las investigaciones realizadas por Glaser (1984), Perkins (1985), y Whimbey (1985) (citado por Ponce Torres 2006), quienes afirman que existe una gran cantidad de personas que aun cursando estudios formales, incluso universitarios, no logran desarrollar un pensamiento crítico. Para lograr esto, se requiere diseñar estrategias y conducir acciones dirigidas al logro efectivo de los tres niveles de habilidades cognitivas y metacognitivas a saber, buscando que éstas estén presentes en cada una de tareas didácticas

y prácticas pedagógicas diseñadas y coordinadas por el maestro-facilitador. La inclusión permanente del estudiante a tareas conceptuales, procedimentales (heurísticas) y actitudinales (axiológicas, valores) estrechamente vinculadas a estas habilidades, permite el tránsito inteligente y creativo, de un pensamiento pasivo o receptivo, hacia uno activo o reflexivo, eje principal de la propuesta como proceso. Al respecto el siguiente gráfico aclara un poco el panorama:



Gráfico No 1. Metodología para el trabajo por temas integradores.

A estas alturas es fácil identificar la importancia de los ambientes en el proceso de aprendizaje y desarrollo de estudiante. Aludiendo a las premisas de la teoría ecológica sobre el aprendizaje de Bronfenbrenner (1979), es posible afirmar que dicho desarrollo se logra a partir de una concepción de ambiente que descarta la idea de un contexto estático; su concepción es ahora percibida como de influencia directa sobre la conducta. El desarrollo es entendido como un cambio perenne en el modo en que el estudiante percibe y trata su ambiente, cómo se van "acomodando ambos" en un proceso progresivo, que dice mucho acerca del un ser humano activo que entiende, asimila e interacciona con los cambiantes escenarios a los que accede. La dinámica de dichos contextos de actuación (microsistemas) emana de contextos más amplios (meso, exo y macrosistemas) (García 2001).

En el tenor de una Educación Ambiental Sostenible²³, es necesario que el maestro mediador faculte el contacto entre los estudiantes, a fin de establecer los roles y el nivel de relaciones que experimentarán en un entorno determinado. Esto trasciende el tradicional concepto de "salón de clases" como escenario único,

²³ Década de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible. Propone impulsar alianzas en todos los niveles, comenzando en el ámbito local y comunitario, hasta cubrir el contexto nacional e internacional, al involucrar a todas las esferas de los sectores público y privado UNESCO

para asumirse ahora como un “aula”, entendida como cualquier espacio, físico y virtual, donde se suscita el hecho educativo y el diálogo de saberes. De la posibilidad de interconectar diversos ambientes mediante una intervención educativa efectiva se deriva la aparición del meso-sistema. Tal como podría ocurrir al ponerse el estudiante en contacto con distintos escenarios cotidianos (la familia, los amigos, etc.). Aquí radica uno de los mayores problemas que enfrenta la Educación Ambiental, ya que muchas veces estos escenarios son distantes, sin algo en común. Esto lleva a confrontar lo aprendido, generando confusión y abandono. Un ejemplo sería cuando el estudiante entiende en la escuela la problemática derivada de la escasez de agua, la cual es cuestionada en el seno de su hogar por padres que no comparten esta visión. De aquí se desprende la necesidad de involucrar a los padres en el proceso de formación.

Cuando el estudiante se ve afectado por contextos a los que no se adhiere directamente, tal como las políticas ambientales desplegadas en la escuela, la comunidad o la región, se dice que está bajo la influencia del exo-sistema. A este respecto es importante destacar que si la escuela no posee una política tendiente a fortalecer los esfuerzos realizados por los maestros dentro del microsistema, poco se podrá hacer al respecto. Poner al estudiante en situación de aprendizaje va más allá de acercarlo a escenarios ocasionales, a veces fortuitos, muchas veces azarosos. Precisa de la integración social y cultural de quienes son responsables de su educación. Como es posible observar, el desarrollo del estudiante no se da a partir de cero y en el vacío, sino que tiene lugar a través del tiempo, soportado por un sustrato personal que también está sujeto a los vaivenes del proceso, y que pueden ser monitoreados en la medida en que se logra la percepción-reflexión-comprensión-intervención en los problemas medioambientales. Al respecto el siguiente gráfico puede brindar algunas luces que faciliten la comprensión de lo anteriormente expuesto:

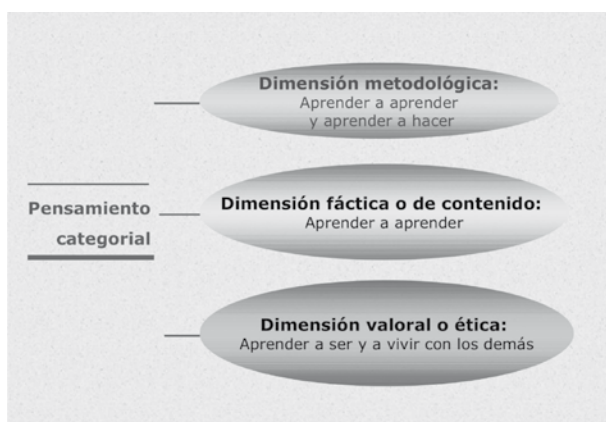


Gráfico No 2. Ser, saber y Saber Hacer, dentro del contexto del pensamiento categorial

La construcción de una renovada escala de valores será entonces dependiente del accionar transversal, para lograr así un trabajo que incluya la didáctica y la pedagogía como elemento clave para la articulación de los distintos sistemas. En este sentido, mucho se cuestiona el que los estudiantes a pesar de apropiarse de los conceptos relativos al medio ambiente y su deterioro (aprender), no son capaces de hacer de ellos algo significativo, buscando incorporar a su vida cotidiana sus usos y prácticas (aprehender). Con ello se comprueba el principio kantiano que señala que el hombre es además de razón (*razón pura*) sensibilidad (*razón práctica*), siendo su combinación lo que integra la posibilidad del *deber*. Es en el ejercicio de una renovada voluntad donde se expresa el libre albedrío, la libertad; en otras palabras el *ser* y su *deber*. Si se pretende que el estudiante se sujete a una praxis renovada, congruente con el paradigma de la sostenibilidad, es preciso trabajar en la construcción de una nueva expresión de voluntad. Si el discurso no acompaña a la acción, si la razón no le dicta normas a la voluntad, entonces el *deber* puede verse controlado por la experiencia sensible del sujeto. Esto es, puede dejarse llevar por lo que “observa y percibe” cotidianamente. A este respecto de poco sirven los esfuerzos consumados en los sistemas de menor orden, si los estudiantes son “bombardeados” literalmente por una serie de mensajes mediáticos vía medios electrónicos, o si los textos que consultan no son verdaderos reforzadores positivos de lo aprehendido en los microsistemas, o si los escenarios de aprendizaje dicen poco acerca de la realidad. El resultado: estudiantes que no llevan a su entorno inmediato el producto de sus aprendizajes, pero sí, por el contrario, sus hábitos y costumbres hacia la escuela.

Si a esto se agrega el hecho de que para “educar la voluntad” se requiere de una guía (representada por el maestro), entonces es en ella donde recae la responsabilidad de mediar el encuentro entre el estudiante, el conocimiento y los múltiples entornos a los que está sujeto. Y es en estos entornos donde bajo un proceso de negociación se confrontan las preconcepciones, los usos y costumbres, los mitos y utopías de que consta el imaginario colectivo y del que son herederos cada uno de los estudiantes, mismos que derivan en intereses que resultan en conflictos sociales al interior de las comunidades de aprendizaje. *Nada más natural que esto*. La competencia interna es el resultado final, caracterizada por el objetivo de construir una nueva realidad social, cargada de significados y en la que el maestro debe mediar a fin de otorgar los referentes éticos que permitan cimentar una cultura acorde a las necesidades actuales en materia de Educación Ambiental.

Nadie da lo que no tiene. Es por ello que el maestro debe ser auténtico en su decir, pensar y hacer al buscar que los estudiantes alcancen la complementariedad que el proceso exige, aceptando que él es parte importante del conflicto inicial. Asumir que posee la verdad absoluta sólo provocará resistencia al proceso educativo, al sentirse los estudiantes desplazados en sus saberes acumulados. Juntos, colectivo y mediador, deben reordenar sus escalas de valores. Valores que ya están de antemano en los estudiantes y a los que hay que buscarles una

nueva ubicación en su escala. Es así como el valor de la limpieza puede pasar a ser de los primeros si se logra sensibilizar en torno a su importancia social y cultural, y no únicamente por su relevancia biológica. Habrá que inculcarles a los estudiantes lo excelso que resulta integrarse a este proceso, como sinónimo de adaptabilidad a los cambios que experimenta (muchos de ellos inéditos), y que le llevan a aceptar y ser aceptado. Diversos valores deben ser tomados en cuenta, destacando entre ellos: la Solidaridad, como principio de la empatía; la Tolerancia, a fin de establecer el principio de negociación; el Respeto, componente básico de toda comunidad que aspire a integrarse; la Libertad de expresión, Como génesis de la comunicación; el Bien común, Reconociendo el valor de todo lo que conforma el entorno mediato e inmediato. Todo construido en torno a una propuesta curricular que se nutre de los problemas y desafíos propios de la disciplina ambiental.

Conclusiones

Es necesario insistir en que educar es hacer operante una filosofía; es decir, concretar un grado de intención a través de la puesta en marcha de un proyecto educativo que se resume cotidianamente en la práctica educativa de maestros y estudiantes. A este respecto se debe considerar no sólo los enfoques axiológicos y éticos con que suelen revestirse los planes y programas de estudio (sobre todo los de nivel básico), sino también las distintas representaciones que el imaginario colectivo posee acerca de la ciencia y su filosofía de lo natural. El arraigo cultural de las estrategias y procedimientos con los que se suele acompañar al proceso educativo dentro de las escuelas, debe ser un imperativo estratégico para lograr trascender el discurso que sobre Educación Ambiental se ha estructurado.

Es importante asumir la educación ambiental desde el marco referencial que se construye a partir de la preconcepciones que poseen los estudiantes, no siempre claras y precisas, pero sí ordenadas y sentidas, en tanto reflejan una realidad mediata e inmediata de su entorno sociocultural y biológico. Es en esta realidad donde hay que operar, tanto en el plano individual como colectivo, buscando encontrar vínculos entre las nociones previas con el nuevo ideario que se pretende alcanzar. Se trata de reorientar la cosmovisión con la cual se asume e interviene en la realidad.

Dar una oportunidad a los modelos constructivistas involucra un trabajo didáctico que asocia el pensamiento con la acción. A este respecto el uso de modelos debe incluir la cognición situada, la interdependencia positiva, las competencias sociales y el aprendizaje basado en problemas. Todo ello buscando el fomento de las habilidades meta-cognitivas, mediante el desarrollo del pensamiento declarativo (saber qué), operativo (saber cómo) y el condicional (saber cuándo y para qué). Es así como se debe evadir la visión distorsionada que señala que sólo los especialistas pueden y deben educar. Bajo estas premisas es que se ha

cimentado la catástrofe ambiental que ahora nos ocupa. Lo verdaderamente innovador será entender que todos tenemos la responsabilidad de educar y ser educados en este nuevo paradigma, deudor de los enfoques más integrales, holistas y sostenibles de la educación.

Bibliografía

Arias, A. K. y J. O. Cortés. 2005. El uso oral y el enfoque comunicativo en la escuela primaria. *Revista Mexicana de Pedagogía*. Año XV, No. 82. México.

Balbin J. *Diálogo de Saberes, una búsqueda*. Lenguaje Popular, Bogotá.

Buzzo-Garrao, 2007. Proyecto MECIBA. *La metodología indagatoria como herramienta coherente con la alfabetización científica*. Instituto de Física, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Disponible en: <http://www.efis.ucr.ac.cr/varios/ponencias/4proyecto%20meciba.pdf>. Cinep.

Coll, C., R. Colomina y J. Onrubia. 1995. Actividad conjunta y habla: una aproximación al estudio de los mecanismos de influencia educativa. En: *La interacción social en contextos educativos*. Pablo Fernández Berrocal, M. Ángeles Melero Zabal (comps.). Siglo XXI. Madrid.

Coll, C., T. Mauri y J. Onrubia. 2006. Análisis y resolución de casos-problema mediante el aprendizaje colaborativo. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Vol. 2 y 3.

Edwards, M., Gil- Pérez, D., Vilches, A. Y Praia, J.. 2004. La atención a la situación del mundo en la educación científica. *Enseñanza de las Ciencias*, 22 (1): 47-63.

Gobernación de Risaralda. 2006. *Plan Decenal de Educación Ambiental*. Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental –CLEAR. Pereira.

Guiso A. 1993. Cuando el saber rompe el silencio, diálogo de saberes en procesos de educación popular. En *La Piragua*, # 7 Santiago, Ceal.

González, M. M. C. 2007. Principales tendencias y modelos de la Educación ambiental en el sistema escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. 11: 13-74.

Gutiérrez, J. y J. Banayas. 2006. Educación para el desarrollo sostenible: fundamentos, programas e instrumentos para la década (2005-2014-II). *Revista Iberoamericana de Educación*. 41: 13-16.

Nickerson I., D.N. Perkins Y E.E. Smith. 1997. *Enseñar a pensar. Aspectos de la Aptitud Intelectual*. Barcelona. Paidós.

Ponce-Torres. 2006. Disposición para pensar críticamente. Red Maestros de Maestros. 4 p. Disponible en: Universidad-Empresa. http://www.rmm-cl/infex_portales.php?id_categoria=9. Consultada: 16 de agosto de 2007.

Trazos Analíticos de la Globalización Cultural

Gustavo Pinzón Sánchez²²

Resumen

La globalización aparece al sentido común como una prenotión ontológica o como una idea omniabarcante que lo cubre todo. En este artículo se desglosan y analizan las múltiples formas en las que se expresa la globalización, buscando evitar los discursos ideológicos de los apologistas y de quienes satanizan sin más, este proceso mundial.

Palabras Claves: Globalización cultural, mezcla cultural, hibridación cultural.

Abstract

Globalization appears to common sense as an ontological pre-notion or as an all-embracing concept that covers everything. This article brings thoughts and analysis of the multiple ways in which globalization could avoid the extreme ideological discourses (apologist and satanization).

Keywords: Cultural Globalization, cultural mixture, cultural hybridation.

Globalización: Globalofílicos y Globalofóbicos

Con el tema de la globalización se han revivido opiniones políticas bipolares: globalofílicos y globalofóbicos, a los primeros los tildan de Neoliberales-burgueses-capitalistas y a su vez éstos indistintamente le cuelgan a los segundos la etiqueta- o la escarapela de socialistas, comunistas, revolucionarios, anarquistas. El problema aquí es la conexión ambigua que unos y otros hacen entre globalización y neoliberalismo, dejando a un lado la discusión epistemológica y política que este asunto trae consigo.

La globalización se nos aparece al sentido común como una prenotión ontológica o como una idea omniabarcante que lo cubre todo. Si logramos desglosar y analizar las múltiples formas en las que se expresa la globalización podemos evitar los discursos ideológicos de los apologistas y de quienes satanizan, sin más este proceso mundial.

La globalización como discurso es una construcción reciente que aparece en la década del 70 del siglo XIX para referirse a las estrategias de administración de las grandes empresas nacionales y multinacionales, quizá por este motivo el origen del término se asocia sólo a la dimensión económica " *A finales de los años ochenta, sin embargo, la palabra apenas se utilizaba, ni en la literatura académica ni en el lenguaje cotidiano. Ha pasado de ningún lugar a estar casi en*

²² Sociólogo, Magíster Sociología de la Cultura, Universidad Nacional, Bogotá. Profesor Facultad de Humanidades. Universidad del Quindío. Director Centro de Estudios e Investigaciones Regionales CEIR. Universidad del Quindío. cer@uniquindio.edu.co

todas partes."²³ Luego toma vuelo y adquiere una connotación política con la caída del socialismo soviético y sus países satélites cuyo símbolo emblemático fue la caída del muro de Berlín como la impronta del final de la guerra fría.

Con la revolución microelectrónica y el auge de los medios de comunicación la globalización del conocimiento, de la educación y la globalización cultural se concretan en las transformaciones económicas de las sociedades postindustriales y en los cambios radicales del mundo de la vida " *Un mundo de la vida constituye, como hemos visto, el horizonte de procesos de entendimiento con que los implicados llegan a un acuerdo o discuten sobre algo perteneciente al mundo objetivo, al mundo social que comparten o al mundo subjetivo de cada uno.*"²⁴

Tocando de manera directa a poblaciones que habitan lugares recónditos del planeta

*"Una amiga mía estudia la vida rural de Africa central. Hace unos años hizo su primera visita a una zona remota donde iba a efectuar su trabajo de campo. El día que llegó la invitaron a una casa local para pasar la velada. Esperaba averiguar algo sobre los entretenimientos tradicionales de esta comunidad aislada. En vez de ello, se encontró con un pase de **Instinto básico** en vídeo. La película, en aquel momento, no había ni llegado a los cines de Londres.*"²⁵

Las ciencias sociales y humanas parece que estuvieran abocadas a la espera de los acontecimientos de la realidad para luego elaborar las teorías y los conceptos.

La globalización en términos de intercambio de mercancías entre países es un fenómeno económico muy antiguo. Los grandes descubrimientos geográficos del siglo XVI amplían el panorama de los mercados y el transporte marítimo de las flotas mercantes movilizan las mercancías entre los países-imperios sus colonias y viceversa " *Si definimos la integración como la igualdad de oportunidades económicas, no obstante las diferencias en los recursos iniciales y el nivel del progreso de los miembros del área integrada, el mundo estaba más integrado a finales del siglo XIX.*"²⁶

²³ Giddens, Anthony, Un Mundo Desbocado, Editorial Taurus, Madrid, año 2001, pág.20

²⁴ Habermas, Jurgen, Teoría de la Acción Comunicativa, Tomo I, Taurus Humanidades, Madrid 1992, pág.184

²⁵ o.p cit, Giddens, pág 19

²⁶ Streeten, Paul, Integración, Interdependencia y globalización, en Revista y Desarrollo, Fondo Monetario Internacional, Junio 2001, pág.34

Y la integración de ciudadanos que se manifiesta en la movilidad de la mano de obra entre países también fue mayor y con más libertad en el siglo XIX.

"El actual nivel de migración internacional es muy inferior al del período 1870-1913. Los obstáculos para la inmigración son mayores que en dicho período, cuando los pasaportes eran innecesarios y las personas podían viajar libremente de un país a otro como visitantes o trabajadores. Sesenta millones de europeos inmigraron durante ese período a América, Australia, y otras regiones. En 1900, el 14 % de la población estadounidense estaba constituida por personas nacidas en el extranjero, frente a un 8% en la actualidad. (La tecnología electrónica, sin embargo, ha restado importancia a la movilidad de la mano de obra)"²⁷

La globalización se presenta en múltiples facetas: económica, política, cultural, educativa. El auge inusitado de la globalización se acelera con la revolución microelectrónica que incide en las transacciones de la balanza de pagos entre países y en los negocios empresariales que pueden en un instante hacer diligencias monetarias en tiempo real con cualquier ciudadano ubicado en los lugares más apartados del mundo. Ya no es indispensable cargar maletines con grandes sumas de dinero para comprar mercancías.

Cuando escribíamos cartas nos movíamos en un espacio propio de la mecánica clásica en la que el peso de los cuerpos y los objetos hace presencia: nuestra mano se aferra a un lápiz, con el ejercemos una fuerza sobre el papel, luego nuestro cuerpo se desplaza a una oficina de correos, allí pesan el sobre, lo depositan en tulas y un vehículo con empleados reparte los correos, y ahora esos movimientos de cuerpos y objetos se reemplazan por señales electrónicas.

Las bolsas de valores mueven millones de dólares solo con el papel moneda representado en las acciones que fluctúan a velocidades increíbles, el café por ejemplo alcanza 2.500 movimientos de sube y baja en una mañana (la bolsa de Nueva York cierra a las 11 ½ de la mañana), si a esto le agregamos las fluctuaciones del dólar podemos suponer el riesgo de los accionistas que tienen que actuar como tahúres en un casino de asumiendo riesgos, de ahí surge la expresión: Se infartó la bolsa de tal o cual país para referirse a la hecatombe que produce ante todo, una baja inesperada de las acciones, pues cuando suben pueden generar fuertes emociones de entusiasmo pero no infartos.

"La globalización tiene, sin embargo, diversas dimensiones. Introduce otras formas de riesgo e incertidumbre, especialmente las relativas a la economía electrónica globalizada –ella misma una novedad reciente-. Como en el caso de la ciencia,

²⁷ Ibid, pág.36

aquí el riesgo tiene doble filo. Está estrechamente ligado a la innovación. No debe ser siempre minimizado; la adopción activa de riesgos económicos y empresariales es la fuerza motriz de la economía globalizada".²⁸

Podemos percibir y analizar el paso de la revolución industrial basado en las herramientas y las máquinas mecánicas a la revolución postindustrial cuya base es la microelectrónica y su influencia directa en la vida cotidiana. En este instante pasa por la autopista del E-mail la información entre las múltiples oficinas de la Universidad del Quindío y a su vez los mensajeros reales se angustian por el desplazamiento laboral que les produce este implacable Hermes virtual. Pero también ahora los campesinos de las veredas más alejadas de Buenavista, Génova o Pijao se comunican por celular con sus familias que han emigrado a España, Japón, Estados Unidos, Holanda, etc.

Apuntes Sobre La Globalización Cultural

Si asumimos en términos estructuralistas "el subsistema cultural" (Parsons) o en la perspectiva funcionalista "**Estructura Cultural**" (Merton) asociados a las expectativas y finalidades de los individuos, tenemos que aceptar la categoría de "Industrias culturales" como una idea omnicomprendiva en la que cabe cualquier objeto que se produzca para el mercado, porque quien lo consume decide adquirirlo mediado por un valor propio de los universos culturales; siendo así las cosas tendríamos que aceptar la afirmación común: "Todo es Cultura", ignorando la tesis de Daniel Bell acerca de las extraordinarias obras culturales, pero también de las infamias que atentan contra la dignidad humana expuestas en "Las Contradicciones Culturales del Capitalismo"

Esta terrible ambigüedad es la que padecemos en Colombia, un país que en términos culturales se mueve en un péndulo que salta de un extremo a otro: En un punto inmensos esfuerzos por crear pautas culturales de paz y solidaridad y en el otro la violencia salvaje y la competencia voraz.

"Hasta tal punto es serio el asunto de la cultura, que esta no se refiere al empleo del tiempo libre (¿qué expresión más horrible; Es una expresión que ya dice que no se es bastante libre para el tiempo libre). La cultura no es el empleo del tiempo libre, la cultura es lo que los hombres pueden impedir para precipitarse unos sobre otros y ser peores que algún animal. Peores. Pues los animales no conocen, a diferencia de los hombres, la guerra, es decir, la lucha entre congéneres hasta la aniquilación"²⁹

²⁸ O.p. cit Giddens, pag.15

²⁹ Gadamer, Hans- Georg, Elogio de la Teoría, Editorial Península, Barcelona, 1943, pág.16

De igual manera nos topamos con producciones de gran elaboración cultural y estética en los medios de comunicación, pero también nos invade lo frívolo y lo prosaico con el sello de la ideología de masas que pone en escena lo Cool, lo light y lo liviano para liberarnos de esa pesada carga que exige observar, analizar y pensar como el requisito básico para "autocerciorarnos"³⁰ que es el principio epistemológico que orienta la modernidad".

Los Rostros Diversos de la Globalización Cultural

1. Arrasamiento

El arrasamiento con la diversidad cultural es una de las formas de colonización "De que manera han de gobernarse las ciudades o principados que, antes de ser ocupados, vivían con leyes propias. 1. Destruirlos, 2. Ir a vivir personalmente en ellos, 3. Dejarles vivir con sus antiguas leyes cobrándoles tributo y creando un gobierno minoritario que te los mantenga amigos".³¹

La primera se presenta con las invasiones violentas de los imperios a otros territorios que convierten en colonias, este es el caso de la colonización Española y Portuguesa sobre América Latina produciendo un etnocidio físico y cultural. La segunda el traslado de funcionarios y habitantes comunes y empresarios o negociantes a las colonias que ejercen un dominio político y económico sobre los países dependientes, se presentó en Inglaterra sobre la India

El tercer caso en términos políticos es el más común ahora, pues con una fachada de soberanía dejan que las colonias se independicen pero presionan a los gobiernos locales para que se alíen ó los someten por voluntad ó por la fuerza a los intereses económicos y políticos de las metrópolis.

La discusión ahora es por el paso de la aniquilación real de las culturas locales a la homogenización cultural producida por las imágenes virtuales. El debate se calienta cuando nos vemos enfrentados al sinónimo globalización – americanización y para ser precisos la **yanquización**³² del mundo que construye un nuevo "Hombre Unidimensional" (Marcuse) regulado por la imagen de éxito del "Americian Way of life" que se expresa en la opulencia del consumo". Jivaro que al llegar de los Estados Unidos todos miran a sus amigos con aire de superioridad" (tema: esta vanidad: interprete Héctor La voe).

³⁰ Ver Habermas, Jürgen, El Discurso Filosófico de la Modernidad, Editorial Taurus, Madrid 1993, págs 11-23

³¹ Maquiavelo, Nicolás, El Príncipe, Ediciones Altaya, Barcelona 1988, págs 18-19

³² Utilizo esta expresión porque denota la carga ideológica y política de los Estados Unidos como imperio, para no confundirnos con algunos autores que critican la globalización como americanización, pero América va desde Alaska hasta la Patagonia, de tal manera que el adjetivo americanización puede incluir a cualquier país del continente y ese no es el caso.

Ante el arrasamiento surgen opiniones apocalípticas de destrucción total de las culturas locales por cualesquiera de las formas de colonización, pero la otra más directa que observamos ahora es la integración consciente o inconsciente de niños, jóvenes y adultos con las imágenes del consumo americano.

Cuando inició con tanto furor la comercialización de bicicletas todo terreno a un niño le regalan una de aguinaldo de niño Dios. Le digo que es muy bonita y le pregunto donde la compraron y la respuesta fue un relato bastante curioso. Me la trajeron de Maicao (Guajira), allí llega en barcos cargados de contrabando que pasan por la frontera de México, pero la mercancía que traen es de Estados Unidos. En una fiesta infantil un niño que sobresale por su excéntrico atuendo; no aguanto la curiosidad de conversar con él acerca de la pinta y con cierta chicanería me dice recorriendo con la mirada cada objeto que cubre su cuerpo: Todo lo que tengo puesto es americano hasta los calzoncillos, las medias, los tenis, la camiseta, las bermudas, la cachucha y luego con gesto despectivo afirma: Ahhhh sólo tengo una cosa colombiana: Las gafas. La seducción por comprar las mercancías estadounidenses en algunos consumidores se convierte en una obsesión y en un código de prestigio.

Desde Bacon con su formulación del ídolo del comercio, que se expresa en un lenguaje invadido por los nombres y las cualidades fantásticas que le asignamos a los objetos, dando origen al extraordinario concepto de "fetiche de la Mercancía" de Marx, quien a propósito de lo super, lo espectacular, lo divino, lo genial, lo increíble, lo maravilloso, como de morir que son expresiones propias para los objetos del imaginario de la liviandad postmoderna unido a las modernas y sofisticadas formas de explotación de la lógica económica neoliberal, " demuestran que Marx" está Marx vivo que nunca. Esta realidad es evidente aunque los sepultureros, los notarios y uno que otro renegado de los que asistieron al confesionario para arrepentirse de su pasado marxista quieran hacerle un entierro de tercera a las teorías y los conceptos epistémicos de Marx.

"Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres.

Por eso, si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí y con los hombres. Así acontece en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre"³³.

³³ Marx, Carlos, El Capital, Crítica de la Economía Política, Fondo de Cultura Económica, Bogotá 1977, pág.38

Con la globalización cultural, es necesario analizar las formas de recepción de los mensajes que nos llegan por la presencia real de personas que van y vienen de los espacios locales a los escenarios en los que se vive con mayor intensidad el fenómeno de la globalización, esto es, las ciudades centros metrópolis del mundo o por los medios de comunicación que nos muestran las imágenes de la vida cotidiana de los habitantes de los países desarrollados.

La incidencia de lo cultural en la vida cotidiana debemos asumirla desde dos perspectivas en algunos casos contradictoria y vecina del arrasamiento, y en otros integradora y complementaria con los imaginarios culturales de las culturas locales. En aras de una exposición analítica, pensamos que es útil desglosarla en:

1. La Mezcla Cultural

Este caso se manifiesta cuando asimilamos universos simbólicos de otras culturas: lenguajes, valores, modas que son evidentes en las preferencias por el consumo de algunos sectores sociales o de grupos particulares de población, - algunos jóvenes negros de Colombia hablan spanish-English, se visten y caminan con el Swing y la cadencia de las galladas de negros de Harlem o de Bronx. En cuanto a las opiniones políticas recordemos las alianzas o rechazos incondicionales al gobierno de Bush que escuchamos de personas ante los ataques de Al Qaeda y por las intervenciones de EEUU en la guerra de Irak.

Las mezclas están de moda, en las calles observamos jóvenes con cortes de cabello punk, trajes negros de metaleros; peinados rasta fari, adornos kandy, vestidos de gomelos, tatuajes, piercing y expansores con pantalones descaderados que caracterizan a los modernos primitivos. Lo alternativo que surge como una propuesta crítica a los modelos de desarrollo neoliberal reivindicando lo ecológico, también se puso de moda: música alternativa, discursos alternativos y trajes alternativos que mezclan en los desfiles de las exclusivas pasarelas en donde las supermodelos exponen diseños que combinan materiales rústicos y prendas de las culturas tribales con telas y vestidos modernos, para darle un toque postmoderno al espectáculo mediático en el que todo cabe. Este fenómeno también es evidente en muchos indígenas primitivos que accedieron al modernismo, por la vía del consumo.

En la música la onda REMIX es lo último: DISCOMIX, Merengue MIX, Reguetón, Tecnocumbia, cumbia MIX, carrilera MIX, mezclas D.J; norteña MIX. En estos ritmos hallamos el ejemplo perfecto de la mixtura entre algunas músicas locales tradicionales que adquieren el signo de lo moderno agregándole el Mix; o sea otros sonidos elaborados con la tecnología electrónica.

Estados Unidos es un símbolo de la nación moderna todos los modernismos vienen y llegan allá. En México y también en Colombia es evidente.

*"la desnacionalización de la cultura urbana es mera consecuencia de la desnacionalización económica y de la ineficacia de la identidad nacional tan penosamente adquirida, que no provee a su clientela de las claves interpretativas que exige la rapidez del cambio. La coexistencia extrema tiene lugar e incluso en los sectores lumpen se escucha el rock o la discomusic sin entender la letra pero asumiendo devotamente que la música no sólo es moderna: también moderniza."*³⁴

En este punto se presenta un problema crucial; "esta realidad exterior adquiere su ser allí mediante la propia enajenación y renuncia a la esencia de la autoconciencia"³⁵, aniquilando lo auténtico para asimilar sin ningún reparo lo ajeno. En este sentido es válida la crítica a la globalización como sinónimo de **americanización**. "*De tanto querer ellos que fuéramos como ellos y de tanto querer nosotros ser como ellos, terminaron siendo dos cosas en una: una doble caricatura, la ajena y la nuestra propia*"³⁶

La Hibridación Cultural

"Sin raíces no podemos vivir, pero tantas raíces no nos dejan caminar". Esta afirmación un tanto común en algunos investigadores de la cultura que la escuché por primera vez a Gilberto Giménez del instituto de Investigaciones sociales de la UNAM, da en el punto para analizar e interpretar las múltiples formas que adquieren las cosmovisiones de los grupos humanos.

En la biología el concepto hibridación se refiere a un órgano o un organismo que se deriva de otro, o a la unión de dos o más elementos diferentes para generar uno nuevo resistente a los cambios y a las plagas. Pero de ellos no es posible reutilizar sus semillas porque están programadas sólo para una cosecha, estos son los alcances científicos de la biotecnología. Del otro lado están los investigadores que se oponen a los híbridos tratando de mejorar por medios naturales las semillas criollas. ¡He aquí el dilema cultural!. Lo criollo, lo único, la identidad cultural frente a lo extraño.

La cultura latinoamericana se deriva de los españoles y los portugueses, pero a su vez se autoafirman en estéticas que se cruzan con lo auténtico local. La película barroca basada en Concierto Barroco de Alejo Carpentier, muestra unos salones

³⁴ Monsivais, Carlos Cultura Urbana y Creación intelectual. El caso Mexicano, en Gonzalez, Casanova, Pablo-Coordinador Intelectual en América Latina, Siglo XX Editores, MÉXICO 1984, PÁG.32 Pag.32

³⁵ Hegel, G.W.F, Fenomenología del Espíritu, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, pág. 287

³⁶ Sánchez, Juliao David, Juventud y Globalización en América Latina, revista Desde abajo, pág.16.

de la Habana en las que los españoles bailan ritmos europeos acompañados de instrumentos propios de la música clásica: violines, pianos y flautas. En un instante cambia el escenario y sobre los mismos instrumentos aparecen brillantes músicos cubanos tocando sones y danzones a los que después le agregan la percusión de origen negro africano para dar origen a la salsa, que es en la actualidad quizá la música más híbrida y globalizada en términos culturales.

"De la Tonadilla Española al Bufo Cubano. A partir de 1815, el sainete y la tonadilla escénica española comienzan a eliminarse de los carteles de los teatros habaneros, naciendo de su fusión el teatro Bufo Cubano. Covarrubias fue el padre de este teatro al sustituir los personajes que animaban entremeses, sainetes, zarzuelas y tonadillas por tipos criollos. Comenzó a llenar la escena de guajiros, monteros, carreteros, peones y otros tipos populares de la isla. José Agustín Millán llevó al negro a escena. La seguidilla castellana, o coplas de seguida (origen de las Sevillanas y el Bolero español), el Villancico y el aria tonadillesca española darán paso a la Guajira, el punto, la guaracha y la Canción cubana. El papel desempeñado por los Bufos en la evolución de la música popular cuba fue fundamental. Gracias a ellos, todos los tipos de canciones y bailes urbanos y campesinos fueron sacados a la luz, difundidos y mezclados".³⁷

Larry Harlow el pianista judío maravilloso de la Fania All Stars, la orquesta de Carl Tjader, Vibrafonista Norteamericano de origen sueco elabora un trabajo de latín Jazz con Mongo Santamaría el maestro de la percusión en las congas. Vladimir Vassiliev Pianista belga amante del JAZZ y la música Afrocubana hace un espléndido trabajo incluyendo a dos vocalistas sobresalientes de la salsa: Ismael Quintana y Santitos Colón, También escuché en una audición de coleccionistas de salsa el tema oriente de la orquesta cubismo de Sagreb-Croacia interpretado por Yolanda Duque, una cantante dominicana: En la actualidad toma fuerza la salsa Celta, con una fusión de los ritmos folclóricos en los que predomina la gaita escocesa acompañada de la percusión del bango.³⁸

El maestro Eddy Martínez un extraordinario pianista de salsa y latín jazz que acompañó en la orquesta al gigante de los congas Ray Barreto y al genio de los tumbales Tito Puente no es de Cali ni de Barranquilla, las ciudades emblemáticas de este ritmo en Colombia, Eddy es de la región de la tenue guaireña, es de Pasto Nariño.

Teniendo en cuenta la aproximación al concepto de híbrido y sin sonrojarnos por el sesgo positivista marcado por la impronta de la biología consideramos que

³⁷ Mora Ayora, Antonio, De orilla a Orilla Cuba, Sabor a Salsa, sl, sn,, sf, pág 21.

³⁸ Un especial reconocimiento merece mi amigo Ramiro López y el señor Milton Moreno, dedicados a la extraordinaria y difícil labor de coleccionistas de música salsa

“culturas híbridas, es un trabajo relevante en sus construcciones teóricas y en la riqueza de los referentes empíricos.

“Hace ocho años entré a una tienda en Teotitlán del Valle—un pueblo oaxaqueño dedicado al tejido—donde un hombre de cincuenta años veía televisión con su padre, mientras cambiaban frases en zapoteco. Al preguntarle sobre los tapices con imágenes de Picasso, Klee y Miró que exhibía, me dijo que comenzaron a hacerlos en 1968, cuando los visitaron algunos turistas que trabajaban en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y les propusieron renovar los diseños.

Me mostró un álbum con fotos y recortes de diarios en inglés donde se analizaban las exposiciones que este artesano realizó en California. En media hora, lo vi moverse con fluidez del zapoteco al español y al inglés, del arte a la artesanía, de su etnia a la información y los entretenimientos de la cultura masiva, pasando por la crítica de arte de una metrópoli. Comprendí que mi preocupación por la pérdida de sus tradiciones no era compartida por ese hombre que se movía sin demasiados conflictos entre tres sistemas culturales”³⁹

Gabriel García Márquez refiriéndose a los nombres de las calles, de los barrios, de las ciudades y de las comidas afirma que en México no se habla ni español, ni indígena sino mexicano. Para denominar la hibridación lingüística de los mexicanos.

Una joven de un pueblo del Meta toca arpa y pertenece a un grupo folclórico de música llanera en la que afirma su identidad cultural local, pero a su vez ejecuta son cubano, salsa, jazz, blues y metálica afirmando que la apertura a la gramática musical de estos ritmos difíciles de leer exige una concentración diferente que le enriquece y amplía su universo cultural “*Sin raíces no podemos vivir, pero tantas raíces no nos dejan caminar*”

El Aislamiento

El aislamiento es otra de las formas de asumir la globalización cultural y se presenta con dos características diferentes.

1. Comunidades locales con fuertes identidades culturales quienes consideran que la globalización arrasa con sus costumbres, valores y cosmovisiones autóctonas, ante tal situación responden autoafirmando en sus formas de producción, en los mitos fundacionales y en los ritos de paso y de iniciación, pero también grupos sociales conformados por personas que accedieron a la modernización y luego en un acto de rebeldía activa, de crítica o de aislamiento pasivo se desconectan de las cosmovisiones globales modernas

³⁹ García Canclini Néstor, *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Grijalbo, México 1990, págs 223-224.

asentándose en espacios con formas de producción y consumo opuestas al desarrollo racional occidental, en su génesis este es el caso del movimiento Hippy y grupos indígenas, campesinos y académicos que hacen trabajos cada vez más reconocidos en desarrollo sustentable y cultivos orgánicos y de algunas personas que se organizan en torno a creencias asociadas a fundamentalismos religiosos.

2. Los aislados que se integran

En los juegos olímpicos de Sidney el pebetero lo encendió una atleta indígena de las islas Trdoriand, aquellos indígenas que inmortalizó en sus investigaciones Malinowsky y que ahora viven de y para el turismo internacional, ya que las prácticas tradicionales con los cultivos, las comidas, los bailes y los rituales los ponen en escena para atender a sus visitantes. Una comunidad tribal del Africa retornó a las viejas técnicas de pescar como un medio para atraer turistas.

Los casos anteriores también se presentan en grupos indígenas, aldeas de negros y de campesinos quienes después de permanecer en una constante mezcla, hibridación o de montarse en el moderno vehículo de la modernización, se detienen a mirar por el espejo retrovisor de la historia y enterándose de las ventajas comparativas que traen consigo desandar el camino, ponen en reversa el automóvil y "reinventan las tradiciones" (Giddens) para venderlas como piezas exóticas de museo etnográfico postmoderno, lo cual explica la valoración objetiva y en otras la sobrevaloración subjetiva del folclor local. En Colombia la cumbia, la música del pacífico, Toto la Momposina y Petrona Martínez una cantaora y tamborera de San Basilio de Palenque; la misma tierra del otrora gran campeón de boxeo Kid Pambelé, fue nominada a los premios Grammy como un reconocimiento significativo de la globalización cultural postmoderna al folclor microlocal.

Conclusión

Y el ladino Ahí.....

"Astuto, sagaz, taimado. Se decía de quien habla con facilidad alguna o algunas lenguas además de la lengua propia" (Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española)

"Moro que hablaba latín. Zorro taimado. Se dice del indio que se expresa en castellano" (Diccionario Enciclopédico . Grijalbo)

El ladino, personaje que se mueve y pasa de orilla a orilla, es decir en dos culturas diferentes o transita por todas las que se encuentre en ese recorrido tomando imágenes, lenguajes, símbolos porque "no soy de aquí ni soy de allá", es un anfibio con la imagen variopinta que nos recrea la globalización cultural, de ahí que los discursos sobre las identidades deben someterse a una "vigilancia epistemológica" (Bachelard) porque el ladino ahora es un transhumante virtual o real de la cultura mundo en canto que está ahí en la mezcla, la hibridación y el aislamiento cultural"⁴⁰ Y en el nuevo mundo se consideró que era Ladino el indio que utilizaba su astucia y su explicable desconfianza como recurso de supervivencia; y también era ladino el negro que sobrevivía y a veces devolvía golpes construyendo mezclas religiosas y musicales de innegable atractivo y eficacia. Desconfianza, astucia, versatilidad, apertura, tolerancia: huellas de la lucha por la vida.

⁴⁰ Restrepo, Gabriel, La esfinge del Ladino, Arte y Cultura Democrática, citado en Gonzalez, Adolfo, El Caribe Colombiano: Historia, tierra y mundo, cultura y Globalización, Universidad Nacional, Bogotá 1999, pág 343.

Recuperando Saberes Prehispánicos: Domesticación Milenaria de Plantas y Paisajes en el Centro-Occidente de Colombia

Carlos E. López⁴¹
Martha Cecilia Cano⁴²

Resumen

Un creciente cuerpo de evidencias arqueológicas y paleoecológicas está demostrando la importancia de los Neotrópicos en el origen y desarrollo de la agricultura en el Nuevo Mundo. Las actuales técnicas de análisis de microfósiles están revolucionando los estudios sobre subsistencia temprana, pues, brindan evidencias empíricas sobre plantas usadas culturalmente, las cuales estaban antes sub-representadas en otros registros arqueo-botánicos. Al efectuar análisis de almidones para examinar el uso de los recursos y la agricultura temprana en la cuenca media del Valle del Cauca en Colombia, las investigaciones iniciales han brindado evidencias precerámicas para el uso de especies domesticadas y modificaciones del paisaje desde hace cerca de 10.000 años. Se presentan aquí los avances científicos que se vienen consolidando en un programa inter-universitario a largo plazo, así como aspectos de la socialización e intercambio de saberes, con comunidades interesadas y conocedoras de plantas nativas alimenticias y medicinales, buscando aportar el valor agregado de su profunda dimensión histórica y cultural.

Palabras Claves: Domesticación de plantas, domesticación de paisajes, paleobotánica, horticultura, análisis de almidones.

Abstract

A growing body of research is demonstrating the importance of the lowland Neotropics in the origin and development of agriculture in the New World. The use of starch analysis allows to examine resource use and early agriculture in the Cauca valley of central Colombia. Initial research has yielded preceramic evidence for the use of domesticated species, but the transition to agriculture

⁴¹ Profesor Asistente de la Universidad Tecnológica de Pereira, adscrito a la Facultad de Ciencias Ambientales. Dirige el *Grupo en Gestión de Cultura y Educación Ambiental* y el *Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural*. cel@utp.edu.co

⁴² Antropóloga egresada de la Universidad de Antioquia. Cursa el Doctorado de Arqueología en la *Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires*, Argentina. Es Docente catedrática de la Universidad Tecnológica de Pereira, en la Facultad de Ciencias Ambientales. Investigadora en el *Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural*. mcانو@utp.edu.co

remains incompletely understood. The Cauca valley are a natural corridor through the northern Andes, and is part of the proposed northern South America region of domestication. By analyzing archaeological and paleobotanical samples we are seeking what role central Colombia played in the development of early food production in the New World. The research presented here is an initial step in a long-term collaborative research program between Temple University, the Universidad de Antioquia and the Universidad Tecnológica de Pereira. We are also working together with peasant communities, seeking the rescue and use of native plants.

Keywords: Plant domestication, landscape domesticacion, horticulture, starch analysis

Patrimonio, Recuperación y Uso de Plantas Nativas

En este texto se presentan los fundamentos y los resultados que se vienen obteniendo del proyecto "*Diálogo de Saberes entre Comunidades Campesinas y la Academia en torno a la recuperación y uso de plantas alimenticias y medicinales en el centro-occidente colombiano*". El proyecto surgió a partir de la coincidencia de dos hechos fundamentales: por una parte los reiterados hallazgos de evidencias milenarias de la domesticación temprana de plantas -como la achira y el sagú- en distintos sitios arqueológicos del Eje Cafetero, así como por otra parte, el rescate y uso alimenticio y económico de estas mismas plantas que se viene dando por campesinos organizados en Escuelas Campesinas de Agroecología en la región. Se buscaba rescatar en el ámbito de la Ecología Histórica, el patrimonio arqueológico y paleobotánico de gran interés científico internacional, y "sentarlo a la mesa" con los intereses reales y concretos de quienes vienen conservando y revalorando las plantas nativas y la biodiversidad manejada culturalmente.

Varios científicos nacionales e internacionales, especialistas en paleobotánica, vienen determinando las características de las primeras plantas que comenzaron a ser introducidas y cultivadas hace cerca de 10.000 años en América tropical, por pobladores precerámicos, quienes en su proceso de dispersión y colonización, fueron seleccionando especies, abriendo claros en los bosques de montaña e introduciendo cultígenos, dando origen a las posteriores prácticas sistemáticas de horticultura, que milenios más tarde darían origen a la agricultura (Aceituno 2002, Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Dickau 2008, Gnecco 2000, Gnecco y Aceituno 2004, Piperno y Pearsall 1998, Ranere 1992). La identificación y caracterización se ha venido adelantando a través de técnicas científicas altamente especializadas para extraer fitolitos, y recientemente también, para obtener almidones, los que se preservan en los instrumentos arqueológicos. El resultado de estos hallazgos arqueológicos y paleobotánicos constituye los denominados ecodatos, es decir evidencias a nivel microscópico de partículas únicas que permiten identificar cada planta y sus consecuentes contextos ambientales.

No obstante, el identificar la planta a nivel microscópico con las modernas técnicas científicas del siglo XXI, no garantiza que los investigadores conozcan la apariencia real de la planta, el tipo específico de especie y además sus distintas posibilidades de uso. En ese sentido, el poder compartir directamente con campesinos que cultivan actualmente las mismas plantas nativas, las consumen cotidianamente y las intercambian, constituye una oportunidad única para entender distintos aspectos alimenticios, biológicos y culturales. De esta manera, es posible descubrir un hilo conductor desde las prácticas más antiguas en el uso sistemático de plantas alimenticias, en algunos casos sus temporalidades en desuso (debido a la aculturación de la conquista europea, por ejemplo), y su recuperación actual (Figura 1). En los textos escritos por los investigadores Uriel Hernández y Aida Milena García, publicados en este volumen, se presentan los detalles de la revaloración y usos actuales, por lo que en este artículo, enfatizamos la mirada hacia los orígenes y usos prehispánicos, valorando sus aportes al manejo y biodiversidad.



Figura 1. Planta y rizoma de Sagú (*Maranta Arundinacea*), dibujo de Luz Marina Mora.

Importancia del Acercamiento Científico a los Orígenes de la Agricultura

Como lo plantea el investigador Anthony Ranere –especialista en esta temática y con quien venimos construyendo conjuntamente un proyecto inter-universitario-, durante más de un siglo, distintas preguntas sobre los orígenes de la agricultura han interesado a investigadores de diversas disciplinas (e.g., Cavalli-Sforza et al. 1994, Diamond 1997, 2002, Flannery 1986, Harlan 1992, Piperno y Pearsall 1998). La transición del tipo de vida de la cacería y recolección, a una forma de subsistencia dependiente de las plantas fue uno de los acontecimientos más significativos de la humanidad. Los recientes avances científicos en paleobotánica y biología molecular han abierto nuevas posibilidades de entender ¿cuándo, dónde y cómo? surgieron las primeras prácticas agrícolas. Por ejemplo la ciencia permite por medio de estudios filogenéticos de los géneros modernos domesticados, identificar cómo eran las plantas ancestrales silvestres, y su probable área de origen, así como por qué y cómo se dieron los cambios en el tiempo (Dobley 1990; Matsuoka et al. 2002; Olsen y Schaal 1999; Sanjur et al. 2001).

Una vez se localizan y se excavan sitios arqueológicos en áreas con alto potencial para documentar las domesticaciones iniciales, se aplican distintos métodos de análisis en términos del estudio de microfósiles (visibles en semillas y frutos) y microfósiles (fitolitos, granos de almidón y polen). Estos pueden brindar valiosos datos sobre la evolución de las plantas y proveer un marco cronológico (entre otros, Pearsall et al. 2004, Perry 2004, Piperno 1988, Piperno y Pearsall 1998, Piperno et al. 2000, Smith 1997).

Actualmente se ha corroborado que un buen número de cultígenos con raíces subterráneas, tubérculos o rizomas, fueron domesticados en los bosques estacionales ecuatoriales del norte de Suramérica. Estos incluyen sagú (*Maranta arundinacia*), lerén (*Calathea allouia*), batatas (*Ipomoea batatas*), achira (*Canna edulis*), así como posiblemente cocoyam (*Xanthosoma sagittifolium*). También variedades de calabazos o squash (*Curcubita moschata*) y frijoles (*Phaseolus vulgaris*). La localización del actual territorio colombiano es estratégica, siendo además ruta de dispersión entre Centro y Sur América (Piperno y Pearsall 1998).

Desde hace algunos años se viene consolidando un proyecto inter-universitario a largo plazo entre Temple University de Philadelphia USA y la Universidad Tecnológica de Pereira (ahora también con la Universidad de Antioquia), con el propósito de investigar sobre el origen y evolución de las economías agrícolas en el territorio Andino colombiano. Gracias a los aportes recientes de distintos arqueólogos y en particular del profesor Javier Aceituno de la Universidad de Antioquia, se vienen dando importantes pasos documentando la aparición temprana de cultígenos domesticados en la región del Cauca Medio, mediante la recuperación e identificación de granos de almidón provenientes de plantas

nativas que fueron procesadas por instrumentos en piedra. Distintos sitios excavados contienen componentes culturales que datan de cerca de 10,000 años atrás (Aceituno 2002, Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Cano 2008). Las microevidencias pueden usarse para identificar especies de plantas e indicar el tipo de explotación en el tiempo, dando luces sobre cuando ciertas especies fueron incorporadas a las economías de subsistencia de cada región. Actualmente un importante conjunto de instrumentos líticos están almacenados en el *Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural de la Universidad Tecnológica de Pereira*, así como en el *Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Antioquia*, como colecciones de referencia e investigación.

Las Metodologías Científicas Paleobotánicas

Desde hace décadas se conoce que los granos de almidón varían según las especies, y que su geomorfología es apropiada para su identificación (Reichert 1913, Ugent et al. 1986). Los granos de almidón son de tamaño microscópico, consisten en niveles de amilosa y amilopectina, siendo los reservorios de energía usados por las plantas durante su crecimiento (Loy 1994). Son más abundantes en las partes de las plantas usados para almacenamiento, como los tubérculos y semillas. Considerando que estas partes son ricas en colorías almacenadas, son atractivas para los humanos como fuente potencial de alimentación (Piperno y Holst 1998). No obstante, las colecciones comparadas de almidones provenientes de plantas silvestres, necesarias para la identificación arqueológica, hasta ahora se vienen creando para la flora (Loy 1994, Piperno y Holst 1998, Piperno et al. 2000).

Por ahora se cuenta con una colección en Panamá en el *Smithsonian Tropical Research Institute (STRI) in the Center for Tropical Paleoecology and Archaeology (CTPA)*. Esta colección fue creada por las investigadoras Dolores Piperno e Irene Holst, y es actualmente la más completa sobre especies neotropicales en las Américas. Igualmente en la Universidad de Antioquia, el profesor Javier Aceituno y sus colaboradores vienen comenzando también una colección de referencia paleobotánica.

Investigaciones en Paleobotánica y Paleocología en la Región del Centro-Occidente Colombiano

Desde hace varias décadas, investigadores interesados en la temática del surgimiento de la agricultura, habían propuesto como un escenario factible para encontrar evidencias, los Neotrópicos Americanos (Lathrap 1970, 1977, Piperno y Pearsall 1998, Sauer 1952). En ese sentido, la posición estratégica del actual territorio colombiano, como puente de contacto entre los sectores Centro y Sur del continente americano, se presenta como uno de los espacios susceptibles

para la búsqueda de información sobre este tema. Las características de los trópicos ecuatoriales, tanto de latitud como de altitud, han propiciado ambientes biodiversos; en ese sentido, Colombia, con sus tres cordilleras andinas y amplios valles, además de otras 4 regiones naturales de contrastes y complementos montañosos, ha sido escenario de una explosión de diversidad en fauna y flora, aprovechada en las distintas épocas de ocupación humana. En ese sentido, el potencial de plantas útiles a las primeras comunidades humanas fue muy alto, lo que se propone como argumento de búsqueda sobre dónde, cuándo y cuáles especies originaron la domesticación cultural de vegetales en el trópico colombiano, y en particular, en el corazón andino, actualmente llamado Eje Cafetero, o arqueológicamente, como Cauca Medio.

Se conoce, por investigaciones adelantadas en otros países de la llamada Área Intermedia, la existencia de evidencias de plantas usadas sistemáticamente por las comunidades humanas, hace miles de años, dónde se dio inicio a procesos crecientemente complejos de agricultura. Especies vegetales de tubérculos y rizomas, antecedieron al maíz y la yuca, constituyendo una alacena importante en la dieta de las comunidades primigenias (Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Dickau 2008, Dickau *et al.* 2007, Gnecco y Aceituno 2004, Piperno y Pearsall 1998). En este caso, nos referiremos a aquellas plantas cuya documentación demuestran procesamiento como alimentos; seguramente otras plantas fueron usadas en procesos medicinales, y muchas otras fueron importantes en la ornamentación; ese será tema de otros estudios.

Nuestra concepción sobre los orígenes y usos de las plantas es aún heredera del mundo occidental moderno, cargada de una centenaria visión surgida de los naturalistas de la ilustración y del método científico, siendo diversos los acercamientos desde disciplinas como la biología, ecología, paleoecología, farmacia, agronomía, etc. No obstante, en muchos casos –y de manera prepotente- el discurso académico, desconoce o se aleja de los saberes ancestrales y tradicionales, de la valoración de las prácticas reales en el campo, y de los contextos en que las comunidades campesinas utilizan su territorio. Es necesario enfatizar que la mayoría de modelos de desarrollo contemporáneo, en buena parte, son traídos de realidades distintas a la de las zonas ecuatoriales y tropicales, sin compaginar necesariamente con nuestras necesidades y potencialidades físicas y culturales (Ej. La microverticalidad andina).

En particular, nos interesa considerar a los seres humanos como organismos de dispersión y transformación del entorno, a partir de la selección y uso de plantas, en sus estadios iniciales; en ese sentido se puede hablar de la domesticación de los paisajes, sobretodo al considerar perspectivas de larga duración en el tiempo (Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Gnecco 2000, Gnecco y Aceituno 2004, Piperno y Pearsall 1998). Existen otras posibilidades de estudiar aspectos ecológicos del pasado, tales como los paleoclimas (cambios climáticos), así como otros eventos como los efectos del vulcanismo regional, los cuáles han tenido ingerencia en la

formación y transformación de la fauna y flora, además de impactos culturales en perspectiva de larga duración en los paisajes (López 1004, López y Ospina 2008).

Algunos Sitios Arqueológicos en el Cauca Medio

Un creciente cuerpo de evidencias está demostrando la importancia de los Neotrópicos en el origen y desarrollo de la agricultura en el Nuevo Mundo. Las recientemente desarrolladas técnicas de análisis de almidones están revolucionando los estudios sobre subsistencia al proveer evidencia empírica sobre taxa económicas previamente sub-representadas en otros registros arqueo-botánicos (Dickau 2006, 2008). Al efectuar análisis de almidones para examinar el uso de los recursos y la agricultura temprana en la cuenca media del valle del Cauca en Colombia, las investigaciones iniciales han brindado evidencias precerámicas para el uso de especies domesticadas. No obstante, aún la transición al registro de la agricultura permanece sin conocerse, así como los procesos tempranos de transformaciones de paisajes por dinámicas culturales.

Desde hace cerca de dos décadas, las exploraciones arqueológicas en el Sur-occidente y Centro-occidente colombiano, han demostrado que los periodos de ocupación humana más antiguos (ca. 10.000 años de antigüedad), no se correspondían con la mirada tradicional del paradigma de cazadores-recolectores, encontrado hasta entonces en otros sitios colombianos y americanos (Gnecco 2000, Cano y López 2006). Más bien, correspondían a sitios cuyo conjunto de instrumentos –inicialmente- y ecodatos –posteriormente- se relacionaban principalmente con la manipulación de plantas en paisajes despejados por quemas (Aceituno 2002, Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Cano y López 2006, Gnecco 2000).

El Sitio 66PERo19 - Canaán: A manera de ilustración general se presentan datos sobre este sitio, pues, gracias a la base de datos del potencial arqueológico en el municipio de Pereira, fue posible desarrollar un proyecto de manejo de recursos culturales arqueológicos en el predio donde luego se construiría un plan de vivienda en el sur-este de la ciudad. En un sector colinado, en el sector medio del río Consota, se logró recuperar un contexto arqueológico con material en piedra diagnóstico de pobladores milenarios de la región, cuyos análisis darían como resultado la verificación de manipulación de plantas.

La investigadora canadiense Ruth Dickau⁴³, logró extraer de los artefactos en piedra recuperados en excavación, almidones de plantas que fueron procesadas por éstos. Sus resultados preliminares han logrado incorporar al registro de sitios con manipulación temprana de plantas al municipio de Pereira. Las evidencias principales corresponden a identificación de almidones de yuca (*Manihot*

⁴³ PhD de Temple University y becaria de postdoc de la Universidad de Calgary.

esculenta), maíz (*Zea mays*), lerén (*Calathea sp.*) y batata (*Ipomoea batatas*).

Aunque durante las excavaciones no fue posible recolectar carbón para fechaciones absolutas, el conocimiento previo en otros sitios arqueológicos locales y regionales permitió establecer de acuerdo a la estratigrafía y materiales asociados, una aproximación a los artefactos analizados de ca. 5.600 años de antigüedad; lo que indica que desde esas remotas épocas, las poblaciones estaban aprovechando los recursos vegetales enunciados (Dickau 2008).

Los artefactos analizados fueron seleccionados, de acuerdo a sus características morfológicas, su contexto arqueológico y su asociación estratigráfica. Se recolectaron con el debido tratamiento, mínima manipulación y recolectando una muestra de suelo asociado (Figura 1). Cuatro de ellos fueron analizados en el exterior, brindando como resultados la obtención de granos de almidón. La identificación de las especies vegetales encontradas, son descritas por R. Dickau (2008) en su informe, según la morfología, para el *Zea mays* como “una variedad con endospermo duro”. Para el *Manihot esculenta* se presenta como “Un conjunto de gránulos de almidón en forma de campana con múltiple caras cóncavas, superficie suave y brillante, y un hilum central con una fisura entre “Y” y estrellada”. Para la *Ipomoea batatas* se destaca que “Los gránulos fueron medianos a largos, tiene forma de campana, domos o poliedros, con un hilo central y lamellae concéntricas.”(Figura 2). Dickau (2008) destaca que los mismos artefactos fueron usados para procesar (macerar) más de una planta, pues en el proceso de extracción de los granos de almidón, hubo más de una especie representada.



Figura 2. Conjunto lítico recuperado en Canaán, Pereira.

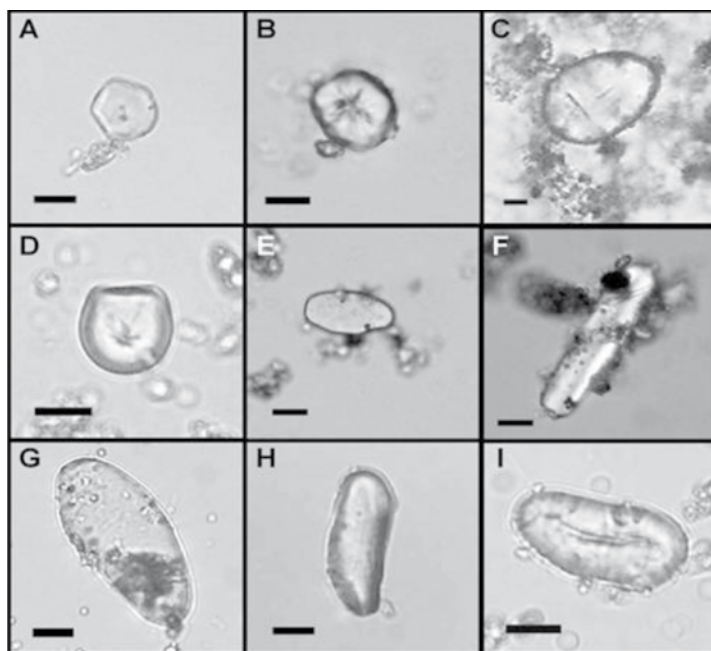


Figura 3. Almidones del sitio Canaán, Pereira Colombia. A) *Zea mayz*, B) *Zea mayz*, C) *Manihot esculenta*, D) *Manihot esculenta*, E) Marantácea, cf. *Calathea sp.*, F) cf. *Ipomoea batatas*. Tomado de Dickau 2008:102.

Cuenca del Río San Eugenio: En este sector del municipio de Santa Rosa de Cabal, Risaralda, se destacan varios sitios que han sido trabajados por investigadores del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Antioquia, encabezado por el profesor Francisco Javier Aceituno. En los sitios denominados El Jazmín, La Pochola y San Germán, se han podido adelantar distintos análisis, particularmente palinológicos, con lo cual se cuenta con un panorama de la evolución de la vegetación regional y las variaciones que se van dando a medida que las comunidades humanas han intervenido el entorno. Estos resultados se han complementado con observaciones de granos de almidón y fitolitos, extraídos de los artefactos arqueológicos (Aceituno 2002, Aceituno y Loiza 2006, 2008).

En este sector se identificaron, como plantas procesadas, el género *Xanthosoma*, “planta tuberosa ampliamente distribuida en el Neotrópico, que se reproduce muy bien en bosques perturbados o en las áreas menos espesas de los bosques primarios (Patiño 1988-90, 1997)” (ca. 5.000 AP.); *Zea mayz* (ca. 7.000 y ca. 5.000 AP); *Manihot spp.* entre ca. 8.000 AP y ca. 4.200 AP (Aceituno 2002).

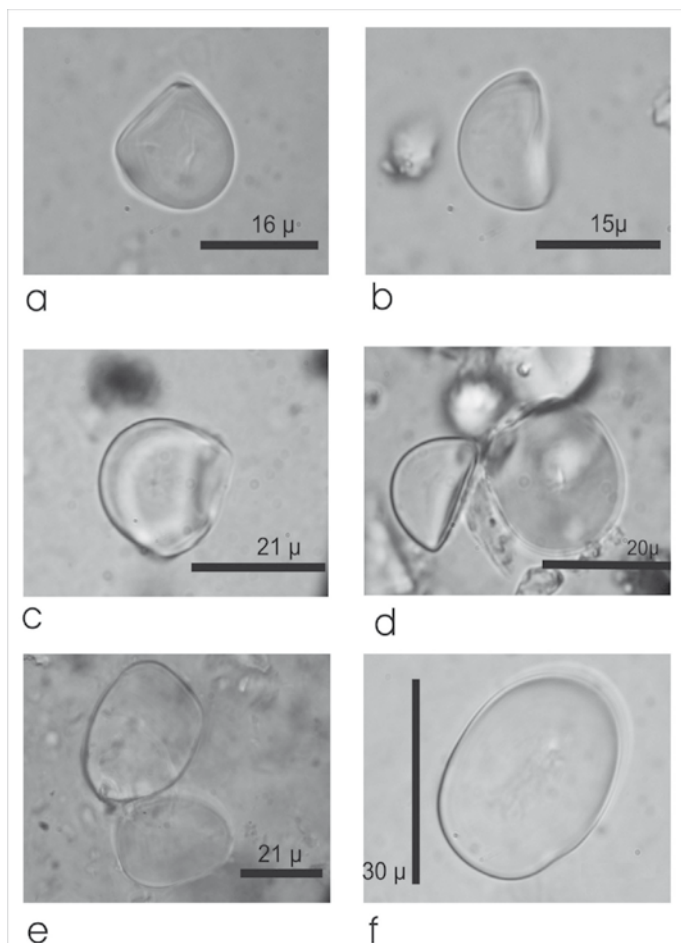


Figura 4: Almidones recuperados en artefactos excavados en Santa Rosa de Cabal. Tomado de Aceituno y Loaiza 2008:117

A manera de Cierre

En este artículo no se ha pretendido adentrarse en detalles técnicos en los campos de la arqueología y la paleobotánica, sino presentar un panorama de las posibilidades de estas disciplinas y las alternativas de diálogos que se abren desde la perspectiva de la Ecología Histórica, en la medida en que se rescate como patrimonio o herencia viva y vital del pasado, el valor de nuestros aportes a la historia de la humanidad como cultivadores primigenios y auspiciadores de la biodiversidad inducida o manejada culturalmente.

Los avances de las investigaciones paleobotánicas arriba presentados se suman a otros proyectos que se han venido realizando por décadas en Panamá (Ranere 1980, 1992, Ranere and Hansell 1978) y recientemente en México (Piperno y Ranere 2004, 2005), tratando de entender el origen y evolución de la agricultura tropical. Tanto México como el norte de Sur América han sido epicentros de domesticación de plantas y Panamá es un cruce de caminos por el istmo. Actualmente se puede argumentar que el análisis de almidones es la mejor herramienta disponible para examinar la historia de la domesticación de plantas en los trópicos húmedos y su aplicación está haciendo revisar las miradas sobre la naturaleza y la cronología del origen de las economías agrícolas y su contribución a la historia. El Istmo de Panamá, las áreas costeras y los valles interandinos de Colombia fueron seguramente rutas terrestres importantes para la dispersión de los distintos cultivos domesticados. La movilidad de los primeros cultivadores seguramente ayudó en la dispersión relativamente rápida de estos cultivos antes de 5.000 años antes del presente. (entre otros Aceituno 2002, Aceituno y Loaiza 2006, 2008, Gnecco y Mora 1997, Piperno *et al.* 1985, Piperno y Pearsall 1998, Piperno *et al.* 2000, Pope *et al.* 2001, Smith 1997). En décadas anteriores, antes de contar con las técnicas de análisis de los almidones y otros análisis de microfósiles, las evidencias arqueológicas sugerían unas economías ligadas a la caza y recolección en este tipo de medio ambientes tropicales (Ranere 1980a). No obstante, los resultados aportados por las investigaciones paleoecológicas permiten reconocer que en estas regiones ecuatoriales, la gente estuvo seleccionando, manipulando y cultivando plantas domesticadas para el alimento desde hace milenios, dando origen a economías agrícolas. En varias partes de la América tropical la producción de alimentos comenzó mucho antes de la sedentarización en aldeas permanentes o de uso del la cerámica. Además de la yuca y el maíz, fueron muchas las plantas locales (tubérculos, rizomas y frutos) previamente usadas por estas comunidades (Dickau 2008)

De acuerdo con Dickau 2008, los datos microbotánicos del Cauca medio son coherentes con los obtenidos en otras regiones del Área Intermedia, que prueban la domesticación de plantas en el Neotrópico durante el Holoceno temprano y medio (Piperno y Pearsall 1998). Para este período, hay evidencias de domesticación de *Maranta arundinacea*, *Lagenaria siceraria*, *Calathea allouia*, *Cucurbita moschata* y *Zea mays* en Panamá (Piperno y Pearsall 1998:217-219). En la costa de Ecuador, en el sitio las Vegas hay evidencias tempranas de domesticación de *Lagenaria spp.* y de *Cucurbita ecuadorensis*; alrededor del ca. 7.000 AP se han registrado fitolitos de *Zea mays* (Piperno y Pearsall 1998:188). En Colombia se han hallado evidencias de *Manihot spp.* y *Zea mays* en el valle medio del río Porce (Castillo y Aceituno 2006); de *Zea mays* en la Sabana de Bogotá, alrededor del ca. 6.700 AP (Bray 1995); de *Lagenaria spp.* en Peña Roja (Caquetá) (Gnecco y Mora 1997) y de *Maranta arundinacea*, *Lagenaria spp.* y *Persea americana* en San Isidro (Popayán) (Gnecco 2000).

En la última década se vienen consolidando colecciones detalladas y contextualizadas de distintos sitios del Eje Cafetero a partir en su mayoría de

investigaciones asociadas a la llamada arqueología preventiva o de rescate. Paralelamente se han hecho nuevas propuestas metodológicas relacionadas con análisis detallados de los materiales (incluyendo ecofactos), análisis estadísticos multivariados y otros acercamientos. (Ver entre otros Montejo y Rodríguez 2001, Restrepo 2007).

Por otra parte, en los talleres realizados con campesinos, cultivadores y productores de plantas nativas, se notaba el gran interés por conocer sobre la historia del origen de las plantas y sus posibles rutas y tiempos de dispersión. Adentrarse al mundo microscopio fue un gran descubrimiento a partir de las fotos de los almidones, fitolitos y semillas arqueológicas. Igualmente los arqueólogos se mostraban gratamente sorprendidos al conocer las diferentes fases de cultivo y crecimiento de las plantas, así como su preparación e intercambio final. Las tortas y coladas de sagú, achira y yacón, fueron el complemento ideal para sentarse a conversar e intercambiar experiencias de la sabiduría popular y de los avances científicos. Igualmente, se planteó el tema de la seguridad alimentaria y de la soberanía alimentaria a partir de la revaloración y uso de estos productos milenarios, como alternativas necesarias y válidas para un futuro mejor.

Finalmente presentamos una bibliografía ampliada sobre esta temática (tomada de aportes de Ranere y Dickau), cuya recopilación hizo parte de este proyecto. Agradecemos especialmente la colaboración del profesor Anthony Ranere, de la doctoras Dolores Piperno y Ruth Dickau, así como del profesor Javier Aceituno y del Antropólogo Nicolás Loaiza. Así mismo a la familia García (los Genaros) y a la familia Rincón, a Marinela Ocampo y Dina Peña y por supuesto al Profesor Uriel Hernández, por su entusiasmo y generosidad en compartir su sabiduría alrededor de las plantas.

Bibliografía General

Aceituno, F. Javier. 2002. Interacciones Fitoculturales en el Cauca Medio durante el Holoceno Temprano y Medio. *Arqueología del Área Intermedia* (4):89-114. Sociedad Colombiana de Arqueología - ICANH, Bogotá.

Aceituno, F.J. y N. Loaiza. 2006. Una Aproximación Ecológica al Poblamiento del Cauca Medio entre El Pleistoceno Final y El Holoceno Medio. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica. Ecología Histórica y Cultura Ambiental*. Vol. 2. C. López, M. Cano y D. Rodríguez (Compiladores). Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología, Pereira. Pp. 42-55.

Aceituno, F.J. y N. Loaiza. 2008. Rastreando los Orígenes de la Agricultura en la Vertiente Oriental del Cauca Medio. En *Ecología Histórica*. C. López y G. Ospina (Comp.). Pp. 107-122. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana

de Arqueología-Universidad del Cauca. Pereira.

Bellwood, P. 2005. *First Farmers. The Origins of Agricultural Societies*. Blackwell Publishing. Malden.

Cano, M. 1998. Rescate Arqueológico del Corredor del Acueducto Red Expresa Sur Oriental, Pereira (Risaralda) Fase II. Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Pereira S.A.-E.S.P. Unpublished Manuscript. Pereira.

Cano, M., C. López y J. Realpe. 2001. Diez Mil Años de Huellas Culturales en los Suelos del Eje Cafetero. En *Suelos del Eje Cafetero*. Proyecto UTP-GTZ, Pereira. Pp. 183-197.

Cano, M. y C. López. 2006. Desarrollos Culturales Paralelos en Ecosistemas Contrastantes: Los Valles Interandinos del Magdalena y del Cauca en el Norte de Suramérica. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica Vol. 2*. C. López, M. Cano y D. Rodríguez (Comp.) Pp. 56-76. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

Cavalli-Sforza, L.L., P. Menozzi, y A. Piazza. 1994. *The History and Demography of Human Genes*. Princeton University Press, Princeton.

Diamond, J. 1997. *Guns, Germs, and Steel: The Fates of Human Societies*. Norton.

Diamond, J. 2002. Evolution, Consequences and Future of Plant and Animal Domestication. *Nature* 418:700-707.

Dickau, R. 2005. *Resource Use, Crop Dispersals, and the Transition to Agriculture in Prehistoric Panama: Evidence from Starch Grains and Macroremains*. PhD Dissertation, Department of Anthropology, Temple University.

Dickau, R. 2006. *Starch Analysis on Pre-ceramic Tools from Sites in the Pereira Region, Middle Cauca Valley, Colombia: An Initial Report*. Temple University-Universidad Tecnológica de Pereira-University of Calgary. Sin Publicar

Dickau, R. 2008. El Uso del Maíz y Cultígenos de Raíces en el Pre-cerámico de Panamá y Colombia. En *Ecología Histórica*. Pp Universidad Tecnológica de Pereira Sociedad Colombiana de Arqueología - Universidad del Cauca. Pereira.

Dickau, R., A. J. Ranere y R. G. Cooke. 2007. Starch grain evidence for the pre-ceramic dispersals of maize and root crops into tropical dry and humid forests of Panamá. *Proceedings of the National Academy of Science* 104(9):3651-3656.

Doebly, J. 1990. Molecular Evidence and the Evolution of Maize. *Economic Botany* 44 (3 supplement):6-27.

Flannery, K.V. Ed. 1986. *Guilá Naquitz: Archaic Foraging and Early Agriculture in Oaxaca, Mexico*. Academic Press, Orlando.

García-Montiel, Diana. 2002. El legado de la actividad humana en los bosques tropicales contemporáneos. En *Ecología y Conservación de Bosques Neotropicales*. M. Guariguata y G. Kattan (Compiladores). Pp. 97-116. Libro Universitario Regional, Costa Rica..

García-Paris, J. 1991. *Intercambio y Difusión de Plantas de Consumo entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo*. Servicio de Extensión Agraria, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

Gnecco, C. 2000 *Ocupación Temprana de Bosques Tropicales de Montaña*. Universidad del Cauca, Popayán.

Harlan, J. 1992. *Crops and Man*. 2nd edition. American Society of Agronomy and Crop Science Society of America, Madison, WI.

Lathrap, D. W. 1970. *The Upper Amazon*. Thames y Hudson, London.

López, Carlos E. 2004. Cambios Ambientales Históricos y sus Implicaciones en el Paisaje Actual: Cuencas de los Ríos Otún y Consota. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira- GTZ. Pereira. Vol.1

López Carlos E. y Ospina Guillermo A. (Compiladores). 2008. *Ecología Histórica: Interacciones Sociedad-Ambiente a distintas Escalas Espacio Temporales*. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología-Universidad del Cauca Pereira.

Loy, T. 1994. Methods in the analysis of starch residues on prehistoric stone tools. In *Tropical Archaeobotany: Applications and New Developments*, edited by J. G. Hather, pp. 86-114. Routledge, London.

Matsuoka, Y., Y. Vigouroux, M.M. Goodman, J. Sanchez, E. Buckler y J. Doebley. 2002. A Single Domestication for Maize Shown by Multilocus Microsatellite Genotyping. *Proceedings of the National Academy of Sciences USA* 99:6080-6084.

Montejo, F. y E. Rodríguez. . 2001. Antiguos pobladores y labranzas en el valle medio del río Otún, Risaralda. Boletín de Arqueología 16(1):37-115. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.

Olsen, K.M. y B. A. Schaal. 1999. Evidence on the origin of cassava: Phylogeography of *Manihot esculenta*. *Proceedings of the National Academy of Science USA* 96:5586-5591.

Perry, L. 2004. Starch Analyses Reveal the Relationship Between Tool Type and Function: An Example from the Orinoco Valley of Venezuela. *Journal of Archaeological Science* 31:1069-1081.

Piperno, D.R. 1988. *Phytolith Analysis: An Archeological and Geological Perspective*. Academic Press, San Diego.

Piperno, D.R. y I. Holst. 1998. The Presence of Starch Grains on Prehistoric Stone Tools from the Humid Neotropics: Indications of Early Tuber Use and Agriculture in Panama. *Journal of Archaeological Science* 25:765-776.

Piperno, D.R. y D.M. Pearsall. 1998. *The Origins of Agriculture in the Lowland Neotropics*. Academic Press, San Diego.

Piperno, D.R., A.J. Ranere, I. Holst, y P. Hansell. 2000. Starch Grains Reveal Early Root Crop Horticulture in the Panamanian Tropical Forest. *Nature* 407:894-897.

Piperno, D. R. y A. J. Ranere. 2004. Reporte de la prospección y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el marco del Proyecto realizado en el Río Balsas, México Sesión de Campo 2002-2003. Submitted to Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Mexico.

Piperno, D. R. y A. J. Ranere. 2005. Reporte de la prospección arqueológica y excavaciones de prueba llevadas a cabo en el Valle del Río Balsas, México y áreas adyacentes entre diciembre de 2004 y enero de 2005. Submitted to Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Mexico.

Ranere, A. J. 1980. Stone tools and their interpretation, *Adaptive Radiations in Prehistoric Panama*, ed. by O.F. Linares, and A.J. Ranere. Peabody Museum Monographs, No. 5, pp. 118_137. Harvard University.

Ranere, A.J. 1992. Implements of change in the Holocene environment of Panama. In *Archaeology and Environment in Latin America*, ed. by O.R. Ortiz-Troncoso y T. Van der Hammen, pp. 25-44. Universiteit van Amsterdam, Amsterdam.

Ranere, A.J. y P. Hansell. 1978. Early subsistence patterns along the Pacific Coast of Panama. In *Prehistoric Coastal Adaptations*, edited by B. Stark and B. Voorhies. Academic Press, pp. 43-59.

Reichert, E.T. 1913. *The Differentiation and Specificity of Starches in Relation to Genera, Species, etc.* Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.

Restrepo, C. 2007. Monitoreo Arqueológico. Sitio Hacienda Génova, Variante Sur, Pereira. Boletín de Arqueología FIAN 21:3-34.

Sauer, C. O. 1952. *Agricultural Origins and Dispersals*. American Geographical Society, New York.

Sanjur, O., D.R. Piperno, T.C. Andres y L. Wessell-Beaver. 2001. Phylogenetic Relationships Among Domesticated and Wild species of *Cucurbita* (Cucurbitaceae) Inferred from a Mitochondrial Fene: Implications for Crop Plant Evolution and Areas of Origin. *Proceedings National Academy of Sciences USA* 99:535-540.

Smith, B. D. 1997. The Initial Domestication of *Cucurbita pepo* in the Americas 10,000 years ago. *Science* 276:932-934.

Ugent, D., S. Pozorski, y T. Pozorski. 1986. Archaeological manioc (*Manihot*) from Coastal Peru. *Economic Botany* 40:78-102.



figura 4:

Impresión de una Hoja Sobre Cerámica Arqueológica Recuperada en Pereira.



Figura 5:

Semilla Arqueológica de Mora (800 Años Aprox.) Recuperada en Pereira, Contrastada con Semilla Actual de Mora de Castilla

El Diálogo de Saberes en la Conservación de la Biodiversidad Experiencias Locales del Manejo de la Biodiversidad

Uriel Hernández Arenas⁴⁴

Resumen

En procesos de investigaciones etnohistóricas, antropológicas y sociológicas, el “Diálogo de Saberes” se constituye en puente epistemológico entre los saberes de comunidades campesinas y el conocimiento científico, en el que se promueve la disposición a la participación de los actores sociales locales, desde el reconocimiento de los sujetos que dialogan, el contexto que lo posibilite y las experiencias vivenciales de construcción conjunta. Las prácticas encontradas, la aplicación de los conocimientos locales para resolución de problemas y el surgimiento de vínculos sociales más allá de la gesticulación del abrazo o cruce de manos, induce a superar los principios de la complejidad, en la medida en que se puedan visualizar los diversos elementos entrelazados para dar razón a las capacidades que conforman el ser, el estar, el tener, el querer, el conocer, el expresar y el sentir. En el municipio de Pereira, Risaralda, la recuperación, la valoración e intercambio de conocimiento entre la Academia y las Comunidades Rurales Campesinas que tradicionalmente han utilizado las Plantas Medicinales y Alimentarias, plantean alternativas de producción y promoción, encontrando espacios concretos para el diálogo de saberes .

Palabras Claves: Diálogo de saberes, sagú, achira, yacón, chavarí, custodios de semillas.

Abstract

The way to generate knowledge is inside two perspectives: one from the academic world, with hypothesis, positivist methodology, and statistics, and the other, the daily life experience, based on the error-trial, with observation and adjustments. This article describes the process in investigation and experimentation seeking the rescue of endangered plant species, and how, scientific and peasant communities, together, are pursuing this rescue.

Keywords: Dialogue of knowledge, arrowroot, achira, yacón, Chavarí, seed-keepers.

⁴⁴ Profesor Catedrático Facultad de Ciencias Ambientales Universidad Tecnológica de Pereira. candidato a Magíster en Agroecología en la Universidad de Caldas. uyo@utp.edu.co

El Diálogo de Saberes como Estrategia de Investigación

El proyecto que a continuación se presenta, buscaba enmarcar el desarrollo del Diálogo de Saberes en la estrategia de la "Investigación Acción Participación", particularmente como "Participación interactiva", logrando integrar campesinos, investigadores e instituciones, en torno al análisis colectivo para la recuperación, construcción y difusión, en torno a la percepción, usos y valoración de plantas medicinales y alimentarias. Con aportes interdisciplinarios, a partir de la ecología histórica se han ampliado conocimientos alrededor de los orígenes, usos culturales y transformaciones con miradas en perspectiva del ayer, el hoy y mañana. Las experiencias alrededor del rescate y valoración de plantas nativas de comunidades campesinas contemporáneas, abordadas desde la propuesta social de *Escuelas Campesinas de Agroecología*, contribuyen a la construcción de un modelo alternativo de desarrollo rural humano sustentable. Las entrevistas y conversatorios con miembros de las escuelas agroecológicas, permitieron conocer y comprender la dinámica y estructura de su funcionamiento, así como preparar y degustar alimentos, como resultado del rescate de plantas autóctonas.

A partir del Diálogo de Saberes se logró incentivar la investigación y la visión a largo plazo, en forma de recuperación histórica del saber, de las prácticas tradicionales y de la posibilidad de establecer alternativas de desarrollo. Se favoreció la identificación de alternativas productivas, como estrategia para impulsar el desarrollo local, la generación de capital social y de espacios de concertación, por medio de los mercados verdes, aportando beneficios económicos a las comunidades participantes. Estas iniciativas se enmarcan en el propósito de la Universidad Tecnológica de Pereira, de brindar el apoyo necesario para que el quehacer académico y de investigación, en la *Facultad de Ciencias Ambientales*, se fortalezca, para que se pueda disminuir la brecha entre la vida cotidiana y el conocimiento científico y tecnológico.

Justificación

En los procesos de investigación que consultan a las comunidades se plantea el Diálogo de Saberes, como la estrategia de reconocer, que en un evento, hecho, o aspecto por indagar, no existe una única versión; la realidad (investigada) es una construcción que se realiza a partir de diversos puntos de vista, por ello, esas visiones dan la oportunidad de reconocer sus diferencias y llegar a distintos acuerdos. En el caso de la existencia de saberes de diferente origen, tales como: el científico, el popular, el práctico etc., que son fruto de distintas experiencias, el Diálogo de Saberes busca que los diversos actores se encuentren, dialoguen y produzcan una elaboración común, en la cual estén presentes sus visiones.

En ese sentido, lo que se ha denominado Diálogo de Saberes, no sólo establece un espacio de sinergias y complementariedades entre los saberes existentes sobre el mundo actual y la realidad presente, sino que apunta a la producción de nuevas formas de comprensión del mundo que emergen de la dialógica del intercambio de saberes y de la disputa de sentidos que den la reapropiación social de la naturaleza y de la cultura. No es una metodología para establecer comunidades de aprendizaje, de la misma manera que el pensamiento de la complejidad no es un método para la interdisciplinariedad de las ciencias. El Diálogo de Saberes es un diálogo entre lo material y lo simbólico. Se inicia desde seres diferenciados habitados por saberes: saberes que se han constituido en relación con mitos, ritos, prácticas, ideologías y paradigmas del conocimiento; se inscribe en un proceso de resignificación y reapropiación cultural de la naturaleza.

El problema y Antecedentes

Los impactos de la modernización y globalización hacen que día a día se pierdan formas de interacción con la naturaleza que han sido construidas en varias generaciones, en ocasiones herederas de ancestrales culturas indígenas. Por la dedicación a monocultivos, o como consecuencia de los impactos de los aumentos de migración y desplazamientos forzados, día a día se hace evidente la desaparición de las fincas sustentables rurales campesinas -ricas despensas biológicas de recursos naturales-. Esto genera un desarraigo progresivo, visible en el paisaje, en la pérdida de biodiversidad silvestre y manejada, lo que lleva a problemas crecientes de seguridad alimentaria y calidad de vida en el campo. La muerte de los mayores y el desinterés de los jóvenes alrededor de los cultivos tradicionales se refleja en la pérdida de semillas alimentarias y medicinales, las cuáles sin duda constituyen eslabones vitales en la cadena de la biodiversidad.

Existen valiosas experiencias lideradas por comunidades campesinas ubicadas en el municipio de Pereira, Eje Cafetero colombiano, específicamente en la cuenca media del río Otún, que han logrado recuperar plantas nativas y construir procesos alternativos exitosos tanto en los aspectos de su propia producción de alimentos como de su comercialización.

Desde la Facultad de Ciencias Ambientales ha existido interés para acercar las cátedras de Práctica Ambiental Interdisciplinaria y Desarrollo Comunitario, propiciando espacios para comprender aspectos de la temática de seguridad alimentaria, en los que estudiantes realizan pasantías, donde se comprenda la racionalidad ambiental campesina y se aprenda a resolver problemas no solo en aspectos técnicos sino también sociales: la búsqueda de la cultura, su valorización, recuperación del conocimiento, ecosistemas y la biodiversidad de las fincas.

• Las Escuelas Campesinas de Agroecología: Espacios para la Recuperación e Intercambio de Saberes

Las Escuelas Campesinas de Agroecología son organizaciones de núcleos familiares veredales, conformadas en promedio por diez familias, se organizan por unidades territoriales que surgen en la parcela, finca, vereda o corregimiento, en donde interactúa todo el núcleo familiar, es decir niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, los cuales se involucran en los procesos y actividades que desarrolla la escuela. Actualmente su difusión trasciende territorios desde el departamento de Valle del Cauca, Santander, Quindío, Risaralda y la región del macizo Colombiano.

El concepto de escuelas de campo para agricultores, surgió en 1920 en Ting Hsien, siendo aplicado por James Yen el fundador del *Instituto Internacional de Reconstrucción Rural*, como estrategia de organización comunitaria, para la generación de conocimientos entre comunidades, donde promotores campesinos juegan papel fundamental (Quintana 2005). La concepción criolla la impulsa y adapta el Antropólogo Guillermo Castaño Arcila, desde la ONG, *Surcos Comunitarios*, con antecedentes en el diálogo escolar rural de nieto a abuelo, ideado por el mismo actor en su propuesta social desde el Instituto Mayor Campesino en el municipio de Buga/Valle del Cauca.

En su “esquema” inicial, en la escuela los diversos “cargos” u oficios desempeñados por los miembros son rotativos, a placer de las personas, representando intereses básicos, tales como el cuidado del agua, la reivindicación de la cultura, de la historia, de los conocimientos medicinales, de la solidaridad con el compañero necesitado; de modo que en la escuela “aparecen” el **Chavarí**, personaje que encarna la solidaridad, el compañero hermano; el **yerbatero**, médico o curandero; el **duende** de la cultura, de la comunicación; el **montero** del agua y de la selva.

La propia Escuela da fe, testimonio de los procedimientos de la producción, de modo que no haya lugar a “certificación” externa (Mejía 2006). Es en este espacio donde se viene fortaleciendo el intercambio y manejo de las semillas, actualmente con la recuperación de plantas en riesgo de extinción como Yacón (*Polymnia sonchifolius*), Sagú (*Maranta arundinacea*), Achira (*Canna edulis*), Obambo (*Dioscorea sp.*), ahuyama (*Cucúrbita sp.*), Archuchas (*Cyclanthera pedata*), Arracachas (*Arracacia Xanthorrhiza*), azafrán de raíz (*Escobedia scabrifolia*), amarantos (*Amaranthus spp.*), tarwi (*Lupinus mutabilis S.*), Cachas (*Phaseolus lunatus L.*), cidra papa (*Sechium edule*), Quinoa (*Chenopodium quinoa*), Maíces locales (*Zea mays*), diautia (*Xanthosoma spp.*), Frijol (*Phaseolus spp.*), entre otras.

Para la recuperación, dinámica e intercambio de saberes juegan papel fundamental los Custodios de semillas, reproducen plantas con fines alimentarios, medicinales, artesanales u ornamentales y garantizan la seguridad alimentaria. Se realizan experiencias; con técnicas agroecológicas, a partir de la utilización de abonos orgánicos y la recuperación de criaderos de semillas denominados conucos de semilla alimentarias *in situ*. Distintos aspectos y comportamientos se prueban por observación, las semillas que usan los vecinos, las tecnologías para sembrar, si son adecuadas o no, las asociaciones con mayores ventajas.

El Rescate del Yacón, Sagú y Achira

La desaparición del yacón (*Polymnia sonchifolia*), de la geografía Colombiana, es descrita por Herman-IPGRI 1997, por lo que ha sido tarea reciente promover su seguimiento y ubicación con comunidades campesinas. El yacón o manzana de la tierra, se distribuye desde Colombia y Venezuela hasta Argentina a alturas superiores a los 2000 m.s.n.m., presentando un buen desarrollo incluso a nivel del mar. Los tubérculos son dulces, ricos en potasio, contienen entre 69 y 83 % de humedad, 0.4 a 2.2% de proteína y 20% de edulcorantes naturales. El potencial de uso, se da a partir de la presencia de inulina y oligofructosa ingredientes alimentarios naturales que se extraen del tubérculo, las propiedades organolépticas de los alimentos, se ven mejoradas por las propiedades prebióticas que actúan como estabilizantes, emulsificantes, reemplazantes en la elaboración de productos bajos en grasas y en calorías. Los prebióticos son ingredientes alimenticios no digeribles que actúan, estimulando selectivamente el crecimiento y/o actividad de bacterias del colon, con la propiedad potencial de mejorar la salud del huésped. La inulina como la oligofructosa son los prebióticos más experimentados. Su valor calórico efectivo calculado en 1-1.5 kilocalorías por gramo, se clasifican como fibras dietarias. Juegan un rol modulando positivamente la fisiología del tracto gastrointestinal al aumentar el peso de las heces y la frecuencia de la evacuación intestinal. Mejoran en el huésped las propiedades de la microflora endógena como la digestión y absorción de nutrientes, la síntesis de vitaminas del complejo B y vitamina K, estimulan la inmunidad del tubo digestivo para prevenir infecciones intestinales, la eliminación de bacterias patógenas y sus toxinas. Otros potenciales beneficios de estos prebióticos son la mejora de la homeostasis de los triglicéridos, la reducción del riesgo del cáncer de colon, la absorción del calcio y magnesio, así como la mayor retención de calcio en el tejido óseo, estas propiedades se difunden actualmente convirtiendo al producto en un excelente recurso nutricional frente a la enfermedad de la modernidad en el tercer milenio, "la obesidad".

Respecto al Sagú (*Maranta arundinacea*), también conocido popularmente como Arrurruz, amaranta o caña flecha, su uso es reconocido como planta que produce un almidón, constituyéndose en un demulcente nutritivo especial en niños y convalecientes. Se recuerda un reporte de uso por parte del médico del libertador Simón Bolívar, Dr. Alejandro Prospero Reverend, consignado en el boletín No. 32

de sus memorias quien recomendaba "... le suministren en los alimentos, colada de Sagú, para que tome fuerzas"). El almidón de esta planta posee la cualidad de generar excelente respuesta orgánica, cuando es suministrado a personas que requieren dietas especiales debido a problemas gástricos, dado su baja acidulación y fácil digestión, no produce agrieras. Con el almidón extraído se elaboran coladas, sopas, bizcochuelos, tortas. El uso industrial lo incluye como la harina ideal para repostería y pastelería fina, como adhesivo en prendas de la industria textil y en lavandería como almidón.

En cuanto a la Achira (*Canna edulis*), su uso se remonta a las crónicas de Fray Jerónimo de Escobar desde 1573, también con referencias en González y Holguín 1608, y en Cobo 1890 (según Patiño 1964), descrito como: " Hay muchas raíces de la tierra y comidas buenas ". Incluye Velasco las achiras entre las "raíces propias: de dos especies, unas aguanosas que no se aprecian y otras arenosas que son ricas y apetecidas. Se sazonan mejor en los temperamentos fríos que en los calientes. Es una planta frecuente en el occidente Colombiano, se usa el rizoma como alimento y las hojas para envolver viandas, es tradicional su cultivo para la fabricación del pan de Achira, de grato sabor, con amplia participación de mano de obra femenina, actualmente incursiona en el mercado internacional como producto estrella de exportación.

Las tendencias modernas de la globalización tienden a olvidar la diversidad e importancia de nuestras plantas autóctonas y la necesidad de la preservación de la variedad genética. La seguridad alimentaría depende de la variedad de semillas, aspectos ampliamente conocidos desde hace milenios por nuestros ancestros.

Metodología

El enfoque metodológico seleccionado para el desarrollo del Diálogo de Saberes se enmarcó en la "Investigación Acción Participación", particularmente la "Participación interactiva". La investigación se basó en la participación local, teniendo en cuenta aspectos como la experiencia de los actores involucrados –personas e instituciones-, factores ambientales y procesos políticos; para fortalecer la interacción y acercamiento en la perspectiva del desarrollo de un diálogo de saberes entre comunidades académicas y comunidades campesinas a partir de tres componentes:

El primero correspondió a un acercamiento teórico y metodológico a partir de la búsqueda de conocimientos alrededor de los orígenes, usos culturales y transformaciones en perspectiva histórica –particularmente desde épocas prehispánicas- apoyados en metodologías arqueológicas, etnográficas y de la ecología histórica en general.

Un segundo componente se refirió a aspectos aplicados alrededor de prácticas agroecológicas de comunidades campesinas contemporáneas respecto al uso actual de la biodiversidad manejada con fines de seguridad alimentaria y salud. Estas prácticas se vienen desarrollando hace más de una década, buscando recuperar e intercambiar experiencias alrededor del rescate y valoración de plantas nativas.

Como tercer componente, se buscó conocer, analizar y fortalecer las principales alternativas productivas identificadas. Estas se reflejaron en la incorporación de estos saberes en programas, planes y proyectos alrededor de temas como los de mercados verdes, biocomercio, turismo sostenible, entre otros.

En referencia al primer aspecto se avanzó en el reconocimiento del Origen y Manejo de Plantas Prehispánicas: Implicaciones hacia su Revaloración y Uso Actual a partir de la realización de talleres sobre los conocimientos, procesos y experiencias alrededor del rescate y valoración de las plantas nativas y el uso actual de la Biodiversidad con fines de Seguridad Alimentaria y Salud que las comunidades campesinas les han dado. Se hizo énfasis en la articulación entre comunidades y academia con el apoyo del Jardín Botánico, Instituto de Investigaciones Ambientales, Sociedad Colombiana de Arqueología, la CARDER, la empresa asociativa de trabajo AROBELLA, el Proyecto Ondas, el Instituto Educativo Juan Hurtado (Belén de Umbría), desde la academia: Universidad Tecnológica de Pereira (Grupo de Investigación: Gestión de Cultura y Educación Ambiental, Gestión Ambiental Territorial y Semillero de Agro Ecología y Seguridad Alimentaria).

Otro aspecto a resaltar tiene que ver con las consideraciones sobre horticultura temprana en los bosques tropicales que viene trabajando los orígenes y la Taxonomía de productos alimenticios de América equinoccial, actualmente en proceso de investigación liderada por el Profesor Francisco Javier Aceituno del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, en función de obtener datos tempranos y diferentes clases de registro botánico sobre: Plantas alimenticias cultivadas desde el Holoceno, tales como raíces, rizomas y tubérculos-cereales, pseudo cereales y granos-verduras, hortalizas y legumbres-condimentos, témperos y colorantes culinarios, plantas de avío y de menaje, plantas medicinales y rituales, con visitas de campo realizadas a los conucos de semillas achichavari, para colecta de muestras .

El segundo componente aplicado alrededor de prácticas agroecológicas de comunidades campesinas contemporáneas respecto al uso actual de la biodiversidad manejada con fines de seguridad alimentaria y salud, permitió la realización de talleres en las comunidades campesinas de la cuenca del río San Juan del municipio de Pereira con la participación de miembros de las Escuelas Campesinas de Agroecología Nabsecadas y del alto del Oso; estas prácticas se vienen desarrollando hace más de una década, buscando recuperar e intercambiar experiencias alrededor del rescate y valoración de plantas nativas.

Resultados en Marcha

Con el ánimo de fortalecer el dialogo de saberes entre comunidades académicas y comunidades campesinas, y a partir de las visitas y diálogos sostenidos en el año 2007, se dio el acompañamiento a la Escuela Agroecológica Nabsecadas, para propiciar interacciones y fortalecer acercamientos e intercambios. Con los recursos del proyecto se entregó un apoyo económico, con el fin de fortalecer el proceso de construcción de una caseta de madera multifuncional, que pueda servir para actividades de aula viva, sobre experiencias alrededor del rescate y valoración de plantas nativas y el uso actual de la biodiversidad con fines de seguridad alimentaria y salud.

- **A nivel académico:** Se hizo una significativa gestión a nivel nacional con el Instituto Alejandro von Humboldt y con comunidades locales como Arobellas, CORA y Escuelas Campesinas de Agroecología. Se logró una buena participación de estudiantes en torno a la conformación y fortalecimiento del *Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria*, así como se adelantaron distintos intercambios y prácticas con comunidades campesinas. Igualmente se adelantó la colección de referencia de muestras nativas en el conuco de cría de semillas achichavari (Escuela Campesina de Agroecología) y clasificación en el Laboratorio de Ecología Histórica, con el antropólogo investigador doctor Javier Aceituno de la Universidad de Antioquia.

- Se adelantó una Primera fase de talleres sobre diálogo de saberes y transformación de alimentos con las comunidades de la cuenca media del Otún, Vereda la Florida (fortaleciendo la investigación formativa de los miembros del Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria y estudiantes curso Práctica Ambiental interdisciplinaria 1), en los que se elaboraron natillas y buñuelos de harina de achira. La búsqueda de conocimientos alrededor de los orígenes y usos culturales de Plantas Nativas permitió realizar un recorrido en los diferentes espacios de la Universidad Tecnológica de Pereira (Laboratorios de Biotecnología y Laboratorio de Ecología Histórica; Planta de Secamiento de Guadua y Planta de Tratamiento de Aguas Residuales y Jardín Botánico), en el que el diálogo e interacción entre los participantes, permitió hacer énfasis en el acercamiento y trabajo con las comunidades que han venido realizando prácticas Agroecológicas con fines de seguridad Alimentaria y Salud. Participaron representantes de las comunidades de la cuenca media del Otún, Vereda la Florida, la Empresa Asociativa de Trabajo AROBELLA, Vereda La Bella, las tutoras del proyecto sabor y saber de la abuela del municipio de Belén de Umbría, y miembros del Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria. Carder con los mercados verdes.

- Por invitación del Instituto von Humboldt se participó en un taller sobre la base de datos Yoscuá y en el Encuentro y Reflexión *sobre Experiencias en el Eje Cafetero*

del Proyecto Conservación y Uso Sostenible de la Biodiversidad en los Andes Colombianos (con miembros del Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria y Arobellas).

- Paralelamente se brindó permanente apoyo a los proyectos de Investigación ONDAS de COLCIENCIAS, desde los semilleros de Investigación, en la inducción, talleres de escritura para la investigación, en la socialización y en el acompañamiento a proyectos específicos de la comunidad escolar del departamento de Risaralda (municipios Pereira, Santa Rosa de Cabal y Belén de Umbría).

- A nivel de extensión se realizaron las siguientes actividades:

- Toma cultural del espacio de la Cuadra Circunvalar Pereira, en el tema de Agricultura limpia (con miembros del Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria y Educación Ambiental).

- Participación en el *III Encuentro* de Saberes y Experiencias Campesinas en el municipio de Tulúa, con la investigación sobre mitos en torno de la agricultura tesis de grado para optar al título de Administradores del Medio Ambiente de los estudiantes Sebastián Ramírez y William Jiménez .

- En el programa de Octubre Ambiental, que apoya el Comité interinstitucional de educación ambiental CIEAR, se desarrolló en la UTP el mercado agroecológico con la participación de miembros de las Escuelas Campesinas de Agroecología-CORA con motivo de la celebración del día mundial de la alimentación, buscando sensibilizar a la población estudiantil de la importancia de los alimentos limpios en la alimentación.

- Acompañamiento en campo a la Empresa Asociativa de Trabajo AROBELLA, de parte de los miembros del semillero de investigación en agroecología, aspecto que busca fortalecer conocimientos y aplicación de técnicas agroecológicas, con reconocimiento de las plantas aromáticas y medicinales y la utilización de herramientas como el agronivel y la labranza mínima. Este espacio del diálogo de saberes se fortaleció con visitas a experiencias del municipio de Dosquebradas en donde con el grupo de trabajo de la vereda la Cima, se realizó un taller en preparación de cremas medicinales, aplicando los principios medicinales de la caléndula. El reconocimiento en las mujeres miembros del grupo AROBELLA, y la CIMA de los saberes para el uso de plantas medicinales, y alimentarias transmitidos oralmente de generación en generación, sientan las bases del diálogo de saberes con aportes académicos desde el conocimiento científico, para generar valores agregados en la transformación para la producción de cremas, pomadas y champú.

En síntesis, los intercambios anteriormente mencionados, demuestran los avances prácticos y concretos que se vienen dando a nivel local y regional sobre el manejo cultural de la diversidad.

DOCENTES PARTICIPANTES

Universidad Tecnológica de Pereira

Investigador principal: Carlos Eduardo López, Coinvestigador: Samuel Guzmán López, Coinvestigador: Uriel Hernández Arenas

Colegio Juan Hurtado- Belén de Umbría

Docentes participantes: Olvic Lucia Tabares, Martha Elisa Arboleda

ESTUDIANTES

Semillero de Investigación en Agroecología y Seguridad Alimentaria
Dina Peña Romero, Marínela M. Ocampo Restrepo, Alejandra Betancourt, Germán Uribe, Vanessa Valencia

Semillero de Investigación en Gestión Ambiental Cultural y Educación ambiental

Rosa Francinet Castellanos, Diego Cardona

Semillero Educación Ambiental

Mauricio Hurtado, Alex Galindo, Diego Fernando Bonilla

Grupo de investigación en Gestión Ambiental Territorial

Diana Marcela Sanchez

Comunidades campesinas participantes:

Nombre	Localidad
Escuela campesina de Agroecología Nabsecadas	Vereda la Florida , municipio de Pereira
Escuela campesina de Agroecología Soitama	Vereda el Porvenir , municipio de Pereira
Escuela campesina de Agroecología Alto del oso	Vereda el alto del oso, Dosquebradas
Escuela agroecologica Kurabarí Jaurí	Vereda la Cima , municipio de Dosquebradas
Colegio Juan Hurtado : proyecto El Saber y sabor de la abuela	Municipio de Belén de Umbría
Empresa asociativa de trabajo Arobellas	Vereda la Bella , municipio de Pereira
Coomsacon –Cooperativa multiactiva salado de Consotá	Comuna Universidad Pereira

OBJETIVOS (1)	RESULTADO ESPERADO (2)	RESULTADO OBTENIDO (3)	INDICADOR VERIFICABLE DEL RESULTADO (4)
<p>1. Establecer la línea base de los procesos sociales, gubernamentales y el conocimiento existente sobre las plantas alimenticias y medicinales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se recopilación de saberes tradicionales y los nuevos datos generados por esta investigación contribuyen al conocimiento de plantas autóctonas y estrategias culturales de uso en el marco del eco-sistema regional. • Se ampliará la información sobre diversidad cultural. • Se abren nuevas opciones metodológicas interdisciplinarias. • Se realizar estudios integrados piloto o modelo en Colombia • Otra forma de hacer etnoarqueología 	<p>Se recopilaron saberes tradicionales locales a partir del trabajo con Escuelas Campesinas de Agroecología y con investigadores de la Universidad de Antioquia, Temple University y University of Calgary.</p> <p>Existen nuevos datos sobre diversidad de especies alimenticias utilizadas desde el Holoceno Temprano.</p> <p>Se adelantaron diálogos y acompañamientos en campo que pueden considerarse ejercicios etnoarqueológicos al conocer formas de manejar las plantas, usarlas y prepararlas.</p>	<p>Actas de los talleres de las reuniones con las Escuelas de Agroecología y publicaciones de los profesores Javier Aceituno (U de Antioquia), Anthony Ranere (Temple U.) y Ruth Dickau (U. of Calgary). (López y Ospina 2008).</p>
<p>2. Intercambiar la información generada entre la academia y las comunidades rurales campesinas</p>	<p>Fortalecimiento de producción limpia y Prácticas agroecológicas de las comunidades campesinas</p>	<p>Se adelantaron talleres en la UTP, el Colegio Juan Hurtado y en la finca de los Genaros.</p>	<p>Posters presentados en dos eventos a partir de la experiencia directa de los semilleros de investigación.</p>
<p>3. Diseñar estrategias de comunicación y desarrollo de la información constituida, que promuevan el cultivo y uso de las plantas medicinales y alimentarias, por las diferentes comunidades rurales.</p>		<p>Se apoyó la construcción de un nuevo conuco de semillas en la finca Alto Calima (Los Genaros) como estrategia de Aula Viva e intercambio directo de saberes y semillas.</p>	

Cuadro 1. Generación de nuevo conocimiento

Bibliografía

Aceituno, F. J. 2003. De la Arqueología Temprana de los Bosques Premontanos de la Cordillera Central Colombiana. En *Construyendo el Pasado. 50 Años de Arqueología en Antioquia*. S. Botero (Ed.). Pp. 157-184. Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín.

Bermúdez, O.M. 2003. *Cultura y Ambiente. La Educación Ambiental Contexto y Perspectivas*. Instituto de Estudios Ambientales. Universidad Nacional. Bogotá.

Cano, M., C. López y A. Realpe. 2001. Diez Mil Años de Huellas Culturales en los Suelos del Eje Cafetero. En *Suelos del Eje Cafetero*. Pp. 183-197, Proyecto UTP-GTZ, Pereira.

Castaño, A. G. 2005. *Proyecto Compas: Comparando el Desarrollo Endógeno*. Municipio de Córdoba, Departamento del Quindío. Colombia.

Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental –CIEAR. 2006. *Plan Decenal de Educación Ambiental*. Gobernación de Risaralda. Pereira.

Corpocam. 2005. *Corporación Campesina para el Desarrollo Sustentable. Plantas de la Provincia de Entre Ríos, para Sanarnos, Sanar Animales y otras Plantas*. Proyecto compas. Surcos Comunitarios, Corpocam, Universidad del Quindío, Grupo Semillas.

García, A. M. 2006. *Escuelas Campesinas de Agroecología: Capital Social, para la Soberanía Alimentaria en el Eje Cafetero*, Tesis de Maestría en Desarrollo Rural Universidad Javeriana. Bogotá. Sin Publicar.

Grain, 2005. Cultivando diversidad en América Latina. Experiencias locales de crianza y manejo de la biodiversidad. Separata de la *Revista Biodiversidad Sustento y Culturas*.

Hermann, M., Heller J., (Editores). 1997. *Andean roots and tubers: ahupa, arracacha, maca and yacon. Promoting the conservation and use of underutilized and neglected crops*. International Plant Genetic Resources Institute (IPGRI). Rome.

López, C. y Cano, M.C. (Compiladores). 2004. *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica. Ecorregión Eje Cafetero*. Universidad Tecnológica de Pereira – Proyecto UTP-GTZ, Pereira.

Mejía, G. M. 2006. Agricultura y Ganadería orgánicas a condiciones colombianas: retorno de los pobres al campo.

Nieto, O., M. 2000. *Remedios para el Imperio, Historia Natural y la Apropiación del Nuevo Mundo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

Patiño V., M. *Recursos Naturales y Plantas Útiles en Colombia, Aspectos históricos*. Biblioteca Básica Colombiana. Bogotá.

_____. 1964. *Plantas Cultivadas y Animales Domésticos en América Equinoccial. Plantas Alimenticias*. 1ª. Edición Tomo II Plantas Alimenticias. Imprenta Departamental. Cali.



figura 1: Diálogo de saberes en la Finca Alto Calima



Figura 2: Rizoma de Sagú Cultivado en la Finca el Porvenir, Pereira



Figura 4:
Don Miguel Loaiza Comparte sus Saberes con Estudiantes del Semillero de
Agroecología y el Profesor Uriel Hernández

Diálogo de Saberes: Herramienta de Capital Social en las Escuelas Campesinas de Agroecología

Aida Milena García Arenas⁴⁵

Resumen

El presente artículo ilustra algunos elementos sobre como las Escuelas Campesinas de Agroecología (ECA) utilizan el diálogo de saberes para generar procesos creativos y comunicaciones de sus aprendizajes, procesos y productos. Estas reflexiones nacen de un trabajo realizado como tesis de maestría, cuyo objeto central fue indagar sobre como las ECA desarrollaban estrategias locales para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria. Se tomaron cinco estudios de caso en el Eje Cafetero Colombiano, indagando cómo las comunidades campesinas de las ECA recreaban una nueva figura de organización comunitaria, abordaban la transmisión del conocimiento de forma horizontal, consolidaban canales de comunicación participativos y retroalimentaban sus procesos mediante lecciones aprendidas que permiten incrementar los niveles de capital social que recrean los escenarios para propuestas de desarrollo local más equitativos y amigables con el medio ambiente.

Palabras claves: Escuelas campesinas de Agroecología, capital social, conocimiento tradicional, diálogo de saberes.

Abstract

This article illustrates how some elements of Agroecology Rural Schools (Escuelas Campesinas de Agroecología ECA) use the dialogue of knowledge to generate creative processes of their learning and communication, processes and products. These thoughts stem from work done as a master's thesis, whose purpose was to investigate as ECA developed local strategies to ensure food security and sovereignty. For this, was conducted through five case studies in the Colombian Coffee Area, investigating how the peasant communities of RCT recreate a new model of community organization, addressing the transmission of knowledge on a horizontal, consolidating communication channels participatory and giving feedback lessons learned through its processes that allow increased levels of social capital to recreate the scenarios for local development motions for a more equitable and environmentally friendly.

Keywords

Agro-ecology of rural schools, social capital, knowledge, dialogue of knowledge

⁴⁵ Administradora del Medio Ambiente. MsC en Desarrollo Rural. Directora Instituto de Investigaciones Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Email: kuntur8@yahoo.es

Introducción

Las Escuelas Campesinas de Agroecología son un ejemplo concreto de una organización de base, que ha fundamentado su quehacer y su desarrollo axiológico en la propuesta de dialogo de saberes. Sin duda alguna, este tipo de organización puede dar luces para generar propuestas de desarrollo en contexto como el rural, que hoy en día se ven opacados por los procesos de violencia y perdida del tejido social de nuestro campo.

Las ECA recrean el perfecto objeto de estudio para enfoques metodológicos interdisciplinarios donde no solo existe espacio para las ciencias duras o blandas, sino que el entendimiento de su organización como sistema requiere abordajes innovadores, donde el dialogo de saberes puede constituirse en el ejercicio metodológico que permita no solo conocer su dinámica como organización, sino su praxis y aportes a procesos sostenibles.

Para un Administrador del Medio Ambiente, el conocer estos procesos es una oportunidad valiosa que permite identificar los elementos constitutivos y funcionales de este tipo de organizaciones y que de una forma sistematizada podrán arrojar luces sobre los elementos necesarios para modelos coherentes y pertinentes de gestión Ambiental, necesarios en un país multicultural como el nuestro.

Las Escuelas Campesinas de Agroecología

Las Escuelas Campesinas de Agroecología son organizaciones de núcleos familiares campesinos conformadas en promedio por diez familias, que sustentan su producción agrícola bajo el enfoque agroecológico; priorizan como estrategia de calidad de vida la seguridad y la soberanía alimentaria; consolidan su organización por medio del diálogo de saberes y la extensión de "campesino a campesino"⁴⁶; reivindican la protección de los recursos naturales y la consolidación de la cultura campesina como canales para mejorar la calidad de vida del habitante rural. Actualmente en el país se pueden encontrar en los departamentos del Valle del Cauca, Santander, Quindío, Risaralda y la región del Macizo colombiano (García 2006). El origen del nombre de la ECA se refleja claramente en las palabras de Jorge Mario Rojas⁴⁷:

"...escuelas campesinas, porque se analizaron las escuelas formales, donde los niños se van a educar y entonces se dijo: bueno, si aquí nos reunimos nosotros y aprendemos, eso también se llama escuela; entonces como era compuesta por campesinos y se hablaba de agroecología entonces: Escuelas Campesinas de Agroecología. ..."

⁴⁶ Forma de extensión donde el campesino es el mismo que replica los procesos y paquetes tecnológicos a otros campesinos.

⁴⁷ Comunicación personal con Jorge Mario Rojas. Presidente de CORPOCAM. Entrevista realizada el 7 de mayo de 2006.

Generalmente, éstas organizaciones se crean por unidades territoriales que pueden ir desde un grupo de fincas, veredas o corregimientos, donde interactúa todo el núcleo familiar, es decir niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, los cuales se involucran en todos los procesos y actividades que desarrolla la Escuela. En la siguiente tabla se resumen las características de las Escuelas Campesinas de Agroecología que fueron objeto de estudio de ésta investigación:

Tabla No 1. Estudios de Caso

Nombre de la Escuela	Ubicación Geográfica	Año de Fundación	No de Familias	Tipo de organización
CORA (Corporación Regional Agroecológica)	Risaralda, Quindío y Valle del Cauca	1999	15 en Risaralda, 80 en el Quindío y 300 del Valle del Cauca	Segundo nivel
CORPOCAM	Veredas El Pénsil, Vista Hermosa, Guayaquil Alto, Travesías, Soledad, en Calarcá y en Córdoba: Guayaquil Alto, Guayaquil bajo, La Española, Río Verde, Media Cara, La Concha, Jardineros, Guayabal, Bella Vista y Travesías.	1996	Está constituida por 100 familias.	Segundo nivel
San Lorenzo	Corregimiento San Lorenzo que incluye las veredas San Lorenzo, Marabeles y Venteaderos. Tuluá	2003	50 familias	Primer nivel
San Rafael	San Rafael .Tuluá	2001	23 familias	Primer nivel
Nabsecadas	Vereda la Florida Pereira y San Juan. Santa Rosa de Cabal	2001	10 familias	Primer nivel

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas.

Marco Ideológico de las Escuelas Campesinas de Agroecología

Para el año de creación de las primeras Escuelas Campesinas de Agroecología en el Eje Cafetero, bajo la tutela del señor Guillermo Castaño, la organización se identificó con un enfoque netamente ambientalista y conservacionista, el cual sería replanteado al evaluar las dinámicas sociales en las que participaban los campesinos:

"...cuando nos dimos cuenta que en los espacios ambientalistas se habla de aire limpio, de agua limpia, de la conservación de los recursos naturales, y no se hablaba de la conservación de los hijos, de los nietos, entonces parece que lo ambiental sólo es aire, agua, animalitos y planticas sin importar el alimento de la actual y futuras generaciones."

⁴⁸.

Las anteriores reflexiones conducen a involucrar dentro de las Escuelas la propuesta de "Desarrollo Rural Humano Sustentable"⁴⁹, la cual involucra cinco ejes de acción:

a. Eje de la viabilidad económica: Se pretende que la organización de campesinos y campesinas participando en procesos integrales, haga visible y permita la valoración del rol que juega la sociedad rural frente al desarrollo de los centros urbanos y de sus mismas localidades. Desde el punto de vista económico pretende favorecer el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del campo por medio de dos tendencias: optimizar la producción por medio de un enfoque ecosistémico como la agroecología, privilegiando la producción para el autoconsumo; y obtener recursos económicos por la venta de excedentes, productos y servicios que permitan satisfacer necesidades del núcleo familiar como educación y salud. Para consolidar este eje, las Escuelas desarrollan acciones en dos líneas: la primera es la educación y promoción del enfoque agroecológico y la segunda es el fomento de procesos de seguridad

⁴⁸ Comunicación personal con Guillermo Castaño. Director de la ONG Surcos Comunitarios. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2005 en el marco del conversatorio: Seguridad Alimentaria con Visión de Comunidad. Universidad Tecnológica de Pereira.

⁴⁹ Los elementos que se abordan en esta propuesta son planteados con anterioridad por dos autores. Yurjevic (1995), formula un modelo muy parecido al que denomina Desarrollo Rural Humano Agroecológico, cuya meta es "que las familias estén en condiciones de satisfacer las necesidades de sus miembros cuando mejoran su ingreso, aumentan su seguridad alimentaria, logran un hábitat sano, desarrollan una buena capacidad de gestión empresarial y una capacidad comunitaria para influir en las políticas sociales del gobierno local". En tanto Mejía (2002:43), resalta entre las veinticinco propuestas de agricultura que formula frente a los procesos de revolución verde, la denominada "agricultura familiar", desarrollada en el sur del Brasil por el movimiento campesino y la pastoral social, con énfasis en la sacralidad del alimento, la lucha por la tierra y el crecimiento cultural, intelectual y espiritual del campesino, planteándose incluso la teoría y práctica de la investigación agrícola a nivel del movimiento social". Como se apreciará más adelante tanto el Desarrollo Rural Humano Agroecológico, el Desarrollo Rural Humano Sustentable y la Agricultura Familiar coinciden en los elementos de la propuesta ideológica en la que está sustentada las Escuelas Campesinas de Agroecología.

alimentaria, expresados en la producción de comida “limpia” (orgánica) para el consumo de la familia y la venta de excedentes en mercados campesinos.

b. Eje social: La propuesta de las Escuelas, plantea la organización comunitaria como la principal fórmula para lograr un desarrollo socialmente justo, que no admite la opresión, la explotación y la exclusión. La propuesta de Desarrollo Humano Sustentable respeta, valora y reconoce las culturas de los grupos humanos que conforman la comunidad rural campesina, sus diferencias, su procedencia, y sus prácticas de socialización de los saberes. Genera sus propios mecanismos y espacios para la valoración de sus culturas y reconoce la propuesta de “campesino a campesino” mediante la socialización - “saber de uno, saber de todos”, que se transmite de generación en generación.

c. Eje de la protección y valoración de la cultura local: Está orientado a generar en las comunidades rurales y urbanas el sentido de pertenencia hacia su territorio, como espacio ecológico, productivo y cultural. Las estrategias de este eje son: talleres, mingas de saberes, Encuentros por la Vida, la Lunada y el Tintazo, conversatorios y todo un programa de difusión que va desde publicaciones con cartillas didácticas, hasta un espacio de televisión que se realiza en Pereira por medio de un canal privado. La descripción de cada una de las estrategias mencionadas se ampliará más adelante como parte de la estrategia de diálogo de saberes.

d. Eje ambiental: El Desarrollo Rural Humano Sostenible vela por el medio ambiente. A través de sus propuestas cuida los suelos, las aguas, las plantas, y los animales mediante el ordenamiento ambiental del territorio. Protege la biodiversidad y la agrobiodiversidad; recupera semillas y crías para conservarlas y difundirlas manteniendo la base biológica de la zona donde funciona la propuesta.

e. Eje Político: Desde la propuesta de las ECA se postula una nueva forma de vida para el pequeño campesino, dotada de todos los elementos contemplados en los anteriores ejes, pero con una visión transformadora de la situación actual del campo colombiano.

En este sentido los campesinos integrantes de las Escuelas comprenden la autogestión y la democracia como garantes para generar mejores condiciones de calidad de vida. Su compromiso político no es proselitista, sino proactivo en la transformación de una realidad social y económica que hasta ahora no satisface sus necesidades. Se abre paso en este sentido a la denuncia, pero integrada a una solución o un camino que no es individual sino que beneficia al colectivo. Como reflejo de este perfil se muestra su trabajo en pro de mantener condiciones de seguridad y soberanía alimentaria en el Eje Cafetero.

Estructura de las Escuelas Campesinas de Agroecología

Como parte de su proceso cultural y la reivindicación de la tradición popular, las Escuelas Campesinas de Agroecología han optado por tener dos tipos de estructuras organizacionales: la primera basada en elementos de la cosmovisión rural, con unas actividades específicas que propician el desarrollo de los ejes anteriormente mencionados y el cumplimiento de los principios de las escuelas; la segunda es una estructura convencional que facilita su legalidad, funcionamiento e interacción con otras escuelas, instituciones públicas y privadas.

Es importante resaltar que los roles descritos a continuación han sido propuestos inicialmente por la organización Surcos Comunitarios pero los nombres y personajes son el resultado del funcionamiento de las Escuelas Campesinas de Agroecología y el empoderamiento por parte de los campesinos de la propuesta. A continuación se reseñan integrando las múltiples visiones de los roles de las Escuelas que se apreciaron en los estudios de caso:

Chabari (en lengua Emberá Katio quiere decir compañero, amigo, hermano): en cada comunidad debe existir un Chabari, el cual se encarga de fomentar la solidaridad. Promueve procesos como “las ollas comunitarias”, las “mingas”, el intercambio de semillas, y acompaña todas las actividades sociales que tenga la comunidad como los bautizos y los duelos.

En las escuelas de CORPOCAM y en San Rafael, el Chabari desarrolla una función vital para el mantenimiento de las relaciones entre los integrantes de la organización, y es la de asumir funciones equivalentes a las de un “juez de paz”, ya que se encarga de conciliar entre los integrantes y ayudar a mitigar los posibles conflictos que en las veredas se presenten. También promueve el rescate de los valores de la cultura campesina y el sentido de pertenencia hacia el campo de los jóvenes y niños.

Historiador, Cuentero, o Duende: generalmente es un adulto mayor, quien se encarga de **recuperar el saber tradicional de la región**, no solamente en lo relacionado con la labor agrícola sino con mitos y leyendas. Éstas permiten apreciar la cosmovisión de la comunidad frente al manejo de su territorio, que se concibe no sólo como la tierra sino como la interacción de la cultura y la historia con las condiciones biofísicas de la vereda donde se habita.

Con este rol se desmitifica la figura del Duende que tradicionalmente se ha asociado con el mal y según Jorge Mario Rojas se puede describir así:

“... Entonces el Duende que nosotros vemos es el personaje inanimado, animado si queremos; que está en todos los espacios, si vemos en el territorio, está en todos los sucesos y es el que conserva este conocimiento desde la historia. Ahí, hay que ver un poco cómo sabemos y conservamos ese saber, y el personaje que lo representa...”⁵⁰

⁵⁰ Comunicación personal con Jorge Mario Rojas. Presidente de CORPOCAM. Entrevista realizada el 7 de mayo de 2006.

Los Duendes: el es una de las figuras más representativas de las Escuelas, en primer lugar porque es utilizada para generar enseñanzas sobre la sostenibilidad de los recursos naturales por medio de figuras míticas como el caso del “Mohan” que cuida los ríos, o la “Madre Monte” que impide que talen los bosques. En segundo lugar, para instruir sobre las buenas costumbres y los valores, utilizando historias sobre los castigos que reciben los hijos desobedientes o las malas personas.

Las personas que asumen el cargo de Duendes generalmente son personas extrovertidas y con gran capacidad de oratoria. Por tal motivo se convierten también en las personas que al interior de la Escuelas divierten y recrean. En los estudios de caso se pudo encontrar un Duende que además de asumir las anteriores funciones realizaba el rescate de los juegos tradicionales como el trompo, el balero entre otros. Es tal el empoderamiento de esta figura, que se ha realizado por tercera vez un Encuentro de Duendes en el Valle del Cauca y algunos han elaborado una indumentaria que caracteriza aún más su personaje.

En este rol también debe tenerse en cuenta el **Historiador**, que difiere del Duende en que se encarga de recrear la historia de la vereda y la evolución de su comunidad. La Escuela San Lorenzo, tiene como Historiador a Octavio de Jesús Agudelo, por ser una persona que vive en la vereda desde hace 50 años y conoce a la perfección los cambios que ha tenido el territorio y las personas que allí han habitado.

Custodio de semillas: es la persona delegada en cada una de las escuelas para **rescate, recolección, conservación, y usos de semillas de especies alimenticias**. Su objetivo principal es mantener las semillas in- situ, compartirlas mediante el trueque con otras escuelas o campesinos y aprender del comportamiento de ésta, su siembra y cosecha. La importancia de este rol radica en los grandes aportes que realiza para el mantenimiento de una semilla variada y de alta calidad. Ricardo García, Custodio de la Escuela Nabsecadas hacia la fecha superaba las 400 especies de semilla en el predio, lo que lo constituye en un gran banco de germoplasma. Otro rol importante que cumplen los Custodios, es el mejoramiento de la especies por medio de la experimentación, logrando obtener las características deseadas de una variedad y disminuir la vulnerabilidad a plagas por el constante intercambio de material genético.

Curioso: es la persona que **realiza los procesos de experimentación e investigación campesina**, es decir siembra la semilla, hace los abonos, observa el ciclo de las plantaciones y después socializa los resultados con sus compañeros. Su método es mediante comparación y su espacio de trabajo es a campo abierto. Es aquella persona dentro de la Escuela que trabaja bajo el modelo de “campesino a campesino”, el cual consiste en una extensión horizontal donde es el mismo campesino quien capacita a sus compañeros y asume la labor que en muchas ocasiones realizan los extensionistas.

Pacho: bajo el enfoque de la propuesta agroecológica hay un gran respeto hacia la “madre tierra”, la “Pacha Mama”. Por tal motivo el Pacho o Pacha se encarga de todo lo que esté relacionado con el manejo de los suelos y la recuperación de éstos, mediante la socialización y monitoreo de actividades como la labranza mínima, manejo de surcos, barreras rompeviento, entre otros.

Aguatero, Aguador o Aguadero: las Escuelas Campesinas de Agroecología no se dedican exclusivamente a la actividad agrícola, uno de sus objetivos es la recuperación y el mantenimiento de la base natural, por tal motivo el aguador se encarga de la **recuperación de los nacimientos y el mantenimiento de las microcuencas**, buscando favorecer las condiciones sanitarias y de abastecimiento de la comunidad.

Ricardo García describe así la figura del Aguatero:

"El Aguador es el personaje que se rescata desde esta mujer, la madre del agua, que es parte de la mitología, es el que está protegiendo el agua en todos sus estados, está protegiendo el agua allá en el nacimiento, que la gente de pronto no esté quemando allí el bosquecito donde nace el chorrillo, tampoco que esté utilizando agrotóxicos cerca de la cañada porque la contamina. Esta persona también está protegiendo las aguas que tenemos profundas, los grandes tanques que tenemos debajo de la tierra; el Aguador también protege los bosques, porque el bosque desde sus características tiene grandes tanques. Tenemos árboles, arbustos, líquenes, lianas, si, entonces la cosa es que uno desde sus raíces, sus tallos y sus hojas conserva el agua. Entonces él está protegiendo esto, los bienes de la naturaleza, que no sean afectados porque sino más adelante... el agua no corre, digamos un litro de agua vale más que un litro de leche"⁵¹.

Yerbatero: este rol surge ante las dificultades de muchos campesinos de llegar al hospital por las distancias geográficas y por los costos que esto implica. Entonces se decide rescatar el conocimiento tradicional de los ancestros, que aunque no pretende reemplazar la medicina occidental sí motiva a las comunidades a reencontrarse con prácticas como la siembra y uso de plantas medicinales, la sanación tradicional, los rezos, y los “sobanderos”⁵².

El Solidario: solo la Escuela Campesina de Agroecología San Rafael menciona este rol, al que denominan como la persona que está pendiente de la comunidad, ayuda a los que carecen de alimentos y cuando hay una emergencia es el llamado a recoger los fondos necesarios para mitigar la situación.

⁵¹ Comunicación personal con Ricardo García. Custodio de Nabsecadas. Entrevista realizada el 24 de marzo de 2006.

⁵² Se denomina así a las personas que realizan masajes para mitigar el dolor por fracturas o esguinces.

Coordinador, Tesorero y Secretarios: cumplen con las funciones otorgadas para toda junta directiva de una organización convencional, le dan formalidad a la Escuela, coordinan las actividades, llevan las finanzas y actas de trabajo donde queda sistematizado todo el proceso planteado por la organización.

Reflexiones Sobre Capital Social a la Luz de las Escuelas Campesinas de Agroecología.

Durston, (2002:15) plantea que las actitudes de **confianza**, unidas a conductas de **reciprocidad** y **cooperación** son la base para la consolidación de capital social. Por su parte Putnam citado por Machado (2002) afirma que “dicho capital equivale al grupo de relaciones horizontales entre las personas, lo cual incluye las redes sociales, de confianza, afecto, y el conjunto de normas asociadas,” las cuales desencadenan en la habilidad de la persona o del grupo para obtener recursos y emprender acciones mancomunadas con el fin de reducir costos de transacción por la vía de la asociación, la administración conjunta, la compra o venta en común, el uso compartido de bienes, la obtención y difusión de información, la reivindicación, y otras, mediante sus lazos o redes sociales.” (Dirven 2003:401).

A la luz de los elementos citados anteriormente se vienen analizando las Escuelas Campesinas de Agroecología como organización base para la consolidación de capital social:

a). Confianza: atributo que aunque de difícil medición, no arroja dudas sobre su importancia a la hora de dimensionar las interacciones y dinámicas que han logrado consolidar las Escuelas. A continuación se mencionan acciones y características que promueven y fortalecen la confianza al interior de la organización:

- La propuesta de la Escuela desde su abordaje axiológico, reivindica a la familia como la estructura básica y propone equidad de género con algunas limitaciones. Otorga a sus miembros una escala de valores alrededor de la organización, que se amplían al sentido de comunidad, responsabilidad por las acciones y compromiso con la protección del ambiente. Un caso concreto, son los roles que desempeñan mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores dentro de la Escuela y su participación en espacios de construcción colectiva como las mingas.
- Se valora el saber tradicional y la forma de compartir los conocimientos de campesino a campesino. Tal situación reafirma el sentido de pertenencia hacia el territorio y la organización campesina, mediante la consolidación de las Escuelas Campesinas de Agroecología.

- La presencia de una persona que asume la labor de Chabará, genera en las Escuelas un integrante que sustenta sus acciones en las relaciones solidarias y de confianza que ha adquirido la comunidad. Por este motivo se percibe como el “hermano” que asume las funciones de líder y es reconocido por la comunidad como un de “juez de paz”, que facilita el mantenimiento de relaciones armónicas y la solución de las discrepancias.
- El ejemplo siguiente, reseñado por CORPOCAM, demuestra la evolución de los procesos de convivencia y resolución pacífica de conflictos, que se dan en una comunidad con la madurez del proceso de Escuelas Campesinas de Agroecología. Tal y como lo menciona Guillermo Castaño⁵³:

"...en los ochos años que lleva la propuesta de CORPOCAM, en todo este tiempo nunca un compañero ha agredido a otro, nunca hemos bajado a un compañero porque otro lo hirió, ni mucho menos un muerto por que otro lo mato. Llevamos 8 años de encuentro de 12 veredas campesinas y cuando nos dicen ¿qué ha pasado?, ¿dónde está el desarrollo y el crecimiento de esta región? lo que hacemos es cogernos de las manos y hacer una oración por la paz".

Sin duda alguna, uno de los mayores avances que pueden concebir las Escuelas Campesinas de Agroecología desde el punto de vista de la confianza es la **Certificación de la Palabra**. Mecanismo utilizado para contrarrestar los sellos verdes y donde el campesino argumenta el origen de su producción orgánica por medio de su palabra. Es decir, los campesinos de las Escuelas Campesinas de Agroecología crean redes tan sólidas que el pertenecer a esta estructura organizacional en sí misma, genera un compromiso de sembrar orgánico, de aportar semillas y de realizar toda una serie de actividades que no vulneren la credibilidad de la propuesta, por el contrario la reafirman y la consolidan como parte de la vida campesina.

b). Reciprocidad: Putnam y otros (1993:185), distinguen dos tipos de reciprocidad: una “específica”, que es el intercambio simultáneo de ítems del mismo valor, y otra “generalizada”, que adopta la forma “haré esto por ti sin esperar nada específico a cambio, confiando en que algún otro hará algo por mí el día de mañana”. En el caso de las Escuelas Campesinas de Agroecología se pueden encontrar los siguientes procesos de reciprocidad específica:

Intercambio de semillas: es una práctica realizada por los campesinos y utilizada para mantener el banco de germoplasma que cada uno posee en su predio, realizar procesos de experimentación y obtener nuevas especies para su consumo o posible comercialización. Dicha actividad se constituye en una institución formalmente establecida en los diversos eventos en que participa los

integrantes de la Escuela y se preestablecen unas reglas como son: las semillas debe ser orgánicas; el agricultor debe comprometerse a sembrarla y no solo se intercambia la semilla, también usos, forma de producción y cosmovisión de la especie. En el Encuentro de productores Orgánicos Ecovida del año 2007 la escuela Nabsecadas obtuvo sesenta semillas diferentes.

Diálogo de saberes y capacitación de campesino a campesino: la práctica del campesino de las Escuelas se fundamenta en enseñar su conocimiento agrario a los otros campesinos por medio de mingas, talleres e intercambios. En cuanto al diálogo de saberes se ha generado un proceso continuo de construcción entre las Escuelas y los Centros de Educación Superior de la región. Tal situación se evidencia con tres procesos, el primero es la participación en el proyecto COMPAS (Desarrollo Endógeno) de CORPOCAM, Surcos Comunitarios y la Universidad del Quindío; el segundo es la aplicación de dos convocatorias a COLCIENCIAS en conjunto con la Universidad Tecnológica de Pereira, la CORA y Nabsecadas para investigar en conjunto propiedades agronómicas del Yacón y el tercero es la relación continua del Jardín Botánico de la Universidad de Caldas con los productores pertenecientes a las Escuelas y que se ve materializado en encuentros de índole Nacional como Ecovida.

Producción para la familiar en extenso⁵⁴, y trueque de productos: en este punto los integrantes de la Escuela no solo conciben la producción para su núcleo familiar sino que producen para otras personas con las que tengan algún vínculo familiar, esta relación es evidente especialmente con los parientes urbanos, muy utilizada en las Escuelas de Tuluá y Pereira. En cuanto al trueque se referencian dos tipos de trueques, el primero ocurre al inicio o finalización de los mercados, donde los productos que no alcanzan a venderse son intercambiados entre los mismos productores. Esta actividad se realiza especialmente en el mercado del Centro norte en Tuluá. Otro tipo de trueque se realiza en los eventos colectivos como los Encuentros por la Vida o Ecovida donde se establece una moneda local⁵⁵ y se intercambian los productos a partir del precio establecido por los ofertantes. Con relación a los procesos de reciprocidad generalizada se pueden distinguir principalmente dos:

- La sensibilización y el proceso de enseñanza del campesino integrante de la Escuela Campesina de Agroecología al habitante urbano. En este sentido en un futuro el beneficiado será el campesino quien con un comprador sensibilizado podrá comercializar con más facilidad sus productos.
- El trabajo con jóvenes y niños en actividades como: aprendizaje de prácticas agroecológicas, cuentería, música, conservación y uso de la biodiversidad, quienes asimilarán el conocimiento y serán los encargados de promover la propuesta en el futuro. Una propuesta contundente en éste sentido,

⁵⁴ Familia en extenso se refiere a la formada por los padres, los hijos y algún otro familiar consanguíneo.

⁵⁵ En muchos casos esta moneda es semilla como maíz o frijol.

es la planteada por CORPOCAM, por medio del Instituto de Formación Campesina José María Ocampo, donde los niños y jóvenes van a aprender sobre el enfoque agroecológico, por medio de campesinos que actúan como tutores que trabajan el aprendizaje desde la práctica.

▪ **c) La Cooperación:** la cual obtiene su primer eslabón cuando surgen “organizaciones”, como las planteadas por Machado (2001) y Castillo (2005), que se consolidan por la unión de un grupo de personas que motivadas por unos intereses comunes y un objetivo que no es exclusivamente económico (puede ser social, político o cultural como el caso de las Escuelas Campesinas de Agroecología) deciden agruparse, buscando la satisfacción de estos.

Esta se materializa a partir de los canales de información y socialización que actúan como elementos transversales y propician a la cooperación y la consolidación de las relaciones horizontales en las Escuelas, entre estos se destacan los siguientes:

- **Talleres:** actividades de capacitación que se realizan sobre revalorización (rescate e identificación de los principios identitarios de las comunidades), territorios, bienes y servicios de la naturaleza, “nuestra historia” (lo que eran, lo que son y lo que quieren ser), semillas y crianzas de especies pecuarias.
- **Mingas⁵⁶ de saberes:** se denominan así los espacios que tiene cada Escuela para socializar sus conocimientos. Un ejemplo concreto se puede encontrar en mingas para la elaboración de productos de belleza como cremas y shampoo; uso y siembra de plantas medicinales; recuperación y trabajo con semillas; y conservación de suelos. Otra modalidad de minga, ocurre cuando en un predio o en la vereda se requiere la realización de un trabajo de mucho esfuerzo, por lo que se solicita la colaboración de la comunidad para realizar la labor.
- **Encuentros por la Vida:** son actividades que se realizan semestralmente con todas las Escuelas Campesinas Agroecológicas, donde se busca visibilizar las organizaciones y ganar gobernabilidad en el territorio. Estos encuentros facilitan la socialización de los productos y procesos de todas las escuelas, mediante el intercambio de semillas, productos, juegos, representaciones artísticas y lúdicas.
- **La Lunada y el Tintazo:** aunque estas actividades no son realizadas por todas las Escuelas Campesinas de Agroecología, se resaltan debido a su carácter lúdico y de integración que conlleva a mejorar los lazos de fraternidad

⁵⁶ Palabra proveniente del Quechua. Significa reunión de amigos y vecinos para hacer algún trabajo en común sin más remuneración que la comida a cargo del anfitrión. (Real Academia Española. Citado por Duque, 1999). El dueño del predio proporciona bebida lo cual es un atractivo del evento. También se conoce como “mano cambiada”.

e interacción entre la comunidad. En primer lugar la lunada consiste en una jornada de cuentería, poesía y música de cuerda acompañada de una bebida tradicional como el "guarapo". Por otro lado el Tintazo, es la reunión nocturna muy acostumbrada en las fincas especialmente las de clima frío para compartir el quehacer del día y fomentar con todos los integrantes de la familia o la Escuela Campesina de Agroecología, una práctica vital en el mantenimiento de la organización: el diálogo.

- **Conversatorios:** son espacios de divulgación utilizados como estrategia de educación informal, dirigidos a toda la población tanto urbana como rural y que pretende informar y reconocer las potencialidades de la organización y del territorio donde desarrolla su actividad. Algunos de los temas que tratan son los siguientes: ¿cómo nos sanamos?; ¿cómo conservamos nuestra familia y comunidad?; ¿cómo cultivamos y criamos nuestros animales?; ¿cómo será conservamos la naturaleza y las semillas?; ¿cómo sabemos y conservamos el saber?
- **Programa de Televisión:** espacio que coordina Fernando Arango, líder que apoya el proceso de la agricultura orgánica y que se transmite por un canal privado en la ciudad de Pereira.
- **Carteleras veredales:** son espacios de divulgación de las actividades programadas por las Juntas de Acción Comunal y las Escuelas Campesinas.
- **Mercados Campesinos:** Como se expresó anteriormente las Escuelas Campesinas de Agroecología, desarrollan un eje llamado económico, el cual está expresado en la producción de comida "limpia" (orgánica) para el consumo de la familia y la venta de excedentes en mercados campesinos.

Frente a lo anterior, en los estudios de caso se ha podido constatar que ninguno vende los excedentes de su producción en los mercados convencionales o en las plazas de abasto, ya que tienen una canal directo de comercialización que son los mercados campesinos, productos de las Escuelas en los municipios de Tuluá, Pereira, y Armenia. Castaño y Hernández (2005), manifiestan claramente el espíritu de la propuesta del mercado campesino para la Escuela Campesina de Agroecología, el cual no se concibe solamente como el espacio en el cual se venden los productos, "sino como una fiesta del encuentro, reflejo de costumbres, valores, nuestro mismo mundo de sueños y juegos, donde se hace visible nuestra cultura. El mercado es sitio fraterno de encuentro, en él se auspicia el trueque, la solidaridad y la real concertación, porque las comunidades concertan los precios y se genera otra relación entre productores y consumidores".

Pero sin duda alguna, la característica más importante del mercado la menciona Ricardo García, como *"el encuentro de las gente de la ciudad y el encuentro con nosotros y ahí nos relacionamos. Es chévere la experiencia de poder vender algo*

que *hacíamos, el mercado ha sido un regalo también para ellos.*⁵⁷ Tal afirmación resulta válida cuando los mercados campesinos en Pereira, Tuluá, y Armenia, pueden realizar el mercadeo de excedentes⁵⁸, que posibilita ingresos económicos para la familia rural y el acceso de los productos orgánicos al habitante urbano.

Reflexión Final

La ciencia convencional se ve actualmente enfrentada a un cambio de paradigma, que migra de procesos investigativos netamente reduccionistas producto del método científico cartesiano, hacia un enfoque integrador e innovador, donde se fusiona el conocimiento con el saber, es decir retoma la creación de ciencia desde el laboratorio, hasta la acumulada a lo largo de generaciones por comunidades especialmente étnicas y campesinas.

En este sentido, este documento refleja el potencial de una organización como las Escuelas Campesinas de Agroecología, que se constituyen en ejemplos concretos de innovación, no solo como una organización para la generación de conocimiento bajo modelos no convencionales como lo son los Encuentros por la Vida o la labor del Curioso, sino como opción desde lo rural para la crisis ambiental y civilizatoria que vivimos actualmente.

Sin duda alguna, las Escuelas Campesinas de Agroecología se constituyen en organizaciones de base que para el Eje Cafetero reflejan elementos de capital social ampliamente fortalecido las cuales han generado confianza, reciprocidad y cooperación, permitiendo el desarrollo de un proceso caracterizado por su coherencia con nuestros principios rurales y ambientales. La propuesta de las ECA apunta a hacer la gestión ambiental de forma colectiva, incluyente y respetuosa con el medio ambiente, donde los pilares más importantes son: el rescate de los conocimientos tradicionales, la disminución de la brecha urbana y rural, un manejo sostenible de nuestra base natural y el respeto hacia los diversos saberes.

⁵⁷ Comunicación personal con Ricardo García. Custodio de Nabsecadas. Entrevista realizada el 24 de marzo de 2006.

⁵⁸ Es importante recordar que la producción agropecuaria resultado de las Escuelas Campesinas de Agroecología tiene dos finalidades, la primera es el autoconsumo (núcleo familiar y trueque) y la segunda es el mercadeo de los excedentes.

Bibliografía

Castaño G. y U. Hernandez. 2005. *Escuelas Campesinas de Agroecología y Certificación de Confianza*. CORA - SURCOS COMUNITARIOS – CORPOCAM. Documento sin publicar.

Castillo Sandoval D. 2005. *Las organizaciones de base en el mundo real, una revisión teórica*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Rurales. Instituto de Estudios Rurales. Unidad de estudios solidarios. Documento elaborado para el módulo I del curso PPA.

Dirven, M. 2003. Capital social en el mundo rural. En. *Capital Social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL. Documento digital.

Duque, A. 1999. *Aporte Metodológico a la búsqueda de Alternativas para un Uso Racional del Bosque Húmedo Tropical*. La Habana: Centro de Estudios de Agricultura Sostenible, Universidad de La Habana. 100p.

Durston, J. 2002. *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Diadas, equipos, puentes y escaleras*. CEPAL. Santiago de Chile.

García, A. M. 2006. *Escuelas Campesinas de Agroecología: Capital Social, para la Soberanía Alimentaria en el Eje Cafetero*, Tesis de Maestría en Desarrollo Rural Universidad Javeriana. Bogotá. Sin Publicar.

Machado, A. 2002. *El papel de las organizaciones en el desarrollo rural. En: La Nueva Ruralidad en América Latina*. Tomo II, páginas 143 a 168. Pontificia Universidad Javeriana.

Mejía, Gutiérrez M. 2002. *Agricultura y Espiritualidad*. Artes Gráficas.

Putnam, R., R. Leonardi y R. Nanetti. 1993. *Cómo hacer funcionar la democracia*. Material multicopiado

Yurjevic. A. 1995. Un Desarrollo Rural Humano y Agroecológico. En: *Revista de CLADES* Numero Especial 8/9 Octubre 1995. Documento digital. <http://www.clades.cl/revistas/8/rev8g.htm>



Figura 1 y 2 : Actividades en las Escuelas Campesinas de Agroecología

El Paisaje Cultural Cafetero: Reflexiones desde la Diversidad Agrícola y las Percepciones Históricas de la Naturaleza y la Cultura

Diana María Rodríguez⁵⁹

Andrés Duque Nivia⁶⁰

*“Los sistemas de valores, las instituciones, y las tecnologías específicas evolucionan en el contexto de la conciencia colectiva, de cómo predecimos las respuestas del ecosistema e interpretamos nuestras opciones ecológicas”
(Norgaard, 1984).*

Resumen

Los sistemas agrarios son resultado de la interacción de procesos evolutivos, tanto al interior de lo estrictamente silvestre o “natural” antes de la aparición del hombre, así como de la relación entre el ambiente y la cultura, a través de la construcción del territorio, donde interactúan plantas silvestres y plantas cultivadas. La alta diversidad y la estructura arbórea del sistema agroforestal de café, ha dado lugar al diseño de agroecosistemas que se constituyen en patrimonio material e inmaterial, que expresan un saber ambiental como logro cultural. Las innovaciones de agroecosistemas son un aporte cultural, que recoge la herencia natural a través de las generaciones. Los arreglos o asociaciones agroforestales ilustran la diversidad de adaptaciones a los microambientes en suelos en altas pendientes; en contextos socioeconómicos determinados, en el uso y manejo de la diversidad biológica así como la diversidad temporal, espacial, estructural y funcional de los policultivos, como evidencia de la sinergia entre la naturaleza y el ser humano en el tiempo.

Palabra claves: Caficultura tradicional, patrimonio natural, patrimonio cultural, diseño de agroecosistemas, sistemas agroforestales tradicionales.

Abstract

The agricultural systems are the result of the interaction of evolutionary processes, both inside what is wild or “natural” before the appearance of man, and the interplay between the environment and culture, through the construction of the territory, where they interact wild plants and crops. Since 10.000 years ago, the beginnings of horticulture constitute a first step in the domestication of landscapes. For at least 2500 years, there are evidences of farming processes, with the predominance of maize, while maintaining a high diversity. At this time, wild ecosystems prior to the man, were transformed from a pristine, resulting in a wide range of humanized spaces, ranging

⁵⁹ Administradora del Medio Ambiente, Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira.

dianarodrguez.especial@gmail.com

⁶⁰ Biólogo PhD. Facultad de Ciencias Ambientales Profesor Universidad Tecnológica de Pereira.

Anduque@utp.edu.co

from extreme constructed or modified, to wild spaces, preserved, but are used as part of the adaptive strategies that make up the production systems. Between the extremes, we can find combinations of pristine and domesticated, as in the example of the mixed of traditional coffee farming. The high diversity and structure of the tree agroforestry system of coffee, has led to the design of agro-ecosystems that represent tangible and intangible heritage, expressing environmental knowledge as a cultural achievement. Arrangements agroforestry or partnerships illustrate the diversity of adaptations to the microenvironments in soil at high pitch, in certain socio-economic contexts, in the use and management of biodiversity and the diversity temporal, spatial, structural and functional in the mixed, as evidenced by the synergy between nature and human beings in time. In other words, agro innovations are a cultural contribution, which reflects the natural heritage through the generations. The theoretical and methodological of archaeology, together contribute to agro-ecological approach in the maintenance and preservation of traditional coffee farming, understood as the best option for preserving genetic resources and food diversity, and perhaps the only way to retain traditional farmers, who are part of the natural heritage, ie cultural heritage.

Key Words: Traditional coffee farming, natural heritage, cultural heritage, design of agro-traditional agro-forestry systems.

Introducción

Los sistemas agrarios son resultado de la interacción de procesos evolutivos, tanto al interior de lo estrictamente silvestre o “natural” antes de la aparición del hombre, así como de la interacción entre el ambiente y la cultura, a través de la construcción del territorio, donde interactúan plantas silvestres y plantas cultivadas. Desde hace diez milenios, los inicios de la horticultura se constituyen en un primer paso de la domesticación de paisajes. Hace al menos 2500 años, existen evidencias de procesos de agricultura de manera sistemática, con el predominio del maíz, pero manteniendo una alta diversidad. En este tiempo, los ecosistemas silvestres anteriores al hombre, fueron pasando de prístinos a transformados, resultando una gama amplia de espacios humanizados, que van desde extremos construidos o modificados, hasta espacios silvestres, conservados, pero que son utilizados como parte de las estrategias adaptativas que conforman los sistemas de producción. Entre los extremos, podemos hallar combinaciones de prístino y domesticado, como es el ejemplo de los policultivos de la caficultura tradicional. La alta diversidad y la estructura arbórea del sistema agroforestal de café, ha dado lugar al diseño de agroecosistemas que se constituyen en patrimonio material e inmaterial, que expresan un saber ambiental como logro cultural. Los arreglos o asociaciones agroforestales ilustran la diversidad de adaptaciones a los microambientes en suelos en altas pendientes; en contextos socioeconómicos determinados, en el uso y manejo de la diversidad biológica así como la diversidad temporal, espacial, estructural y funcional de los policultivos, como evidencia de la sinergia entre la naturaleza y el ser humano en el tiempo. En otras palabras, las innovaciones agroecosistemas son un aporte cultural, que recoge la herencia natural a través de las generaciones. Los aportes teóricos y metodológicos de la

arqueología, contribuyen junto al enfoque agroecológico en el mantenimiento y la conservación de la cañicultura tradicional, entendida como la mejor opción para conservar los recursos genéticos y la diversidad alimentaria, así como tal vez la única posibilidad de conservar a los agricultores tradicionales, quienes hacen parte del patrimonio natural, es decir, del patrimonio cultural.

Del Paisaje Evolutivo a la Coevolución de los Sistemas Socioambientales

Con la emergencia del pensamiento sistémico desde finales de la década de 1960, corrientes académicas provenientes de tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales empiezan a repensar la manera de interpretar los paisajes agrícolas. Si las adaptaciones, aprendizajes e innovaciones de los sociosistemas han influido en la transformación de los ecosistemas, y viceversa, empieza a resultar banal distinguir entre factores naturales y culturales puesto que se han venido entrelazando a lo largo del tiempo.

En biología, la coevolución se define como un proceso de evolución basado en respuestas recíprocas entre dos especies, el concepto puede ser ampliado para abarcar procesos de retroalimentación positiva entre los sistemas social y ecológico. La literatura de la sociobiología usa el marco coevolucionista para describir como las adaptaciones culturales han influido en la selección genética, mientras que los factores genéticos han influido en la selección natural. Economistas no tan recientes han descrito el desarrollo económico en términos evolucionistas, extrayendo analogías entre la mutación genética y la innovación tecnológica, entre la supervivencia de los más dotados y la competencia económica, entre captar eficientemente la energía solar y maximizar los beneficios. Otros economistas más recientes trascienden el paradigma evolutivo –que en términos económicos se reduce a la categoría de progreso–, y en cambio hablan explícitamente de desarrollo y potencial coevolucionista (Norgaard, 1984). En ese sentido se destaca que el modelo coevolucionista fue desarrollado principalmente a partir del trabajo de los ecólogos culturales que han avanzado desde estudios de las sociedades primitivas en equilibrio homeostático con su medio, hasta el abordaje de fenómenos complejos en sociedades contemporáneas (Steward 1968; Harris 1979).

El modelo coevolucionista se sustenta en dos premisas fundamentales. La primera, que desde una perspectiva limitada a necesidades humanas, el planeta Tierra ha adquirido mayor orden con la evolución, lo cual no niega la segunda ley de la entropía (la materia-energía se está degradando continuamente desde una forma disponible a una no disponible). La segunda premisa, tiene que ver con que el conocimiento y capacidad de aprender han sido incorporados en los sistemas de percepción de los individuos y en los sistemas culturales por medio de procesos coevolucionistas. Esto último sugiere que a pesar de que la materia-

energía se está degradando continuamente, en el conocimiento y la capacidad de aprender incorporados a los sociosistemas está la clave del potencial coevolucionista futuro. En parte la realidad ha coevolucionado, y lo continuará haciendo, con base en las percepciones de la realidad (Norgaard, 1984).

El desarrollo coevolucionista ha tenido lugar a lo largo de miles de años. Ejemplo de ello son los sistemas agrícolas tradicionales de arroz en el sudeste de Asia y los sistemas Andinos de cultivo de papa. Éstos ilustran como las prácticas de cultivo han generado transformaciones ecológicas a gran escala, que a su vez solamente pudieron aprovecharse mediante complejos cambios sociales, que propiciaron cambios en la propiedad, la gestión del agua y los intercambios de trabajo (Boserup 1965, Geertz 1963, en Norgaard 1984). Así pues, la interpretación de paisajes agrícolas no puede desligarse los procesos coevolutivos que lo sustentan. La agricultura ha confiado en el conocimiento cultural para la gestión del ecosistema, por medio de la manipulación de especies y arreglos. Tres milenios de desarrollo agrícola coevolucionista en diferentes entornos naturales y una temprana historia de aprendizaje en caza y recolección, proporcionan un testimonio empírico que sobrepasa el alcanzado por el reciente desarrollo de la agricultura moderna, basada en la explotación de recursos agotables.

Los Policultivos Agroforestales de Café

Los sistemas agroforestales cafeteros son expresiones de policultivos que se han desarrollado en todo el mundo, con características de alta diversidad biológica en los sistemas tropicales. Estos sistemas se dividen en tecnologías agroforestales donde los huertos caseros (también llamados huertos habitacionales o jardines forestales), representan combinaciones de cultivos fuertemente asociados con una organización familiar, en los cuales los elementos forestales siempre acompañan al arbusto de café. Implica esto que aunque se cosechen otros productos a lo largo del año, el café es un cultivo permanente que da soporte económico, social y cultural al agroecosistema. De esta manera, la presencia de elementos arbóreos es trascendental para este tipo de agricultura. Los arreglos agroforestales identificados como patrones o regularidades, presentan a su vez variaciones, pues si bien el café se produce en muchas partes, lo que hace que las variaciones ambientales tengan expresiones locales excepcionales es el resultado en composición y estructura de cada arreglo. En otras palabras, la caficultura de policultivo es una expresión de formas ingeniosas tradicionales que configuran un paisaje cultural.

Esta configuración ecosistémica y sociocultural a escala de paisaje, a su vez depende de los tipos de arreglos agroforestales que se den a nivel de predio, o incluso de lote. Básicamente, el sombrío en café puede ser transitorio, por estar presente sólo en las primeras etapas de crecimiento del café (p. ej. musáceas, como el banano y plátano), para luego ser eliminado, o puede ser permanente. El sombrío permanente incluye además de las musáceas, especies frutales y

forestales, y se divide en dos tipos: rústico y plantado. El primero corresponde al mantenimiento de árboles que hacían parte de la estructura original del bosque removido para la siembra, y el segundo se refiere a la sombra cultivada. En este aspecto, en la combinación de especies cultivadas con el aprovechamiento de especies silvestres, la caficultura comparte un patrón de comportamiento que se halla en otros policultivos en diferentes regiones, donde la constante es establecer el cultivo partiendo de un bosque secundario, sin hacer tala rasa.

De acuerdo con Perfecto *et al.* (1996), hasta la primera mitad del siglo pasado los sistemas de producción tradicionales predominaron en Latinoamérica. En la década de 1970 el sombrío fue eliminado de muchas regiones del mundo, pasando a un sistema tecnificado de tipo moderno. Esta modernización o “tecnificación” en los sistemas de cultivo fue propuesta inicialmente como un camino para responder a la infestación por el hongo conocido como “roya” (*Hemilia vastatrix*), teniendo en cuenta que la sombra creaba ambientes más húmedos y propicios para la propagación de este hongo y otras plagas. Además, con la reducción de la sombra se pudieron incrementar las densidades de siembra, lo que permitió obtener mayores rendimientos en la misma área de cultivo, siendo ésta la mayor motivación para la modernización o “tecnificación” del cultivo (Perfecto *et al.* 1996).

Esta “tecnificación” se basó en la propuesta tecnológica conocida como “revolución verde”, la cual corresponde a una agricultura basada en el uso de fertilizantes y plaguicidas de síntesis química, en el uso intensivo del agua, altos consumos energéticos, dependencia de semillas certificadas (mejoradas) y manejo del suelo basado en labranza intensiva bajo el concepto de cultivo “limpio”. Se argumenta que el reemplazo de los policultivos de café con sombrío, por un monocultivo “tecnificado” basado en la variedad *caturra* a plena exposición, ha homogenizado y desestabilizado el paisaje rural, generando una pérdida importante del patrimonio natural al interior de cafetales (Borrero 1986; Moguel & Toledo 1999; Armbrecht, Rivera & Perfecto 2005). Esto sin tener en cuenta que dicha transformación significó una pérdida irreversible del patrimonio inmaterial asociado con este tipo de caficultura tradicional. Conocimientos sobre el uso de las plantas, la selección de las semillas, los ritmos de los ciclos de la luna, los suelos, el control biológico de plagas, entre otros, fueron devaluados y reemplazados por agroquímicos, introduciendo de esta manera dependencia tecnológica, económica y alimentaria a un sistema tradicionalmente autárquico.

En las últimas tres décadas el área sembrada en café tecnificado se incrementó considerablemente en el Norte de Sur América. Se calcula que al menos la mitad del café tradicional se había convertido en tecnificado en 1990 (Perfecto *et al.* 1996). En Colombia, la superficie en café tecnificado pasó del 0% en 1970 al 70% en 1997 (Perfecto *et al.* 1996; Guhl 2006)⁶¹. No obstante, debe tenerse en cuenta

⁶¹ El último censo cafetero se realizó en el año 1997.

que no todas las áreas se tecnificaron; la tradición, las aptitudes y vocaciones de uso de la tierra han tenido una influencia significativa en el uso actual cafetero. Estas cifras, por ejemplo, no reflejan el peso de las áreas semi-modernizadas o la influencia de la reciente tendencia a volver a sistemas no intensivos como el caso del café con sombrío (Guhl 2006). Tampoco reflejan las zonas donde las restricciones ambientales o aptitud de uso de la tierra, sólo permiten la siembra de café bajo sombra; en estas áreas las condiciones de altas radiaciones, pendientes fuertes, susceptibilidad a la desecación o presencia de erosión, ha dado lugar al arraigo de una vocación de uso orientada a la caficultura tradicional (Gómez 2006).

Con todo, se advierte que a la par con los cambios ambientales acarreados por el proceso de tecnificación de la caficultura, se ha dado permanencia de formas tradicionales de producción, e iniciativas investigativas y en materia de gestión ambiental que retoman los aportes y propuestas teóricas de la Agroecología, para la cual la biodiversidad es un tema central que reúne los argumentos principales a favor de los sistemas agrícolas diversos o agrodiversidad. Sobresale que al interior de los policultivos de café, la *diversidad específica* (número de especies por área) no es la única, en ellos también encontramos *diversidad temporal* (dada por la combinación de cultivos transitorios, semipermanentes y permanentes, mezclada siguiendo una compleja distribución temporal), *diversidad espacial* (puede ser horizontal y vertical, se relaciona con el aprovechamiento de diferentes hábitats), *diversidad estructural* (variabilidad en la composición biológica y en los patrones de organización ecosistémica) y *diversidad funcional* (variedad de las interacciones ecológicas). Estas combinaciones constituyen una estrategia agrícola que acompaña la tendencia natural hacia la complejidad. De ahí resultan las posibilidades de excepcionalidad de estos sistemas agrícolas, de la gama de combinaciones que existen al interior de diferentes arreglos agroforestales, en diversidad de climas, microclimas y hábitats, que en estrecha relación con los conocimientos tradicionales y aportes de las instituciones, centros de investigación y productores organizados, han propiciado el Paisaje Cultural Cafetero que hoy se tiene.

A manera de Cierre

La agricultura constituye un claro ejemplo de la coevolución entre los sociosistemas y los ecosistemas. En ella, los mecanismos de retroalimentación que mantenían en equilibrio dinámico los ecosistemas pueden ser asumidos o transformados por el sistema social, estos nuevos mecanismos coevolutivos implican un incremento de energía del cual puede surgir un cambio beneficioso para el sistema en su conjunto.

La perspectiva coevolucionista, en resumen, nos enseña que los animales no aprenden solo sino que lo hacen en grupo. Las nuevas adaptaciones influyen en su capacidad para percibir, interpretar y aprender, este puede ser un

proceso individual y social. Los seres humanos insertan estos conocimientos y capacidades a complejos sistemas morales, educativos y simbólicos que se transmiten de generación en generación.

Desde hace más de los milenios existen evidencias de procesos de agricultura de manera sistemática. En este tiempo, los ecosistemas silvestres anteriores al hombre, fueron pasando de prístinos a transformados, resultando una gama amplia de espacios humanizados, que van desde extremos construidos o modificados, hasta espacios silvestres, conservados, pero que son utilizados como parte de las estrategias adaptativas que conforman los sistemas de producción.

La alta diversidad y la estructura arbórea del sistema agroforestal de café, ha dado lugar al diseño de agroecosistemas que se constituyen en patrimonio material e inmaterial. Los arreglos agroforestales ilustran la diversidad de adaptaciones a los microambientes en suelos en altas pendientes; en contextos socioeconómicos determinados, en el uso y manejo de la diversidad biológica así como la diversidad temporal, espacial, estructural y funcional de los policultivos.

La modernización también ha impuesto una substitución continua de la cultura y del conocimiento intuitivo por las instituciones formales y el conocimiento objetivo. Actualmente se abre para la sociedad una senda de desarrollo coevolucionista y una senda basada en el agotamiento de los recursos. La primera parte de un enfoque de carácter ecocéntrico (basado en la relación sociedad-naturaleza), mientras que la segunda es de tipo tecnocéntrico (sostiene que en la tecnología reside la solución de los problemas de sustentabilidad del desarrollo). El modelo coevolucionista incorpora las relaciones entre las personas y su entorno en la larga duración e incluyendo la experiencia de los sistemas sociales modernos. Por lo tanto es un modelo apropiado para explorar las posibilidades de sustentabilidad del desarrollo en el largo plazo.

Bibliografía

Armbrecht, I., Rivera, L. & Perfecto, I. 2005. Reduced Diversity and Complexity in the Leaf-Litter ant Assemblage of Colombia Coffee Plantations [Reducción de la diversidad y complejidad del ensamble de hormigas de la hojarasca en plantaciones de café en Colombia]. *Conservation Biology*, 19 (3), 897-907.

Gómez, P. 2006. *Evaluación del papel de las certificaciones ambientales al café en la conservación de la biodiversidad: un enfoque a las comunidades de aves*. Trabajo de grado para optar al Título de Biólogo, Facultad de Ciencias, Universidad de los Andes, Bogotá. Sin Publicar.

Guhl, A. 2006. La influencia del café en la consolidación del paisaje en las zonas cafeteras colombianas. En C. López, M. Cano, y D. Rodríguez (Comp.), *Cambios ambientales en perspectiva histórica. Ecología histórica y cultura ambiental* (pp. 191-206). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Harris, M. 1979. *Cultural Materialism: The struggle for a science of culture*. New York: Random House.

Norgaard, R. 1984. *El potencial de desarrollo coevolucionista*. Núñez, M y Aguilera, F. (Traduc). Publicado originalmente en: *Land Economics*, 60 (2): 160-173.

Perfecto, I., Rice, R., Greenberg, R. y M. Van der Voot. 1996. Shade Coffee: A Disappeared Refuge for Biodiversity [Café de sombra: un desaparecido refugio para la biodiversidad]. *BioScience*, 46 (8): 598-608.

Steward, J. 1968. Cultural Ecology. En *International Encyclopedia of the Social Sciences*. David Sills (Ed.), (pp. 337-44) Macmillan, New York.

Diálogos Socio-Ambientales para la Planificación del Desarrollo y del Territorio en el Departamento de Risaralda/Colombia

Carolina Saldarriaga Ramírez⁶²

Resumen

El presente artículo, presenta un panorama de la metodología participativa empleada en la construcción del territorio y del desarrollo en el departamento de Risaralda, a partir de la percepción de quienes diseñan o definen las metas del desarrollo municipal. Se presentan algunas conclusiones de los resultados de un estudio realizado en el año 2007 en los municipios de Risaralda, durante el cual se estableció un diálogo con los planificadores, acerca de los procesos de interlocución social para la definición de la visión de desarrollo, y se reflexiona acerca de las condiciones en las cuales un territorio se puede transformar a partir del análisis social de los factores físicos, ambientales, administrativos, culturales, etc. Se busca mostrar el producto del diálogo social y la percepción de la comunidad, la academia y las instituciones administrativas municipales durante los procesos de la planificación del desarrollo.

Palabras Claves: Participación social, diálogo institucional, Gestión Ambiental, Cultura, Ordenamiento Territorial, Desarrollo Sostenible

Abstract

This article presents an overview of the participatory methodology employed in the construction and development of the territory in the department of Risaralda, from the perception of those who design, define or determine the goals of municipal development. We present some conclusions from the results of a study conducted in 2007 in the municipalities of Risaralda, during which a dialogue with planners, about the processes of social dialogue for defining the vision of development, and reflects on the conditions under which a territory can be transformed from social analysis of the physical, environmental, administrative, cultural, and so on. Wanted to show the product of social dialogue and the perception of the community, academia and municipal administrative institutions during the processes of development planning.

Key words: Social participation, Institutional Dialogue, Environmental Management, Culture, Land Management, Sustainable Development.

⁶² Administradora Ambiental. Investigadora asociada al Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural. Adscrita al Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira UTP. saldarriaga.carolina@gmail.com

Introducción

El diálogo participativo, constituye una acción que se desarrolla en espacios públicos o privados en diferentes niveles reuniendo tanto a gobernantes como a empresarios, comunidad y trabajadores. Esa concepción de relación institucional, por un lado, presupone la existencia de intereses divergentes y, por otro conlleva la posibilidad de interacción de esos intereses en un campo de posibilidades en busca de acuerdos, que casi siempre son parciales en el tiempo y en sus objetivos (Ganz 1998). Para ello, las percepciones de quienes participan activamente en la discusión y definición de modelos de desarrollo, se constituyen en un importante factor “porque se traducen en hechos y en procesos de formulación de políticas de planificación. La exploración, quizás todavía experimental, de las diferencias en las percepciones mentales se relaciona directamente con el estudio de cómo dichas diferencias pueden afectar a los procesos de planificación. Básicamente, se reconoce un intento común de escuchar al “otro” y confrontarse” (Fracasso 2000).

Durante el período 2006 – 2007, se realizó una investigación cuyo objetivo fue evaluar la capacidad de organización, planeación, control administrativo y ambiental en los municipios del departamento de Risaralda (Figura 1), se realizaron visitas de campo a los 14 municipios, con el fin de recoger la percepciones de territorio, desarrollo, ordenamiento territorial y algunas perspectivas de gestión ambiental cultural, a partir de las dinámicas político-administrativas desarrolladas a nivel local. Este diálogo se estableció con diferentes actores encargados de la planeación, la gestión del medio ambiente y la cultura municipal (Saldarriaga y Gañan 2007).

El artículo busca mostrar el producto del diálogo social y la percepción de la comunidad, la academia y las instituciones administrativas municipales durante los procesos de la planificación del desarrollo evidenciados durante el estudio.



La Planificación en el Marco del Diálogo Participativo

Durante los procesos de planificación del desarrollo de los entes territoriales en Colombia, es frecuente el uso de mecanismos de participación social, que buscan involucrar las expectativas de la población local en referencia al rumbo que dicho territorio debe tomar (Ver Plan de desarrollo Risaralda 2008-2011; Plan Decenal de Educación Ambiental de Risaralda 2005-2014; Proyecto Pacofor 2003). La dimensión participativa, se convierte en insumo para la formulación de proyectos estratégicos de planificación, gestión, programas de desarrollo y de orden. El resultado de este proceso participativo se utiliza en la generación de estrategias de desarrollo territorial, se trata de incentivar la participación para la construcción colectiva de mejores condiciones de vida, de futuro y de territorio.

Este proceso ha sido la base para la formulación de planes de desarrollo y de ordenamiento territorial en la mayoría de los municipios del departamento en los cuales se han logrado algunos avances en el fortalecimiento de los procesos de participación social, de tal manera que se busca “estimular la innovación de las formas tradicionales de hacer política y de legitimar un plan así como de crear nuevos desafíos para la participación social en el pluralismo” (Fracasso 2000).

Las metodologías de participación que se encontraron, fueron en la mayoría de los casos, seleccionadas por planificadores, políticos, entre otros; los resultados dependieron de los procesos participativos, como el nivel de involucramiento del público, capacidad de convocatoria de las alcaldías, competencia técnica del planificador y de las condiciones socioeconómicas de la población participante (Saldarriaga y Gañan 2007). Sin embargo el proceso de planificación participativa no aseguró en todos los casos o propuestas, la implementación de los aportes o problemáticas identificadas por las comunidades, situación que podría ocasionar la desestimulación de nuevos diálogos ciudadanos y la pérdida de credibilidad social en los procesos de mediación comunidad-estado.

La participación en la planificación territorial: una estrategia de construcción social del desarrollo

La participación, representa una oportunidad para mejorar los niveles de eficiencia y equidad a partir de la valoración del conocimiento local como insumo para el desarrollo de la planificación territorial. La construcción de los planes de ordenamiento territorial en Colombia, está regida por la Ley 388 de 1997 o Ley de Ordenamiento Territorial. Dicha ley establece mecanismos de participación para la construcción y evaluación colectiva del proceso, en este sentido, instaura la intervención de todos los representantes de la sociedad mediante la creación de un órgano consultor denominado Consejo Territorial de Planeación compuesto por delegados o representantes de diversos sectores que se deben encargar de evaluar y conceptuar acerca de las posibilidades, oportunidades o amenazas que representan para el colectivo, las estrategias marcadas por los planificadores, para el desarrollo local del territorio (Ley 388 de 1997, Ángel, et al. 2007, Becker 2003, Fals Borda 1998; IGAC 1998, Rodríguez 2002, Zuluaga y Carmona 2004).

De esta manera el proceso de construcción de los modelos propios de planificación del territorio parte de un proceso participativo y se legitima en un organismo de participación, tratando de garantizar la planificación como instrumento para mejorar y asegurar la calidad de vida. La participación entonces se convierte en “un componente esencial y estructural que busca la incidencia de individuos y de grupos sociales en las distintas etapas en las que se definen asuntos de interés público, identificación de valores y prioridades, consultas, discusiones, conversatorios, presentación de propuestas y en algunos casos, en la gestión y administración para lograr recursos financieros o logísticos para la sostenibilidad

del tema pertinente” (López 2007, Caraballo 2005 en Duis 2008:237).

A pesar de las exigencias normativas, la implementación de estos organismos y espacios de negociación, funcionan parcialmente en Risaralda. Los consejos territoriales actúan en muchos casos sin la representación de sectores clave de la sociedad, o en otros casos, los integrantes nombrados no registran un funcionamiento y participación periódica. Es así como dentro de estos escenarios, no hay aún legítima participación y representatividad, la población en su mayoría desconoce la existencia y el funcionamiento de este tipo de instancias de diálogo social aunado a la falta de estímulos y de procesos de educación y formación de quienes hacen parte, debilitando aún más su nivel operativo. Así mismo, las administraciones no estimulan la participación constante en los procesos de planeación, que sólo sucede durante actividades específicas en un proceso lento y dependiente de intereses políticos individuales o gremiales, tales como la revisión de los planes de ordenamiento o la formulación de planes de desarrollo.

De esta forma, el desarrollo y el ordenamiento territorial logra entenderse desde el método científico y se logra instrumentalizar en la técnica, en la necesidad de comprenderlos física y metodológicamente, empero este proceso no se ha logrado emprender desde la cultura, pues no se ha trabajado en un mecanismo eficaz que atienda la experiencia y el acervo cultural del colectivo para construir desarrollo.

Este instrumento de diálogo comunidad-estado que crea la Ley 388, es una oportunidad para el establecimiento de lazos de comunicación que deben ser reforzados y aprovechados en la valoración del potencial de la sociedad para el fortalecimiento de capital social, en “un proceso activo y dinámico en el cual los promitentes grupos beneficiarios del proceso afecten de manera positiva la dirección y ejecución de los proyectos de desarrollo, teniendo una injerencia importante en la incorporación de sus visiones sobre el propio desarrollo comunitario” (López 2007:2).

Los consejos territoriales y cualquier forma de participación social en la planificación y gestión de políticas locales constituyen una oportunidad para construir una visión conjunta de territorio a partir del diálogo continuado, como una forma de legitimación y optimización de las estrategias de desarrollo.

El Papel de la Gestión Ambiental en la Planeación del Desarrollo

La Gestión Ambiental⁶³ en Colombia, se presenta frente a la necesidad de formular acciones concretas que aseguren la sostenibilidad de los recursos naturales (Carrizosa 1990; Minambiente 2001; Rodríguez Becerra 1996; Ospina 2004) se espera que los resultados de esta actividad sean coherentes con las características socio-culturales de los grupos humanos asentados en el territorio objeto de gestión, en función de armonizar la relación naturaleza-cultura (Ángel 1992, 2001); y como parte del proceso de conservación de la plataforma base para el funcionamiento, manutención y desarrollo general de todo el sistema de vida. De igual forma, la planeación es el instrumento por medio del cual se coordinan en el espacio las distintas actividades económicas y sociales del futuro, buscando garantizar la conservación y el mejoramiento de la oferta ambiental, base para sustentar las actividades del desarrollo sostenible (Correal 2002 en Duis 2008: 236).

En Risaralda, la gestión ambiental aún está en proceso de implementación; a nivel nacional existen leyes y normatividad que regulan y orientan la puesta en marcha de sistemas de gestión ambiental, desde procesos de administración de la información, desarrollo de indicadores, hasta estrategias de participación interinstitucional; pese a ello, este proceso se ha dado de manera lenta y sujeto a intereses políticos (CARDER 2006, Saldarriaga y Gañan 2007), dificultando la operatividad de planes de gestión ambiental, agendas ambientales, sistemas de gestión ambiental etc.; procesos que además han sido precarios en términos de participación democrática, delegación de recursos, y presencia de instancias de coordinación. Frente a la formulación de los planes de desarrollo, los municipios aún no evidencian estrategias concretas para la puesta en marcha de sistemas ambientales o de gestión ambiental, la mayoría no cuentan con oficinas encargadas específicamente de los temas ambientales municipales; en muchos casos, éstas funciones se delegan en personal de diversas dependencias, o se concentran en la oficina de planeación municipal que además, carece generalmente de profesionales especializados en el tema.

Optar por mejores sistemas de gestión ambiental municipal en el departamento, puede convertirse en una estrategia para posibilitar el diálogo comunidad-estado; sin embargo, debe partir de adaptar sus formas de intervención, a las dinámicas culturales de la población objeto; es decir, a los patrones de valoración, a la percepción de sociedad, cambio social y desarrollo, a las conductas y sistemas de producción de bienes que se generan en una comunidad (Saldarriaga y Gañan 2007), basados en estrategias participativas de formulación y concretización de

⁶³ González, 1993, afirma: En general la Gestión Ambiental puede definirse como un proceso que está orientado a resolver, mitigar y/o prevenir los problemas de carácter ambiental, con el propósito de lograr un desarrollo sostenible, entendido éste como aquel que le permite al hombre el desenvolvimiento de sus potencialidades y su patrimonio biofísico y cultural, y garantizando su permanencia en el tiempo y en el espacio.

metas de desarrollo y crecimiento durante la planificación. No se puede ignorar que la planificación del desarrollo en Risaralda, ha contado con la participación de un rango poblacional más alto que el presentado en el ordenamiento territorial; en este sentido la gestión ambiental debe considerar estos niveles de participación, en la búsqueda de soluciones para la prestación de servicios, la búsqueda de mejores condiciones básicas de vida y ambientales para los ciudadanos, desde los ciudadanos, sin olvidar que es necesaria una lectura experta basada en el análisis de esa construcción social con el cruce de variables técnicas territoriales, ambientales, culturales, sociales, y en una relación horizontal con los actores que complementen y legitimen los procesos.

Finalmente, la relación comunidad- estado en Risaralda, debe partir de lineamientos que contemplen análisis especializados de la percepción, los sueños y las realidades para que se concreten en territorios equitativos, solidarios, integradores, tolerantes y ambientalmente sostenibles para y desde la ciudadanía.

Una Reflexión final

El departamento de Risaralda, precisa de acciones concretas, que posibiliten un desarrollo social y del territorio, incluyente, fortalecido en mecanismos de control social, de socialización, de apropiación, ante todo, mecanismos que garanticen la ejecución de los procesos con una participación social activa y comprometida. Es posible construir ciudadanía conciente y responsable desde las ciencias ambientales, a partir del fortalecimiento de procesos de interlocución comunidad-estado que logre integrar los mecanismos científicos de interpretación y análisis del territorio y el desarrollo, con la percepción social de los mismos a través de mecanismos de facilitación comunicativa horizontal.

Es fundamental reconocer lo social y cultural como puntos de partida en los procesos. Sólo la forma en que las comunidades entienden el territorio podrá generar estrategias viables para gestionarlo sosteniblemente y comprender su desarrollo hacia esquemas solidarios, integradores, tolerantes y equitativos

Bibliografía

Ángel E. S. Carmona. L.C. Villegas. *Gestión Ambiental en Proyectos de Desarrollo*. Posgrado en Gestión Ambiental. Universidad Nacional de Colombia

Ángel-Maya, .A. Medio Ambiente Población y Desarrollo. 1992. En: *Desarrollo Sostenible o Cambio Cultural*. Pp. 103-125. Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes del Valle del Cauca. Corporación Universitaria Autónoma de Occidente. Cali.

Área Metropolitana Centro Occidente. 2004 *Revisión y Ajuste a las Directrices Metropolitanas de Ordenamiento Territorial*. Pereira.

Becker A., C. Chica. y M. Cárdenas. 2003. *Ordenamiento Territorial: Reivindicación de la Descentralización para el Desarrollo*. GTZ-FESCOL. Bogotá.

Bolívar, E. 2007. *La Gestión Cultural y Ambiental en Colombia*. 2007. Ponencia presentada en el Foro Regional "Estado actual y Perspectivas de la Gestión ambiental Cultural en el Departamento de Risaralda". Memorias sin publicar. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira

Cano, M. C. y J. E Osorio. 2003. Revisión y ajuste al Plan de Ordenamiento de Pereira. Dimensión cultural: Patrimonio Arqueológico y Arquitectónico. En: *Plan de Ordenamiento Territorial de Pereira. Primera Revisión*. Editado por Rodríguez, Arango y Gaviria, Pp. 139-158. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira- Alcaldía de Pereira

Carrizosa-Umaña. J. 1990. Gestión Ambiental de los Organismos Gubernamentales. En *Gestión Ambiental en los Países del Convenio Andrés Bello*. Secretaría Ejecutiva Convenio Andrés Bello. Pp. 57-66. SECAB. Ciencia y Tecnología No 320. Bogotá, Colombia.

Consejo Nacional de Política Económica y Social. CONPES. 2002. *Lineamientos para la Sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2001-2010: Hacia una Ciudadanía Democrática Cultural*. Ministerio de Cultura. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.

Consejo Nacional de Cultura. Ministerio de Cultura. *Plan Nacional de Cultura 2001-2010. Hacia una ciudadanía democrática cultural, un plan colectivo desde y para un país plural*. Consulta Ciudadana. Bogotá.

Convenio IGAC-Proyecto Checua- CAR-GTZ-KWF. 1998. *Guía simplificada para la elaboración del plan de ordenamiento territorial municipal*. Instituto Geográfico

Agustín Codazzi- Proyecto Checua-GTZ- Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR. Santa Fe de Bogotá. D.C.

Corporación Autónoma Regional de Risaralda CARDER. 2006. El Medio Ambiente en Risaralda. En: *La gestión Ambiental en Risaralda*. Pp. 33-99. CARDER. Pereira.

Corporación Autónoma Regional de Risaralda. Corporación Autónoma Regional de Caldas. 1997. *Planificación Territorial del Río Risaralda*: Propuesta para una *gestión del desarrollo sostenible*. Pereira.

Naciones Unidas. 1998. Declaración de Estocolmo de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano, junio 16 de 1972. En: *Manual de tratados internacionales en medio ambiente y desarrollo sostenible*. Ministerio del Medio Ambiente. Oficina asesora de Negociación internacional. Santa Fe de Bogotá,

Departamento Nacional de Planeación. 2002. *Lineamientos para la Sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2002-2010*. Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES. Bogotá.

Dietrich. B. *Tomar en serio el Desarrollo Sostenible: El Papel de los Estándares Sociales y Ecológicos*. Sin fecha

Duis. U. 2008. Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero: Lineamientos a partir de una Metodología Participativa de Valoración Social y Cultural. En *Paisaje Cultural Cafetero Risaralda* Colombia. Osorio, E. Acevedo, A. (Editores). Universidad Católica Popular de Risaralda. Universidad Tecnológica de Pereira.

Fracasso L. 2000. Planificación Comunitaria y Participación en los Procesos de Decisión: Categorías de Análisis y Argumentos. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Nº 216,

Fals-Borda, O. 1998. Guía Práctica del Ordenamiento Territorial en Colombia: Contribución para la solución de conflictos.

http://www.mamacoca.org/FSMT_sept_2003/es/ebook/Compendio%20rural/Fals.htm

Ganz C. 1998. Experiencias y Propuestas del Sindicalismo Brasileño Frente a la Formación Profesional. Proyecto CEPAL/GTZ. *Políticas para Mejorar la Calidad, Eficiencia y la Relevancia del Entrenamiento Profesional en América Latina y el Caribe* División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Organización Internacional del Trabajo.

Gobernación de Risaralda. Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental de Risaralda. *Plan Decenal de Educación Ambiental de Risaralda 2005 – 2014*.

Gobernación de Risaralda. 2004. *Diagnóstico Situacional de los Planes de Ordenamiento Territorial de los Municipios de Risaralda*. Secretaria de Planeación. Gobernación de Risaralda. Revolución Pública con Resultados. Pereira.

Guhl, E. Wills, E. Macías, L.F. Boada, A. Capera, C. Fonade. 1998. *Guía para la Gestión Ambiental Local y Regional. El qué el quien y el cómo de la Gestión Ambiental*. Bogotá.

Hazmine. N. Ávila A. 2000. *Principios Básicos para la Gestión Ambiental*. Escuela de Administración de Negocios EAN. P. 169, 249.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. IGAC. 1995. Gobernación de Risaralda. *Risaralda: Características Geográficas del Departamento de Risaralda*. Bogotá.

Izquierdo, A. Una Aproximación a la Territorialidad del Ordenamiento Ambiental del Desarrollo. 1996. En: *El Ordenamiento Ambiental del Territorio*. Capítulo 6: Panel de Expertos, Memorias del Panel Realizado en Sasaima (Cundinamarca), 27 al 30 de agosto de 1996. Ministerio del Medio Ambiente Dirección de Planeación y Ordenamiento Ambiental del Territorio. Universidad de los Andes Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales -CIDER-.

Leff, E. Cultura Democrática, Gestión Ambiental y Desarrollo Sustentable en América Latina. En: *Ecología y Capital, Racionalidad Ambiental, Democracia Participativa y Desarrollo Sustentable*. Editorial Siglo XXI.

López. L. 2007. Metodología de Talleres de Planeación Participativa para el Paisaje Cultural cafetero. Informe Comité Técnico de Inscripción del Paisaje Cultural Cafetero ante la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Sin publicar

Ministerio del Medio Ambiente. 2002. *Una aproximación al estado de la gestión ambiental de las ciudades en Colombia*. Santa Fé de Bogotá.

Ministerio del Medio Ambiente. 2001. Criterios para Orientar la Planeación y Gestión Ambiental Municipal. Bogotá

Osorio, E. y A. Acevedo, (Editores). 2008. *Paisaje Cultural Cafetero Risaralda Colombia*. Universidad Católica Popular de Risaralda. Universidad Tecnológica de Pereira.

Ospina, S. 2004 *Gestión Ambiental Local*. Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias Ambientales. Pereira.

Quintana. A. P. *Desarrollo Comunitario para la Gestión Ambiental*. 2004. Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias Ambientales. Pereira. Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal (PACOFOR). 2003. Voces del Desarrollo. Forestal 2. El proyecto Pacofor y los estudios de caso Quindío, Risaralda, Tolima.

República de Colombia. Ley 388 de 1997. Ley de Ordenamiento Territorial
República de Colombia. Ley 397 de 1997. Ley General de Cultura
Red de Desarrollo Sostenible de Colombia. Página Web www.rds.org.co

Rodríguez. B. M. Uribe. B. E. 1996. Medidas Actuales y Potenciales de Carácter fiscal y no fiscal para la gestión ambiental en Colombia. En: Rodríguez. B. Manuel. Uribe. B. Eduardo. Julio Carrizosa Instrumentos Económicos para la Gestión Ambiental en Colombia. Pp. 51-54. Fescol. Cerec. Santa Fé de Bogotá.

Rodríguez G. 2002. *Construcción de un Ordenamiento Territorial para el Desarrollo Sostenible en la Ecorregión del Eje Cafetero*. Ministerio del Medio Ambiente-FOREC-Corporaciones Autónomas de Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima y Valle-Red de Universidades Públicas del eje Cafetero (Caldas, Nacional de Manizales, Quindío, Tecnológica de Pereira, Tolima y Valle). Asesoría Metodológica. Pp. 27-32. Informe Final. Pereira.

Rodríguez G., O. Arango y A. Gaviria (editores). 2003 *Plan de Ordenamiento Territorial de Pereira. Primera revisión*. Alcaldía de Pereira- Área metropolitana Centro Occidente- UTP-CARDER. Pereira.

Saldarriaga C. y J. Gañán. 2007. *Aportes de la Gestión Ambiental Cultural al Ordenamiento Sostenible del Territorio en el Departamento de Risaralda*. Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Sin publicar. Pereira.

Zuluaga, C. y S. Carmona. 2007. Evaluación de la Calidad de la Participación Ambiental: Una Propuesta Metodológica. *Revista Gestión y Ambiente* 7 (2): 109-120.

Gestión Ambiental para Áreas de Expansión e Interfases Rur-Urbanas del Sureste del Municipio de Pereira

Diana Marcela Sánchez Torres⁶⁴
John Alexander Villegas Cardona⁶⁵

Resumen

La "Propuesta de un Corredor Ambiental Otún-Consota" en la ciudad de Pereira fue desarrollada a partir de la evaluación de los efectos ambientales relacionados con la expansión de las comunas Universidad y Villa Santana alrededor del Área de Manejo Especial Canceles, el Jardín Botánico Universidad Tecnológica de Pereira y el Salado de Consotá. Dicha expansión se ha realizado sin una debida consideración de los factores biofísicos, sociales, económicos y culturales del área en general; lo cual además de generar una enorme presión sobre los recursos naturales, afecta el nivel de vida de la población presente en esta área. Se resalta la importancia del diálogo con la comunidad para identificar y diagnosticar los conflictos y potencialidades presentes en el área en mención y la manera como las comunidades se organizan en torno al empoderamiento y manejo del patrimonio ambiental que presentan sus territorios.

Palabras Claves: Gestión ambiental, participación social, organizaciones sociales, áreas de expansión urbana.

Abstract

The "Proposal for an environmental corridor Otún - Consota" in the city of Pereira, was developed from the assessment of environmental impacts associated with the expansion of the communes Universidad and Villa Santana around the Area of Special Management Canceles, the Botanical Garden of the Universidad Tecnológica de Pereira and the Salado de Consotá. Such expansion has taken place in general without proper consideration of biophysical, social, economic and cultural area, generating tremendous pressure on natural resources affecting the standard of living of the population in this area.

This article highlights the importance of dialogue with the community to identify and diagnose conflicts and potentials presented in the area which is developing the project in question and how communities are organized around the empowerment and management of environmental assets that have their territories.

Keywords: Environmental management, Social involvement, urban expansion, Pereira.

⁶⁴ Administradora del Medio Ambiente. Coinvestigadora Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Territorial -GAT-. Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira. marcelatorres4@hotmail.com

⁶⁵ Administrador del Medio Ambiente. Coinvestigador Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Territorial -GAT-. Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira. johnalextravel@yahoo.es

Introducción

La participación social es la base fundamental de cualquier proceso investigativo de carácter ambiental. Esta permite la detección de los aspectos claves que determinan el devenir de un territorio, siendo esencial para la sustentabilidad de los procesos; garantizando su continuidad en el tiempo y permitiendo a las comunidades beneficiarse de los mismos. Se presentan a continuación resultados de un proceso de investigación desarrollados con la comunidad para un abordaje más efectivo de la realidad presente en el territorio. Se estableció que la Comunidad del barrio El Bosque, la vereda Canceles y el barrio Tokio localizados al Sureste de la ciudad de Pereira, conocen y están muy cerca de las situaciones que se presentan en el corredor ambiental que integra el Área de Manejo Especial Canceles, Jardín Botánico y el Salado de Consotá. Por lo tanto, su participación es vital para cualquier proyecto que se desee desarrollar en este sector estratégico de Pereira.

Por medio del diálogo, ha sido posible descubrir nuevas realidades y diferentes maneras en las que se incide y se transforma el territorio. Las prácticas culturales, ecológicas, económicas y con esto la forma de organización de las comunidades, dan cuenta de su relación al interior y al exterior. Mediante la tradición oral, las personas transmiten sus conocimientos de generación en generación, haciendo partícipe a quien le interesa escuchar la sabiduría concebida en el ser de los miembros de la comunidad.

El conocimiento cultural ha iniciado una etapa de valoración, apropiación y reconocimiento por parte de algunas investigaciones y propuestas de desarrollo que resaltan su importancia al plasmar parte del pensamiento de la comunidad referente a diversos temas que conciernen a las situaciones que se generan en sus territorios, la relación hombre – naturaleza y prácticas ancestrales en el manejo y gestión económico productiva del ambiente. Esto permite vislumbrar la posibilidad de darle al conocimiento de las diferentes culturas la misma importancia que tiene el conocimiento científico y validar las distintas maneras en que el ser humano influye, construye y se desenvuelve en el medio donde habita.

Al tenor de lo anterior, se puede decir que es muy importante contar con procesos de participación y vinculación de las comunidades a los proyectos que se pretendan realizar en un área, partiendo de la investigación para determinar cuál es la viabilidad de estos y cuánto pueden beneficiar realmente a las comunidades que se encuentran en el área donde se pretenden realizar.

Importancia del Área que Comprende el Corredor Ambiental Otún - Consota

La fotografía satelital (foto 1), muestra la zona de estudio que comprende el Área de Manejo Especial Canceles -AMEC-, El Jardín Botánico Universidad Tecnológica de Pereira -JBUTP- y el Salado de Consotá en el sureste de Pereira.

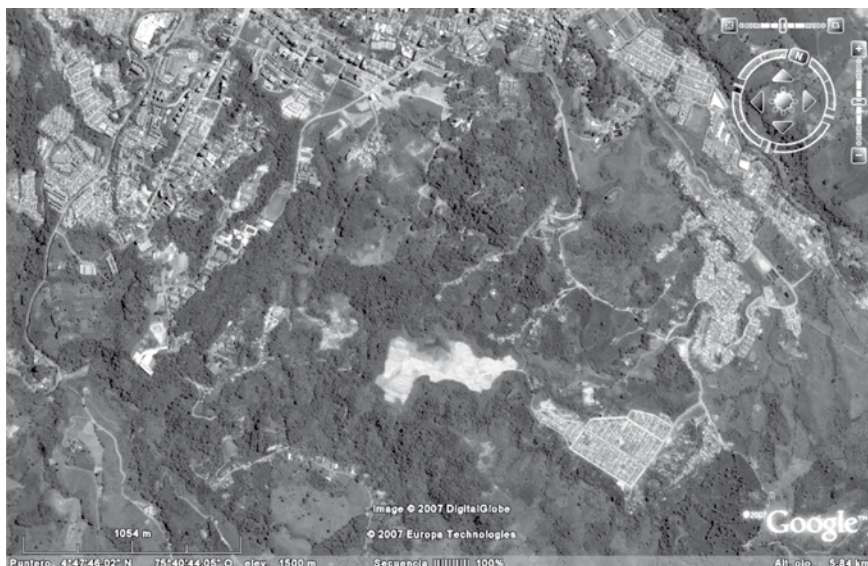


Foto 1. Localización del Área de Estudio. Fuente: Google Earth

El AMEC es un Ecosistema Estratégico para la Defensa del Paisaje y la Conservación Ambiental (Echeverri 2003); el JBUTP reconocido como área de conocimiento, valoración y manejo de la biodiversidad para la conservación del bosque andino (JBUTP 2006) y el Salado de Consotá declarado como un Área de Influencia Arqueológica por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (López y Cano 2004, López *et al.* 2006, Ramírez 2005).

Esta área limita al norte con el río Otún en el barrio Kennedy; al nor-orienté con el barrio Villa Santana; al sur-orienté con el barrio El Danubio; al sur con la vereda Mundo Nuevo; al sur-occidente con el río Consota - sector La Mikela; al occidente con la Universidad Tecnológica de Pereira y al nor-occidente con la avenida Juan B Gutiérrez (Sánchez y Villegas 2008). Estas áreas de interés presentan un gran valor para los habitantes de Pereira, así como en el contexto regional y nacional, ya que son zonas que contienen una gran riqueza natural y cultural representada en una alta biodiversidad, el valor paisajístico (la belleza de las ecoformas, las calidades del suelo, los componentes naturales, la riqueza hídrica), así como contextos arqueológicos e históricos, las comunidades inmersas y aquellas

aledañas. En cada una de las áreas se han realizado diferentes actividades de educación ambiental y cultural con los habitantes aledaños y con comunidades estudiantiles, no solo del municipio de Pereira, sino también de otras ciudades del país.

Estos sectores de interés han sido históricamente un espacio de encuentro para muchos habitantes de Pereira, constituyen espacios naturales para disfrutar y desarrollar actividades de investigación, ecoturismo, recreación, esparcimiento y educación ambiental. Cabe resaltar que estas áreas están rodeadas de unidades residenciales de vivienda, instalaciones comerciales, recreativas, educativas y de salud (Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Cultural 2008) y están ubicadas dentro de la ciudad de Pereira convirtiéndose en lo que algunos denominan como el “pulmón de la ciudad” (ONG Tierra Verde 2007).

Características de la Población del Corredor Ambiental Otún - Consota

A continuación se detallan algunos aspectos sociales relevantes que los autores presentaron en su caracterización de la Vereda Canceles, los barrios El Bosque y Tokio, los cuales hacen parte y/o inciden en el corredor ambiental Otún – Consota (Sánchez y Villegas 2008).

Para el año 2008 se estimó que la vereda Canceles contaba con una población de 613 habitantes aproximadamente, distribuidos en 4 sectores: La Mina, La Angarilla, El Alto y La Cecilia (Sánchez y Villegas 2008). La población estimada en el barrio El Bosque es de 439 personas y un total de 113 familias (Arcila y Murillo 2008). En el barrio Tokio se realizaron entrevistas con actores claves (Presidentes de las Juntas de Acción Comunal) y un taller donde se logró obtener información general para la caracterización socio-económica; según esto, se considera que la población aproximada del barrio es de 6.000 habitantes y se encontraron casos en los que en una misma casa conviven hasta 4 familias y 22 personas (Gómez 2008 citado por Sánchez y Villegas 2008).

En la vereda Canceles residen 239 habitantes con formación primaria, 242 con formación secundaria, 42 personas con formación universitaria y 90 sin formación académica desde la primaria (Sánchez y Villegas 2008). “De la población encuestada en barrio El Bosque el 27.45% de las personas, están cursando Primaria, el 32.02% Secundaria, en la Universidad el 35.29%, otros estudios (SENA) 0.65% y el 4.57% restante no tienen ninguna formación académica” (Arcila y Murillo 2008).

En el barrio Tokio se encuentra la Caja de Compensación Familiar CAFAM, alfabetizando 132 personas que no han tenido primaria y más de 400 personas que no han terminado el bachillerato. Por otro lado se identificaron 211 jóvenes que terminaron su bachillerato y están a la espera de realizar cursos cortos en el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) (Gómez 2008 citado por Sánchez y Villegas 2008).

Organizaciones Comunitarias

A nivel local, se observó una tendencia hacia la organización por parte de los habitantes que comparten un territorio en Juntas de Acción Comunal, ONG's, grupos de tercera edad, grupos de música, teatro, grupos juveniles, religiosos entre otros. Muchos de estos comienzan motivados por un problema en particular, o una serie de necesidades sentidas y con el tiempo reconocen la necesidad de obtener la legalidad para tener más fuerza a la hora de hacer valer sus derechos. Lo importante de las organizaciones locales es que en sus reuniones no solo se trata una situación particular, sino que permite que las personas relaten sus vivencias generando espacios donde se pueda rescatar los saberes ancestrales legando así su conocimiento a las generaciones futuras.

En algunos casos su conformación es motivada por la necesidad de recuperar sitios con valores naturales en las cercanías, ya que los consideran espacios importantes para disfrutar de sus servicios ambientales, por la paz, la tranquilidad que les produce y particularmente por la posibilidad de construir un tejido social. Este fue el caso de algunos habitantes del *Área de Manejo Especial Canceles*, quienes por iniciativa propia crearon la ONG Tierra Verde, la cual inició labores de reforestación del cerro Canceles y trabajo comunitario en la vereda, en torno al conocimiento y apropiación de los recursos naturales allí presentes. El nivel de organización de dicha ONG y su trabajo con la comunidad del área, llevó a que se establecieran alianzas estratégicas con la *Corporación Autónoma Regional de Risaralda -CARDER-*, quienes iniciaron la cooperación con esta organización para realizar proyectos ambientales en el *Área de Manejo Especial Canceles*. Se demuestra así, que las organizaciones consolidadas, permiten que las actividades que desarrollan las instituciones sean más efectivas; su estructura organizativa les permite pasar de ser informados a consultados, y de consultores a autores de su propio desarrollo, ya que solo de esta manera se garantiza que las acciones sobre el territorio perduren en el tiempo (Sánchez y Villegas 2008).

El caso del *Jardín Botánico de la Universidad Tecnológica de Pereira -JBUTP-* y el *Salado de Consotá*, se pueden definir como áreas que cuentan con una mayor incidencia institucional para realizar principalmente investigación por parte de la Universidad Tecnológica de Pereira, aunque cuentan con proyectos que permiten un rescate de su potencial natural, arqueológico, paisajístico, biológico, pero que hasta la fecha sólo se llevan a cabo por el JBUTP. Sin embargo, la comunidad del Barrio El Bosque aledaña al JBUTP hace parte de la Cooperativa

Multiactiva Salado de Consotá -COOMSACÓN- mediante la cual, la comunidad ha empezado a tener un mayor acercamiento con la Universidad y las actividades que se desarrollan en el área correspondiente al Salado de Consotá.

El Jardín Botánico, es de carácter institucional puesto que surgió precisamente con el fin de promover la investigación y ofrecer a los estudiantes un espacio en el cual aplicar y corroborar los conocimientos adquiridos en el aula de clase. Por lo tanto, el acercamiento con la comunidad se da desde la posibilidad de acceder a un sitio que ofrece la oportunidad de disfrutar de la naturaleza y desarrollar actividades concernientes a la investigación, ecoturismo, descanso, aprendizaje y educación ambiental. Sánchez y Villegas (2008) resaltan la necesidad e importancia de vincular mucho más la comunidad aledaña, a los distintos procesos que se desarrollen allí propiciando la generación de mayores estrategias que contribuyan a la responsabilidad social.

Tokio es un barrio aledaño al corredor ambiental Otún-Consota, por lo cual se indagaron algunas características de esta población, para determinar en estudios posteriores cómo se puede vincular la comunidad a los procesos que se podrían llevar a cabo en el Corredor Ambiental Otún-Consota. En el trabajo presentado por Sánchez y Villegas (2008) se inició una etapa de acercamiento en la cual fueron consultados con respecto al área natural que tienen a su alrededor y algunas características de convivencia que se presentan en el sector, sin embargo al ser tan reciente la construcción del barrio y tan alta la problemática social del mismo, son incipientes aún sus organizaciones comunitarias (resaltando principalmente cuatro Juntas de Acción Comunal que corresponden a las cuatro etapas del barrio) y poco el arraigo y/o valoración del área circundante.

El Ambiente y la Comunidad

El concepto de *Ambiente* en su complejidad puede ser complementado con algunos términos como interrelaciones, sistemas, desarrollo sustentable, visión holística, diversidad, culturas, medio natural, economía, procesos productivos, infraestructura, entre otros. Es posible concebir el ambiente como todas aquellas interrelaciones que se dan en el medio en su máxima expresión y diversidad; es decir, una interacción permanente entre los factores biofísicos, económicos, sociales y culturales, concepto que se emplea para este documento.

Las comunidades hacen parte de ese conjunto de factores denominado Ambiente. Por lo tanto, al dialogar con los miembros de la comunidad respecto a sus necesidades, inquietudes, valores, visión de la vida, de sus hábitats, es posible al identificarse y sentirse parte del territorio, en un sentido de igualdad con todos los seres humanos que hacemos parte de este. De la misma manera, entender el territorio y las dinámicas sociales que en este se generan, se puede denominar "La Unidad: Hombre- Naturaleza" a partir de la cual se empieza

a vislumbrar la posibilidad de una interacción armónica y justa con el medio natural; en la cual los habitantes del territorio seamos conscientes de la relación que se debe establecer con este y entre nosotros mismos precisamente porque el territorio es soporte, sustento y fundamento de la vida en el planeta” (Sánchez y Villegas 2008).

Es por esto que se requiere de mecanismos y estrategias adecuadas que incluyan las comunidades, para que haya una mayor participación en todos los procesos que se generan en el territorio. Quien mejor que la comunidad que ha vivido en un mismo espacio por varios años para consultarle sobre su historia, sus percepciones e imaginarios del mismo; ya que han sido ellos quienes han interactuado a través del tiempo, han podido observar sus cambios y dinámicas, buscando siempre aportes desde su visión de lo que sería lo más conveniente a realizar en este.

El acercamiento a la comunidad del corredor ambiental se realizó desde la ONG Tierra Verde que existe en el área de estudio; se realizaron varios talleres y una encuesta acerca de las características socioeconómicas de la vereda.

Conflictos y Potencialidades en el Corredor Ambiental

Es importante resaltar que los proyectos investigativos deben concebir una visión interrelacionada del ambiente, para lo cual se emplean los *sentidos* con los cuales se hace posible la percepción, como una herramienta que ofrece un primer acercamiento al contexto en el cual se desarrolla el estudio. Precisamente, la percepción es uno de los métodos holísticos planteados por Pesci (2007a) la cual es considerada por este autor como “un acercamiento empírico con fuerte trabajo de campo, utilizando esencialmente los sentidos (visión, audición, tacto, gusto) para captar las esenciales relaciones que se establecen en el ambiente”.

La percepción es relativa y depende de las condiciones en las cuales se ha desarrollado el individuo; es decir, cada persona percibe las cosas de manera diferente, aún trabajando para lograr un objetivo, y cuando se tienen puntos de vista similares con respecto a algo, siempre habrá algunas diferencias en cuanto a la velocidad con la cual llega el pensamiento, la manera como se presenta en la mente y otras cuestiones. Es precisamente esto, uno de los soportes por los cuales se justifica la complejidad del ser humano, no solo por los procesos de funcionamiento de las moléculas, células, tejidos, órganos y sistemas que lleva dentro de sí; sino también por aquellos que crea en su mente, a partir de los cuales piensa, construye, establece relaciones y da explicaciones al mundo en el que habita con otros seres vivos que desarrollan sus procesos y actividades en un medio biofísico en el cual éste incide transformándolo y adecuándolo de acuerdo a sus necesidades según van determinando sus procesos adaptativos (Sánchez y Villegas 2008).

Para la identificación de los *Conflictos y Potencialidades* se obtuvo participación de instituciones que tienen competencia en materia ambiental como en el caso de la CARDER, Alcaldía Social de Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad Católica Popular de Risaralda, y principalmente de las comunidades, quienes dieron a conocer su cosmovisión del territorio mediante el diálogo en talleres, empleando métodos de paseo y conversación con miembros de los diferentes barrios y la vereda Canceles.

En la investigación realizada se obtuvo una serie de variables en términos de *conflictos y potencialidades* que se muestran a continuación:

Tabla 1. Detección de Conflictos

No.	VARIABLE
1	Contaminación y pérdida de los recursos naturales
2	Conflicto de uso del suelo
3	Déficit de equipamientos
4	Escasa voluntad política
5	Proyectos en el área realizados principalmente desde el crecimiento económico y la perspectiva financiera
6	Poca identidad con relación al territorio
7	Presión sobre las áreas naturales por el crecimiento urbano
8	Baja capacidad en la gestión de las comunidades
9	Poca eficiencia Interinstitucional
10	No existe un control actual acerca de acceso y uso del suelo en el AMEC y el Salado
11	Insuficiente valoración del patrimonio natural y cultural presente en el área
12	La Fragmentación del ambiente en la planificación del territorio
13	Confrontación cultural

Fuente: Sánchez y Villegas (2008).

Tabla 2. Detección de Potencialidades

No.	VARIABLE
1	Oferta hídrica
2	Denominaciones y categorías de manejo de las tres áreas de interés
3	Lugares para la investigación y educación
4	Espacios de uso público
5	Patrimonio natural y cultural
6	Cercanía a la ciudad de Pereira
7	Grupos organizados
8	Desarrollo del ecoturismo
9	Acueducto comunitario
10	Riqueza paisajística

Fuente: Sánchez y Villegas (2008).

Es importante resaltar que las *situaciones problemáticas* al igual que las *potencialidades* identificadas mediante la participación social, son similares a las condiciones de otras áreas en el país y a nivel internacional con condiciones parecidas de “desarrollo”. “Los problemas pueden en algún momento, -si se trabaja desde una visión integral- convertirse en potencialidades que le representen incluso un beneficio no solo a las personas que habitan en Corredor Ambiental Otún Consota, sino a la ciudad en general. Existen ejemplos a nivel nacional e internacional, como los casos de los Cerros Tutelares de Medellín conocidos como El Volador, Nutibara, Pan de Azúcar, El Picacho, Santo Domingo, La Asomadera y El Salvador” y los cerros Orientales de Bogotá denominados el *Telón de Fondo de la Capital*, los cuales han sido iniciativas desarrolladas a partir de áreas que en algún momento fueron relegadas, y hoy en día han recuperado su valor y significado histórico, natural, paisajístico, recreativo e investigativo para la ciudad (Sánchez y Villegas 2008).

La Propuesta de Desarrollo y La Consolidación De Las Alternativas

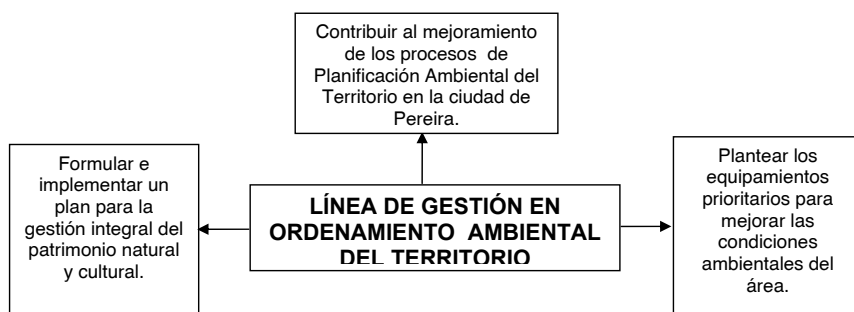
Para consolidar la propuesta se realizó un taller en la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira en el cual se tuvo en cuenta la participación de las instituciones y comunidades mas representativas del área de estudio. De acuerdo a esto, se hizo una presentación de los avances realizados por Sánchez y Villegas (2008) hasta ese momento, teniendo en cuenta que en oportunidades anteriores mediante entrevistas, conversatorios, talleres y encuestas principalmente se había dado a conocer el tema de estudio.

De acuerdo a todos los elementos que se tuvieron en cuenta durante la realización del proyecto, se llegó a la conclusión de integrar las tres áreas de interés *Área de Manejo Especial Canceles -AMEC-*, *Jardín Botánico Universidad Tecnológica de Pereira -JBUTP-* y *Salado de Consotá*, según el potencial que representan por: La ubicación geográfica entre estas y en la ciudad de Pereira, la conexión entre relictos de bosque, por ser un corredor biológico, las declaratorias que estas presentan para el manejo del patrimonio natural y cultural, por ser un espacio natural con potencial de educación, investigación, recreación, ecoturismo; además de contribuir al aumento del espacio público y brindarle a las comunidades del área alternativas para desarrollar mecanismos que les permitan generar ingresos (Sánchez y Villegas 2008).

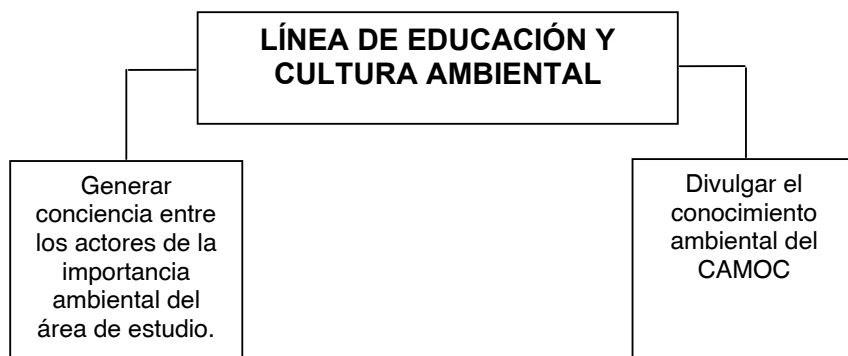
Por consiguiente se propuso la consolidación del **Corredor Ambiental Otún Consota -CAMOC-** que comprende las tres áreas de interés: El AMEC, el JBUTP y el Salado de Consotá, como alternativa sustentable para los efectos ambientales relacionados con la expansión de la ciudad de Pereira en el sector Sur-Oriental. Por lo tanto, la integración de las tres áreas se planteó para generar una visión

holística del territorio, a la cual se le debe dar un tratamiento especial en el municipio por ser una zona de gran extensión natural dentro de la ciudad que comunica las cuencas de los dos ríos más importantes presentes en la misma, el Otún y el Consota, además de albergar diferentes comunidades barriales, veredales, académicas con diversidad en sistemas productivos y contener gran cantidad de interrelaciones e intercambios de materia y energía. El corredor contiene: colegios, plantas de tratamiento, cerros, monumentos históricos, ríos, quebradas y universidades.

Las siguientes estrategias para aplicar en el Corredor Ambiental Otún Consota -CAMOC- se formularon de acuerdo al diálogo con las instituciones correspondientes a las áreas de interés y las comunidades de la vereda Canceles y los barrios El Bosque y Tokio las cuales se desarrollan de acuerdo a las líneas de gestión para la sustentabilidad, estas estrategias se muestran en mapas conceptuales que según Pesci (2007) "ayudan a depurar el pensamiento, reforzar la comprensión, integrar nuevo conocimiento, identificar errores conceptuales e incomprensiones":



Fuente: Sánchez y Villegas (2008).





Fuente: Sánchez y Villegas (2008).

La premisa básica respecto al desarrollo de las tres líneas, es la importancia de organizarse para planificar, ejecutar o delegar la realización de las siguientes actividades teniendo como principio básico el derecho de decisión y apelación de las comunidades de las áreas con el apoyo de las instituciones. De acuerdo a esto, Sánchez y Villegas (2008) toman los aportes de las instituciones y la comunidad para desarrollar las actividades de las siguientes estrategias:

Estrategia 1: Formular e implementar un Plan de Manejo para la gestión integral del patrimonio natural y cultural.

Componentes de la Estrategia 1:

- 1 Elaborar el Plan de Manejo Integral -PMI- para el Corredor Ambiental Otún Consota
- 2 Contribuir a la restauración ecológica de las zonas degradadas
- 3 Aprovechar sustentablemente el recurso hídrico
- 4 Establecer un Parque Natural Urbano con tendencias de educación
- 5 Promover estudios ambientales para la reglamentación del área
- 6 Diseñar e implementar un programa integral de manejo de vertimientos:
- 7 Realizar proyectos en el Corredor Ambiental a partir de los objetivos planteados y otras necesidades sentidas de las comunidades:

Estrategia 2: Contribuir al mejoramiento de los procesos de planificación ambiental del Territorio en la ciudad de Pereira.

Componentes de la Estrategia 2:

- 1 Desarrollar una unidad de planificación integral para el CAMOC
- 2 Promover una visión integral del territorio
- 3 Generar un mayor empoderamiento para el cumplimiento de la normatividad, en cuanto a las disposiciones establecidas en el POT para que estas no se modifiquen según los intereses algunos particulares
- 4 Ordenar e incluir las áreas al espacio público de la ciudad
- 5 Definir límites del crecimiento urbano

- 6 Promover el uso potencial del suelo
- 7 Generar mecanismos para los asentamientos subnormales
- 8 Comité de Inspección interinstitucional

Estrategia 3: Plantear los equipamientos prioritarios para mejorar las condiciones ambientales del área.

Componentes de la Estrategia 3:

- 1 Fortalecer el acueducto comunitario
- 2 Adecuar lugares para la educación, la recreación y el deporte

Estrategia 4: Generar conciencia entre los actores de la importancia ambiental del área de estudio.

Componentes de la Estrategia 4:

- 1 Generar mecanismos para que la comunidad tenga un mayor conocimiento de su territorio
- 2 Sensibilizar a comunidades y organizaciones sociales del área, instituciones y entes constructores, curadores, dueños de tierra, sobre normas gubernamentales orientadas a proteger el patrimonio arqueológico y natural para el buen manejo del corredor ambiental
- 3 Promover una mayor valoración del patrimonio natural y cultural
- 4 Generar sensibilidad en cuanto la importancia del recurso hídrico
- 5 Capacitación a las comunidades locales para el manejo de residuos sólidos domésticos (clasificación, aprovechamiento y disposición final)

Estrategia 5: Divulgar el conocimiento ambiental del CAMOC

Componentes de la Estrategia 5:

- 1 Desarrollar investigaciones en el área
- 2 Difundir las investigaciones existentes
- 3 Generar procesos de capacitación por parte de la Universidad Tecnológica de Pereira
- 4 Desarrollar estrategias para difundir la importancia del CAMOC

Estrategia 6: Generar alternativas de desarrollo económico.

Componentes de la Estrategia 6:

- 2 Apoyar programas de caficultores para el manejo sustentable del producto
- 3 Venta de productos propios de las culturas de las comunidades del área
- 4 Plantear los posibles beneficios que podrían tener lugares como Canceles, el JBUTP y el Salado de Consotá
- 5 Conformar un corredor turístico con museo arqueológico y otros atractivos

Estrategia 7: Generar estrategias de Desarrollo que contribuyan a la integración social.

Componentes de la Estrategia 7:

- 1 Fortalecer los grupos de base juvenil, ecológica y de la tercera edad; sensibilizarlos en las temáticas y problemáticas pertinentes al tema de estudio
- 2 Generar alianzas interinstitucionales y comunitarias para el manejo sustentable del patrimonio natural y cultural
- 3 Crear espacios que contribuyan a una mayor participación de los actores
- 4 Construir redes sostenibles en el tiempo con las organizaciones consolidadas, desarrollándose desde la base social:
- 5 Se plantea la formulación de proyectos educativos, con metodologías participativas que incluyan a las comunidades
- 6 Participación de las comunidades en plan de desarrollo territorial

Estrategia 8: Plantear alternativas de Seguridad y control para la zona.

Componentes de la Estrategia 8: Promover las veedurías ciudadanas y control social frente a las afectaciones al patrimonio arqueológico y natural:

1. Comité de Inspección interinstitucional a través de un convenio interinstitucional (Contraloría, la Procuraduría, la CARDER y la Policía Ambiental) donde las instituciones formen una mesa de trabajo y sus actividades se enfoquen al mismo objetivo.
2. Caracterizar el riesgo geotécnico del área de estudio.

Avances en el Empoderamiento de las Comunidades del Área

Después de la realización del proyecto investigativo por Sánchez y Villegas (2008), el mayor avance en la apropiación de las áreas por las comunidades lo ha tenido el *Área de Manejo Especial Canceles* con la ONG Ambiental Tierra Verde principalmente, quienes habían venido trabajando en el área y con el apoyo de la investigación se fortalecieron, reuniendo las bases suficientes para desarrollar las actividades planteadas en el proyecto con el apoyo económico de la CARDER.

La ONG Ambiental Tierra Verde logró una legitimidad en la vereda Canceles propiciando espacios de encuentro con los habitantes a los cuales acude un gran número de personas teniendo en cuenta que hace poco más de un (1) año, la población del AMEC era reacia a participar en cualquier actividad que se programara en la comunidad ya que había mucha desunión y controversias en torno al rumbo que debía asumir el Acueducto de la Vereda y demás asuntos correspondientes al área. Sin embargo, las labores de la ONG permitieron devolver la confianza a los habitantes, los cuales participan activamente en las

actividades programadas por esta y han empezado a estructurar la Junta de Acción Comunal una de las JAC'S de la vereda ya que aún existen dos.

Por lo tanto, la apropiación de las áreas de interés por parte de las comunidades ha sido un proceso de mediana duración; sin embargo, ya ha empezado por iniciativa de algunos miembros de la comunidad que han conformado organizaciones sociales para llevar a cabo esta idea de cambio.

Conclusiones

Una de las estrategias a nivel mundial de las organizaciones sociales es la preservación de las áreas naturales para mitigar los impactos que genera el ser humano; por lo tanto, para efectuar un cambio a nivel global, es necesario actuar desde lo local. En ese sentido es fundamental que las Administraciones Municipales e instituciones ambientales sean conscientes de la necesidad de consultar a las comunidades y dirijan la planificación del territorio, teniendo en cuenta un manejo integral del patrimonio natural y cultural presente en el mismo.

La investigación aquí presentada demostró que los procesos de organización social en las áreas estudiadas son incipientes, sin embargo las organizaciones existentes contribuyen al desarrollo de los lugares que habitan y generan confianza en los demás. Las organizaciones sociales generan mayor motivación entre los individuos para unirse a esta y trabajar en proyectos de bienestar colectivo, que puedan ser acogidos por instituciones que apoyen la realización de estos de manera sustentable.

Finalmente se insiste que los procesos de manejo de las áreas se deben hacer con las comunidades inmersas en estas y aquellas aledañas, para que las mismas se beneficien y contribuir al desarrollo sustentable del territorio estableciendo pautas que ayuden a aplicar estos procesos en otras áreas del país y del contexto internacional.

Bibliografía

Echeverri, P. 2003. *Área de Manejo Especial Cerro Canceles*. Sistema Departamental de Áreas Naturales Protegidas del Risaralda. CARDER. Pereira.

Google Earth. Consultada en 2007. "Fotografía Aérea del área de estudio".

Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Cultural 2008. Salida de Campo al Salado de Consotá. Taller Aula Viva. Universidad Tecnológica de Pereira. Documento sin publicar.

Jardín Botánico Universidad Tecnológica de Pereira -JBUTP-.
2006. *Portafolio de servicios del Jardín Botánico*. Universidad Tecnológica de Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

López, C. y M.C. Cano (Ed.) 2004. *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Vol. 1 Proyecto UTP-GTZ. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

López, C. E., M. Cano y D. Rodríguez (Comp.). 2006. *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Vol.2. Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

ONG Ambiental Tierra Verde. 2007. *Conversatorio sobre la Historia del Cerro Canceles y el Proceso de Expansión de la Ciudad Alrededor de Este*.

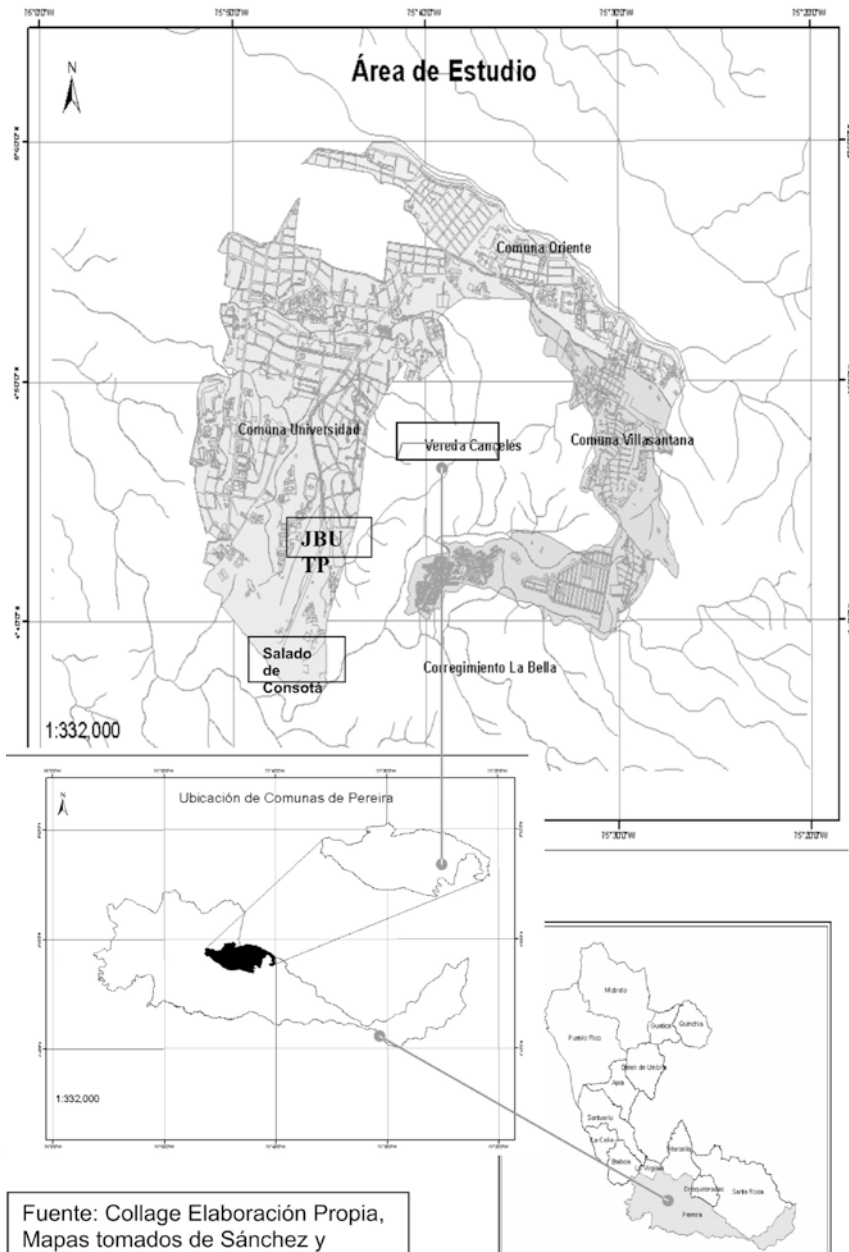
Pesci, R., J. Pérez, y L. Pesci. 2007a. *Proyectar la Sustentabilidad. Enfoque y metodología de FLACAM para proyectos de Sustentabilidad*. Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales -FLACAM- y Cátedra UNESCO para el Desarrollo Sustentable. Editorial CEPA. La Plata.

Pesci, R. 2007b. "AMBITECTURA. Hacia un Tratado de Arquitectura, Ciudad y Ambiente". Primera Edición. Editorial CEPA. Ediciones Al Margen, La Plata.

Ramírez, P. 2005. *Proyecto Parque Salado de Consotá*. Nivel Idea. Oficina de Planeación. Universidad Tecnológica de Pereira. Manuscrito.

Sánchez, D.M y J.A Villegas. 2008. *Propuesta De Gestión Ambiental Para Áreas De Expansión E Interfases Rur-Urbanas: Área De Manejo Especial Canceles, Jardín Botánico Universidad Tecnológica De Pereira Y Salado De Consotá*". Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Ambientales. Sin publicar.

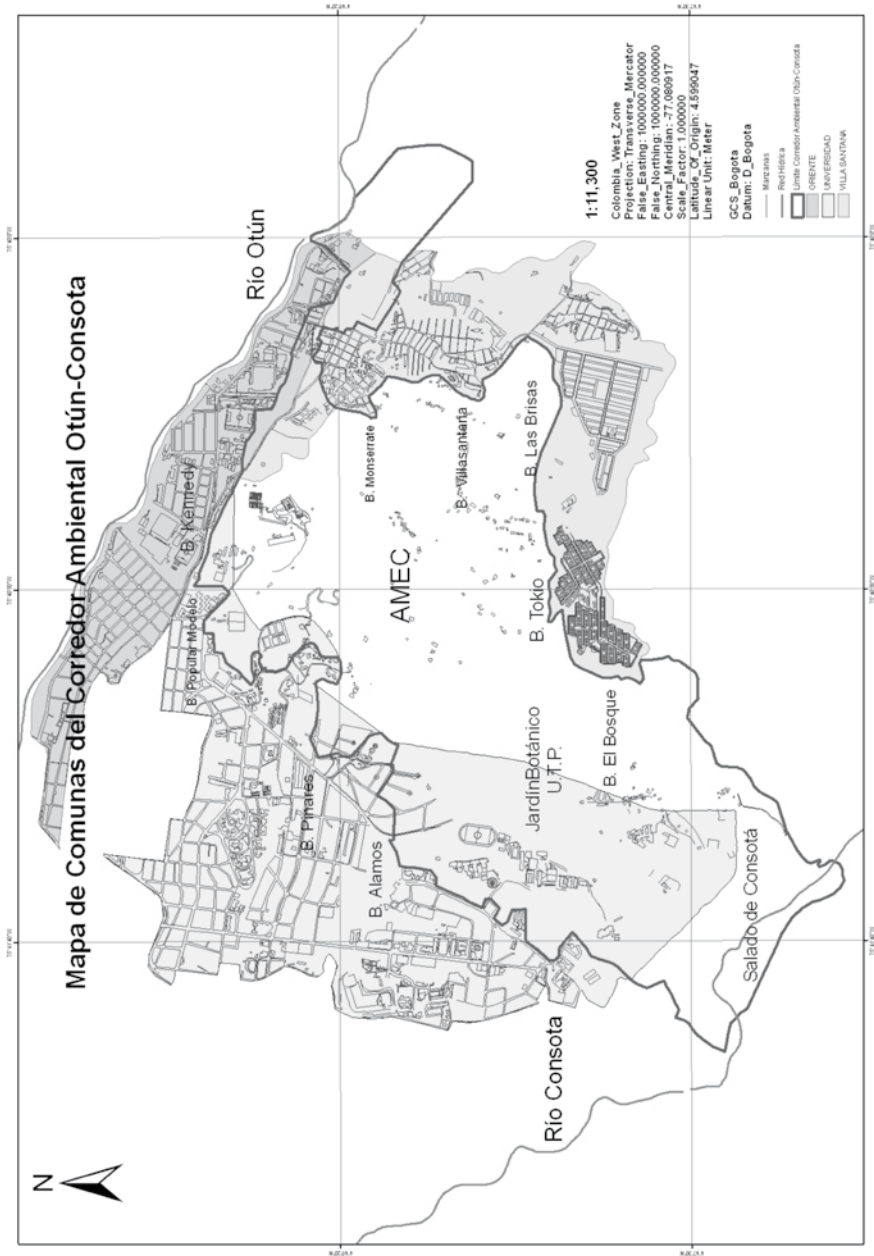
Mapa 2: Comunas del corredor ambiental Otún- Consota.



Fuente: Collage Elaboración Propia, Mapas tomados de Sánchez y Villegas (2008)

Municipio de Pereira, Departamento de Risaralda, Colombia.

Fuente: Ramírez y Tesistas (2008) citado en Sánchez y Villegas (2008).



El Quindío: Espacios Públicos y Fragmentación Social.

Gustavo Pinzón Sánchez⁶⁶

Resumen

Cuando los pueblos evolucionan y empiezan a convertirse en incipientes ciudades, cambia la distribución de los espacios, pero culturalmente continúan con un fuerte arraigo rural y comercial; este es el caso del departamento del Quindío, donde la mentalidad urbano-industrial no tiene una presencia significativa. La máxima expresión de la división de los espacios y la segregación social la constituye Armenia. En esta ciudad el sitio de encuentro de los trabajadores rurales con la sociedad urbana era la galería y la iglesia ubicada junto a ésta. La Plaza de Bolívar, sin los árboles y sin la iglesia típica de pueblo, ya no tiene sentido para la población rural, la Plaza de Bolívar de Armenia es un lugar extraño para ellos; algo distinto sucede con las plazas-parques de los demás municipios, aún son lugares que funcionan como el ágora que reúne una mezcla variopinta de personas.

Palabras claves: Espacios públicos, fragmentación social, espacios públicos, Quindío

Abstract

When towns evolve into a big city, the population grows, but culturally they continue with strong rural and commercial roots. This is the case of the Department of Quindío in central Colombia, where urban-industrial mentality is not significantly apparent. The city of Armenia is an excellent example of this spacial division and social segregation. In this city, the meeting place of rural workers with city people used to be the marketplace and the church next to it. The current Plaza de Bolívar, without trees and the typical village church, does not have meaning for the rural population. Now, la Plaza de Bolívar in Armenia is a strange place for them. This situation does not happen in the neighboring towns where there is still a multicultural exchange of people getting together in marketplaces that work like an agora.

Key words: Public places, social fragmentation, Quindío.

Presentación

El crecimiento urbano trae consigo una transformación de los espacios públicos, por eso observamos las marcadas diferencias entre los parques, las calles, los centros de mercado, las plazas, las iglesias, etc., de las ciudades y de los pueblos; esta lógica de crecimiento urbano no ha sido ajena al departamento del Quindío, considerado el de mayor desarrollo en infraestructura de Colombia, y algunos afirman que también ocupa un lugar destacado en América Latina.

⁶⁶ Sociólogo, Magíster Sociología de la Cultura, Universidad Nacional, Bogotá. Profesor Facultad de Humanidades. Universidad del Quindío. Director Centro de Estudios e Investigaciones Regionales CEIR. Universidad del Quindío

El fenómeno anterior es el motivo que me impulsa a escribir estas páginas que son la consecuencia de una observación juiciosa de los espacios públicos de los doce municipios y un corregimiento que conforman el departamento; la herramienta metodológica que está en la base de estas descripciones son los *tipos ideales* de Max Weber, que nos permiten analizar lo tradicional y lo moderno como elementos simbólicos que se manifiestan en los espacios de los pueblos y las ciudades. En este trabajo de campo me interesaba señalar las presencias que se convierten en regularidades, lo mismo que las ausencias que son datos significativos para establecer el análisis comparativo que nos permite pensar en el fenómeno de inclusión y exclusión de algunos sectores sociales que transitan o deambulan por los pueblos y ciudades.

Las tipologías como un recurso metodológico en Weber son utilizadas para construir en los referentes empíricos las clasificaciones de las iglesias, los parques centrales de los pueblos, las galerías o plazas de mercado, las zonas de tolerancia, los cementerios, etc.

La apropiación de los espacios y las distintas funciones que les asignan tienen una relación directa con los intereses religiosos, políticos, económicos, culturales y estéticos; este hecho se presenta en la arquitectura de los corregimientos, pueblos y ciudades del departamento del Quindío y se expresa en las iglesias católicas, en las construcciones para las administraciones gubernamentales, en los sitios de intercambio comercial y en los parques centrales que funcionan como lugares públicos, donde se realizan diversos actos relacionados con la política, la recreación y la cultura.

Los espacios destinados para las viviendas poseen unas características estéticas y funcionales que marcan las diferencias sociales. La distinción de los espacios en la arquitectura urbana no es en apariencia una sencilla diferencia urbanística, pues en el fondo de ésta se oculta una marcada segregación económica y social. "Por lo tanto, podemos concebir otra vez a la sociedad como la estructura oculta de un edificio cuya fachada exterior esconde esta estructura de la vista del público."⁶⁷

Lo rural y lo urbano son los conceptos que orientan la investigación; a partir de estos abordaremos los elementos arquitectónicos propiamente rurales, los que están en proceso de transición y los que ya tienen una marcada denotación que caracteriza la trama urbana de las ciudades.

⁶⁷ BERGER L., Introducción a la Sociología. México: Editorial Limusa, Noriega Editores. 1997. P. 49.

Las Iglesias

La organización de los conglomerados urbanos en cuyo origen se recrean las formas arquitectónicas de las ciudades españolas es un elemento común en Colombia. En la arquitectura de las iglesias del departamento del Quindío se han tomado algunos diseños españoles en general; aunque hay diferencias particulares, estas pasan inadvertidas porque son propias de una concepción estética y cultural, sui-generis de la colonización antioqueña. Una muestra de la reproducción de los conceptos arquitectónicos de las iglesias de la Colonia, pero que no tienen una originalidad exclusiva en tanto que retoman los diseños greco-romanos, es la que se traslada para la construcción de las iglesias en América Latina.

En el departamento del Quindío los elementos originales en la arquitectura de las iglesias se manifiesta en una síntesis armónica entre los patrones estéticos de las iglesias españolas, unido a los colores que caracterizan la arquitectura de la Colonización Antioqueña; aquí hallamos una combinación entre luces y sombras, en los colores externos e internos de las iglesias, junto con los colores lila, rosado, verde, azul y amarillos desvanecidos. Con esta combinación estética se traslada el exterior de la arquitectura urbana de las viviendas al espacio interior para la reflexión y el recogimiento en las iglesias. Este diseño aún está presente en las iglesias de los pueblos que han conservado la arquitectura de la colonización antioqueña: Filandia, Pijao, Salento, Génova, Sevilla y Caicedonia; mencionamos a Sevilla y Caicedonia porque, independiente de los límites administrativos y políticos que los ubican en el Valle del Cauca, sus formas de producción están centradas en la economía cafetera. La arquitectura, la música y el lenguaje de estos municipios se adscriben a los elementos culturales del departamento del Quindío, sus iglesias presentan una variedad de elementos arquitectónicos románicos y góticos, unidos a los diseños particulares de la arquitectura de la colonización antioqueña que se expresa en los colores antes mencionados. En la decoración de los techos resalta la armonía en la simetría de las figuras circulares, atravesadas por líneas radiales que parten de un pequeño círculo concéntrico ubicado en el centro del círculo mayor.

En las iglesias centrales de algunos pueblos se han generado movimientos modernistas, cuya intencionalidad ideológica es abolir los diseños autóctonos de la colonización antioqueña, para darle paso a las construcciones verticales y uniformes acompañadas de los colores pasteles que caracterizan a la arquitectura en serie de las grandes ciudades, que en aras de la ideología del modernismo han desfigurado muchos elementos de la identidad de una arquitectura, cuyos espacios tienen una relación directa con los valores propios de la cultura antioqueña. Bajo los presupuestos de esta mentalidad ni las iglesias se libraron de ser arrasadas: las iglesias centrales de Calarcá, Montenegro, Quimbaya, la catedral de Armenia, son las mejores muestras de espacios sin identidad, pero con la justificación del acceso a los diseños modernos.

Las Plazas Centrales

La trama de las plazas centrales de las ciudades españolas con los procesos de conquista y colonización fue trasladada a América Latina, y representa en el diseño arquitectónico y en las funciones que cumplen a los elementos del poder que nuclean la organización religiosa, política, administrativa, financiera y de intercambio mercantil. En el perímetro de las plazas está la iglesia, la alcaldía o gobernación, puestos de policía, galerías (plazas de mercado); en los demás espacios que ocupan el entorno de la plaza y/o sus alrededores están las viviendas de las familias de posiciones económicas más altas y que son las que tienen el contacto directo con los centros de poder representados en la plaza central. Primero se construyen las viviendas de los fundadores de los pueblos, luego vienen los lugares destinados para el ejercicio del poder.

La presencia tardía del Estado y de las instituciones financieras en los pueblos de la colonización antioqueña llegó con diseños “modernos” a imponerse sobre las formas arquitectónicas tradicionales. Este fenómeno lo podemos verificar cuando observamos las construcciones de los bancos, comités de cafeteros, la catedral de Armenia, las instituciones del Estado como el edificio de la Gobernación del Quindío y la Alcaldía de Calarcá, al que ¡vaya ironía!, lo llaman “Palacio Municipal”, que es una expresión nostálgica y retardataria de los espacios del poder monárquico feudal.

Un fenómeno social significativo en las plazas centrales de los municipios del departamento del Quindío es la plaza-parque, cuya característica es la presencia de árboles. En el lenguaje común de la gente se refieren al parque y no a la plaza; la única excepción la constituye Armenia, donde destruyeron el parque para construir una plaza.

Los parques centrales de los pueblos donde sobresalen los árboles, denotan una síntesis entre lo urbano y lo rural, que se expresa en la recreación del paisaje rural en los árboles y los jardines. En el departamento del Quindío había algunos parques con pequeños estanques para peces o fuentes de agua. Un fenómeno social interesante en las plazas-parque centrales es que se convierten en lugares de encuentro de los habitantes urbanos y rurales que llegan los fines de semana a los centros urbanos. Así los pobladores del campo encuentran en el parque una proyección bucólica de su hábitat rural.

La plaza-parque central es un espacio para realizar actividades obligatorias de la sociedad rural y la sociedad urbana alrededor de los centros de poder que determinan las actividades económicas de una sociedad. En este caso hay un predominio de lo urbano sobre lo rural, así la plaza-parque central es un sitio de reunión para los actos públicos, cultos religiosos, reuniones políticas, las fiestas y la interacción comunicativa, que convierten a este sitio en un punto de encuentro

para el intercambio económico y social. La plaza-parque es el espacio exterior, es un punto de referencia a partir del cual se identifican los demás lugares del pueblo o las ciudades.

El café como sitio de encuentro es el espacio interior en el que las relaciones sociales se recrean acompañadas con la música, el tinto o el licor. En los pueblos del departamento del Quindío los cafés formaban parte del espacio de las plazas-parques centrales y eran igual que esta un lugar donde transcurren múltiples eventos de la vida cotidiana de la sociedad rural y la sociedad urbana, pero los pintorescos cafés han desaparecido para abrirle paso a las tabernas, fuentes de soda, discotecas, que son negocios con una marcada simbología urbana. Sólo subsisten en algunos pueblos, en Armenia fueron arrasados, en Calarcá hay uno moribundo. Muy distinto es el caso de otras ciudades del eje cafetero, como Manizales y Pereira, donde aún se mantienen articulados a la trama de la plaza central; pero parece que el Quindío ha sido receptor sumiso de un modernismo que excluye de manera vergonzante cualquier símbolo de lo antiguo. Sólo ahora aparece un retorno bucólico y una sobrevaloración de lo tradicional que les trae buenos dividendos a los empresarios del turismo.

En el diseño arquitectónico de las plazas-parque, lo que antes impresionaba en primera instancia en la percepción visual eran los colores fuertes de la arquitectura antioqueña, pero con la evolución hacia lo “moderno” en la mayoría de los pueblos lo que hoy nos impacta es la desarmonía en los diseños de las instituciones estatales, financieras y muchas viviendas privadas que se dejaron seducir por la ideología del “progreso urbano”.

Los cambios más significativos en la arquitectura antioqueña del departamento del Quindío y que evolucionaron hacia los diseños urbanos como un remedo de los centros urbano-industriales, son Calarcá, Armenia y Quimbaya, no sólo en la transformación de las plazas centrales, sino también en las construcciones destinadas a la vivienda; las casas solariegas horizontales unifamiliares fueron remplazadas por los edificios verticales multifamiliares.

Armenia tuvo un cambio total. La última remodelación de la plaza central no modificó la imagen de un espacio que es una copia de las plazas europeas empotradas sobre una ciudad agrocomercial cuya actividad productiva gira en torno a la agricultura y el comercio. La plaza central de Armenia y la catedral ya no son lugares de reunión para la población rural; en este sitio no se encuentran los árboles y la iglesia de pueblo que son los elementos simbólicos a los que se adscriben.

La arquitectura de la colonización antioqueña desapareció, lo mismo que los cafés –Calarcá se encuentra en un proceso de transición-, los árboles de los parques aún permanecen ya no podrán derribarlos tan fácilmente por la oposición de un número bastante amplio de la población.

En Montenegro hubo una fuerte polémica por los intereses, al parecer de algunos políticos, para quienes los árboles son un obstáculo para reunir a sus adeptos en las manifestaciones ya que ocupan mucho espacio, lo cual impide amontonar a sus seguidores y el eco de sus voces se pierde en la frondosidad de las ramas y las flores de la vegetación. Por fortuna en esta lucha se impusieron los intereses culturales de algunos sectores de la población en defensa del parque; su reciente remodelación fue un trabajo acertado, pues estaba muy hacinado de pequeños pastiches de jardines que impedían el desplazamiento de la gente, en el actual conservaron los árboles principales y abrieron espacios para transitar, ahora alberga más personas sin reñir con la estética propia de los parques de pueblo.

Los ideólogos modernizantes de antaño, luego de asistir al confesionario a pedir perdón por sus pecados, se impusieron como auto-penitencia la construcción de una obra para el turismo amparados en un "postmodernismo" que valora y en ocasiones sobrevalora lo tradicional, máxime cuando la rentabilidad capitalista del agroturismo está en juego. Este es el caso del Parque del Café, en el que construyeron una réplica de lo que era la plaza central de Armenia con la estética original de la arquitectura de la colonización antioqueña.

"Los precios para acceder a los servicios del parque oscilan entre \$18.000 y \$48.000 con la boleta de mayor precio se disfruta de una oferta que va de lo ecológico natural a lo mecánico y a lo electrónico, estilo Disney World. Esta boleta cuesta \$2.000 menos de los que en la actualidad le pagan en promedio a los jornaleros agrícolas por trabajar una semana de 6:30 a.m. a 5:00 p.m., con 45 minutos de tiempo para almorzar. El costo de la entrada ni siquiera incluye un café de cortesía. Si a esto le agregamos los altos costos de la comida dentro del parque, es fácil suponer que un número significativo de quindianos de sectores populares no lo conocen, aunque en un acto demagógico después del terremoto, algunas ONG's hicieron paseos con niños damnificados que vivían o viven en cambuches temporales o quizá ahora definitivos y sedentarios"⁶⁸

En la génesis arquitectónica de los pueblos, la plaza central cumple una función político-administrativa y ejerce su poder sobre la sociedad urbana y la sociedad rural. En el centro se ubican las instituciones del Estado, la banca, las finanzas, los gremios; es también el centro de intercambio mercantil donde se realizan las transacciones comerciales de los pobladores urbanos y rurales; es común hallar en estos pueblos los toldos móviles que arman y desarman durante los días del mercado, cuando se lleva a cabo la mayor actividad mercantil. De esta manera la plaza-parque cumple múltiples funciones administrativas, políticas, comerciales, culturales. Los pobladores rurales aún pueden llegar allí en sus bestias de silla o de carga, transportando a sus familias y algunos productos de las fincas. Este hecho aún sucede en algunos pueblos del departamento del Quindío.

Cuando los pueblos evolucionan y empiezan a convertirse en incipientes ciudades,

⁶⁸ Pinzón, Gustavo. "La ideología de la Participación Comunitaria en la Reconstrucción del Quindío". En: *La Reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la Academia*. Armenia: Editorial Universidad del Quindío. 2002 P. 442.

cambia la distribución de los espacios, pero culturalmente continúan con un fuerte arraigo rural y comercial; este es el caso del departamento del Quindío, donde la mentalidad urbano-industrial no tiene una presencia significativa. La máxima expresión de la división de los espacios y la segregación social la constituye Armenia. En esta ciudad el sitio de encuentro de los trabajadores rurales con la sociedad urbana era la galería y la iglesia ubicada junto a ésta. La plaza de Bolívar sin los árboles y sin la iglesia típica de pueblo ya no tiene sentido para la población rural, la plaza de Bolívar de Armenia es un lugar extraño para ellos; algo distinto sucede con las plazas-parques de los demás municipios, aún son lugares que funcionan como el ágora que reúne una mezcla variopinta de personas.

Los domingos es común la algarabía de niños y adultos de todos los sectores sociales urbanos y rurales que se apropian de este lugar para correr, patinar, montar en bicicleta, pasear sus mascotas, sentarse a conversar en un abigarrado espectáculo de policromías que armonizan entre las flores, los árboles y los colores de los vestidos y de los carritos de los helados.

La fragmentación social en los parques se manifiesta en la ocupación de las esquinas o de las cuadras por grupos de personas con marcadas diferencias: trabajadores agrícolas, de la construcción, vendedores y jóvenes que por sus vestidos, la música que escuchan y sus formas de hablar es fácil deducir que pertenecen a clases sociales diferentes.

El parque es también el sitio de encuentro, de recreación y de descanso para los ancianos que reviven las nostalgias, los recuerdos y las esperanzas; al parque pueden llegar caminando, acto que se les convierte en un paseo rutinario cotidiano. La plaza de Armenia es un lugar de exclusión para los ancianos, de tal manera que los cambios en los diseños arquitectónicos afectan las relaciones sociales que se vuelven culturalmente disímiles entre los pueblos del Quindío y la capital. En el perímetro de las plazas-parques de los pueblos también hallamos los vehículos de servicio público rurales (los jeeps) y urbanos (los taxis), es un lugar toponímico de citas, encuentros y relaciones económicas y sociales entre la sociedad rural y la sociedad urbana.

Las Galerías, Plazas de Mercado

La distribución de los espacios en los pueblos que presentan esta evolución, inician un proceso de descentralización de las instituciones del poder. En la plaza central de Armenia están la Gobernación y la iglesia; en Calarcá, la Alcaldía y la iglesia –los puestos de policía, las cárceles y las plazas de mercado (galerías) fueron trasladadas a otros lugares-. Esta separación de los espacios produce una segregación social que se manifiesta en las galerías que se convierten en ghettos para los proletarios agrícolas, para los sectores populares y para los indigentes que derivan su subsistencia alimentaria de una forma miserable con los desperdicios y los sobrados.

Las plazas de mercado son los sitios de intercambio mercantil de bienes alimentarios. En algunas galerías de los centros urbanos del departamento del Quindío también se presenta una importante actividad con la prostitución y el consumo de licor. La cantina, el café y las prostitutas callejeras son los elementos para la recreación y la satisfacción de las necesidades de los sectores sociales antes mencionados, allí encuentran un ambiente urbano donde las mujeres y la música son los objetos de atracción; las rancheras, los tangos arrabaleros, la música guascarrilera, son los temas predilectos. La denominación de cantina para estos lugares los ubica en un status inferior al de los cafés. Los cafés de las galerías cumplen una función ideológica de asimilación de la sociedad rural a la sociedad urbana; las cantinas son negocios reducidos con muebles desvencijados, habitaciones deterioradas, luces lúgubres y mortecinas que parecen compatibles con el desarraigo campesino; en cambio los cafés poseen las características de un ambiente urbano en la decoración, las prostitutas y la música; por eso es de caché enrumbarse en los cafés y no en la cantina de los campeches.

Las plazas de mercado son el hábitat de muchos sectores populares marginados de origen rural y urbano, allí se produce una interacción social que ha generado en el Quindío una lumpenización producto de ese revuelto desordenado de la ideología urbana marginal con la mentalidad rural. Pero también se dan unas relaciones de comunicación social vivas que se expresan en la amistad entre los vendedores y los clientes. Allí pueden regatear el precio, pedir ñapas que en algunas ocasiones son obsequiadas por los vendedores para ganar clientela, pueden llevar los productos al fiado y en general establecen unos nexos de familiaridad entre vendedores y consumidores.

Un fenómeno social importante que antaño observaba en especial en los pueblos del departamento es la presencia de los cargadores de mercados, que por lo general eran ancianos. El asunto relevante está en que hallamos familias de los pueblos que, no obstante poseer autos, van a las galerías y contratan sus servicios para que les lleven el mercado a sus casas. Usaban grandes canastos amarrados con fajas de cabuya o cuero y sujetos a la cabeza o a los hombros, detrás de ellos van los propietarios del mercado; estos nos hacen recordar a los silleteros que transportaban sobre sus espaldas a los españoles durante la colonia. En las galerías de las ciudades este fenómeno es distinto, aquí son niños y jóvenes que se ofrecen para cargar los mercados, con la diferencia de que estos no poseen el medio de trabajo que es el canasto de los cargadores mencionados.

Un concepto arquitectónico y mercantil distinto en las sociedades urbanas son los supermercados. En estos hay un diseño que condiciona el recorrido para los consumidores, las mercancías están dispuestas de tal forma que en el desplazamiento los clientes pueden ver y asumir como necesario el consumo de algunos productos que no estaban en la escala de necesidades que los consumidores habían pensado antes de entrar a estos lugares; este hecho se expresa en la cantidad de mercancías que muchos clientes tienen que devolver en

las cajas registradoras porque el presupuesto que inicialmente habían calculado no les alcanza. Aquí no es posible regatear los precios, pedir ñapas o llevar al fiado, tampoco se puede conversar con los vendedores; es una relación impersonal, en la que la comunicación se reduce a la relación consumidor –objeto consumido. Con frecuencia encontramos habitantes rurales que hacen los mercados en estos sitios, convirtiéndose en vehículos de consumo urbano para la sociedad rural; en los supermercados encuentran todos los productos que la televisión ofrece; así empiezan a asimilarse a los hábitos de consumo modernos propios de las necesidades que impone la sociedad urbana sobre la sociedad rural para realizar en el mercado ese “inmenso arsenal de mercancías”. (Marx).

El traslado de la galería de Armenia a un sitio alejado del sur de la ciudad y en su reemplazo la construcción de la Alcaldía tuvo quizás la intención aséptica física y humana de erradicar este parche del centro de la ciudad. Este propósito no lo pudieron cumplir a cabalidad porque alrededor del puro y limpio edificio se quedaron las prostitutas callejeras, los niños, jóvenes y ancianos indigentes y los rebuscadores marginados.

Zonas de Tolerancia

Un elemento que caracteriza estos barrios lo mismo que las cantinas y los cafés ubicados alrededor de las galerías (plazas de mercado) es que el horario de atención al público es durante el día y la noche. El propósito es atraer en especial a los clientes de la sociedad rural, quienes terminan la semana laboral el viernes –a excepción de los periodos de cosecha cuando, por necesidad, los propietarios de finca no pueden dejar caer el café y los recolectores, con un salario a destajo, prefieren trabajar el sábado hasta medio día para elevar un poco sus ingresos-, de tal manera que los sábados y los domingos tanto en el día como en la noche es el tiempo que dedican muchos trabajadores agrícolas a la recreación y la diversión con el trago, la música, el baile y las prostitutas.

Los espacios para la prostitución de los consumidores urbanos son muy distintos a los lugares y el tiempo en los establecimientos para los clientes rurales. Para los trabajadores agrícolas los negocios son públicos y de puertas abiertas durante el día y la noche, el mostrarse en público con una buena cantidad de botellas de licor y unas cuantas prostitutas se ha convertido en símbolo de prestigio; en las conversaciones cotidianas es muy frecuente escuchar las narraciones sobre los días de borrachera. Por el contrario, este es un fenómeno social privado que tratan de ocultar los clientes urbanos que frecuentan las casas de citas que aparecen como negocios privados y semiclandestinos, pero que todos conocen. El nombre de “casa de cita” es un eufemismo para nombrar un lugar destinado a la prostitución.

En las zonas de tolerancia y en las cantinas y cafés de galerías las puertas permanecen abiertas, en algunas se disimulan con cortinas de velos, las prostitutas se ponen en escena asumiendo su oficio como una ocupación normal

sin ningún recato por quienes las puedan ver e identificar; en los pueblos se convierten en personajes singulares, distinto a lo que sucede con las prostitutas y los clientes de estratos más altos que se mimetizan para mantenerse en la clandestinidad.

El nombre de “zona de tolerancia” quizá no podría ser el más preciso para denominar unos lugares destinados al intercambio mercantil de los cuerpos en la sexualidad. En los pueblos del viejo Caldas y el Valle del Cauca encontramos otra palabra para identificar estos sitios. A quienes los frecuentan se les oye la expresión “vamos al barrio”, así la palabra “barrio”, sin más, es sinónimo de zona de tolerancia porque allí se tolera la sexualidad cuyo intermediario es el dinero para consumir el licor, la música y los cuerpos. Una expresión común en ellas para referirse a la cantidad de dinero que reciben por su trabajo es: “Este fin de semana el mercado estuvo bueno o malo”, dependiendo de la cantidad de clientes.

En la génesis de la fundación de los pueblos, la plaza central, como dijimos antes, cumple múltiples funciones: Es el lugar del culto religioso expresado en la iglesia, - de los asuntos públicos, rurales y urbanos en los edificios de las administraciones municipales y/o departamentales y el lugar de intercambio mercantil urbano-industrial por los productos agropecuarios que las zonas rurales no producen, es el sitio de la movilización espacial utilizando los autos de servicio público que se estacionan en la plaza central. En estos pueblos el café es un lugar relevante en la comunicación de la vida cotidiana de la sociedad rural y la sociedad urbana; los hallamos de dos formas, unos destinados como sitios de encuentro para conversar y concretar negocios, algunos con billares y juegos de azar, y los otros donde se combina lo anterior con la prostitución, o cafés destinados sólo al negocio de la prostitución.

Como los cafés-prostíbulos se convierten en un “parche” para la moral de las clases sociales que habitan los alrededores de la plaza central, empiezan a generarse presiones de las autoridades locales para acabar con los escándalos públicos asociados con la prostitución; entonces los planificadores urbanos junto con las autoridades, deciden ubicar los prostíbulos en unos sitios urbanos delimitados. Unida a la segregación de la zona de tolerancia surge también la necesidad de ubicar las galerías o plazas de mercado en un lugar fuera de la plaza central.

Las galerías son un punto obligatorio de intercambio mercantil de la sociedad urbana y la sociedad rural: En estas se ubican algunas cantinas, palabra que denomina a aquellos lugares donde se escucha música con la que se identifican los campesinos. Allí también encontramos canchas de tejo, cafés con billares y prostitutas, y otros que son cafés-casas de cita. La diferencia es que en el primero la prostituta devenga sus ingresos del licor que ingiera y, si lo quiere, de la relación sexual con el cliente ocasional del momento; en cambio en la casa

de citas las mujeres deben estar dispuestas para aceptar una relación sexual con los clientes que lleguen, porque sus ingresos dependen de lo que cobre por el alquiler de su cuerpo en la relación sexual.

En los sitios donde se ingiere licor alrededor de las galerías, hallamos negocios en los que por su función, la organización del espacio, la música que escuchan, las prostitutas que trabajan y los clientes que los frecuentan, observamos una gama de actitudes y comportamientos que van desde los negocios que atraen a los campesinos –cantinas y canchas de tejo-, hasta los cafés-billares y cafés prostíbulos y casas de cita que también atraen a los habitantes rurales, pero que tienen una connotación urbana que se expresa en las mujeres que allí trabajan, en la música que escuchan y en la manera de bailar; en las cantinas escuchan rancheras y tangos arrabaleros y ocasionalmente música guasca para bailar.

Cuando los pueblos empiezan a evolucionar para convertirse en ciudades, desaparecen las zonas de tolerancia, generándose un problema mayor que es la dispersión de estos lugares en cualquier sitio de la ciudad, produciéndose un fenómeno de estratificación económica de la prostitución. En las grandes ciudades los prostíbulos están ubicados desde las zonas marginales hasta los sitios residenciales exclusivos de la metrópolis. Estos casos son comunes en Santafé de Bogotá, Cali y Medellín. Un estudio de la Cámara de Comercio de Santafé de Bogotá arrojó como resultado la existencia de (15.000) prostitutas y la presencia de por lo menos un negocio relacionado de manera directa o indirecta con la prostitución en cada manzana del centro de la ciudad. El fenómeno de la dispersión indiscriminada de prostíbulos en cualquier lugar ya empieza a presentarse en Calarcá y Armenia, que son los centros urbanos del departamento del Quindío que han evolucionado aceleradamente para convertirse en ciudades, teniendo en cuenta la densidad de población y el crecimiento urbano.

Cementerios

Las iglesias, igual que los cementerios tradicionales, en sus formas arquitectónicas son fáciles de identificar, de tal manera que ante la primera impresión nos damos cuenta que estamos al frente de estos lugares. En los cementerios de los pueblos las bóvedas son espacios para depositar allí los cadáveres; en estos también hay una estratificación socioeconómica: en la tierra sepultan a los más pobres, en las bóvedas a los que poseen una capacidad económica un poco mayor y en los mausoleos privados para las familias de clases sociales altas.

Cerca de los cementerios de algunos pueblos del Quindío aparecen negocios de tiendas y consumo de licor acompañados de música. En general para los hombres hay una relación entre el licor y la muerte; cuando asisten al cementerio reviven las nostalgias del pasado con los seres queridos que allí se encuentran, toman licor, se emborrachan y lloran sus muertos; esto sucede en algunos días

festivos de la vida o de la muerte dispuestos por el cristianismo como Navidad, año nuevo, día de la madre, día del padre, día de las ánimas. En Calarcá, frente al cementerio, desde hace unos siete años han construido varias discotecas; a esta cuadra le han asignado el nombre de la Zona Rosa del pueblo.

El concepto de parque cementerio es propio de la arquitectura moderna; allí el parque es adornado con algunos árboles, jardines, en algunos hay esculturas, prados bien cuidados, pequeñas capillas, cafeterías, oficinas de administración; estos lugares tienen diseños modernos que ante los ojos del transeúnte desprevenido no aparecen en primera instancia como cementerios lúgubres; sin embargo, han logrado adquirir una identidad propia en la sociedad urbana. Así se convierten en lugares para la recreación visual, pensamos que los parques cementerios son espacios que han evolucionado hacia una visión más humana, normal y menos tétrica de la muerte, lo mismo sucede con la velación de los muertos en las salas de las funerarias, cuando los dolientes, amigos o familiares disponen de cierto dinero para pagar el alojamiento del difunto, evitando el gélido ambiente de las casas con la presencia del muerto y la congestión que se produce por el hacinamiento de los dolientes en las viviendas, en los parques cementerios los cadáveres son sepultados en la tierra, de tal manera que la estratificación se presenta entre cementerios (por lo menos en Bogotá), toda vez que el valor de la tierra es diferente. En Armenia sólo hay un parque cementerio.

El parque cementerio y la asimilación cultural de algunas familias con respecto a la cremación de los cadáveres son elementos que le dan un toque de secularización del mundo de la vida en el reino de los muertos. Esto se expresa en algunas evidencias de personas que han fallecido y sus cenizas las esparcen en sitios naturales, el mar, los ríos, los bosques, otros que las depositan en un cofre, los mantienen en las casas como un elemento más de la decoración, pero con la reverencia, las oraciones y las conversaciones que mantienen los dolientes con las cenizas de su ser querido, acto muy similar al que observo cuando algunos visitantes de los cementerios golpean las lápidas, simulando el golpeteo de una puerta esperando que alguien la abra para que atienda su visita. Estos son actos de hibridación entre lo sagrado y lo profano.

“En los modernos jardines cementerios hay, en cambio, un decidido aire democrático y hasta ecológico y un discreto ocultamiento de la muerte. El difunto regresa a la tierra y a ella se integra, como en las antiguas culturas, señalando una ley natural. Allí no hay lugar para monumentos desmesurados ni desatinos arquitectónicos. Lo que se nos olvida es que para obtener tan digno lugar en el paisaje y ser abono de plantas ornamentales tenemos que poder invertir en este negocio de bienes raíces del nuevo cuño, cosa no siempre posible. No nos basta morir para ocupar, por derecho propio, esos metros de tierra que a todos nos debería corresponder”⁶⁹

69 Bonnet, Piedad. “Todos los días son días de difuntos”. En: *Magazín Dominical. El Espectador*. Bogotá. 1 de noviembre de 1998. P.20.

Las Nuevas Ciudades

Los proyectos urbanísticos de ciudades dentro de las ciudades, en las grandes urbes, tienen como propósito descongestionar los centros urbanos de los cuales dependían los ciudadanos en tanto que allí se ubican los establecimientos comerciales y las instituciones políticas y administrativas que regulan la vida rural y urbana de las sociedades modernizadas.

En principio sólo construyeron viviendas y algunos espacios como escenarios deportivos y parques, pero los ciudadanos seguían dependiendo de las alcaldías, gobernaciones, oficinas recaudadoras de impuestos, bancos, notarías, etc., que se mantenían en el centro de las ciudades. Estas “ciudades dentro de las ciudades” tuvieron un enorme crecimiento por demanda en la vivienda convirtiéndose en espacios dormitorio, ya que los lugares de trabajo también están alejados de sus casas. Un caso típico de este proceso es ciudad Kennedy en Santafé de Bogotá, un sector que por su veloz expansión obligó a las autoridades del gobierno a desplazar puestos de policía, notarías, alcaldías; a su vez se establecieron en principio pequeños negocios y después unidos a estos los grandes almacenes de cadena y las instituciones financieras. En Armenia se construyó un complejo habitacional con el nombre de ciudadela La Patria, y en Calarcá la ciudadela Veracruz.

Henri Lefebvre en el capítulo “Barrio y vida de barrio” pone en su sitio a quienes manejan el concepto como una palabra, de tal manera que le asignan este nombre a cualquier área en la que se presenta una sumatoria o yuxtaposición de viviendas, sin tener en cuenta que los textos, los espacios sociales, las iglesias, los monumentos, los parques, los escenarios deportivos, las calles, los centros comerciales, los teatros, incluso el café y las tabernas⁷⁰ son lugares de encuentro por los que transita y convive la población, en los que mantienen relaciones vitales distintas y, en consecuencia, construye lenguajes múltiples que abren el abanico de la expresión comunicativa.

Un asunto preocupante en estos barrios de Armenia y Calarcá es que, a pesar de las normas de ordenamiento urbano que exigen a los constructores que destinen unas áreas para el uso social y la participación ciudadana del barrio, estos se las arreglan para amontonar el mayor número de “soluciones de vivienda” en el menor espacio posible, dejando como áreas para los espacios sociales los atajos más escabrosos, en las pendientes, a orillas de quebradas contaminadas en las que caen las aguas residuales de los alcantarillados de la ciudad, como sucede con la “Ciudadela Veracruz” de Calarcá y la “Ciudadela La Patria”, de Armenia.

Con el proceso de reconstrucción post terremoto tuve el optimismo cándido que los constructores vigilados por los funcionarios de planeación y obras urbanas fueran eficientes en su labor de fortalecer la cohesión social, pero este anhelo

⁷⁰ Lefebvre, Henri. De lo Rural a lo Urbano. Barcelona: Ediciones Península. 1978. Pp.195-203.

se frustró porque en muchos conglomerados de casas “las constructoras, en algunos casos no cumplieron en su totalidad con la norma urbanística, pues un número significativo de viviendas está sobre la zona de retiro de doce metros a partir del quiebre de pendiente señalado y colocan en nuevas condiciones de riesgo y vulnerabilidad a los habitantes de estos barrios”.⁷¹

Lo que se observa es una cadena de viviendas uniformes que son el monumento perfecto a la producción en serie que caracteriza a la sociedad capitalista; ahora que tanto se cacarea haciendo llamadas a la sociedad civil para recomponer el tejido social, es necesario afirmar que estos empiezan a gestarse con las relaciones cotidianas de solidaridad que pueden construirse con los espacios que convocan a la participación social.

⁷¹ Situación y riesgo en los reasentamientos poblacionales de Armenia Quindío después del proceso de reconstrucción. Centro de Estudios e Investigaciones Regionales Universidad del Quindío. Armenia febrero de 2003. Pág. 45.

Revaloración y Uso de la Guadua: Experiencia Empresarial Comunitaria Asocateg, Quindío

John Jairo Ocampo⁷²

Resumen

El artículo presenta aspectos significativos de la experiencia adelantada en el desarrollo del proyecto "Asociación Campesina Tecniguadua" ASOCATEG, ubicada en el Corregimiento de Quebrada Negra, municipio de Calarcá, al sur oriente del departamento del Quindío. La actividad productiva de ASOCATEG es innovadora en un nicho de mercado nuevo y se presenta como una alternativa de producción sostenible. En el marco de esta propuesta se desarrollaron procesos de investigación relacionados con la implementación de tecnologías limpias, gestión vista no solo desde el factor económico, sino desde la capacidad de los mismos asociados de llevar las riendas de su organización, educación desde la construcción y consolidación de valores, conocimientos, organización social, recursos ambientales y técnicos desde la comunidad y especialmente en relación con el proceso empresarial, comunicación permanente para fortalecer mecanismos e instrumentos de intercambio de experiencias, conocimientos, seguimiento y evaluación en función de un proceso de mejoramiento continuo. La experiencia de Asocateg, a los ojos de los asociados y de la comunidad, puede describirse como una propuesta exitosa, la cual con el desarrollo del proyecto logró generar cambio de actitudes y aptitudes y la inquietud hacia la construcción de nuevos procesos sociales dentro del corregimiento, para la creación de empresas sociales, iniciando la construcción de un proceso en cadena, basado en el mejoramiento del nivel de ingreso, estabilidad y reconocimiento social.

Palabras clave: Gestión comunitaria, guadua, empresarismo comunitario, Asociación campesina.

Abstract

The article presents significant aspects of an experience in a development project "Peasants Association Tecniguadua" ASOCATEG, located in the district of Quebradanegra, 30 minutes of the town of Calarcá, south east of the department of Quindío. The productive activity of ASOCATEG is innovative in a new market possibilities and it is presented as an alternative sustainable production. The experience of Asocateg, in the eyes of partners and the community can be described as a successful proposal, which with the development of the project was able to generate change in attitudes and skills and concern towards the construction of new social processes within the administration for the creation of social enterprises, by starting the construction of a process chain, based in improving the income level, stability and social recognition.

Key words: Community Management, guadua bamboo, Enterprise Community Association peasant.

⁷² Administrador del Medio Ambiente Aspirante al Título de Magíster en Desarrollo Sostenible del foro Latinoamericano de ciencias Ambientales y la Universidad de Lanus, Argentina- con diplomados en Valoración Económica, Planificación y Evaluación de Proyectos Ambientales con énfasis en Desarrollo Rural, Liderazgo en Pedagogía, Docencia universitaria y estadística aplicada a las investigaciones sociales. Administrador del Medio Ambiente con diplomados en Valoración Económica, Planificación y Evaluación de Proyectos Ambientales con énfasis en Desarrollo Rural, Liderazgo en Pedagogía, Docencia universitaria y estadística aplicada a las investigaciones sociales. ocampojj@gmail.com

Introducción

Se presentan a continuación aspectos significativos de la experiencia investigativa adelantada en el desarrollo del proyecto ASOCATEG, teniendo en cuenta la estructura teórica, alrededor del concepto de desarrollo sustentable, con base no solo en un crecimiento económico, sino también en la incorporación de acciones tendientes a la construcción de justicia y equidad. Con la comunidad como autora y multiplicadora de los procesos de cambio, se abordó la temática del desarrollo de manera integradora, desde las tres dimensiones de la sustentabilidad, desarrollando así, un proyecto ambientalmente sustentable, igualmente generador y administrador de recursos económicos, así como, fortalecedor de procesos de desarrollo social.

Esta significativa experiencia, se ha llevado a cabo con la Asociación Campesina Tecniguadua, ASOCATEG⁷³, ubicada en el Corregimiento de Quebrada Negra a 30 minutos de la cabecera municipal del municipio de Calarcá, al sur oriente del departamento del Quindío. Se trata de una experiencia organizativa promovida por un grupo de jornaleros hacia la conformación de una empresa basada en el manejo y aprovechamiento de la guadua, recurso natural de destacada importancia biológica y ambiental. Se busca crear condiciones de bienestar y calidad de vida para la comunidad, en una zona geográfica caracterizada por la marginalidad, la pobreza y alta vulnerabilidad. Sin duda es un buen ejemplo para destacar, aportando en su proyección de futuro, sin olvidar las problemáticas que son propias de cualquier sistema complejo, en donde además de capacitaciones, inversión económica y desarrollo de infraestructura, se requiere del acompañamiento permanente desde el componente organizativo y de trabajo social

ASOCATEG es una organización pionera en la construcción de una alternativa productiva sostenible (social, ambiental y económicamente), que cuenta con un capital social generado a partir de procesos comunitarios iniciados en los últimos 7 años, en los cuales se ha tenido en cuenta mejorar el nivel de ingresos y la formación de las personas implicadas en el proceso. A pesar de estos logros, han existido relaciones conflictivas, porque no se ha definido la integración entre comunidades, empresas e instituciones de apoyo alrededor del manejo de los guaduales del Eje Cafetero. Los guadueros aún mantienen una distancia prudente en la participación, fruto del escaso respaldo y claridad de las instituciones. La inserción en el mercado y la relación con la industria requiere que las organizaciones adopten cambios tecnológicos y ajusten esquemas de gestión en la organización comunitaria.

⁷³ ASOCATEG, empresa constituida por jornaleros, comunidad sin tierra y con marcada inestabilidad laboral, ha conllevado un proceso dinámico y confluente de actores, intereses y capacidades, originado a partir del terremoto del 25 de enero de 1999 en el cual el 90% de la población se vio afectada.

ASOCATEG constituye un esfuerzo proactivo en la consolidación de un emprendimiento rural sostenible y de una iniciativa de autogestión, importante como referente motivador en grupos poblacionales de zonas circundantes con características similares de marginalidad. Es un espacio de encuentro para la acción institucional, pública, privada, académica, empresarial y de cooperación, quienes aparecen como actores dinámicos en el despliegue de esta experiencia, la que puede replicarse a comunidades de otras zonas, mostrando los logros de su quehacer y su capacidad de impacto. Este hecho aportaría criterios más sólidos para procesos de acompañamiento y diseño de política comunitaria enfocada en la organización rural. En este sentido es interesante retomar conceptos como el de "Nueva Ruralidad", donde lo rural trasciende lo agrícola, e integra tres dimensiones básicas: lo económico en cuanto a bienes transables y economías no agrícolas, lo ambiental relacionado con la conservación y el aprovechamiento de recursos, y la consolidación de capital social (Piñeiro 2000).

El hecho de que los campesinos miembros de la Asociación no posean tierra, puede ser visto como un factor de exclusión; sin embargo, esta circunstancia se ha identificado también como favorable, pues genera solidaridad entre los asociados y es motivadora en la relación comercial con propietarios de tierras para el manejo de los rodales de guadua, quienes históricamente han subestimado el potencial de este recurso, al asociarlo como un factor limitante en la expansión de los cultivos comerciales. Así mismo, genera interacción con grupos de empresarios de productos elaborados en guadua. Lo anterior, evidencia una tendencia relacionada con la nueva agroindustria y la agricultura por contrato, las cuales presentan un potencial de progreso técnico en la agricultura familiar, al favorecer la participación de pequeños productores en economías de escala a través de la exportación (Machado 2002).

La actividad productiva de ASOCATEG es innovadora en un nicho de mercado nuevo y se presenta como una alternativa de producción sostenible. Esta actividad requiere de gran cantidad de mano de obra, el manejo silvicultural de una especie abundante en la zona y la aplicación de tecnologías limpias generando capital social y económico, así como un valor agregado al producto que la asociación ofrece.

Para el desarrollo del proyecto se trabajaron desde la organización, diferentes líneas básicas para el fortalecimiento de la Asociación campesina, con los siguientes componentes:

1 Sistematización de la experiencia de organización de

ASOCATEG: por medio de reconstrucción e interpretación de la experiencia organizativa de ASOCATEG en sus 6 años de constitución, y luego de realizar un proceso de análisis crítico, se buscó reaprender y realizar una retrospectiva de la experiencia, identificando que se ha hecho y como se ha hecho; entendiendo los aciertos y las problemáticas generadas

por múltiples factores que tienen que ver con el funcionamiento de la Asociación, todo esto con el ánimo de tener un referente para el desarrollo de emprendimientos rurales sustentables.

2 Fortalecimiento Empresarial de ASOCATEG: luego de los resultados arrojados por la sistematización de la experiencia, se inició el proceso de generar alternativas que mejoren las dificultades o falencias que se han presentado en el desarrollo de la experiencia organizativa, de allí que se desarrollen propuestas dirigidas al fortalecimiento de la organización en cuanto a estructura administrativa, como elemento fundamental, no solo para la toma de decisiones, sino también para la identificación de oportunidades que el entorno presenta; este trabajo se convierte en una herramienta importante para el fortalecimiento empresarial de ASOCATEG. Es importante aclarar que la vida de las organizaciones depende del capital humano y de su capacidad para administrar.

3 Fortalecimiento de los procesos productivos para la continuidad de la certificación forestal voluntaria CFV: Teniendo en cuenta que la CFV es un proceso que permite identificar si un producto forestal maderable o no maderable, proviene de un bosque manejado ambientalmente sano, socialmente benéfico y económicamente viable, que permite dar un valor agregado al producto en el mercado internacional y generar un buen posicionamiento en el comercio nacional y la implementación de un programa de mejoramiento continuo genera los primeros pasos hacia la idea primaria del poder popular lo que brinda herramientas al momento de crear nuevos proyectos y de afrontar nuevos problemas.

4 Utilización de energías renovables y tecnologías apropiadas, como alternativa de mejoramiento al manejo sostenible de la guadua: Mediante la incorporación de energías renovables a la Asociación, con tecnologías sencillas y participación activa de la comunidad se puede contribuir en la eficiencia de los procesos, obtener beneficios socioeconómicos y proteger el ambiente. Es necesario desarrollar un marco metodológico de participación y autogestión de la comunidad, a través de una evaluación integral de tecnologías apropiadas y evaluar la potencialidad de energías renovables presentes en la zona, con base en un análisis multicriterios que admita medir resultados tanto en lo socioeconómico como en ecológico, que permita definir la mejor alternativa a implementar y demostrar en últimas la viabilidad y sostenibilidad de la vinculación de las energías renovables a la empresa ASOCATEG.

En el marco de estas propuestas se desarrollaron procesos de **investigación** relacionados con la implementación de tecnologías limpias, **gestión** vista no solo desde el factor económico, sino desde la capacidad de los mismos asociados

de llevar las riendas de su organización, **educación** desde la construcción y consolidación de valores, conocimientos, organización social, recursos ambientales y técnicos desde la comunidad y especialmente en relación con el proceso empresarial descrito, **comunicación permanente** para fortalecer mecanismos e instrumentos de intercambio de experiencias y conocimientos, a través de estrategias de comunicación al interior de la empresa y de esta con el exterior y viceversa y **seguimiento y evaluación** en función de un proceso de mejoramiento continuo.

La experiencia de Asocateg, a los ojos de los asociados y de la comunidad, puede describirse como una propuesta exitosa, la cual con el desarrollo del proyecto logró generar cambio de actitudes y aptitudes, y la inquietud hacia la construcción de nuevos procesos sociales dentro del corregimiento para la creación de empresas sociales, iniciando la construcción de un proceso en cadena, basado en el mejoramiento del nivel de ingreso, estabilidad y reconocimiento social.

Sistematización de la Experiencia de Organización de ASOCATEG

La experiencia organizativa de desarrollo rural por parte de jornaleros en el corregimiento de Quebrada Negra se ha dado de forma exitosa, y es interesante conocer los motivos de este resultado positivo, a partir de la sistematización de la experiencia, la cuál se ha venido construyendo desde la visión de los actores e instituciones involucrados en la experiencia. Para el caso de La Asociación Campesina Tecniguadua (ASOCATEG) el eje de la sistematización se origina en la integración de esta organización al mercado de la guadua con características especiales (corte en manguante, vinagrado en el gradual, preservación con sales de bórax y secado en interior). Esta asociación está abriendo camino para darse a conocer por la calidad de sus productos y por ser económicamente viable, socialmente comprometida y ambientalmente amigable, garantizando así su sostenibilidad.

Los asociados de ASOCATEG, la comunidad de Quebrada Negra y las instituciones que han hecho presencia en la zona, pueden generar puntos de vista y opiniones que al ser recogidos facilitan el proceso de sistematización de la experiencia. Son ellos los involucrados directa o indirectamente en el proceso de organización. Por esto la sistematización es un ejercicio de aprendizaje y a la vez un proceso participativo de los actores involucrados en las experiencias de desarrollo rural a nivel local. Después del terremoto de 1999 que afectó severamente al corregimiento de Quebrada Negra, se da la situación inicial que origina la conformación de Asocateg como una asociación de campesinos jornaleros afectados por el terremoto. La sistematización de esta experiencia puede describir y analizar esta situación, también puede identificar y analizar el proceso de intervención que ha sufrido esta organización, y por último puede

mostrar la situación actual en la que se encuentra la asociación, los beneficios y resultados generados por la empresa en su experiencia organizativa.

La sistematización de la experiencia de organización de Asocateg es la forma más adecuada de describir y analizar como un grupo de jornaleros puede generar desarrollo rural a nivel local. Este proceso participativo y de aprendizaje surge de los propios actores involucrados en la experiencia y puede servir como ejemplo para otros procesos organizativos.

Tras analizar en profundidad estos aspectos, se identificó que es importante ubicar la sistematización en el proceso organizativo y se propone que el eje del trabajo se defina como:

Sistematización de la Experiencia de Organización de la Asociación Campesina Tecniguadua (ASOCATEG), en su Integración al Mercado de la Guadua Especial. Corregimiento de Quebrada Negra, Calarcá – Quindío (Colombia).

Proceso de Intervención

En este apartado se analiza el periodo comprendido entre el momento de la legalización de la organización sin ánimo de lucro, con personería jurídica y razón social "Asociación Campesina Tecniguadua – ASOCATEG" en marzo de 2002, hasta finales de 2005 cuando la organización inicia el proceso de la Certificación Forestal Voluntaria para la guadua. Esta etapa contempla el momento de mayor intervención de las instituciones sobre el proyecto. Con la conformación de ASOCATEG se busca sensibilizar a los campesinos de Quebrada Negra para que recuperen y apliquen el conocimiento tradicional que tienen en el manejo de guaduales, utilicen técnicas de silvicultura en guaduales de la región y produzcan y comercialicen latas y guadua preservada desde una organización comunitaria; para obtener de este modo beneficios sociales, económicos y ambientales para la población del corregimiento.

En el año 2002 el proyecto "Contribución a la estabilización socio-económica en el Corregimiento de Quebrada Negra" ayudó al fortalecimiento de la primera fase de esta experiencia. Los siguientes son algunos de los logros alcanzados con este proyecto:

- 1 Aumento del sentido de pertenencia de los habitantes hacia el corregimiento.
- 2 Se continuó con el trabajo comunitario que se inició con el proceso de reconstrucción de las viviendas del corregimiento.
- 3 Comprometer a las distintas organizaciones sociales.
- 4 Iniciar un proceso de gestión ambiental rural de manera colectiva.
- 5 Rescatar el conocimiento popular y tradicional en el manejo de guaduales.

- 6 Apropiación de los guaduales desde una producción más limpia.
- 7 Integración de la comunidad.
- 8 Participación de distintos segmentos poblacionales en el grupo de trabajo.

Los actores de la experiencia reconocen que con la ejecución del proyecto de cooperación del Fondo de Convivencia Social de la Presidencia de la República y la G.T.Z. se inició la construcción de la primera fase de la planta de producción; y la construcción de la maquina para la producción de latas de guadua. Con este proyecto la organización recibió además asesoría técnica en construcción en guadua y el acompañamiento en organización comunitaria y gestión institucional.

Los entrevistados reconocen que las políticas de la asociación con respecto a los empleados son básicamente generar empleo para mejorar la calidad de vida de cada uno y capacitarlos tanto para mejorar las practicas de operación de la empresa como para la vida diaria.

En las conversaciones establecidas con los asociados se puede establecer que los siguientes pasos describen el sistema productivo de la Asociación:

- 1 ASOCATEG realiza el manejo silvicultural de guaduales consistente en la socola, el desganche y la entresaca. Según los entrevistados la socola consiste en limpiar el guadual de malezas y rastrojos que dificultan la movilidad. En los guaduales naturales esta práctica se realiza cada vez que se hace aprovechamiento de culmos. Los entrevistados afirman que el desganche consiste en cortar las riendas o ganchos a una altura de 2 metros, evitando que los cortes sean a ras del tallo, para evitar heridas que perjudiquen su desarrollo. Los entrevistados describen que la entresaca consiste en extraer las guaduas a aprovechar como también las secas, dobladas y malformadas.
- 2 El aprovechamiento es una actividad de cosecha, mejoramiento y mantenimiento del guadual, que realiza periódicamente ASOCATEG. Esta actividad genera la aparición de renuevos o rebrotes y regula el ciclo vital de los culmos existentes en los guaduales. Para el aprovechamiento la Asociación determina para cada sitio el ciclo de corte, su intensidad y la calidad de individuos a extraer. Estas actividades se convierten en el componente principal del Plan de Manejo y Aprovechamiento de guaduales para ASOCATEG, que se basa en la extracción de guaduas maduras o aprovechables y la restauración natural del bosque.
- 3 El conocimiento tradicional determina que es ideal cortar las guaduas cuando cambian de color amarillo verdoso a una tonalidad blancuzca o grisácea y pierden su brillantez. El corte debe ser a ras del primer

nudo, en época de menguante y en horas de la madrugada, se deja las guaduas en la mata de forma vertical durante 20 días para que pierdan humedad y se vinagren los azucares y posteriormente es troceada en las dimensiones requeridas.

- 4 Todos los entrevistados reconocen que el aprovechamiento debe estar dirigido a las guaduas "Jechas", secas, maduras y sobremaduras las cuales se encuentran ubicadas generalmente en el centro del guadual. También afirman que en los guaduales muy densos el aprovechamiento se inicia eliminando las guaduas ladeadas, secas y malformadas empezando de afuera hacia adentro para facilitar las labores de extracción. Por último los entrevistados coinciden en que las ramas se beben repicar y esparcir uniformemente dentro del guadual para que este material sirva como materia orgánica.
- 5 Después que el material es destrozado en el guadual se transporta hasta la planta de producción para ser almacenado. Antes de entrar a la planta el material es lavado y sumergido en una solución de pentaborato para su preservación. Luego las guaduas son introducidas en un secador solar para disminuir la concentración de humedad para ser almacenadas en la planta.

Situación Actual

En la actualidad ASOCATEG es la única asociación campesina dedicada al manejo sostenible de guaduales, a la producción y comercialización de guadua preservada en la región. Los asociados, la comunidad y los técnicos que acompañan hoy día a la Asociación coinciden en que esta organización se ha fortalecido económicamente y ha incrementado sus capacidades organizativas, productivas, administrativas y financieras, producto del acompañamiento, apoyo y capacitaciones de diferentes instituciones públicas y privadas. Actualmente la Asociación Campesina Tecniguadua esta conformada por 10 socios que asisten activamente a las reuniones ordinarias y extraordinarias y que cumplen con los compromisos adquiridos con la empresa ASOCATEG ha sufrido grandes cambios desde su conformación en el 2002, por lo cual la estructura organizacional ha sufrido algunas modificaciones.

Los asociados consideran que ASOCATEG es una empresa reconocida en el ámbito regional por la calidad del producto que ofrece y por el manejo sostenible que hace en los guaduales que aprovecha. Los integrantes de la organización reconocen también que ASOCATEG es diferente a sus competidores por el carácter asociativo de la empresa, que reúne a jornaleros del Corregimiento de Quebrada Negra para el aprovechamiento de un recurso natural, en comparación con la competencia que esta constituida por empresas que surgieron de capitales privados.

Las entrevistas revelan que ASOCATEG puede ofrecer productos y servicios adicionales a los que ofrece actualmente. La mayoría de los asociados poseen experiencia en las actividades de la construcción con guadua, por lo cual, la Asociación podría ofrecer el servicio de mano de obra calificada para esta actividad. El manejo sostenible de guaduales en otras zonas de la región podría convertirse en otro servicio ofrecido por ASOCATEG. La integración de los guaduales manejados por la asociación con programas de oferta turista en el Corregimiento de Quebrada Negra puede convertirse en otro servicio ofrecido por la Asociación.

"Nosotros hemos pensado en la posibilidad de ofrecer mano de obra calificada para la construcción en guadua. También ofrecer el servicio de mostrar el proceso a otras personas, recibir personas que estén interesadas en venir y conocer nuestro proceso, llevarlos y darles un paseo por todos nuestros guaduales y a la planta".

Los actores de la experiencia reconocen que con la ejecución del Proyecto "Fortalecimiento Agroempresarial en el Manejo del Recurso Guadua para la Asociación Campesina Tecniguadua ASOCATEG", del Programa de Apoyo al Desarrollo de la Microempresa Rural (PADEMÉR), la asociación se ha fortalecido, en el área productiva, administrativa y de mercadeo. Es importante resaltar que todos los entrevistados reconocen la construcción del secador solar como el resultado más importante obtenido con este proyecto.

En las conversaciones establecidas con los asociados se puede establecer que las siguientes actividades son las de mayor relevancia en el proyecto PADEMÉR:

- 1 Las primeras capacitaciones recibidas por los Asociados estuvieron enfocadas al mejoramiento de los procesos productivos de la Asociación. Por esto los talleres trataron temas sobre silvicultura, el guadua como ecosistema, proceso productivo, mejoramiento continuo, políticas de calidad, diagramas de flujo, tiempos y movimientos y el plan de trabajo.
- 2 Los asociados reconocen que por medio del proyecto se desarrollaron labores de gestión con diferentes propietarios de guaduales de fincas de la zona, logrando aumentar el número de hectáreas manejadas sosteniblemente por la asociación. ASOCATEG pasa de manejar 14 ha a 22 ha.
- 3 Con el proyecto PADEMÉR se realizó un análisis del mercado de la guadua especial, haciendo un trabajo detallado de las potencialidades y dificultades que presenta el mercado de la guadua a nivel nacional e

internacional y la situación de la Asociación Campesina Tecniguadua dentro del mismo.

- 4 Con recursos de este proyecto se trabajó durante cinco semanas en la construcción del secador solar con capacidad para 500 guaduas rollizas en la planta de producción de la asociación. Esta actividad contó con el trabajo activo de los socios de ASOCATEG que mayor conocimiento tienen en la construcción con guadua.
- 5 Según los entrevistados el proyecto PADEMÉR facilitó la formulación del primer informe de diagnóstico para el proceso de Certificación Forestal Voluntaria, evidenciando la situación actual de la Asociación frente al proceso e certificación y la necesidad de corregir las no conformidades en las que incurre la empresa. También se pudo realizar el segundo documento dirigido a resolver una de las cinco no conformidades encontradas en el informe inicial. En este segundo informe se contempla el manual de procedimientos para ASOCATEG, necesario para el proceso de cadena de custodia frente a la Certificación.
- 6 Los asociados realizaron el montaje, seguimiento y evaluación de cinco parcelas demostrativas en diferentes rodales manejados sosteniblemente por la asociación. Con el acompañamiento y apoyo del equipo de asesores técnicos del proyecto PADEMÉR, la asociación presentó el primer informe técnico describiendo la metodología utilizada para el montaje de las parcelas y los datos iniciales de las mismas.
- 7 ASOCATEG genera con este proyecto espacios propicios para el surgimiento y consolidación de nuevas iniciativas de organización para jóvenes del Corregimiento de Quebrada Negra. La asociación trabaja actualmente en la capacitación de 32 jóvenes de la zona para la elaboración de productos artesanales en guadua. Con el acompañamiento del equipo de técnicos del proyecto este grupo de jóvenes realiza la formulación de dos planes de negocios. El primero para la conformación de una empresa productora de objetos artesanales en guadua y el segundo para conformar una empresa prestadora de servicios turísticos en el corregimiento de Quebrada Negra.
- 8 En el Componente empresarial la Asociación recibe capacitaciones en el manejo económico y financiero de la empresa, las políticas de la empresa, el fortalecimiento en autogestión y la planificación de la empresa. Todas estas capacitaciones están enfocadas para que todos los asociados manejen herramientas administrativas y financieras y puedan realizar labores de gestión ante entidades públicas y privadas.

- 9 Para el fortalecimiento del componente organizativo los socios de ASOCATEG reciben actualmente talleres de desarrollo humano, resolución de conflictos, mecanismos de control interno y autonomía organizativa. La asociación también realiza el análisis de las empresas dedicadas al manejo y al aprovechamiento del recurso guadua y trata de implementar acuerdos de negociación equitativos entre las distintas asociaciones para la comercialización del producto.

"El proyecto PADEMER ha facilitado la parte organizativa, la parte productiva y operativa, y la parte administrativa se ha fortalecido también con este proyecto. Todas las capacitaciones a las que asistimos por el proyecto PADEMER han sido muy importantes. En la parte productiva obtuvimos el secador solar por medio del proyecto que lo vamos a estar utilizando constantemente".

Los entrevistados afirman que con el proceso de Certificación Forestal Voluntaria para la Guadua la asociación tiene la posibilidad de mejorar los procesos productivos, ingresar a nuevos mercados y de obtener beneficios económicos, sociales y ambientales.

La Certificación Forestal Voluntaria es un proceso que permite identificar si un producto forestal, proviene de un bosque manejado con criterios de sostenibilidad, es decir, de un bosque con un manejo económicamente viable, socialmente benéfico y ambientalmente apropiado. Por medio de este proceso el desempeño de las operaciones forestales es evaluado con base en un conjunto de principios y criterios determinados por el Consejo de Manejo Forestal (FSC, por su sigla en inglés).

En las conversaciones establecidas con los asociados se puede establecer que ASOCATEG y un grupo de cinco productores se organizaron y conformaron la corporación GUADUA, para obtener la Certificación de la unidad de manejo forestal (UMF) por medio del modelo de certificación grupal de bosques pequeños y/o de baja intensidad de manejo (SLIMF Grupal). Con la obtención de la Certificación de la unidad de manejo se evaluó el plan de manejo de cada uno de los integrantes de la corporación, los impactos sociales y ambientales y todas las actividades que están relacionadas con el aprovechamiento forestal desde las técnicas empleadas hasta las relaciones laborales (empresa-trabajador), al igual que el cumplimiento de las condiciones de seguridad industrial y salud ocupacional que beneficia a los empleados.

Actualmente ASOCATEG como integrante de la corporación GUADUA se encuentra en el proceso de obtención del segundo tipo de Certificación Forestal Voluntaria llamado Certificación de la Cadena de Custodia (CoC). Esta certificación es un proceso que permite identificar a través de la cadena de mercado que un producto maderable o no maderable, es parcial o totalmente elaborado con materia prima proveniente de un bosque (UMF) certificado. La certificación de

la cadena de custodia verifica que los productos de los bosques certificados no se mezclen con productos de bosque no certificados en ningún punto de la cadena productiva, por ello los productos certificados son identificados y separados de productos no certificados y acompañados por la documentación apropiada en todas las etapas.

"La Certificación es muy importantes por que actualmente uno de los consumidores de nuestra materia prima esta en el exterior. En el exterior es muy importante que la guadua usada venga de una buena fuente, de un buen manejo y que venga de una parte sostenible. Cumpliendo con la Certificación prácticamente tenemos un mercado asegurado".

La empresa desde su conformación ha tenido especial interés en la investigación y desarrollo en el área silvicultural, por medio de la formulación del Plan de Aprovechamiento Sostenible de los Guadales. También se ha realizado investigación en el área productiva, específicamente en el desarrollo de nuevas técnicas de preservación y adaptación de maquinaria para la producción de latas. En el último año se están realizando cinco investigaciones acompañadas por el grupo de asesores técnicos del proyecto PADEMÉR: la primera es el estudio de mercado para los productos ofrecidos por ASOCATEG, consiguiendo mayor oportunidad para la empresa, la segunda una investigación en el uso y aprovechamiento de energías alternativas y su aplicación por medio de la construcción y puesta en marcha de un secador solar, la tercera el fortalecimiento administrativo y organizativo de la empresa, la cuarta el acompañamiento en el procesos de Certificación Forestal Voluntaria y por último la Sistematización de la experiencia de organización de la Asociación, en su integración al mercado de la guadua especial.

Las consultas realizadas a los asociados permiten señalar que las principales diferencias de la Asociación cuando surgió en el año 2002 y la asociación del año 2006 son las siguientes: La asociación pasa de 36 asociados en el 2002 a 10 que conforman la empresa actualmente pero más organizados y comprometidos con la asociación. La asociación es más sólida hoy día en el área administrativa, productiva y de mercado. En la parte productiva se amplió la planta y ha aumentado la capacidad de producción. Los tiempos de producción han disminuido por la utilización del secador solar, y la adquisición de un vehículo ha facilitado el traslado del personal hasta el sitio de trabajo.

"La diferencia es por lo menos en el personal, en el 2002 éramos 36 personas y hoy solo somos 10 pero mas organizados y responsables con las cosas. Otra diferencia es las cosas que hemos obtenido la planta de producción, la casa donde es la oficina, tenemos un carro con el que podemos transportar el personal".

Entre las ideas de futuro que mostraron los entrevistados, hay algunos que resaltan la necesidad de aumentar la capacidad de producción en los próximos años y aumentar la capacidad de gestión ante las entidades públicas y privadas.

Otra tendencia en varios de los asociados es que a futuro la Asociación debe tener resueltas las debilidades identificadas para el área administrativa, financiera, organizativa y de mercado; y consolidar las fortalezas identificadas en las mismas áreas.

Lecciones Aprendidas

Los entrevistados coinciden que el trabajo comunitario que se dio con los habitantes del Corregimiento de Quebrada Negra durante el proceso de reconstrucción de las viviendas, posibilitó el surgimiento de una asociación de productores campesinos. Posterior al proceso de reconstrucción y antes de la conformación legal de la Asociación Campesina Tecniguadua, se realizaron un sin número de capacitaciones para continuar con el trabajo comunitario por medio de la integración de la comunidad, buscando una participación amplia de los habitantes de Quebrada Negra y aumentando en ellos el sentido de pertenencia hacia el corregimiento.

Según los asociados ASOCATEG es una experiencia de organización exitosa de un grupo de jornaleros que se puede tener como referente de desarrollo rural. Los asociados han demostrado que el manejo sostenible de guaduales es una alternativa productiva que genera beneficios sociales, económicos y ambientales para los habitantes del Corregimiento de Quebrada Negra. Se trata de la única Asociación Campesina productora de guadua preservada que se ha mantenido en el mercado superando dificultades en el área productiva, organizacional, administrativa y financiera.

Entre las ideas que surgen a partir de la pregunta ¿Qué cosas haría de manera diferente si pudiera volver a comenzar de nuevo en este proyecto? Algunos entrevistados coinciden en no cambiar nada, pero si añadir nuevas cosas a la experiencia. Entre ellas, tratar de aprovechar de mejor manera el apoyo y acompañamiento de las diferentes instituciones, formular una visión de empresa a mediano plazo para incentivar a los asociados que poseen bajo compromiso con la Asociación y aprovechar más las condiciones del medio que generan oportunidades para ASOCATEG.

"Inicialmente uno tenía una mirada de que todo iba a ser ya. Creíamos que nos íbamos a empezar a ganar el mínimo de una, y por eso yo creo que fue la deserción de muchos de los socios que se iniciaron en el proceso. La visión que se tenía era a muy corto plazo y cuando la gente se dio cuenta que era un proceso en el que había mucho que invertir, mucha gente por la situación económica no pudieron seguir y otros por que no creyeron más en el proceso. Ahora pasados 4 años los que están saben para que están y por qué están. Como grupo hemos logrado creer en nosotros

mismos y tener una visión clara hacia donde vamos”.

Las consultas realizadas a los asociados permiten señalar que ASOCATEG se puede mostrar como un ejemplo a seguir por el compromiso que tienen los asociados hacia la organización, por su capacidad de gestión, por su capacidad de trabajo y por que se han mantenido a pesar de las dificultades. También algunos entrevistados coinciden que se puede mostrar la empresa por ser una de las Asociaciones pioneras en el manejo sostenible del recurso guadua en Colombia que sigue dedicada a esta actividad.

Los entrevistados afirman que los cambios ambientales generados por ASOCATEG en el Corregimiento de Quebrada Negra son: La recuperación y mantenimiento de guaduales naturales y plantados manejados por la asociación. Por medio del manejo sostenible de guaduales realizados por la Asociación en la zona se garantiza además la conservación de fuentes hídricas, la estabilidad de suelos y el refugio a la fauna silvestre. Según los entrevistados los cambios sociales son: la generación de empleo durante todo el año de sus asociados y la generación de empleos adicionales para habitantes del corregimiento, el aumento en los ingresos de los Asociados y los beneficios que Asocateg esta brindando a la comunidad de Quebrada Negra.

La Asociación Campesina Tecniguadua ASOCATEG ejerce influencia directa sobre ecosistemas conformados básicamente por Rodales de Guadua destinados a la protección y/o aprovechamiento, ubicados generalmente a orillas de ríos y quebradas. En este sentido, el fomento que realiza la Asociación para el mantenimiento, cultivo y manejo sostenible de Guaduales, se considera una actividad que genera beneficios ambientales en la región ya que mantiene las condiciones ecológicas del bosque, genera beneficios por regulación hídrica, protege al suelo de la erosión, y a su vez promueven las condiciones económicas favorables para los habitantes de la zona.

Las actividades que conducen al mantenimiento de los ecosistemas son formuladas por ASOCATEG desde el proceso de planificación del aprovechamiento de los guaduales, ya que para este proceso se identifican las áreas de protección hídrica, permanencia de áreas de protección forestal y de conservación para especies de flora y fauna de importancia. Las entresacas realizadas por ASOCATEG dan como resultado una mayor regeneración natural del guadual generando la aparición de renuevos o rebrotes y regulando el espacio vital de los culmos.

Finalmente se presenta una bibliografía general sobre los textos que vienen siendo consultados en este proceso.

Bibliografía General

Acevedo, C. 2000. Futuro de las Energías Renovables en Colombia. *Revista Tecnológicas*. 4: 99.

Ashby, J. 2001. La Comunidad se Organiza para Investigar: Experiencias de los Comités de Investigación Agrícola Local (CIAL), en América Latina. CIAT. Cali, Colombia.

Arboleda, M, D. Vacca, S. Bedoya, X. Collazos. 2004. *Certificación Forestal Voluntaria una Herramienta para Ingresar a Nuevos Mercados*. Grupo de Trabajo para la Certificación Forestal Voluntaria en Colombia. Santiago de Cali.

Arias, M. y D. Ocampo. 2004. *Plan de Negocios de Biocomercio para la Asociación Campesina Tecniguadua (ASOCATEG)*. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Banco Mundial. 2004. *Proyecto de Comunicación para Zonas Rurales Marginadas. Planeación Participativa*. Instituto Mexicano para el Desarrollo Rural A.C. IMEDER. México D.F.

Banguero, H. 1994. *Prospectiva y Planeamiento Estratégico. Capítulo "El Plan Estratégico, Organización y Cultura Organizacional"*. Sallenave. Universidad del Valle. Cali.

Becerra, M.T. y J.A. Diaz. 2003. *Guía para la Elaboración de un Plan de Negocios para Empresas de Biocomercio*. Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt. Bogotá.

Berdegú, J. A; A. Ocampo y G. Escobar. 2004. *Sistematización de Experiencias Locales de Desarrollo Agrícola y Rural*. Guía Metodológica. Versión 2. PREVAL – FIDAMERICA.

Biswas, W. K., P. Bryce y M. Diesendorf. 2001. Model for Empowering Rural Poor Through Renewable Energy Technologies in Bangladesh. *Environmental Science and Policy* 4:333–334.

Butler, C. y J.L. Flora. 2003. Desarrollo Comunitario en las Zonas Rurales de los Andes. En *Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: En Busca de un Nuevo Paradigma*. CEPAL - Michigan University State. Santiago de Chile.

Calleja, T. 2005. Dimensiones Humanistas de la Energía. *Cuadernos Empresa y Humanismo* No 43. Archivo PDF.

Cañada, J. 2000. *Fuentes de Energías: Energías Renovables*. Escuela Superior de Gandía. Universidad Politécnica de Valencia. Editorial U.P.V. Valencia, España. Año 2000.

Castaño F. y R.D. Moreno. 2004. *Guadua para Todos (Cultivo y Aprovechamiento)*. Corporaciones Autónomas Regionales. Convenio GTZ-Proyecto Manejos Sostenible de Bosques en Colombia. Bogotá.

Castaño F. 2001. *Definición Técnica de un Régimen de aprovechamiento de bosques de guadua y su incidencia en la sostenibilidad, sanidad y rentabilidad del recurso*. Corporación Autónoma Regional del Valle (CVC).

Cendales, L. 2004. La Metodología de la Sistematización: una Construcción Colectiva. *Revista Aportes*. 57. Bogotá.

Cherni, J. A. 2002. Tecnología Energética y Sostenibilidad Ecológica en el Marco de la Globalización Neoliberal. *Revista de Estudios Energéticos*. 28:47-56. Facultad de Minas. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Chiavenato, I. 2003. *Introducción a la Teoría General de la Administración*. Editorial Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá.

Corrales, E. 2002. Transformaciones Socioeconómicas y Situación de la Biodiversidad en los Andes Colombianos, Desde el Período Prehispánico. *Cuadernos de Desarrollo Rural* No. 42. Pontificia Universidad Javeriana Santafé de Bogotá.

Cortés, H. et. al. 2002. Elementos Históricos Sobre el uso Irracional de las Fuentes Energéticas no Renovables. *Revista Tecnológicas* 9:79-103. Instituto Tecnológico Metropolitano. Medellín.

Durston, J. 2002. *El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural: Díadas, Equipos, Puentes y Escaleras*. Capítulo IV. CEPAL. Santiago de Chile.

FSC – GTZ. 2004. *Certificación Forestal Voluntaria: una Herramienta para Ingresar a Nuevos mercados*. Cali.

García, J. M. y Cabrera P. 2007. *Propuesta de Fortalecimiento Agroempresarial Para la Consolidación de la Asociación Campesina Tecniguadua (ASOCATEG)*. Trabajo de Grado, Facultad de Ciencias Ambientales UTP, Sin Publicar. Pereira.

Haverkort, B. et.al. 1992. *El Experimentador Campesino y Técnico, Experiencias en Creación Participativa de Tecnologías*. Ediciones CETAL. Valparaíso. Chile.

Held, C. 2005. Análisis del Sistema de Producción a Consumo. En. *La Cadena de la Guadua en Colombia: Una Mirada Global de su Estructura y Dinámica (1991-2005)*. Informe Final. UTP - GTZ. 2002. Documento de Trabajo No. 65. MinAgricultura Observatorio Agrocadenas Colombia. Bogotá.

Hernández A. 2007. *Utilización de energías Renovables para la Adaptación de Tecnologías Apropriadas en Pequeñas Comunidades: Propuesta Piloto Para el Mejoramiento de los Procesos en el Manejo sostenible de la Guadua en la Asociación Campesina Tecniguadua, ASOCATEG*, Trabajo de Grado Facultad de Ciencias Ambientales UTP. Sin Publicar. Pereira.

INSTITUTO DE INVESTIGACION DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT. 2003. *Biocomercio Sostenible: Plan de Negocios para Empresas de Biocomercio*. Bogotá.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTIN CODAZZI. 2003. *Mapa Climatológico IGAC*. Bogotá.

Jara, O. 2001. *Dilemas y Desafíos de la Sistematización de Experiencias*. Centro de Estudios y Publicaciones - Alforja. Costa Rica.

Jaramillo, M. 2007. *Experiencia Organizativa de Desarrollo Rural por Parte de Jornaleros en el Corregimiento de Quebrada Negra, en la Asociación Campesina Tecniguadua, ASOCATEG*, Trabajo de Grado Facultad de Ciencias Ambientales UTP. Sin Publicar. Pereira.

Kleinn, D. y D. Morales. 2006. An Inventory of Guadua (*Guadua Angustifolia*) Bamboo in the Coffe Region of Colombia. *European Journal of Forest Research*. 125 (4).

Machado, A. 2002. *De la estructura Agraria al Sistema Agroindustrial*. Universidad Nacional. Bogotá.

Maldonado, P. et al. 1990. Evaluación Integral de Tecnologías para el Abastecimiento Energético de las Zonas Aisladas en América Latina. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad de Chile. 1989. En *Revista Energética* 10:11-27. Santiago. Chile.

Montoya, J.A., et.al. 2004. Secado Solar y Convencional de la Guadua *Angustifolia*. Artículo Técnico. Universidad Tecnológica de Pereira.

Morales E. y J.J. Trejos. 2007. *Fortalecimiento de Los Procesos Productivos de la Asociación Campesina Tecniguadua (Asocateg) para la Continuidad de la Certificación Forestal Voluntaria*, Trabajo de Grado Facultad de Ciencias Ambientales UTP. Sin Publicar.

Ospina, S. 1999, *Quebrada Negra: Una Perla en el Quindío*. Convenio UTP-GTZ. Pereira.

Patiño, M. 2003. *Los Bionegocios: Perspectivas del Sector Privado. Biocomercio: Estrategias para el Desarrollo Sostenible en Colombia*. Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt. Bogotá.

Piñeiro, M. 2000. *Reflexiones Sobre la Agricultura de América Latina*. Documento de Trabajo Preparado para la Conferencia Sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe, Nueva Orleans.

Plan Ambiental de Desarrollo con Énfasis en el Aprovechamiento del Recurso Guadua y el Tratamiento de Aguas Residuales, del Corregimiento de Quebrada Negra. 2001. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira, GTZ, Corporación Autónoma Regional de Quindío, Comité Departamental de Cafeteros del Quindío y Municipio de Calarcá.

Plan Básico de Ordenamiento Territorial. Municipio de Calarcá. 2000 – 2009.

Proyectos Demostrativos De Energías Renovables A Pequeñas Escala En América Central. BUN-CA, Septiembre del 2002. 1a Edición. San José, Costa Rica. Organización: ANCON E-mail:ancon@ancon.org. Consultado en Septiembre de 2006.

Quintana, A. P. 2005. *Desarrollo Comunidad y Gestión Ambiental: Teoría y Metodología de Intervención*, Programa Ambiental GTZ, Pereira.

Resurl. 2002. Informe "Proyecto Energías Renovables en Función de un Desarrollo Sostenible en Comunidades Rurales Aisladas. Colegio Imperial de Londres, II Taller International 2002". En *Revista Energética* 3: 7-17. Medellín.

Sandoval, C. 1996. Investigación Cualitativa. *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. ICFES. Bogotá.

Selener, D; G. Zapata; y C. Purdy. 1997. *Documentando, Evaluando y Aprendiendo de Nuestros Proyectos de Desarrollo: Manual de Sistematización Participativa*. IIRR, Quito.

SENA, CARDER. 2002. *Manual del Secado y Preservación de la Guadua. Mejoramiento, Desarrollo Tecnológico y Productivo en la Fabricación de Latas de Guadua*.

El Pueblo Afrocolombiano y el Ordenamiento territorial

Iván Alberto Vergara Sinisterra⁷⁴

"Un revolucionario quiere tierra para levantar sobre ella su propia nación, una nación independiente."
(Malcolm X. Mensaje a las masas. Detroit, 10 de Nov. 1963)

Resumen

El artículo presenta un panorama de la lucha histórica del pueblo afrocolombiano por la tierra, el territorio y la búsqueda de procesos equitativos de ordenamiento territorial. Se propone una reivindicación del pueblo afrocolombiano, a partir del respeto de sus derechos humanos, el rescate de la identidad étnica y cultural y la recuperación de sus unidades territoriales ancestrales, símbolos históricos de libertad y dignidad necesarios para el desarrollo humano de sus gentes y el bienestar colectivo de los pueblos afrocolombianos.

Palabras claves: Afrocolombianidad, Territorio, Ordenamiento Territorial, desplazamiento

Abstract

The article presents an overview of the historical struggle of Afro-Colombian village by land, territory and the search for equitable processes of territorial ordenamiento. It proposes a vindication of the Afro-Colombian people, from respect for their human rights, the rescue of the ethnic and cultural identity and the recovery of their ancestral territorial units, historical symbols of freedom and dignity for human development of its people and collective welfare of the peoples Afro-Colombians.

Keywords : Afro-Colombian, Territory, Land Management, displacement

Introducción

Iniciar este escrito introduciendo las palabras de un discurso del que fuera uno de los más grandes y beligerantes líderes del mundo afro y de las Comunidades Afroestadounidenses, dimensiona el significado histórico y presente de la lucha por la territorialidad a lo largo y ancho de América por parte de las Comunidades Étnicas, en especial las Afro-descendientes; máxime cuando en Colombia y a nivel mundial se viene hablando del tema del Ordenamiento Territorial.

Para el pueblo afroamericano en general, y el pueblo afrocolombiano en particular la tierra y sus territorios son la base de su existencia. Desde tiempos

⁷⁴ Especialista en Historia Contemporánea de Colombia. Vicepresidente del Movimiento Nacional Cimarrón. Correo: ivancimarron@hotmail.com

ancestrales, en la lucha afrodescendiente contra el colonialismo esclavista, los territorios han sido símbolo y fuerza de levantamientos, en búsqueda de libertad, dignidad, reconstrucción creativa de la africanidad, dinámica cultural y de la cosmovisión del mundo. Pese a esta lucha, los pueblos afrodescendientes han sufrido una violenta contradicción: Sus territorios, sumamente ricos, han traído, en lugar de bienestar, la más espantosa miseria, violencia y marginalidad que sin precedentes se haya dado en el escenario de la economía mundial.

Veamos la historia y la realidad actual que debe afrontar el pueblo afro, frente al ordenamiento territorial del que se ha estado hablando.

El Desplazamiento, la Lucha por la Libertad y el Territorio en la Historia Afrocolombiana

El papel que jugó el africano y la africana en la historia del desarrollo de las Américas, inició cuando fueron desplazados de sus naciones, reinos e imperios, mediante diversas formas de violencia, por Europeos con mayores ventajas militares. Desde entonces, combatir y librarse de la esclavización ha sido una lucha continua, la cual se ha dado a través del cimarronaje como movimiento de resistencia a la esclavización, dando paso a la formación de pequeñas y grandes naciones negras alzadas en armas, como los Quilombos, Mocambos, Palenques, Cumbes, Ladeiras, Mambises, entre otras.

Desde esos territorios y naciones libres, el sentimiento de esclavización fue atenuado bajo la reconstrucción de sus vidas, y el levantamiento de nuevas instituciones culturales, políticas, militares, sociales y productivas, así como una serie de valores que en su totalidad son llamados afrocolombianidad. Se dio entonces un choque tenaz contra esas culturas opresoras; las cuales fueron rechazadas abiertamente, en aras de afirmarse de una u otra forma contra la esclavización, la opresión, la explotación y el racismo.

Una respuesta organizada y disciplinada fue el cimarronaje, cuya máxima radicalidad floreció en la serie de palenques en Centroamérica y el Caribe, Cuba, Jamaica, Panamá, Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil y Colombia, sin dejar de mencionar los Estados Unidos de América. Además, se trae a la memoria la República Negra de Los Palmares en Brasil, la existencia de los Djukas en Surinam, el Palenque de San Basilio en Colombia y la increíble y poderosa revolución cimarrona ejecutada por los Haitianos que provocó la destrucción del esclavismo en el mundo y el colonialismo en América⁷⁵

Difuso o no, lo claro es que el afroamericano(a) y el afrocolombiano(a) ha estado dispuesto históricamente a construir su propio proyecto de nación en los territorios que han liberado en cualquier parte del continente en que

⁷⁵ Una mayor amplitud del tema se encuentra Sociedades Cimarronas de Richard Price, 1981, Edit.

Siglo XXI).

se encuentre para reafirmarse humana y culturalmente⁷⁶. En el caso concreto colombiano esa dinámica fue permanente durante los 350 años de colonialismo esclavista, a través de los sucesivos levantamientos de los africanos esclavizados y sus descendientes. Las ubicaciones geográficas actuales así lo confirman.

Sus propios territorios liberados, sus escuelas militares experimentadas y la cultura de la libertad que defendieron, fueron las bases de la independencia del continente americano y de nuestro país, así como la construcción de las nuevas naciones republicanas que posteriormente les excluyeron de la nacionalidad. Los nuevos barones del poder prefirieron las propuestas nacionales, culturales y Estatales de sus antiguos opresores, a la luz de las teorías de la civilización y el progreso de la Europa blanca.

Una Nueva Realidad

Después de la abolición de la esclavitud africana en Colombia, en 1851 y con los nuevos proyectos de Estado-Nación que excluían la afrocolombianidad, las Comunidades Negras sin ningún tipo de derechos reconocidos que le permitieran superar los 350 años de esclavización y la afirmación de su dignidad étnica, fue contraatacada por los terratenientes y latifundistas obligándolas a trabajar como campesinos adscritos a las haciendas en régimen de servidumbre bajo los sistemas de terrazguería y aparcerías⁷⁷

El contraataque de los esclavistas obligó a los nuevos colombianos africanos, que conformaban un importante grupo social, a resistirse reviviendo el cimarronaje y luchando por conquistarle espacios a la naturaleza hostil entre selvas, ríos y mares, buscando vivir en paz, trabajar para sí mismos, conformar sus familias, ejercer y dinamizar sus valores culturales africanos. Los pueblos afrocolombianos alienados por la esclavización, sin educación, sin liderazgo, sin organización, no pudieron oponer un proyecto de reivindicaciones sociales y políticas, ni luchar por sus derechos ignorados.

Consolidados en territorios inaccesibles o de poco interés para los terratenientes de ese momento, los exesclavizados, sus familias y sus descendientes se convirtieron en el tiempo en una gran Comunidad Afrocolombiana, cuyos pueblos desconocidos entre sí, se distribuyeron por todo el territorio colombiano y desarrollaron una firme solidaridad étnica en torno a los lazos del "color" y el derecho a la vida en libertad. Identificados por los lazos históricos, étnicos y culturales comunes por sus ascendencia africana, por haber sido víctimas de la esclavitud y ser maltratados e injuriados por la Comunidad "Blanca" mayoritaria,

⁷⁶ Léase el Fracaso de la Nación de Alfonso Múnera, Banco de la República-Ancora, 1998).

⁷⁷ Léase Esclavitud y Libertad en el Valle del Río Cauca, Mateo Mina, Edit. Rosca, 1975).

las comunidades afro, tuvieron ante sí el reto de aprender a sobrevivir en los territorios naturales y sociales que, poco a poco, lograban conquistar.

El Estado y las clases dominantes mostraron al pueblo afrocolombiano dos alternativas: sobrevivir por sus propios medios e iniciativas, o desaparecer en medio de la selva y la miseria. En tales condiciones surgieron centenares de localidades fundadas y pobladas por la descendencia de los africanos esclavizados, que en la actualidad conforman un mundo propio, muy peculiar y diverso, dentro de lo que se denomina la "otra Colombia", la de la pobreza, la ignorancia y el racismo Estatal e Institucional⁷⁸

Así, pues, observamos otro fenómeno especial, aquellos territorios afrocolombianos conquistados epopéyicamente, en particular territorios del Caribe, incluyendo San Andrés y Providencia, los 1.300 Km. de extensión y el área total de los 49.663 Km² de la Costa Pacífica con sus Pobladores Negros e Indígenas y sus impresionantes riquezas, antes desconocidas, fueron consideradas por las clases dominantes como "tierras baldías" y sometidas al saqueo mineral, forestal, pesquero y portuario a través de enclaves, concesiones, permisos y transnacionales, entre otras formas legales e ilegales de explotación del capital durante casi todo el siglo XX.

La Otra Colonización

Territorios que otrora y en la mentalidad de las élites eran considerados malsanos, calurosos, inservibles para la agricultura al estilo andino, con tierras selváticas y malúricas, a partir de la década de los ochenta del siglo XX, comienzan a ser importantes, cobran fuerza, en el marco de nuevas políticas "desarrollistas", incluyendo las del Caribe para los megaproyectos turísticos, carboníferos y minerales. El Pacífico se convierte en el nuevo dorado de las clases económicamente poderosas, y se diseñan megaproyectos ambiciosos en lo que denominaron la era del Pacífico. Lo más interesante es que sus pobladores afrocolombianos e Indígenas son excluidos de esos grandes proyectos; los dueños ancestrales que han configurado con sus luchas dichos territorios, serán planificados sistemáticamente en lo que será y es la más despiadada desterritorialización armada por parte de los aparatos militares, insurgencia guerrillera, paramilitares, ejército, policía y organismos de seguridad del Estado.

No es gratuito entonces, que sean territorios con grandes contradicciones; numerosas riquezas naturales en contraste con altos índices de pobreza y marginalización humana; pues bien, allí se han encontrado enormes e incuantificables yacimientos de petróleo, nódulos polimetálicos, manganeso,

⁷⁸ Ver *La Población Afrocolombiana*, Raíces de la Identidad Política del Pueblo Afrocolombiano, Juan De Dios Mosquera, Edit. Sigma Editores Ltada. 2007).

cobre, hierro, carbón, platino, oro, entre otros y una riqueza genética y biodiversa sin precedentes amen del corredor para carreteras y puertos como el de Tribugá, ya en ciernes con el Proyecto Arquímedes, entre tantos otros⁷⁹

Una Nueva Lucha, una Nueva Conquista

Semejante *maremagnum* de intereses y la expropiación territorial planificada que se venía presentando en el Pacífico, la Costa Atlántica y San Andrés y Providencia, activaron la movilización de las distintas organizaciones afrocolombianas e Indígenas desde finales de la década de los ochenta que contribuyeron a materializar la Asamblea Nacional Constituyente y el parto de la nueva Carta Política del 91, multiétnica y pluricultural. En dichas acciones y con la alianza Afro-Indígena surge el reconocimiento de los derechos étnicos comunitarios. Con el AT-55 que se convertiría en la Ley 70 de 1993 o Ley de las Comunidades Afrocolombianas, en la cual se le reconocerían derechos territoriales a la comunidad en materia territorial, ambiental, cultural, económica y política.

Pero, en lo referente al reconocimiento territorial, las intenciones políticas y prácticas del Estado y los gobiernos, han sido otras; se evidencia, si hacemos un análisis objetivo y concienzudo a la luz de los avances de la Ley en mención. En lo que respecta a la territorialidad, la ley no afirma solidamente la posesión real de los territorios ancestrales de las Comunidades Afrocolombianas. El sólo hecho de mantener los conceptos de “tierras baldías” y las “prácticas tradicionales de producción” en los numerales 4 y 7 del artículo 2º de la Ley 70/93 y la negación de las adjudicaciones territoriales precisamente donde el grueso de la Comunidad Afro ha estado y está asentada históricamente, como lo establece el artículo 6º de la misma ley, demuestran que no existe un reconocimiento efectivo de los territorios afrocolombianos. Aún más, los territorios afros están sumergidos en lo que ya hoy han denominado parques nacionales, concesiones, reservas especiales, Corporaciones Autónomas Regionales, las sustracciones a las reservas forestales, reservas y resguardos Indígenas, en las concesiones, permisos, entre otras, o sea que perversamente constriñeron los territorios de propiedad histórica de las Comunidades Afrocolombianas.

Incluso la ley a pesar de materializar la titulación colectiva de más de cinco millones de hectáreas, por el momento en el Pacífico, no ha logrado detener las expropiaciones armadas y los subterfugios legales de los actores armados, los empresarios turísticos, palmicultores, mineros, forestales, etc, etc, contra las comunidades afrocolombianas reiteramos en el Pacífico, Islas del Rosario,

⁷⁹ Ver Equipo Nizkor, Desterrados, Desplazamiento Forzado en Colombia, Mabel González Bustelo, 2001.

Barú, Tierra Bomba, Chambacú, Palenque, San Andrés y Providencia, entre otras Comunidades Afros. Este panorama se agravó con el conflicto armado entre guerrilleros, paramilitares y ejército que han sembrado y siguen sembrando la muerte de miles de afrocolombianos, desterritorialización, desolación, angustias, desplazamiento humano forzado y la pérdida de la dignidad humana que sobrepasan más de dos millones de personas afrocolombianas en las principales, e intermedias ciudades del país.

El proceso institucionalizador que implica la Ley 70/93, la insolidaridad nacional para con estas comunidades, la muerte y el pánico de la violencia contra todo lo que sea que luche por los derechos humanos y la crisis social, ha debilitado el proceso organizativo de las Comunidades Afrocolombianas y con ello la posibilidad de la defensa de sus derechos territoriales presentes y ancestrales hoy en peligro por la amenaza del proceso desarrollista. Finalmente, el proceso de ordenamiento territorial en el país que busca la eficiencia geopolítica-administrativa, el manejo de los recursos ambientales, la autonomía, la distribución y racionamiento del gasto público en el marco de la descentralización, tienden a ser un fracaso cuando existen diversos intereses por el control territorial en materia de recursos naturales renovables y no renovables.

La situación actual de cientos de municipios y departamentos, es muestra de la crisis y los conflictos que genera un sistema globalizador, neoliberal y aperturista. Unidades territoriales, que como causa de las anteriores prácticas políticas en materia ambiental, financiera, productiva y administrativa, la ausencia de Estado en muchos casos y la ingobernabilidad en otros por la actual espiral de violencia y bajo un modelo económico como el actual, de competencia, hace imposible la materialización de un nuevo ordenamiento territorial equitativo, equilibrado y con una verdadera autonomía político administrativa.

En lo que respecta a los pueblos, municipios y unidades territoriales afrocolombianos, esta realidad les golpea con más fuerza. Territorios empobrecidos, marginalizados, donde la descentralización administrativa les hunde más en la pobreza, donde la Ley 70/93, a pesar de ser un instrumento legal, poco puede aportar si no cuenta con un sólido respaldo de fuerzas organizadas desde la misma comunidad. La solución puede encontrarse en organizaciones afrocolombianas independientes del Estado y las élites dominantes, que potencien sus procesos organizativos a gran escala y movilicen de nuevo nacionalmente física y políticamente a las comunidades para que presionen con fuerza al Estado y autoridades correspondientes en la solución de sus más urgentes e inaplazables problemas, el respeto de sus derechos humanos, la identidad étnica y cultural y la recuperación de sus unidades territoriales ancestrales que en otrora fueron símbolos de libertad y dignidad y que hoy se hacen necesarios colocarlos a tono con el desarrollo humano de sus gentes y el interés colectivo de los pueblos afrocolombianos. A decir de Malcolm X, un pueblo que quiere su propio territorio para desarrollarse independientemente y no ser esclavos de otros.

Caracterización Socio- Ambiental y Etnozoológica del Área de Influencia de la Población Desplazada en Quibdó, Chocó

Ziyudis Córdoba Rovira⁸⁰,

Resumen

La investigación Caracterización Socio- Ambiental y Etnozoológica del Área de Influencia de la Población Desplazada en Quibdó, Chocó-Colombia, se realizó en los Barrios: Futuro, Villa España, la victoria, la Cascorba y Fuego verde del municipio de Quibdó, donde se concentra la mayor población en situación de desplazamiento del departamento, provenientes de diferentes municipios del Chocó. Se enmarcaron aspectos exploratorios y descriptivos; para lo cual se utilizaron como referencia investigaciones de acción participativa y de enfoques históricos hermenéuticos.

Los resultados arrojaron información importante, en referencia a los conocimientos tradicionales respecto a fauna, hábitos culturales, condiciones de las comunidades frente al alto grado de marginalidad: 99% de familias sin servicios de acueducto, alcantarillado y aseo, 91.8%, con bajo nivel de escolaridad, alta dedicación a la economía informal o de rebusque y condiciones salariales mínimas, situaciones que demuestran condiciones sociales por debajo de los estándares internacionales de calidad de vida, que se convierten en las causales principales de los graves impactos ambientales en la región choacoana.

Palabra claves: Desplazamiento, Conocimiento Tradicional, Medio Ambiente, Impactos Ambientales, Etnozoolología.

Abstract

The investigation and characterization Etnozoológica Socio-Environmental Impact Area of the Displaced Population in Quibdo, Choco, Colombia, was carried out in the Barrios: Future, Villa Spain, victory, the Fire Cascorba and green of the municipality of Quibdo, which concentrates the largest displaced population in the department, from different municipalities in Choco. It was framed exploratory and descriptive aspects, which

⁸⁰ Investigadora Principal. Ingeniera Ambiental. Diplomada en Docencia Universitaria. Actual Joven Investigadora por Colciencias. Grupo de Investigación en Desplazamiento Forzado. Coordinadora Línea Comunidad y Medio Ambiente-Universidad Tecnológica del Chocó. Asociada al Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental-UTP. Ziyudis1982@yahoo.es.

Investigadores asociados. LUCINA SERNA VALENCIA. Trabajadora Social, especialista en Seguridad Social y proyectos en Salud. Actual Docente Investigadora de la Universidad Tecnológica del Chocó y perteneciente al Grupo de Investigación en Desplazamiento Forzado.

SAIDA P. GUERRERO RENTERÍA. Trabajadora Social de la Universidad Tecnológica del Chocó.

were used as reference for participatory action research and historical hermeneutical approaches.

The results yielded important information, in reference to traditional knowledge regarding wildlife, cultural habits, conditions of the communities compared to the high degree of marginality: 99% of families without services, sewerage and cleanliness, 91.8%, with low schooling, high dedication to the informal economy or rebusque minimum wage and conditions, situations that demonstrate social conditions below international standards of quality of life, which become the main causes of the severe environmental impacts in the Choco region.

Key word: Displacement, Traditional Knowledge, Environmental Impact, Etnozoology.

Introducción

Históricamente, gran parte del territorio colombiano viene afrontando problemas de desplazamiento forzado. Este flagelo producto de la violencia inició en el año 1996 en el departamento del Chocó, desde entonces la historia ha sido larga y dolorosa; en la actualidad, todo el departamento se ha constituido en escenario de desplazamiento forzado, causado por la violencia política que no ha cesado en su empeño de controlar la región para el servicio del capital nacional e internacional⁸¹.

En este departamento, se encuentra el Municipio de Quibdó, capital que cuenta con una población según el Dane (2005), de 112.886; sin embargo, la constante llegada de personas en situación de desplazamiento ha ido incrementando la cifra causando una explosión demográfica por encima de lo proyectado; que a falta de sistemas de planificación eficiente, han propiciado el desarrollo urbanístico informal en todas las zonas de expansión de la ciudad, y junto a la utilización indiscriminada de los recursos naturales, viene marcando el deterioro de gran parte del territorio en el tema de biodiversidad ecosistémica, ambiental y cultural (Jiménez 2004).

Las personas que llegan a este municipio en situación de desplazamiento, buscan reconstruir sus vidas en un espacio donde sus costumbres y hábitos culturales tradicionales dificultan el proceso de adaptación al medio urbano, son grupos étnicos que a través de la historia han utilizado los recursos naturales para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, abrigo, vivienda, medicina, etc., sin presentar impactos ambientales considerables.

Estas comunidades han logrado relacionarse con el medio, mas allá de aspectos fisiológicos, han logrado involucrar aspectos simbólicos y espirituales, concibiendo el mundo como un todo que une el pasado con el futuro, lo inerte con lo vivo, lo material con lo espiritual; visión holística del mundo que según Guerrero y Ballesteros (2005) no se opone a la relación naturaleza - cultura, si no que las asocia como parte integral de la cosmovisión del afro-chocoano.

En este sentido, el presente artículo muestra cómo el estudio pretendió, además

⁸¹ Haciendo Memorias. 2007. "10 Años del Desplazamiento Forzado en el Chocó", en Prensa.

de describir las condiciones de los habitantes y el impacto socio-ambiental generado por la violencia, recopilar información, acerca de los conocimientos ambientales y etnozoológicos que poseen las comunidades de las diferentes áreas de estudio, en un afán por recuperar los saberes tradicionales, que por historia y tradición han contribuido al buen manejo del recurso fauna en el departamento.

Materiales y Métodos

La investigación se realizó bajo la metodología de Acción Participativa, que permitió un proceso de retroalimentación entre comunidad e investigador. Se tuvo en cuenta el enfoque histórico en su especificidad de tiempo y espacio y la singularidad de los actores, en la búsqueda de identidad cultural y ambiental. El tipo de estudio se enmarcó en lo exploratorio y descriptivo; debido a que es el primer trabajo de este tipo que se realiza en la cabecera municipal de Quibdó.

Para el levantamiento de la información ambiental se tuvo en cuenta la observación directa, entrevistas con la comunidad y se utilizó el instrumento de recolección de información de Rovira y Córdoba (2005), la matriz de identificación de actividades y la matriz de Leopold. El levantamiento de la información social se realizó por medio de encuestas puerta a puerta, aplicando el instrumento de recolección de información socio ambiental de Guerrero y Ríos (2005). De igual forma se realizó el levantamiento de la información etnozoológica mediante la adaptación y aplicación de la guía de investigación etnozoológica en comunidades negras de Jiménez-Ortega y Guerrero (2005).

Para la determinación taxonómica de las especies faunísticas, se utilizaron las guías de campo de Emmos (1999), Hiltly y Brown (1986). El análisis y tabulación de los resultados se obtuvo mediante una categorización de usos dados por la comunidad a los animales, cada especie animal fue identificada con nombre común y científico, forma de uso y utilidad, se realizó una descripción general de la situación social de los habitantes poseedores de los conocimientos tradicionales y los impactos ambientales presentes en el área.

Área de Estudio

El municipio de Quibdó se encuentra ubicado en el valle del río Atrato, a los 5° 43' 13" N. y 76° 37' 40" O; presenta una humedad relativa promedio anual de 87%, predominan los tipos climáticos súper húmedo. La temperatura promedio anual es de 26.5°, el régimen de distribución de la precipitación es de tipo bimodal-tetraestacional, con un promedio anual de 8558 m.m. Eslava (1994).

Existen aproximadamente 31,131 desplazados (RUPD 2007), ubicados en todos los barrios de la ciudad pero concentrándose la mayor población en barrios como: Victoria, Futuro I y II, Villa España, Fuego verde y la Cascorba; contribuyendo en la conformación de barrios sub-normales (ver figura1.)

Área De Estudio

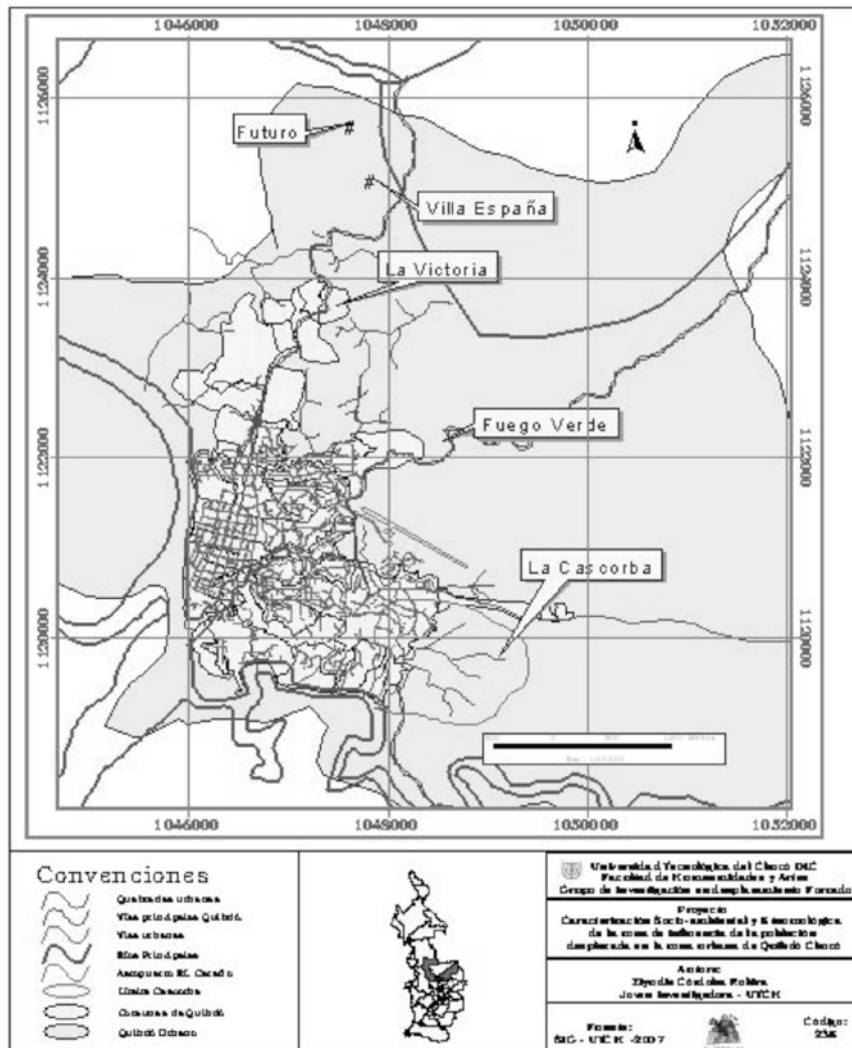


Figura 1. Área de estudio

Resultados y Discusión

Aspecto Ambiental

En la mayoría de los casos de la población desplazada hacia los Barrios y/o sectores de estudio, se presenta el saneamiento ambiental como principal problemática.

Dentro de este orden se apreciaron las condiciones precarias que padece dicha población teniendo en cuenta que los problemas de saneamiento ambiental en las comunidades acarrear diferentes tipos de riesgos de salubridad, lo que se refleja a través de distintas enfermedades como: gripa, fiebre, paludismo, diarrea, gastritis, dolor de estomago, infecciones entre otras, (figura 2.)

La calidad de los cuerpos de agua presentan alteración por el aumento poblacional en sus alrededores, presentando incremento de vertidos de residuos sólidos y líquidos que son arrojados frecuentemente por los habitantes (figura 3) generando sedimentación que posteriormente aumenta la posibilidad de riesgo de inundación en un 8.6% del área y deterioro en la calidad del agua. Dicho proceso se presenta porque los pobladores de las comunidades no cuentan con servicios básicos como: acueducto y alcantarillado, a excepción del barrio Villa España donde el 90% de las familias actuales cuenta con alcantarillado pues el 10% restante lo tiene en mal estado. Esta situación, genera problemas de salud mayores debido a que estas fuentes son utilizadas posteriormente en diferentes actividades domesticas, Rovira y Córdoba (2005) encontraron que la ausencia de los servicios básicos como acueducto, alcantarillado y aseo convirtiendo la unidad hidrográfica la Cascorba en un deposito de residuos.

Por otro lado, el 40.6% del área de estudio presentó problemas de deslizamientos con frecuencia de 12 a 24 meses por pérdida de la capa superficial del suelo ocasionado por la deforestación, situación que se esta incrementando por la continua presión antrópica a la que día a día se ve sometida el área objeto de estudio, las practicas de cultivos de subsistencia, las condiciones climáticas del medio y la fragilidad de la relación suelo-flora, que se interrelaciona con el habitante y el medio que lo rodea. El aire presenta proliferación de malos olores por el proceso de descomposición de los residuos sólidos orgánicos y líquidos descargados en el suelo y en los cuerpos o fuentes de agua. Situación que es mas notable en épocas de sequía por la disminución del cause y las altas temperaturas.

Existe eliminación y modificación de la cobertura vegetal por el fenómeno de deforestación (figura 4.) y perturbación de la vegetación primaria a la secundaria como: *Manihot sculenta*, *solanum hirtum*, Vahl.det.P.D.Z, *borojoas patinoi*, *musa*

sp. etc., (figura 5.). Lo que ha afectado la escorrentía dado que la vegetación primaria es un factor primordial en la conservación del suelo, además de la resistencia que producen las raíces de los arboles y los cambios en el paisaje de manera irreversible.

La presencia de especies de fauna ha decrecido debido a las continuas intervenciones del hombre y la practica de adecuación de tierras; la deforestación se ha convertido en una de las causas principales de la emigración de muchas especies naturales. El 58% de la población del área de estudio practica la tala indiscriminada de arboles y el 79% la quema de vegetación para la construcción de sus viviendas y como sistema de adecuación de los terrenos (figura 6).

El conjunto de los elementos anteriores mencionados implican sustancialmente cambios culturales y económicos que también influyen en los importantes problemas ambientales que amenazan el mundo como: el calentamiento global de la atmosfera y el cambio climático por la disminución de la capa vegetal y pérdida de la biodiversidad que ayudan al adelgazamiento de la capa de ozono.

Aspecto Social

Luego de haber realizado una muestra a 255 familias en las diferentes áreas de interés mediante un muestreo aleatorio simple se pudo identificar además de lo planteado anteriormente que el 99% de la población objeto de estudio son personas en situación de desplazamiento desde el año 1995, provenientes principalmente de los municipios de: Lloro, Bojayá, Río Iro, Tadó, Baudó, Atrato, Bagadó, Carmen del Atrato, Apartadó (Ant), y de corregimientos como Munguidó, Rio Buey, Santa rita, el Dieciocho, predominando los habitantes provenientes de los municipio del alto, medio y bajo Baudó con un 17% al igual que el municipio de Bojayá; seguido del corregimiento de Munguidó con un 12%, en relación a las cifras obtenidas por el RUPD⁸² (2007), se difieren debido a que hasta el 13 de Noviembre de 2007 el municipio de mayor expulsión de población en situación de desplazamiento del departamento fue Riosucio, indicando que Quibdó no fue el municipio receptor de gran parte de esta población y que la gran mayoría de sus habitantes se desplazaron hacia diferentes lugares.

Las viviendas de esta población asentada en Quibdó son construidas en madera (43.4%) cemento (15.2%) y mixta (41.4% entre cemento-madera; madera y barro), estas en su mayoría no se encuentran en condiciones aptas para habitar (Figura 7), el 93% carece de los servicios básicos sociales como acueducto y alcantarillado que comparado con el Plan de ordenamiento Territorial del municipio (POT) es una clara muestra de los bajos niveles de cobertura del casco urbano pues se considera que el 70% de la población carece de conexión domiciliaria de agua potable y, el 88% de alcantarillado, el 91.8% carece el servicio de aseo, situación que se puede evidenciar a través en la(Figura 8).

⁸² Registro Único de Población Desplazada

Estos tres indicadores de cobertura de agua potable, aseo y alcantarillado son la muestra de las condiciones de marginalidad que vive la población, fuera del perímetro urbano del municipio y que no cumple con lo establecido en el artículo 2 de la Ley 142 de 1994, la cual establece la atención prioritaria de las necesidades básicas insatisfechas, ampliación de cobertura y demás.

Con relación al servicio de salud solo 86.4% cuenta con este servicio y pertenecen al régimen subsidiado, el 13.6% no está carnetizado; respecto a la calidad del servicio el 53.6% dicen que el servicio es regular y el resto esta entre excelente, bueno y malo, lo que indica que la calidad del servicio de salud en Quibdó no entra en los estándares de acreditación realizados por el comité de excelencia para la prestación del mismo.

Las enfermedades mas frecuentes del área de interés obedecen principalmente a problemas medio ambientales (Figura 2); hecho que se debe tener en cuenta en el cuidado de esta población por el riesgo asociado a enfermedades como: la estraptocoma que puede producir ceguera y que afecta a 500 millones de personas en todo el mundo, la sarna, la lepra, y la conjuntivitis que atacan la piel y los ojos, producido por aguas residuales (OPS, 2002).

En cuanto al nivel educativo el 39% no sabe leer ni escribir y del 61% restante el 38% tiene estudios de primaria, el 10% de secundaria y el 52% no han estudiado principalmente por falta de recursos y por temas de violencia, situación que va en desacuerdo con la constitución colombiana de (1991) donde se establece que la educación debe ser gratuita y accesible para todos. Además el bajo nivel educativo incide en la ocupación laboral de la población y en los bajos ingresos salariales, vinculados a la economía informal y al trabajo poco calificado como: ayudantes de construcción, oficios varios, agricultura y minería en menor escala, rebusque, entre otros. Según Coénoud (2006), esta población se encuentra bajo el umbral de la pobreza por condiciones de salarios mensuales promedio menores al mínimo establecido en Colombia.

Aspecto Etnozoológico

La fauna hace parte del funcionamiento de los ecosistemas, de su continuación y es fuente principal de alimentos para los habitantes de la selva y parte vital de la cultura y tradición de la población objeto de estudio.

La Fauna chocona presenta gran variedad de usos, sin embargo, para el desarrollo de esta investigación sólo se tuvieron en cuenta cinco principales: potencial biomédico y/o mágico religioso, uso comercial, mascota, cacería, y descripción de creencias. Se identificaron 59 especies de animales más utilizadas en las áreas de interés correspondientes a 23 Mamíferos, 5 reptiles, 5 invertebrados, 9 Aves y 19 Peces. Siendo el *Gallus domesticus* el mas utilizado

con cuatro usos diferentes, seguido de la *Cuniculos paca* con tres tipos de usos (Tabla N°1 y 2).

El principal aprovechamiento que la comunidad le da a la fauna es el alimenticio, ya que la mayor parte de las especies son obtenidas por medio de la cacería y la cría, practica que es muy usual e importante para los habitantes de estas comunidades.

Cabe anotar que la medicina tradicional fue la primera práctica medicinal que utilizaron nuestros ancestros para la cura de diferentes enfermedades, a través de diversidad de especies de fauna y flora, convirtiéndose en el cuidado primario de la salud humana, ya que en nuestro departamento era y sigue siendo una fortaleza cultural identificada en la Tabla 2, por los habitantes del área de interés.

Tabla N°1 Fauna con diferentes usos potenciales.

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE DEL ANIMAL	C	M	Z	A	DESCRIPCIÓN DE CREENCIAS
<i>Mazama americana</i>	Venado:				X	Cuando una mujer esta en embarazo no puede tocar, ni estar cerca porque le genera aborto.
<i>Testudo denticulata</i>	Tortuga:		x		X	Cuando la mujer esta en embarazo no puede comer tortuga porque el feto o el niño se muere.
<i>Canis familiaris</i>	Perro:		x	x		Cuando alguien tiene una herida se coloca a que el perro lo lame durante dos o tres ocasiones y le sana. Cuando el perro llora es porque alguien de la familia se va morir. Avisa el peligro, cuando algo malo va a pasar el perro inicia a ladrar incansablemente, y en alguno de los casos se muere.
	Mariposa negra o morada y el cucuyo					Significa Luto – cuando a la casa entra y se queda rondando una mariposa de color negro o morado es porque alguien de la familia o muy cercana a ella se va morir.
<i>Columba cayennensis</i>	Paloma blanca					paz, tranquilidad – cuando una paloma blanca entra o ronda la vivienda por varios minutos es porque va haber paz, tranquilidad y calma en el hogar
	Cucarrón, chapul o grillo verde					llegada de una visita importante – cuando este entra a la casa y la recorre por varios minutos es porque alguien de la familia que esta muy lejos y hace rato no veían pronto llegara
	Chupa flor					inicia a rondar la casa cuando va ha llegar una visita lejana a la casa e importante de la familia y si hay algún enfermo es muerte
<i>Cabassou centralis</i> y <i>Potamotrygon magdalenae</i>	Armadillo y la raya				x	La mujeres embarazadas no lo pueden comer porque el bebe les nace con mal, el famoso llamado mal de nacido que consiste en un tétano en el ombligo y les da ataque.
<i>Gallus domesticus</i>	Gallina	X			x	
<i>Sus salvanus</i>	Cerdo	X			x	
<i>Proechimys semispinosus</i>	Ratón				x	
<i>Cuniculus paca</i>	Guagua				X	
<i>Dasyprocta punctata</i>	Guatín				x	
<i>Caiman cocodrilus</i>	Babilla				x	
<i>Leporinus muyscorum</i>		C			x	
<i>Prochilodus magdalenae</i>	Peces	X				
<i>Colossoma macropomum</i>		X				
<i>Felix domesticus</i>	Gato		x	x		

Fuente: Conocimiento de los habitantes del área de interés

Tabla N° 2 Uso con potencial Biomédico y/o mágico religioso.

Nombre común	Nombre científico	Parte del animal que se utiliza	Modo de preparación	Uso terapéutico
Caracol	<i>Helix sp</i>	Todo	Bien cocinado, se Toma la sustancia	Asma.
Rata	<i>ratus ratus</i>	Todo	Se coloca a humear y se da a comer bien arreglada.	Asma.
Cucaracha	<i>Periplaneta americana</i>	Todo	Se mata y se licua en el jugo.	Asma.
Gallina	<i>Gallus domesticus</i>	Grasa		Gripa, Asfixia y Asma
Zorra	<i>Philander andersoni</i>	Estomago		Dolor
Paloma	<i>Columba cayennensis</i>	Toda	Hierve hasta dejar la sustancia y se utiliza como complemento en jugos, sopa y solo	Desnutrición.
		Sangre	La sangre se mezcra con vino y se toma.	Anemia
Armadillo	<i>Cabassous centralis</i>	Sangre	Pura o en líquidos.	Asfixia, Asma
	<i>Cabassous centralis</i>	Caparazón	Se seca y se muele bien y se mezcla en agua o en jugos	Problemas respiratorios
Babilla	<i>Caiman cocodrilus</i>	Manteca		Asfixia
Tigre	<i>Panthera onca</i>	Diente		Dolores fuerte
Sapo	<i>Chaunus marinus</i>	Todo	Se mata e inmediatamente se coloca en donde se tiene la Hinchazón.	Bajar la hinchazón
	<i>Chaunus marinus</i>	Barriga		Erisipela
Raya	<i>Potamotrygon magdalenae</i>	Hiel		Ahogo
Tiburón		Aceite	Se toma puro	Asma.
Vaca	<i>Bos tauros</i>	Boñiga	Se coloca a seca y licuo. Se <u>hecha</u> en agua y se toma la parte de encima	Sarampión, viruela, tosferina.
Gallina negra		Toda	Hervida entera	Tifo
		Manteca	Se sofríe se le da una cucharada.	Asfixia
Gallinazo	<i>Coragyps atratus</i>	Tripa	Hervir con legumbres y se toma	Dolor de riñón, cáncer.
Guagua	<i>Cuniculus paca</i>	Hiel	Gárgaras puras,	Dolor de muela.
Perro	<i>Canis familiaris</i>	Lengua	Se coloca a que lamba la herida	Herida
Palomo		Sangre	Hervida y se toma	Debilidad del cerebro.

Fuente: Conocimiento de los habitantes del área de interés

Conclusiones

Sin duda alguna el desplazamiento forzado por el conflicto armado interno es un factor que está modificando la geografía humana y social del país y marcando directa o indirectamente cambios tanto ambientales como socio-culturales; aunque la problemática del desplazamiento se ha convertido en un tema neurálgico en el departamento del Chocó, los pobladores aún hacen uso de la parte baja de los ríos o las zonas boscosas para construir zonas de vivienda. Esta situación demuestra el alto grado de arraigo y tradición que desafía las condiciones de violencia en el departamento.

En el departamento del Chocó, los cuentos, leyendas o creencias son tradiciones muy arraigadas en las comunidades en especial en la población adulta quienes explican acontecimientos naturales y sobre-naturales a través de los animales; mediante tradición oral se han transmitido de generación en generación en función del establecimiento de diferentes usos, entre ellos los potenciales biomédicos, mágico religioso y descripción de creencias. La palabra se convierte para el chocoano, en un tesoro que merece respeto; la historia de la medicina tradicional constituye la base del cuidado primario de la salud de las comunidades quienes han hecho uso de la fauna para satisfacer sus necesidades de medicina científica que no son satisfechas por condiciones geográficas o económicas.

El principal problema que presentan los sectores de estudio, está asociado principalmente a las deficientes condiciones de saneamiento ambiental y se manifiesta en frecuentes enfermedades como: paludismo, diarrea, gripa, brotes en la piel, anemia, enfermedades vaginales entre otras.

La baja cobertura de servicios públicos básicos sociales en: acueducto, alcantarillado y aseo lo indica el grado de marginalidad de las comunidades de interés por lo que la solución a estas necesidades es impostergable, la baja calidad de vida de los habitantes, pocos beneficios del desarrollo y la falta de preservación de un ambiente sano.

Se evidencia claramente la alteración de calidad de las fuentes hídricas por el incremento de vertidos de residuos sólidos y líquidos disminuyendo la capacidad útil del mismo, generando problemas de sedimentación que se ven reflejados en el deterioro de las fuentes y en frecuencia de Inundaciones.

Bibliografía Citada

Cifuentes, A. 1993. Salud y Culturas Médicas Tradicionales. Tomado de *Colombia Pacífico*. Tomo II. pp. 530-538. Editorial del Fondo FEN-Colombia, Bogotá.

Coénoud, O. 2006 [en línea]. [fecha de consulta 10 de diciembre de 2007]. URL disponible http://www.swissinfo.org/spa/portada/detail/violencia_ypobreza_afectan_educación_en_colombia.html.?sitetesecto.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA DE 1991

Departamento Administrativo Nacional del Estado (DANE 2005) [en línea]. [fecha de consulta 10 de noviembre de 2007]. URL disponible en <http://www.dane.gov.co.censo2005>.

L. H. Emmons. 1999. *Mamíferos de los bosques húmedos de América tropical: Una guía de campo*. Editorial F.A.N., Santa Cruz de la Sierra.

Eslava, J. A. 1994. *Climatología del Pacífico Colombiano*. Editorial Gente Nueva Santafé de Bogotá.

Guerrero, S. P. y L. Ballesteros. 2005. *Caracterización socio-cultural y Etnozoológica de la población asentada en las zonas fronterizas de la cabecera municipal de Quibdó- Chocó* (Colombia). Como requisito para optar título de trabajadora social. Ms.

Guerrero, S y O. Ríos. 2005. Instrumento de recolección de información socio-ambiental.

http://www.canalcaracol.com/noticia_interna.asp

Hilty, S. L. y W. L. Brown. 1986. *A Guide to the Birds of Colombia*. Princeton Univ. Press. Princeton, New Jersey.

Jimenez, A y J. Guerrero. 2005. Metodología para el Levantamiento de la Información Etnozoológica en Comunidades Negras del Chocó. 4 pp. Inédito.

Utch, A. 2006. *Haciendo memorias "10 años del desplazamiento forzado en el Chocó*. DEFENSORIA DEL PUEBLO, DIOCESIS DE QUIBDÓ, UNAL En imprenta.

Leyton, C y H, Ruiz. 1996. *Aprovechamiento de la Fauna Silvestre en las Comunidades Negras del Transepto Naya (Río Calambre, Yurumangui y Naya)*. Proyecto Biopacífico. Cali. Colombia.

LEY 142 DEL 11 DE JULIO DE 1994; por la cual se establece el régimen de los servicios públicos domiciliarios y se dictan otras disposiciones.

Londoño, M. N. 1993. La problemática Ambiental y la Ecología social.

Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2002) [en línea]. URL disponible en http://www.col.ops_oms.org/

Páez, V; C. Brian; J. Estrada; A. Ortega; J. Daza y P. Gutiérrez-C. 2002. *Guía de campo de lagunas especies de anfibios y reptiles de Antioquia*. Primera edición. Medellín.

PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIA (POT) DEL MUNICIPIO DE QUIBDÓ. Consejo Municipal de Quibdo.

Rivas, T.; Jiménez, A.; Rengifo, T.; Asprilla, J. y Y. Moya .2003. Fauna nativa del Chocó con perspectiva biomédica. *Revista institucional* No.19. Universidad Tecnológica del Chocó.

Rovira y Z. Córdoba. 2005. *Caracterización Ambiental y socio-cultural de la Unidad Hidrográfica la Cascorba del municipio de Quibdó- Chocó (Colombia)*. Como requisito para optar título de ingeniera ambiental. Universidad Tecnológica del Chocó.

Registro Único de Población Desplazada (RUPD) [en línea]. [Fecha de consulta 13 de noviembre de 2007]. URL disponible en <http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20dic%2031%20de%202007.htm>

Ulloa, A.; Rubio, H.; Campos C. 1996. TRUA WUANDRA. *Estrategia para el manejo de fauna con comunidades Embera en el parque nacional Utría Chocó, Colombia*. Fundación Natura. Bogotá.

Vanin, A. 1993. Cultura del Litoral Pacifico "todos los modos son reales" tomado de *Colombia Pacifico*. Tomo II. pp. 552-559. Editorial del Fondo FEN-Colombia. Bogotá.

Los Autores

Martha Cecilia Cano Echeverri

Es antropóloga egresada de la Universidad de Antioquia. Cursa el Doctorado de Arqueología en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Es Docente catedrática de la Universidad Tecnológica de Pereira, en la Facultad de Ciencias Ambientales. Desde el 2000 viene trabajando como investigadora en el Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural. Cuenta con experiencia en investigación desde 1990 y son varias sus publicaciones sobre arqueología de Risaralda. mcano@utp.edu.co

Ziyudis Córdoba Rovira

Ingeniera Ambiental. Universidad Tecnológica del Chocó Diplomada en Docencia Universitaria. Actual Joven Investigadora por Colciencias. Grupo de Investigación en Desplazamiento Forzado. Coordinadora Línea Comunidad y Medio Ambiente-Universidad Tecnológica del Chocó. Asociada al Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental-
utp.ziyudis1982@yahoo.com

León Felipe Cubillos Quintero

PhD. En Sociología de la Freie Universitaet Berlín (Alemania) Director del Departamento de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Director de la línea de investigación en Gestión del Riesgo y Conflictos Ambientales perteneciente a los grupos de investigación en Gestión de la Cultura y la Educación Ambiental y Gestión Ambiental Territorial de esta misma Universidad. leons@utp.edu.co

Andrés Duque Nivia

Biólogo —Botánico— de la Universidad del Valle (1987). Doctor en Agroecología de la Universidad Agraria de La Habana (1999). Es autor del libro *Etnoconocimiento y Biodiversidad en Risaralda* (2002) y coautor del libro *Humedales en Risaralda, una perspectiva ecosistémica* (2008). Ha publicado en revistas nacionales e internacionales sobre sistemas agroforestales y etnoconocimiento. En la actualidad es Profesor Asociado y coordinador de la línea de Diversidad de Ecosistemas del Grupo de Investigaciones en Biodiversidad y Biotecnología, en la Universidad Tecnológica de Pereira. andduque@utp.edu.co

Aida Milena García Arenas

Administradora del Medio Ambiente, egresada de la Universidad Tecnológica de Pereira y con maestría de en Desarrollo Rural de la Pontificia Universidad Javeriana. Su ejercicio profesional ha sido desarrollado en organizaciones no gubernamentales con procesos comunitarios tanto en la zona urbana como

rural, promoviendo procesos de gestión ambiental sostenible y en el tema de seguridad alimentaria desde un enfoque de política pública. Ha estado vinculada a la Universidad Tecnológica de Pereira desde la oficina de Responsabilidad Social y actualmente se desempeña como catedrática del programa de Administración del Medio Ambiente y directora del Instituto de Investigaciones Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. kuntur8@yahoo.es

Uriel Hernández Arenas

Médico Veterinario Zootecnista de la Universidad de Caldas, Manizales Colombia, Candidato a magíster en Agroecología en la Universidad de Caldas. Asesor del Programa Ondas de Colciencias, para el departamento de Risaralda en la línea de desarrollo Ambiental, miembro del Comité Interinstitucional de Educación Ambiental CIEAR. Ejerce la docencia como Docente-Investigador en el grupo de investigación Gestión Cultural ambiental en el Departamento de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. uyo@utp.edu.co

Carlos Ignacio Jiménez Montoya

Profesor Facultad de Ciencias Ambientales Universidad Tecnológica de Pereira. Licenciado en Química y Biología de la Universidad de Caldas con Especialización en Educación Ambiental de la Universidad del Quindío. carlosignacijimenez@gmail.com

Carlos Eduardo López Castaño

Es profesor de planta de la Universidad Tecnológica de Pereira, adscrito a la Facultad de Ciencias Ambientales. Con formación en Antropología obtuvo su título de Pregrado en la Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá) en 1988; y su maestría y doctorado en Temple University, Philadelphia USA. en el año 2004. Ha tenido experiencia en investigaciones desde 1987 y cuenta con diversas publicaciones. Dirige el Grupo en Gestión de Cultura y Educación Ambiental y el Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural. cel@utp.edu.co

John Jairo Ocampo Cardona

Administrador del Medio Ambiente Aspirante al Título de Magíster en Desarrollo Sustentable del foro Latinoamericano de ciencias Ambientales y la Universidad de Lanus, Argentina- con diplomados en Valoración Económica, Planificación y Evaluación de Proyectos Ambientales con énfasis en Desarrollo Rural, Liderazgo en Pedagogía, Docencia universitaria y estadística aplicada a las investigaciones sociales. Administrador del Medio Ambiente con diplomados en Valoración Económica, Planificación y Evaluación de Proyectos Ambientales con énfasis en Desarrollo Rural, Liderazgo en Pedagogía, Docencia universitaria y estadística aplicada a las investigaciones sociales. ocampojj@gmail.com

Guillermo Andrés Ospina Rodríguez

Es antropólogo, miembro del Grupo de Estudios Sociales Comparativos (GESOC) desde 1998 y profesor ocasional del Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca entre el 2003 y 2007. MSc en Desarrollo Sustentable Universidad del Valle/Tulane University 2008. Sus intereses de investigación se relacionan con la antropología ambiental y ecológica, el análisis de cambios en las coberturas, usos del suelo y transformaciones del paisaje; dimensiones humanas del cambio ambiental, desarrollo sustentable, conservación, áreas protegidas y conflicto. Su experiencia de investigación se enfoca en las tierras altas y páramos de los Andes colombianos. gospina@unicauca.edu.co

Gustavo Pinzón Sánchez

Sociólogo con Maestría en Sociología de la Cultura de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor de tiempo completo de la Universidad del Quindío, director del Centro de Estudios e Investigaciones Regionales. Cuenta con varias publicaciones en temas de sociología y cultura. cer@uniquindio.edu.co

Diana María Rodríguez Herrera

Administradora del Medio Ambiente, egresada de la Universidad Tecnológica de Pereira. Investigadora y consultora, asociada al Grupo en Gestión de Cultura y Educación Ambiental desde el año 2003. Integrante del Comité Técnico Regional del Proyecto Paisaje Cultural Cafetero desde el año 2006. Cuenta con experiencia en proyectos relacionados con cultura, patrimonio y paisajes rurales, es autora de diferentes publicaciones. Actualmente cursa estudios de postgrado en Investigación Social Aplicada al Medio Ambiente, Universidad Pablo de Olavide (España). dianarodriguez.special@gmail.com

Carolina Saldarriaga Ramírez

Administradora Ambiental. Investigadora asociada al Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural. Consultora en Planificación de Turismo y Cultura, integrante del Observatorio del Turismo Sostenible- UTP. Adscrita al Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira UTP. saldarriaga.carolina@gmail.com

Diana Marcela Sánchez Torres

Administradora del Medio Ambiente. Experiencia como asistente operativo del Grupo de Investigación en Gestión Ambiental Territorial -GAT-, reconocido por COLCIENCIAS. Es miembro del Semillero de Investigación en Sistemas Productivos Sustentables adscrito al GAT. Hace parte de la ONG Ambiental Tierra Verde en la vereda Canceles a partir de la cual se desarrollan actividades comunitarias teniendo como referente el patrimonio natural y cultural que

representa el Área de Manejo Especial Canceles -AMEC- para la ciudad de Pereira.

Jairo Tocancipá-Falla

PhD Universidad de Cambridge, Inglaterra. Profesor Titular de la Universidad del Cauca, Coordinador del Grupo de Estudios Sociales Comparativos, GESC y miembro del Consejo de Investigaciones de la Universidad del Cauca. jtocancipa@unicauca.edu.co

Iván Alberto Vergara Sinisterra

Licenciado en Ciencias Sociales. Especialista en Historia Contemporánea de Colombia y Desarrollos Regionales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Vicepresidente del Movimiento Nacional Cimarrón. Desde 1985 ha tenido experiencia organizativa y popular en las comunidades afrocolombianas a nivel del departamento del Valle, Risaralda, nacional e internacional. Ha sido profesor de colegio, conferencista y docente universitario.

Alexánder Villegas

Administrador Ambiental. Universidad Tecnológica de Pereira. Hace parte de la ONG Ambiental Tierra Verde en la vereda Canceles a partir de la cual se desarrollan actividades comunitarias teniendo como referente el patrimonio natural y cultural que representa el Área de Manejo Especial Canceles -AMEC- para la ciudad de Pereira. johnalextravel@yahoo.es